



HECHOS

Aprendiendo de los Primeros Cristianos

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2022 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

escuelabiblicaenlinea.org | wvbs.org

El Libro de los

HECHOS

APRENDIENDO DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2022 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org | spanishbibleschool@gmail.com

Teléfono: (512) 398-5211

Tienda: <https://store.wvbs.org/>

Escuela: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

GUÍAS DE DERECHO DE AUTOR

Derechos de autor © WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

ADVERTENCIA: Producto **DE UN SOLO USUARIO**

El uso de este material se limita al usuario registrado,
de acuerdo con las siguientes condiciones.

Distribución impresa: Se puede imprimir o fotocopiar cualquier cantidad de copias impresas, y se pueden usar para clases bíblicas, seminarios, o entornos de enseñanza. Se pueden imprimir copias de uno o varios cursos. Las copias impresas no se pueden utilizar con fines de reventa o distribución masiva.

Distribución electrónica: No se permite la distribución electrónica, ya sea transmitida o enlazada digitalmente (“*hyperlinked*”), en parte o en su totalidad. La versión electrónica de las anotaciones de curso se limita al usuario registrado.

Anotaciones de Curso en USB: La versión USB de las Anotaciones de Curso está limitada al usuario registrado y puede copiarse en cualquier dispositivo que sea propiedad del usuario registrado. Si las Anotaciones de Curso están registradas bajo una congregación, los archivos electrónicos pueden ser instalados en cualquier computadora ubicada en la propiedad de la congregación, y ser utilizados por cualquiera de sus miembros como un recurso para estudiar (ya sea en forma electrónica o impresa) mientras estén en sus instalaciones. Sin embargo, los derechos de autor no incluyen poner los archivos a disposición de otros a través de Internet u otros servicios web.

Para cualquier pregunta sobre derechos de autor, no dude en ponerse en contacto
con nosotros para que podamos ayudarle.

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org

Teléfono: (512) 398-5211

Sitio Web: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

TABLA DE CONTENIDO

Biografía Del Instructor.....	9
Información General.....	11
Esquema Básico del Libro de Hechos	18
Esquema Ampliado del Libro de Hechos.....	19
Capítulo 1	21
Capítulo 2	31
Capítulo 3	60
Capítulo 4	67
Capítulo 5	73
Capítulo 6	83
Capítulo 7	87
Capítulo 8	92
Capítulo 9	98
Capítulo 10	102
Capítulo 11	107
Capítulo 12	109
Capítulo 13	111
Capítulo 14	117
Capítulo 15	121
Capítulo 16	128
Capítulo 17	132
Capítulo 18	137
Capítulo 19	140
Capítulo 20	143
Capítulo 21	148
Capítulo 22	152
Capítulo 23	154
Capítulo 24	157
Capítulo 25	159

Capítulo 26.....	160
Capítulo 27.....	162
Capítulo 28.....	164
APÉNDICES.....	169
La Exactitud de Hechos.....	171
Principios de la Profecía Bíblica.....	173
¿Quiénes Fueron Guiados a Toda la Verdad?.....	181
Hechos 2:38: Prueba que El Creyente Arrepentido Debe Ser Bautizado Para Ser Salvo.....	183
¿Quién es el Espíritu Santo?.....	187
El Bautismo Del Espíritu Santo.....	193
¿Qué Es “El Don del Espíritu Santo” Según Hechos 2:38?.....	197
Premilenialismo: Un Estudio A Profundidad.....	205
Exorcismo, Demonios, Brujería y Astrología.....	219
Los Cinco Puntos del Calvinismo.....	223
El Libro De Los Hechos: Un Perfecto Manual De Evangelismo.....	229
¿Deben los Cristianos “Abstenerse de Sangre”?.....	233
Bibliografía.....	241

BIOGRAFÍA DEL INSTRUCTOR

Instructor: Marlon Retana.

Biografía:

Marlon nació en San José, Costa Rica en 1980. Tras mudarse a Ciudad de Panamá, Panamá, se casó con su amada Jackeline (Jacky) en 2000. Padres de un solo hijo, Jonathan. Graduado de **Memphis School of Preaching** en Estudios Bíblicos (2016), y Misiones Mundiales (2017). Anterior a esto se dedicaba a la estadística, programación, y análisis de negocios. Tras finalizar sus estudios en Memphis, Tennessee, EE. UU., de regreso en Panamá colaboró con dos congregaciones existentes, para luego plantar la obra en Las Villas de Arraiján en enero de 2019. Actualmente sirve como Director e Instructor de la Escuela Bíblica en Línea.

Estas Anotaciones de Curso fueron desarrolladas por Marlon Retana en base a sus notas de estudio personales, y a la traducción y adaptación al Español de las Anotaciones de Curso de World Video Bible School compiladas y enseñadas por Charlie DiPalma.

INFORMACIÓN GENERAL

TÍTULO

No hay un título inspirado: Lucas no dio un título para el libro. El título más común es, *Hechos de los Apóstoles* - pero este no es el título más exacto por varias razones:

1. Este registro no contiene *todos* los hechos de alguien.
2. Excluye *muchos* de los hechos de *muchos* de los apóstoles de Cristo.
3. De hecho, aparte de la lista según 1:13, este libro sólo menciona por nombre a cuatro apóstoles de Cristo –Pedro, Juan, Jacobo (12:2), y Pablo.
4. De estos cuatro, una cantidad significativa de información se da sólo acerca de dos de esos apóstoles - Pedro y Pablo.

En consecuencia, nos referiremos al libro simplemente como Hechos o el Libro de los Hechos.

AUTOR

Por supuesto, el autor es el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21, 1 Corintios 2:9-13). Pero ¿qué *humano* usó Dios para revelar este libro al hombre? No hay ninguna indicación directa del escritor humano en el texto. Sin embargo, es la conclusión casi unánime de los estudiantes de la Biblia que Lucas fue el agente humano utilizado.

Una razón por la que se ha sacado esta conclusión es que el escritor de este libro afirma haber escrito un relato o tratado anterior a una persona llamada Teófilo (1:1).

1. Lucas escribió previamente su relato del evangelio a una persona llamada Teófilo (Lucas 1:1-4).
2. Además, Hechos comienza donde termina el relato del evangelio según Lucas, es decir, en la ascensión de Cristo al cielo (Hechos 1:2, Lucas 24:51) y luego da un breve resumen del final del relato del evangelio según Lucas (Hechos 1:2-4).
3. Por estas razones es evidente que Lucas fue el agente humano que Dios usó para escribir ambos libros.

Una segunda razón para creer que Lucas fue el escritor es que el estilo y el contenido de ambos libros son bastante similares y están estrechamente relacionados como se ve en los siguientes puntos:

1. Ambos libros tratan en gran medida con el Espíritu Santo.
2. El relato del evangelio según Lucas provee los antecedentes del cristianismo desde el nacimiento de Jesús hasta Su resurrección. Hechos provee la historia del cristianismo desde la resurrección de Cristo hasta el encarcelamiento de Pablo en Roma.

3. El relato del evangelio según Lucas describe el entrenamiento de los apóstoles, mientras que Hechos describe el resultado de ese entrenamiento.
4. El relato del evangelio según Lucas culmina con la gran comisión y la promesa del Espíritu Santo. Hechos comienza con ese punto y lo muestra como realizado.

Una tercera razón para creer que Lucas fue el escritor es que las porciones de “nosotros” en el libro de Hechos (16:1-17, 20:5-21:18, y 27:1-28:16) revelan que el escritor era un estrecho colaborador y compañero de viaje de Pablo. Lucas encaja en esta descripción mejor que cualquier otro hombre.

1. Lucas estuvo con Pablo durante su primer encarcelamiento en Roma (Colosenses 4:14, Filemón 24).
2. En el momento del segundo encarcelamiento de Pablo en Roma, este dijo: “Sólo Lucas está conmigo” (2 Timoteo 4:11).
3. Esto es especialmente significativo cuando notamos que el escritor de Hechos acompañó a Pablo a su segundo encarcelamiento en Roma (Hechos 28:10-16).

Una cuarta razón de que Lucas fuese el agente humano que Dios usó para revelar el Libro de Hechos lo son tanto los escritores de la iglesia primitiva como sus escritos. Algunos ejemplos incluyen los siguientes:

1. El Fragmento de Muratori,
2. Contra las Herejías de Ireneo,
3. Escritos de Clemente de Alejandría, Eusebio, Tertuliano, Jerónimo y Orígenes.

Adicional a todo esto, es interesante resaltar que Lucas, probablemente, era un gentil. En la carta escrita por Pablo a los cristianos en Colosas, enumera a sus únicos tres compañeros de trabajo que eran de origen judío (ver Colosenses 4:10-11), y luego a otros compañeros de trabajo, entre los que menciona a Lucas, el médico amado (ver Colosenses 4:12-14). Dado que los tres nombrados en los versículos 10 y 11 eran los únicos tres de sus compañeros de trabajo que eran de origen judío, entonces los otros compañeros de trabajo enumerados en los versículos 12-14 deben haber sido de origen *gentil*. Si es cierto que él era un gentil, entonces **¡él fue el único gentil que Dios usó para revelar una parte del Nuevo Testamento!**

FECHA

No hay una respuesta inspirada a la pregunta de cuándo se escribió el libro. Sin embargo, la mayoría concuerda en que fue escrito entre el año 62 o 63 d. C. por las razones que se indican a continuación.

1. El libro termina abruptamente señalando brevemente el encarcelamiento de dos años de Pablo en Roma (28:30-31) que habría terminado alrededor del año 62 o 63 d. C.

2. No se menciona lo que le sucedió a Pablo después de esto.
3. Si el libro se hubiera completado en una fecha posterior, parece lógico que Lucas nos hubiera informado de lo que le sucedió a Pablo.
4. Además, dado que Lucas estaba con Pablo (2 Timoteo 4:11) habría tenido tiempo durante este período de dos años para recopilar y verificar información y escribir este registro preciso.

Otra razón que apoya la fecha de 62 o 63 d. C. es que no se mencionan eventos posteriores tan significativos como los siguientes:

1. El gran incendio y la persecución de los cristianos por el emperador Nerón en el año 64 d. C.
2. La muerte de Pablo (que muchos estiman fue en el año 68 d. C.).
3. Y, la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C.

Se estima que el período cubierto por este libro es de 29 a 30 años, desde la ascensión de Cristo (33 d. C) hasta el segundo año de prisión de Pablo (62-63 d. C). Este periodo involucra los reinados de los siguientes emperadores romanos: Tiberio (14-37 d. C.), Calígula (37-41), Claudio (41-54), y Nerón (54-68).

CRONOLOGÍA

Una cronología aproximada del libro es compartida a continuación,

Año	Evento	Capítulo del Libro
33 d. C.	Establecimiento de la Iglesia en Jerusalén	(1-6)
35	Lapidación de Esteban, dispersión de la Iglesia	(7-8)
35	Conversión de Saulo	(9)
38	La primera visita de Pablo a Jerusalén tras su conversión	(9)
40	Conversión de Cornelio el gentil	(10)
42	Recepción de gentiles en la Iglesia en Antioquía	(11)
44	La segunda visita de Pablo a Jerusalén	(12)
45-48	Primer viaje evangelístico (Pablo y Bernabé)	(13-14)
50	Reunión en Jerusalén	(15)
50-53	Segundo viaje evangelístico (Pablo y Silas)	(16-18)
54-57	Tercer viaje evangelístico (Pablo)	(19-20)
58	Llegada de Pablo a Jerusalén	(20-23)
58-60	Pablo en Cesarea	(24-26)
60-61	El viaje de Pablo a Roma	(27-28)
61-63	Pablo preso en Roma durante dos años	(28)

PRINCIPALES PROPÓSITOS DEL LIBRO

En primer lugar, presentar ejemplos de casos de conversión de pecadores a través de la predicación del evangelio.

En segundo lugar, documentar detalles acerca de la iglesia del Señor como su establecimiento, organización simple, día y práctica de adoración, y su crecimiento.

En tercer lugar, pintar una hermosa imagen de los primeros cristianos.

1. Estaban completamente dedicados al Señor, dispuestos a dejarlo todo, incluso sus propias vidas, por ejemplo, Esteban (capítulo 7) y Jacobo (capítulo 12).
2. Estaban unidos en doctrina (2:42, 4:32, etc.).
3. Se amaban lo suficiente como para sacrificarse y ayudarse mutuamente, incluyendo las necesidades materiales (2:44ss, 4:32-37).
4. Eran fervientemente evangélicos (5:28,42, 8:4, capítulos 14 a 21).
5. Eran personas de oración (2:42, 4:24ss, 12:15,22).
6. Recibían y estudiaban la palabra de Dios con gusto (2:41, 17:11).
7. Brillaban como una luz para el Señor (2:47, 4:13, 17:6).
8. Decían la verdad, incluso cuando dolía (20:20, 26-27).
9. Se amaban de tal manera que lloraban cuando tenían que separarse los unos de los otros (20:37-38).
10. Adoraban a Dios en espíritu y verdad (2:42, 20:7).
11. Cuando se presentaban conflictos ellos tuvieron el valor de obedecer a Dios en lugar de a los hombres (5:29).
12. Estaban llenos del gozo de ser cristianos (2:46, 8:39, 16:34).
13. Estaban satisfechos de ser cristianos justos (11:26).
14. Se regocijaban de ser considerados dignos de sufrir por Jesús (5:41, 14:22, 16:23-25).

Un cuarto propósito, mostrar que el cristianismo es la religión para todos los hombres de todo país. De allí que demuestra que el evangelio es el poder de Dios para convertir a personas de todas las razas, países, orígenes, estatus sociales, ocupaciones, etc.

En quinto lugar, presentar información valiosa sobre la obra del Espíritu Santo.

En sexto lugar, demostrar la realidad de la persecución de los cristianos, incluyendo ejemplos de actitudes y acciones encomiables frente a dicha persecución.

En séptimo lugar, mostrar la fidelidad de Dios y de Su hijo amado en el cumplimiento de tantas promesas y profecías.

Finalmente, mostrar a la iglesia del Señor en conflicto como resultado de la predicación del evangelio, para luego mostrarla en triunfo, victoriosa, sobre todos los obstáculos. Algunos ejemplos de estos ciclos de conflicto/triunfo a continuación,

Sección	Conflicto	Triunfo
1:1-6:7	Persecución, Hipocresía, y Discriminación	El Evangelio se predicó. Multitudes de discípulos se agregaron, incluso sacerdotes.
6:8-9:31	La Persecución de Saulo.	Paz, Edificación, y Multiplicación.
9:32-12:24	Herodes mata a Jacobo y encarcela a Pedro.	Dios mata a Herodes, libera a Pedro. La Palabra crece y se multiplica.
12:25-16:5	Judíos celosos causan problemas. Pablo es apedreado. cristianos judíos trataron de obligar la Ley. Desacuerdo entre Pablo y Bernabé.	La iglesia se fortalecía en la fe y crecía en número diariamente.
16:6-19:20	Pablo y Silas son encarcelados bajo acusaciones falsas. Judíos celosos causan problemas. Atenas dividida entre Sabiduría Divina contra sabiduría humana.	La Palabra de Dios creció poderosamente y prevaleció.
19:21-28:31	Disturbios en Éfeso. Pablo es advertido sobre peligro en Jerusalén. Judíos buscan matar a Pablo. Pablo es enjuiciado y encarcelado en Cesarea. Pablo naufraga, y es mordido por una víbora. Pablo es encarcelado en Roma.	Oportunidades de Pablo para predicar el Evangelio a gobernantes y autoridades. Él predicó sobre el Reino de Dios y el Señor Jesucristo, con confianza, ¡sin que nadie se lo prohibiera!

LA IMPORTANCIA Y EL LUGAR DEL LIBRO DE HECHOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Hechos nos muestra cómo los apóstoles de Cristo y otros discípulos respondieron a la “gran comisión” dada por Cristo (véase Hechos 2:14ss, 3:12ss, 4:8ss, 5:28,42, 6:7, 8:4, 12:12, 14-21).

Este libro también es una conexión importante entre los cuatro relatos del evangelio y las veintiuna epístolas. En primer lugar, veamos esta conexión en la organización del Nuevo Testamento.

Sección	Libro(s) Incluido(s)	Tema General
Relatos del Evangelio	Mateo, Marcos, Lucas, Juan.	La Vida de Cristo
Historia	Hechos	Cómo Convertirse en Cristiano
Epístolas	Romanos – Judas	Cómo Vivir como Cristiano
Profecía	Apocalipsis	La Esperanza del Cristiano.

En segundo lugar, sirve como antecedente para al menos ocho de las Epístolas:

Epístola	Capítulo(s) en Hechos
Romanos	2 y 28
I y II Corintios	18
Gálatas	13 y 14
Efesios	19 y 20
Filipenses	16
I y II Tesalonicenses	17

En tercer lugar, presenta evidencia convincente para la afirmación de Pablo como apóstol, por ejemplo:

1. La aparición milagrosa de Jesús a Pablo y la selección de éste para predicar el evangelio a los gentiles (Capítulos 9, 22, 26).
2. Los asombrosos milagros que pudo obrar por el poder del Espíritu Santo (14:8-10, 19:11-12, 20:9-12).
3. Las sorprendentes similitudes entre la enseñanza y las vidas de Pedro y Pablo como se muestra a continuación:

SUS VIDAS | CAPÍTULO(S) ENTRE PARÉNTESIS

Pedro	Pablo
Primer sermón (2)	Primer sermón (13)
Hombre cojo sanado (3)	Hombre cojo sanado (14:8)
Simón, el mago (8)	Elimas, el mago (13)
Influencia de su sombra (5)	Influencia de su pañuelo (19)
Imposición de manos (8)	Imposición de manos (19)
Pedro fue adorado (10)	Pablo fue adorado (14)

SUS ENSEÑANZAS

	Pedro	Pablo
Sobre Jesús:		
Muerte	2:23,36, 10:39	13:28, 1 Corintios 15:3
Sepultura	2:27,31	13:29, 1 Corintios 15:4
Resurrección	2:24,32, 10:20	13:30, 1 Corintios 15:4
Reinado como Rey y Señor	2:36, 1 Pedro 3:22	17:3, 18:5, 28
Sobre Mandamientos:		
Obediencia	10:34-35	17:30-31
Creencia	10:34	16:31
Arrepentimiento	2:38, 3:19	17:30-31
Bautismo	2:38, 10:48	16:33, 18:8
Vida piadosa	2:40	14:22, Romanos 6:4
Sobre Promesas:		
Perdón	2:38	13:38
Sobre Gentiles:		
Lejos	2:39, 10:34-35	13:46-48

En cuarto lugar, así como el libro de Génesis en el Antiguo Testamento, el libro de Hechos es un libro de inicios:

1. De la predicación del evangelio (2:14ss).
2. De la iglesia del Señor (2:1-47).
3. Del bautismo con el Espíritu Santo (2:1-4, 10:44-46, 5:32).
4. De la salvación por medio de Cristo (2:22-47).
5. Del evangelismo mundial (8:4).
6. De la persecución a los cristianos (4 y 5).
7. De la majestad de Jesús (2:32-36).

ESQUEMA BÁSICO DEL LIBRO DE HECHOS

- I. La Iglesia establecida en Jerusalén 1:1-7:60
 - A. La Iglesia comenzó con poder 1:1-2:47
 - B. La Iglesia creció en Jerusalén..... 3:1-7:60
- II. La Iglesia esparcida a Judea y Samaria 8:1-12:25
 - A. La Iglesia se esparció geográficamente..... 8:1-9:43
 - B. La Iglesia se esparció racialmente 10:1-12:25
- III. La Iglesia expandida hasta las partes más distantes..... 13:1-28:31
 - A. Primer Viaje Evangelístico (Saulo y Bernabé)..... 13:1-14:28
 - B. Segundo Viaje Evangelístico (Pablo y Silas)..... 15:1-18:22
 - C. Tercer Viaje Evangelístico (Pablo) 18:23-21:14
 - D. Pablo en manos enemigas..... 21:15-28:31

ESQUEMA AMPLIADO DEL LIBRO DE HECHOS

I.	La Iglesia establecida en Jerusalén.....	1:1-7:60
A.	La Iglesia comenzó con poder	1:1-2:47
1.	Esperando por la promesa.....	1:1-26
2.	La Promesa cumplida y la Iglesia establecida	2:1-47
B.	La Iglesia creció en Jerusalén.....	3:1-7:60
1.	Milagro Realizado por Pedro y Juan.....	3:1-26
2.	Oposición de los Saduceos	4:1-4:31
3.	Lucha contra un problema social	4:32-37
4.	Mentira de Ananías y Safira.....	5:1-11
5.	Prosperidad de los Apóstoles Oposición Renovada	5:12-42
6.	Nombramiento de los Siete.....	6:1-7
7.	Arresto de Esteban	6:8-15
8.	Defensa de Esteban	7:1-53
9.	Muerte de Esteban	7:54-60
II.	La Iglesia esparcida a Judea y Samaria.....	8:1-12:25
A.	La iglesia se esparció geográficamente.....	8:1-9:43
1.	Expansión de la Iglesia mediante la obra de Felipe	8:1-40
2.	Conversión de Saulo	9:1-31
3.	Curación de Eneas y Resucitación de Dorcas.....	9:32-43

B.	La iglesia se esparció racialmente	10:1-12:25
1.	Puerta abierta a los Gentiles	10:1-11:30
2.	Persecución por el Gobierno Civil.....	12:1-25
III.	La Iglesia expandida hasta las partes más distantes.....	13:1-28:31
A.	Primer Viaje Evangelístico (Saulo y Bernabé).....	13:1-14:28
1.	Llamado de Bernabé y Saulo	13:1-3
2.	Primer viaje evangelístico	13:4-14:28
B.	Segundo Viaje Evangelístico (Pablo y Silas).....	15:1-18:22
1.	La reunión en Jerusalén	15:1-35
2.	Segundo viaje evangelístico	15:36-18:22
C.	Tercer Viaje Evangelístico (Pablo)	18:23-21:14
D.	Pablo en manos enemigas.....	21:15-28:31
1.	En Jerusalén.....	21:15-23:30
2.	En Cesarea	23:31-26:32
3.	El viaje a Roma.....	27:1-28:15
4.	Predicación en Roma.....	28:16-31

I.	LA IGLESIA ESTABLECIDA EN JERUSALÉN.....	1:1-7:60
A.	LA IGLESIA COMENZÓ CON PODER.....	1:1-2:47

CAPÍTULO 1

ESPERANDO POR LA PROMESA.....	1:1-26
-------------------------------	--------

1:1 ***“En el primer tratado”*** – Es una clara referencia al relato de la vida de Cristo escrito por Lucas.

“oh Teófilo” – Este es un nombre griego que literalmente significa “amigo de Dios”. En el versículo 3 a continuación, es referido como “excelentísimo” y esta palabra se utiliza para referirse a gobernantes, magistrados, y otros altos funcionarios (ver Hechos 23:26, 24:3, 26:25).

“Las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar” – Este libro pudo haber sido escrito para convertir a Teófilo, o confirmar su fe y acciones al convertirse en cristiano.

1:2 ***“hasta el día en que fue recibido arriba”*** – El evangelio según Lucas concluye con los eventos en que Jesús “fue llevado arriba al cielo” (Lucas 24:51).

“mandamientos por el Espíritu Santo” – Jesús dio a sus discípulos estos mandamientos, la “gran comisión” (ver Lucas 24:44-48, Marcos 16:15-16, Mateo 28:18-20).

“apóstoles que había escogido” – Jesús los había escogido. Nadie en la actualidad cumple con ese requisito.

1:3 ***“se presentó vivo con muchas pruebas”*** – De acuerdo con las Escrituras, Cristo resucitó de los muertos al tercer día (ver 1 Corintios 15:4) y vivió entre sus apóstoles elegidos. Muchas de estas pruebas son listadas en 1 Corintios 15:5-8.

“indubitables” – Significa aquello que no puede ser engaño, que no puede dudarse. ¿Cómo pueden ser indubitables?

1. Los apóstoles no esperaban la resurrección (Juan 20:25, Lucas 24:1-4, 19, 24).
2. Tras vivir con Jesús por cerca de tres años ellos ciertamente no serían engañados con respecto a Su identidad.
3. Él se les apareció a los once apóstoles. Uno o varios podrían haber sido engañados, pero no todos.

4. De acuerdo con este mismo pasaje, estuvo con ellos “durante cuarenta días” tras la resurrección, suficiente tiempo para descubrir cualquier engaño (ver Juan 20:19-29).
5. Los apóstoles vieron a Jesús en varios lugares y momentos en que no podía haber engaño ni confusión.

“hablándoles acerca del reino de Dios” – No solo lo vieron, también lo escucharon, y lo escucharon hablar sobre uno de sus temas favoritos (ver Mateo 4:17).

1:4 ***“les mando qué no se fueran de Jerusalén”*** – Un lugar específico para esperar.

“la promesa del Padre” - Esta promesa se había dado a los apóstoles, previa y exclusivamente (ver Mateo 26:20-21, Juan 13:1-4, 21, Juan 13:6, 23, 26, 36, 14:5, 8, 22), y consistía en recibir la guía divina para revelar el Nuevo Testamento a través del Espíritu Santo (ver Lucas 24:49 y Juan 13-16). Esto es de gran importancia para cuando estudiemos sobre el Espíritu Santo.

1:5 ***“Juan ciertamente bautizó con agua”*** – Esta mención es importante porque este bautismo:

1. Fue un mandamiento de Dios (Lucas 7:29-30).
2. Fue parte de la preparación para la venida del Mesías (Juan 1:31, Lucas 3:3-6).
3. Fue administrado por Juan (Marcos 1:5).
4. Los sujetos de estos bautismos eran judíos penitentes (Marcos 1:4-5).
5. Fue bautismo en agua (Juan 1:26).
6. Fue mediante inmersión (introducir plenamente alguien en un ambiente determinado, Marcos 1:10, Juan 3:23).
7. Fue reemplazado por el bautismo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19, Hechos 2:38, 19:1-5).

“seréis bautizados con el Espíritu Santo” – Este tipo de bautismo se prometió a un pequeño grupo de personas. Él dijo “vosotros”, por lo tanto, ¿quiénes son esos vosotros?

El contexto claramente muestra, sin duda alguna, que Jesús estaba hablando a los apóstoles que había escogido (v. 2), a quienes se presentó vivo con pruebas indubitables (v. 3), a quienes mandó no irse de Jerusalén (v. 4).

Por ende, son estos apóstoles quienes recibirían la promesa del Padre tras bautizarse en el Espíritu Santo.

“dentro de no muchos días” – Esta promesa hecha a estos hombres se llevaría a cabo muy pronto, no tras cientos o miles de años después de que Jesús dijese estas palabras.

Un pasaje de las Escrituras paralelo e importante sobre este tema se encuentra en Mateo 3:11-12. Este describe dos bautismos: el de fuego, y el del Espíritu Santo.

1. El bautismo de fuego representa el castigo eterno en las llamas del infierno para quienes no obedecen los mandamientos de Dios.
2. El bautismo del Espíritu Santo, como ya discutimos, estaba reservado para los apóstoles escogidos especialmente por Jesús.
3. Cabe destacar que solamente Jesús está autorizado a administrar ambos bautismos, por lo tanto, ningún hombre puede administrar el bautismo del Espíritu Santo.

1:6 **“¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”** – Una pregunta importante por parte de los apóstoles implica al menos dos cosas:

1. Implica que los apóstoles aún no comprendían que el Reino de Cristo o Iglesia sería de naturaleza espiritual, mostrando así que ellos esperaban un reino físico (ver Mateo 20:20-21, Juan 6:15).
2. Implica por medio de esta pregunta que el Reino aún no se había establecido, ¡un hecho de mucha importancia!
 - Isaías había predicho que sería establecido en lo postrero de los tiempos (Isaías 2:2-4).
 - Daniel había predicho que sería en los días de los gobernantes romanos (Daniel 2:44).
 - Tanto Juan el Bautizador como el mismo Jesús predicaron en el Siglo I que el reino se había “acercado” (Mateo 3:2, 4:17).
 - Aún no se había establecido al momento en que Jesús dijo lo registrado según Mateo 16:18-19,
 - Tras la muerte de Jesús, José de Arimatea aún lo esperaba (Marcos 15:43).
 - En el texto en estudio, los apóstoles aún esperaban el establecimiento del reino.

1:7 **“No os toca a vosotros saber los tiempos o las razones”** – Jesús les responde que no necesitan saber ellos cuando el Padre, con toda autoridad, establecerá el Reino. “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios” (Deuteronomio 29:29).

1:8 **“poder ... Espíritu Santo ... testigos ... Jerusalén”** – Jesús les hace saber sobre cuatro cosas importantes que ellos podían y necesitaban saber:

1. Ellos recibirían poder, la habilidad para llevar a cabo algo, en el caso de los apóstoles, llevar a cabo milagros para llevar la gran comisión que les fue dada.
2. Este poder sería otorgado cuando el Espíritu Santo viniera sobre ellos, cumpliéndose así la promesa que Él les había hecho.
3. Ellos serían Sus testigos (bíblicamente hablando, este término conlleva la idea de declarar lo que uno realmente ha visto u observado, o tiene conocimiento directo de ello). Uno no puede atestiguar sobre lo que no ha presenciado. Este es un requisito más que confirma el apostolado de estos hombres.
4. Este poder, y su respectiva misión, empezaría en Jerusalén, y de allí seguirían a toda Judea, Samaria, y hasta lo último de la tierra. Una manera geográfica de mostrar como irían “por todo el mundo” predicando el evangelio (Marcos 16:15).

J.W. McGarvey, en su libro *Comentario Original sobre Hechos de los Apóstoles* (“Original Commentary on Acts”) responde a la pregunta, ¿por qué el Señor dio esta manera de proceder a los apóstoles?

“No debe imaginarse que este orden de sus labores fue dictado por parcialidad hacia los judíos, o simplemente se diseñó para cumplir la profecía. Más bien se predijo a través de los profetas, porque había buenas razones para que fuera así. Una razón, sugerida por los comentaristas en general, para comenzar en Jerusalén, fue la conveniencia de vindicar primero las afirmaciones de Jesús en la misma ciudad en la que fue condenado. Pero la razón principal era sin duda esta: la porción más devota del pueblo judío, la porción que había sido más influenciada por la predicación preparatoria de Juan y Jesús, siempre se reunía en las grandes festividades anuales, y, por lo tanto, el inicio más exitoso se podría dar allí. Tras estos, los habitantes de las regiones rurales de Judea estaban mejor preparados por la predicación previa, luego los samaritanos que habían visto algunos de los milagros de Jesús, y los últimos serían los gentiles. Así, la regla del éxito se convirtió en su guía de un lugar a otro, y se convirtió en la costumbre de los apóstoles, incluso en países paganos, predicar ‘primero al judío, luego al gentil’. El resultado justificó plenamente la regla, porque el triunfo más señalado del evangelio fue en Judea, y el acercamiento más exitoso a los gentiles de cada región fue a través de la sinagoga judía”.

J. W. McGarvey, p. 17.

1:9 **“le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”** – En simples palabras, una vez que dijo esto, desapareció de la vista de los apóstoles.

1:10 **“dos varones con vestiduras blancas”** – Se considera que estos varones eran ángeles ya que trajeron un mensaje que obviamente provenía de Dios, y la descripción dada sobre ellos es similar a la hecha por Lucas y Juan en sus relatos de la vida de Cristo (ver Juan 20:12, Lucas 24:4).

1:11 **“Varones galileos”** – ¿Qué tiene de importancia esta designación? Lo veremos con más detalle en el estudio del capítulo 2.

“vendrá como le habéis visto ir al cielo” – Cristo ciertamente volverá, y lo hará de una manera visible tal como se fue (ver Apocalipsis 1:7). No será en secreto o de manera invisible, sino que le veremos entre las nubes (ver 1 Tesalonicenses 4:16-17). De hecho, cuando ese día venga le recibiremos “en el aire”, no en la tierra. La Biblia en ninguna parte dice que Él regresará y pondrá un pie en la tierra para establecer Su reino, o un reino terrenal. De hecho, leamos un extracto de lo escrito por Eric Lyons sobre el reino,

“Desde Hechos 2 en adelante, el reino de Dios ha existido, y los cristianos del Nuevo Testamento han sido siervos en este reino. Pablo señaló a la iglesia en Colosas que Dios «nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo» (Colosenses 1:13). Con los cristianos en el Asia Menor, el apóstol Juan declaró que era copartícipe «en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo» (Apocalipsis 1:9). Ciertamente, los cristianos en el Asia Menor, hace 2000 años atrás, ya eran conciudadanos en el reino de Cristo”.

Eric Lyons, ¿Una profecía errónea de Jesús?, apologeticspress.org

¿Por qué Su ascensión es importante? Él tuvo que retornar al cielo para:

1. Enviar el Espíritu Santo a los apóstoles (Juan 16:7).
2. Reinar como Rey en el trono de Su reino eterno (Daniel 7:13-14, Hechos 2:32-36).
3. Presentarse una sola vez para siempre como el sacrificio que quitó de en medio el pecado de todo el mundo (Hebreos 9:12-14, 24-26).
4. Ser el mediador, abogado, e intercesor del cristiano y así acercarnos confiadamente al trono de la gracia (1 Timoteo 2:5, 1 Juan 2:1-2, Hebreos 4:14-16).

¡Su segunda venida es un hecho! (ver Juan 14:28, 1 Tesalonicenses 4:16-18, 2 Pedro 3:4ss).

1:12 **“Entonces volvieron a Jerusalén”** – Los apóstoles, como siervos obedientes de Jesús, hicieron tal como Él les mando hacer.

“camino de un día de reposo” – Esto equivale a tres cuartos de milla (1200 metros), la máxima distancia que podía caminar un judío fiel en el día de reposo (ver Éxodo 16:29).

1:13 ***“donde moraban”*** – Se da el listado de los once apóstoles (recordemos que Judas Iscariote se había quitado la vida, Mateo 27:3-5).

Sus nombres son listados cuatro veces en el Nuevo Testamento (Mateo 10:2-4, Marcos 3:14-21, Lucas 6:13-16, y este pasaje). En todos estos listados, el primero en la lista es Pedro, sin embargo, esto no es motivo de exaltación como algunos grupos religiosos hacen.

1. Por su propia admisión, él afirma ser simplemente un apóstol de Cristo, no el apóstol principal (1 Pedro 1:1).
2. Él simplemente fue un anciano más entre los ancianos, no el anciano (obispo) principal (1 Pedro 5:1).
3. A los otros apóstoles se les dio la misma autoridad que a Pedro para atar y desatar la voluntad de Dios a través de Su palabra (Mateo 16:18-19, 18:18).
4. El instruyó al pecador a orar a Dios, no a él, para perdón de sus pecados (Hechos 8:20-22).
5. Se opuso a aceptar que los hombres se inclinaran y le adoraran (Hechos 10:24-26).
6. Fue reprendido por Pablo por haber pecado de hipocresía (Gálatas 2:11-14).
7. Como los demás apóstoles, tenía derecho a tener una esposa y, de hecho, tuvo una (Mateo 8:14-15, 1 Corintios 9:5).

1:14 ***“perseveraban unánimes en oración y ruego”*** – La palabra griega traducida como “perseveraban” indica adhesión, atención incesante, continuar todo el tiempo en un lugar.

La palabra traducida como “unánimes” conlleva la idea de “con un mismo propósito, de común acuerdo, con una sola pasión”. Esta palabra es única y aparece 10 de 12 veces en el libro de Hechos.

A lo largo del libro de Hechos podemos apreciar esa unidad continua que los primeros cristianos tenían, especialmente en sus oraciones. Ciertamente “la oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

“María la madre de Jesús” – Esta es la última vez que se hace mención de ella en las Escrituras. Otras mujeres son frecuentemente mencionadas como fieles seguidoras del Señor hasta el final (ver Lucas 8:2-3, 23:49,55, 24:10).

“con sus hermanos” – Es interesante notar como los hermanos en la carne de nuestro Señor ahora se encuentran con los apóstoles. Un gran cambio en la actitud de estos, creyendo ahora en Él (ver Mateo 13:55 y Juan 7:5).

1:15 **“Pedro se levantó en medio”** – Pedro inicia a hablar frente a aproximadamente 120 de los discípulos de Jesús. Esta cantidad no era la totalidad de discípulos que Jesús tenía entonces (ver 1 Corintios 15:6).

1:16 **“Varones hermanos”** – la palabra griega traducida como “hermanos” la encontramos 56 veces en el libro de Hechos. Una de las definiciones de esta palabra griega dice “un hermano en la fe, unido a otro por el vínculo de afecto” (Thayer). Ciertamente estos hombres estaban unidos por el vínculo de su afecto a Cristo.

“el Espíritu Santo hablo antes por boca de David” – Una clara referencia a la doctrina verdadera sobre la inspiración de la Biblia, en este caso, una referencia al Antiguo Testamento.

El escritor inspirado de los Salmos provee muchas profecías sobre Jesús en sus escritos, y también habla sobre Judas, quien “fue guía de los que prendieron a Jesús”, tal como estudiaremos en breve. Jesús también citó de los Salmos en relación con las acciones de Judas (ver Juan 13:18 y Salmo 41:9).

Los profetas de Dios recibieron de Él el poder de hablar las mismas palabras que Dios quería que se pronunciaran al revelar las Escrituras. No solo ideas o conceptos, sino que toda “Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). A esto es a lo que nos referimos como inspiración verbal y plenaria (ver también 2 Samuel 23:2, Jeremías 1:9, 2 Pedro 1:20-21).

1:17 **“era contado con nosotros”** – Judas no era un discípulo más, Pedro afirma que era uno de los doce elegidos personalmente por el Señor para servir como uno de los apóstoles (Lucas 6:13-16).

1:18-19 **“en su propia lengua”** – Estos dos versículos parecen ser un pensamiento inspirado insertado por Lucas en lugar de una continuación de lo que Pedro decía a los 120 discípulos. Esto, en parte, debido a estas palabras, “en su propia lengua”. Pedro estaba hablándole a judíos, como él. Es comprensible que, Lucas, siendo gentil, y escribiendo a personas de origen gentil, hiciera esta anotación sobre la “lengua” de los judíos.

“Acéldama” – Como el texto mismo lo aclara significa “campo de sangre”. Pedro no tenía necesidad de explicarle a su pueblo el nombre de este lugar o lo que esa palabra significaba.

Lucas, entonces, procede a contar algunos detalles sobre Judas:

1. Judas adquirió un campo con “el salario de su iniquidad”, es decir, el dinero que recibió como pago por traicionar al Señor Jesucristo.
2. Murió de una manera horrible, tal como es descrito en versículo 18.
3. Ese campo llegó a ser conocido como “Campo de sangre” por lo ocurrido con Judas allí. Los principales sacerdotes, según Mateo, llamaron a este

lugar así porque fue comprado con el “precio de sangre” de Judas (Mateo 27:6-8).

4. Hay quienes claman que hay una contradicción entre lo registrado por Lucas y lo registrado por Mateo (Mateo 27:3-10), sin embargo, una forma común de hablar es que cuando una persona hace indirectamente algo a través de otros, comúnmente se dice que lo hace por sí misma. Judas no compró el terreno personalmente, pero este se compró con el dinero que se había pagado a él.
5. Otra supuesta “contradicción” es con respecto a que Mateo escribió que Judas “se ahorcó” (Mateo 27:5), mientras que Lucas dice que se cayó de cabeza y se reventó (Hechos 1:18). Esto no es contradictorio sino complementario. Al unir ambos pasajes se completa lo ocurrido con Judas.
6. En resumen, Judas traicionó a nuestro Señor, recibió un pago por ello, reconoció que lo que hizo estuvo mal, arrojó el dinero en el templo, salió, fue y se ahorcó, y ya sea que la rama o la cuerda que uso se rompieron, cayo del árbol y, tras caer de cabeza, “se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron” tal como describió el inspirado Lucas.

1:20

“está escrito en el libro de los Salmos” – Pedro cita tanto Salmo 69:25 como Salmo 109:8. Él se refería a estos como los que “el Espíritu Santo habló antes por boca de David” (v. 16). ¿Qué relación tienen estos pasajes con Judas?

1. En Salmo 69:25 se ilustra el castigo tanto al traidor como a su morada. Otros pasajes que citan al Salmo 69 en referencia al Mesías son Juan 2:17 (v. 9), y Mateo 27:34, 48 (v. 21).
2. En Salmo 109:8 se hace saber cómo el traidor perdería su oficio y este sería tomado por otro.

1:21-22

“de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo ...”

Pedro procede a dar dos importantes requisitos que debía cumplir quien reemplazaría a Judas.

“el Señor entraba y salía entre nosotros” – En simples palabras, estuvo presente durante todo el ministerio de nuestro Señor, desde el bautismo de Juan hasta el día de Su ascensión.

“sea hecho testigo con nosotros” – Recordamos lo estudiado sobre la palabra “testigo”. Quien reemplazaría a Judas tenía que haber estado presente y ver todas las cosas que Jesús hizo para poder confirmar la veracidad de estas, y así poderse las hacer saber a otros.

¿Por qué es importante que un apóstol sea testigo de la resurrección de Jesús?

1. Para comprobar que Jesús era, efectivamente, el Mesías, “que traducido es, el Cristo” (ver Juan 1:41, Lucas 24:44-48, y Romanos 1:4).

2. Es importante notar que solo los que acompañaron a Cristo durante su ministerio sirvieron como testigos, y esto lo podemos comprobar mediante el testimonio ocular de estos sobre la resurrección de Jesús, tal como estudiaremos más adelante en Hechos 2:32, 3:15, 4:33, 5:29-32, 10:39-41, 13:30-31.
3. La fuerza abrumadora de su testimonio puede verse en tres aspectos:
 - Su cantidad: no eran uno o dos, sino doce testigos.
 - Su concordancia: estaban totalmente de acuerdo.
 - Sus vidas: no temieron a la persecución, incluso estuvieron dispuesto a ser golpeados o morir por el Señor Jesucristo.
4. Hoy en día tenemos el testimonio de estos registrado en las palabras del Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo.
5. De la misma manera, hoy en día no hay ningún “testigo”, en el sentido bíblico de esta palabra, caminando entre nosotros, por ende, no hay personas que cumplan los requisitos para ser considerados “apóstoles” entre nosotros. Repasemos brevemente esos requisitos:
 - Ser escogido personalmente por la Deidad (v. 2).
 - Ser testigo de Cristo en el sentido bíblico de esa palabra (v. 8).
 - Ser alguien que estuvo con Jesús y sus apóstoles desde el momento del bautismo de Juan hasta la ascensión de Jesús (pasaje en estudio, Juan 15:26-27).
 - Ser testigo de la resurrección de Jesús (este versículo).
 - Recibir poder milagroso a través del Espíritu Santo para hacer varias cosas (estudiaremos más adelante sobre este poder).

1:23 **“señalaron a dos”** – Dos hombres entre los presentes cumplían tan estrictos requisitos, José (cuyo nombre en latín era Justo) y Matías.

1:24-25 **“orando, dijeron”** – Los once apóstoles podían considerar que estos dos hombres cumplían con los requisitos para reemplazar a Judas, mas también reconocían que solo Dios conoce los corazones y pensamientos del hombre (ver Salmo 7:9, 44:21, Hebreos 4:12-13), y ellos querían que se hiciera la voluntad de Dios y no la suya. ¿Sabe Dios lo que hay en tu corazón? Claro que sí.

“Tú, Señor” – Los apóstoles por medio de esta afirmación hacen saber que son conscientes que el reemplazo del apóstol caído era un asunto del que solo Dios está calificado para escoger.

“cayó Judas por transgresión” - ¿Acaso Judas no fue uno de los escogidos personalmente por Jesús para ser uno de sus apóstoles? Este es solo uno de los muchos casos en que las Escrituras afirman que la doctrina de “una vez salvo, siempre salvo” es falsa, y por lo tanto no bíblica (ver Gálatas 5:4, 1 Corintios 9:27, 2 Pedro 2:20-22).

“irse a su propio lugar” – Estudiaremos sobre esto cuando tratemos Hechos 2:25-28.

Algunos claman que esta oración por parte de los apóstoles se ofreció a Jesús, y no al Padre, esto debido al término usado “Señor”. Sin embargo, hay varios pasajes en las Escrituras en que se hace referencia al Padre como Señor (ver Hebreos 7:21, 8:8-11, Apocalipsis 4:8, 11, 11:17, 15:3-4, 16:5, 19:6, 21:22). Jesús mismo enseña claramente a quien debemos orar, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos ...” (Mateo 6:9) y sus discípulos no irían en contra de tal enseñanza.

Dios ha dado instrucciones claras en el Nuevo Testamento sobre cómo es a Él a quien oramos por medio de Su Hijo Jesús, tal como podemos leer en pasajes como Mateo 6:6, 9, Juan 16:23-24, Hechos 4:24, 29, 12:5, 16:25, 27:35, Efesios 5:20 y Hebreos 7:25).

1:26

“echaron suertes” – Este proceso era común entre los judíos en los tiempos del Antiguo Testamento.

*“La suerte se echa en el regazo, Mas de Jehová es la decisión de ella”
(Proverbios 16:33).*

¿Cómo se repartieron las tierras de Canaán (Números 26:55)? ¿Cómo se detectó la culpabilidad de Acán (Josué 7:16-18)? ¿Cómo fue elegido Saúl como el primer rey de Israel (1 Samuel 10:20-21)? Esto no se trataba de un proceso de elección o votación, sino que lo dejaban a la voluntad y decisión de Dios por medio de estas suertes. El tipo de suerte utilizada por los apóstoles no es revelado.

Es importante recalcar que el echar suertes nunca volvió a ocurrir en el Nuevo Testamento. Entonces, ¿por qué ocurrió en esta ocasión?

1. Los apóstoles estaban en una etapa de transición entre la ascensión de Cristo y la venida del Espíritu Santo.
2. Esta situación involucraba circunstancias únicas que no existen hoy en día.
3. Luego, como estudiaremos en el próximo capítulo, los apóstoles recibieron la promesa del Espíritu Santo y Éste los guio a revelar el Nuevo Testamento que:
 - Contiene todo lo que pertenece a la vida y la piedad (2 Pedro 1:3-4).
 - Es útil para varios propósitos, equipándonos y haciéndonos completos para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).
 - Nos ayuda a tener el pensar de Cristo y hacer las cosas que se esperan de nosotros mediante la fortaleza que Él nos da (Filipenses 2:5, 4:13).

El echar suertes no es un proceso que seguimos hoy en día. Por lo contrario, conocemos la voluntad de Dios mediante la oración, y el estudio, meditación, y aplicación de la Palabra de Dios en nuestro día a día.

“la suerte cayó sobre Matías” – Tanto en los casos mencionados anteriormente, como en el de Matías, la mano de Dios ciertamente dirigió el resultado. La decisión de Dios fue aceptada por los apóstoles y demás discípulos, y Matías “fue contado con los once apóstoles”.

Alguien quizás se pregunte, ¿fue Pablo un apóstol o no? Trataremos más sobre él cuando lleguemos a los capítulos que tratan sobre su vida, sin embargo, es cierto que él no cumplía con el requisito de haber estado con los demás apóstoles desde los días del bautismo de Juan. Sin embargo, él cumplió con los demás requisitos. Pablo fue un caso único:

1. Fue el último de todos al que Jesús se le apareció, como un “abortivo, un nacimiento fuera de tiempo” (1 Corintios 15:8-11).
2. Fue confrontado directamente por Jesús en una visión, con testigos presentes (Hechos 9:3-6).
3. Fue escogido directamente por Cristo para una misión especial (Hechos 26:15-18).

¿Puede alguien que camine entre nosotros hoy en día hacer tales afirmaciones sobre sí mismo? ¡Obviamente no! Es por ello por lo que podemos concluir que no hay apóstoles hoy en día que hablen, enseñen y ordenen como lo hicieron los apóstoles de Cristo.

CAPÍTULO 2

LA PROMESA CUMPLIDA Y LA IGLESIA ESTABLECIDA.. 2:1-47

2:1

“Cuando llegó el día de Pentecostés” – Esta fecha era una de las tres festividades anuales que todo adulto varón tenía por requisito estar presente en Jerusalén (Éxodo 23:14-17, Deuteronomio 16:16). Su nombre significa “quincuagésimo”, y precisamente se trata del quincuagésimo día después de la Pascua (otra de esas festividades requeridas por los judíos). Debido a que era el día después del séptimo día de reposo desde la Pascua, siempre se celebraría en Domingo, primer día de la semana.

“estaban todos unánimes juntos” – En ese día en que los judíos de todo el mundo se reunían en Jerusalén, Dios tenía algo grande que mostrarle a la humanidad: la victoria de Su Hijo amado y el establecimiento de Su iglesia.

¿Quiénes eran los que estaban juntos? Debemos recordar que el texto original no estaba dividido en capítulos y versículos, sino que esta división se adoptó muchísimos años

después para facilitar el estudio y memorización de las Escrituras. Para responder a nuestra pregunta, debemos leer Hechos 1:26 y 2:1 juntos,

*“Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías, y fue contado con los once **apóstoles**. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” [énfasis añadido].*

Efectivamente, quienes estaban todos unánimes, juntos, eran los doce apóstoles. Veremos esto de una manera más clara al estudiar el versículo 4 de este capítulo.

2:2 *“**vino del cielo un estruendo**”* – Como un “viento recio, fuerte” que lleno toda la casa donde estaban los apóstoles reunidos. Una muestra sonora del poder del Espíritu Santo.

2:3 *“**se les aparecieron lenguas ... como de fuego**”* – No se trató de fuego literal, sino algo que se veía como fuego. Estas se asentaron en cada uno de los apóstoles. Una muestra visual del poder del Espíritu Santo.

2:4 *“**llenos del Espíritu Santo**”* – Cada uno de los apóstoles recibió este poder (la palabra “todos” es importante aquí). Ninguno de estos era más o menos importante que los demás para la misión para la que Dios les escogió. Este es el bautismo que fue prometido por Jesús exclusivamente a ellos (Hechos 1:4-5, 8).

*“**comenzaron a hablar en otras lenguas**”* – Debemos prestar atención a la palabra “otras” en este pasaje. En el lenguaje original conlleva la idea de “otro: es decir, no de la misma naturaleza, forma, clase, tipo” (Thayer). En simples palabras, algo que es diferente.

La palabra traducida como “lenguas” puede llevar la idea del órgano del cuerpo, así como del “idioma o dialecto utilizado por un pueblo en particular distinto del de otras naciones” (Thayer).

En base a estas definiciones, es claro ver que el significado de estas palabras conlleva la idea de que los apóstoles allí reunidos comenzaron a hablar en idiomas extranjeros que ninguno de ellos conocía o había aprendido previamente. Ciertamente estos doce hombres estaban siendo partícipes de algo sobrenatural.

La promesa hecha por Jesús a estos hombres estaba siendo cumplida.

2:5-8 *“**varones piadosos**”* – De todas partes del mundo reunidos en Jerusalén para esta festividad. La palabra traducida como “piadosos” conlleva la idea de “temerosos de Dios, religiosos”.

*“**se juntó la multitud, y estaban confusos**”* – La confusión se debió a que estaban escuchando a estos hombres galileos hablar en idiomas que estos no sabían, pero las multitudes, que provenían de otros lugares del mundo, sí conocían y comprendían.

*“**atónitos y maravillados**”* – Recordamos como los ángeles durante la ascensión de Jesús hicieron énfasis en que estos hombres eran de Galilea (Hechos 1:11). ¿Por qué se maravillaban estas multitudes sobre lo que hacían estos galileos?

1. Los galileos eran vistos como ignorantes, groseros e incivilizados (Juan 1:46, 7:52).
2. Su propio dialecto era visto como tosco y enviciado, por lo que era asombroso que supieran otros dialectos e idiomas (Marcos 14:70, Mateo 26:73).
3. Estos hechos darían más evidencia a la multitud de que los apóstoles estaban hablando estos idiomas por poder sobrenatural.

2:9-11 ***“Partos, medos, elamitas ...”*** – En estos versículos tenemos una lista de las regiones y países de donde provenía la multitud que estaba en Jerusalén y que escuchaban en este momento a los apóstoles.

“tanto judíos como prosélitos” – Tanto propios como convertidos al judaísmo (ver Mateo 23:15).

“les oímos hablar ... las maravillas de Dios” – No en el idioma de los galileos, sino en el idioma o dialecto en que cada uno de los que estaban en esa multitud podían comprender y apreciar las bellezas que eran dichas sobre Dios y Su obra.

2:12-13 ***“Y estaban todos atónitos y perplejos”*** – la multitud reaccionó de dos maneras distintas ante lo que estaban presenciando.

“¿Qué quiere decir esto?” – Esta pregunta demuestra la confusión o duda que tenían algunos de los presentes.

“otros, burlándose” – Ante el desconocimiento algunos prefieren burlarse o ridiculizar, incluso de manera sarcástica y ruda, para mostrar a las otras personas como indignas.

“Están llenos de mosto” – La palabra griega traducida como “mosto” en este pasaje, en realidad debería traducirse como “vino” o “vino dulce”. El vino dulce es altamente embriagante, a diferencia del mosto que en sí se define como “zumo exprimido de la uva, antes de fermentar y hacerse vino” (DRAE). De hecho, algunas versiones traducen esta frase como “Están borrachos”.

Cabe destacar que la palabra “vino” en las Escrituras no se refiere todo el tiempo a vino fermentado, sino que, dependiendo del contexto, puede referirse al jugo de uva, incluso cuando aún está dentro de la misma fruta.

Ante la falsa acusación por parte de estos, el apóstol Pedro procede a aclarar sobre lo que está ocurriendo.

2:14-15 ***“esto os sea notorio, y oíd mis palabras”*** – Podemos ver con estas palabras como el apóstol Pedro, siendo inspirado, se dispone no solo a desmentir la acusación, sino a proclamar un mensaje de suma importancia ante los eventos que están llevándose a cabo.

“no están ebrios ... puesto que es la hora tercera del día” – la hora tercera para los judíos era lo que para nosotros sería las 9:00 a. m.

1. A esa hora solía llevarse a cabo la adoración o sacrificio matutinos.
2. Era inusual incluso para los borrachos empezar a tomar durante las horas del día (ver 1 Tesalonicenses 5:7).
3. De acuerdo con comentaristas, era costumbre de los judíos no comer ni beber nada hasta después de la hora tercera.
4. Y esto era especialmente verdadero en los días de reposo o festividades (como el Pentecostés).

El mensaje que Pedro estaba a punto de compartir, sin duda alguna, sería la mayor prueba de que él y los otros apóstoles no estaban borrachos, y por ello es por lo que el mismo les debía ser “notorio”, ya que como veremos, este mensaje no era originario de él, sino del Espíritu Santo.

2:16 *“lo dicho por el profeta Joel”* – No estaban borrachos, sino que era una muestra de que lo que estaba ocurriendo había sido profetizado, en este caso, por el profeta Joel.

2:17-21 *“Y en los postreros días ...”* – Esta breve serie de pasajes son las palabras escritas según Joel 2:28-32 siendo citadas por el apóstol Pedro. Los postreros días indican que se trata del último periodo de tiempo, el cual va desde el establecimiento de la iglesia edificada por el Mesías hasta su segunda venida en el fin de los tiempos.

Hemos estado viviendo en los postreros días por cerca de 2000 años y ningún hombre sabe ni sabrá cuando será el día final por lo que todos debemos estar preparados para cuando llegue (ver Mateo 24:36-44).

“Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne” – Es de vital importancia que determinemos que quiso decir Dios con “toda carne”. ¿Significa esto que Dios dará poderes milagrosos tanto a humanos como a animales? ¿Significa esto que hasta los pecadores rebeldes recibirán estos poderes? ¿Incluye esto a todos los cristianos? Respondamos a estas preguntas para comprender que quiso decir Dios con “toda carne”:

1. Ciertamente la terminología “toda carne” es referente a seres humanos, no a animales (para un ejemplo de esto ver Isaías 66:23). Esto también implica que “toda carne” tiene limitantes.
2. Ciertamente podemos estar de acuerdo con la afirmación de que Dios no derramaría de Su Espíritu sobre pecadores rebeldes que se niegan a obedecerle. De hecho, en el versículo 18 especifica quienes serian receptores de Su Espíritu, Sus “siervos” y “siervas”.
3. Ciertamente podemos confirmar en las Escrituras que no todos los cristianos en el Siglo I recibieron tales poderes:

“¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?” (1 Corintios 12:29-30).

Entonces, si Dios limitó esta promesa, ¿qué significa “toda carne” en este pasaje?

“Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28).

Los dones milagrosos del Espíritu Santo fueron dados por Dios a todas las categorías principales de Su pueblo. Categorías similares a las citadas en el versículo anterior.

1. A los judíos (Hechos 2), y a los gentiles (Hechos 10).
2. A los varones y a las mujeres (“vuestrs hijos y vuestras hijas”, v. 17).
3. A las personas jóvenes y a los de edad avanzada (“vuestrs jóvenes ... y vuestrs ancianos”, v. 17).

Por lo tanto, cuando Dios dijo que derramaría de Su Espíritu sobre “toda carne”, quiso decir que lo haría sobre todas las categorías de Su pueblo.

“daré prodigios ... y señales” – lenguaje simbólico utilizado por Joel y demás profetas para predecir la destrucción sobre quienes se oponen a Dios. Nuestro Señor uso un lenguaje similar al describir la pronta destrucción de Jerusalén (Mateo 24:15-29, Lucas 21:20-26).

“antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto” – La frase “día del Señor” tiene mucha importancia en las Escrituras. En el Antiguo Testamento se usaba para describir momentos en que Dios ejecutaría Su ira sobre aquellos que se rebelaban contra Él, así como de naciones rebeldes. En el Nuevo Testamento, la frase se refiere al día del juicio en el final de los tiempos, cuando Dios implementará la ejecución final de Su ira sobre aquellos que no le hayan obedecido (ver 2 Pedro 3:10, 1 Corintios 5:5, 2 Corintios 1:14, 1 Tesalonicenses 5:2).

Considerando que Pedro cita a Joel, es muy probable que el profeta se estuviese refiriendo a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. lo que haría sentido con el uso de la frase en el Antiguo Testamento. También es una probabilidad que ese día sea en referencia al día del juicio final, siendo este uso consistente con el Nuevo Testamento.

La realidad es que, según lo escrito y citado, Dios ha afirmado que habrá un momento en que estas señales ocurrirán antes que venga el día del Señor, y por ello es importante estar preparados para comparecer ante el tribunal de Cristo y dar cuenta a Dios de nuestras acciones (ver Romanos 14:12, 2 Corintios 5:10-11).

“todo aquel que invocare el nombre del Señor” – ¿Qué significa esto?

1. En el mundo religioso actual muchos enseñan erróneamente que esto consiste en simplemente decir una oración previamente redactada por alguien más y así aceptar a Cristo en nuestros corazones (ver Lucas 6:46, Mateo 7:21-23).

2. Para determinar su significado, tenemos que estudiar el contexto de por qué Pedro utilizó esta frase en esta porción de las Escrituras, y lo haremos a medida que continuemos estudiando este capítulo.
3. Otra forma de determinar su significado es estudiando el contexto del texto en otros pasajes donde esta frase se ha usado. Tras leer Hechos 22:16 y Romanos 10:13-17 podemos constatar que invocar el nombre del Señor conlleva el obedecer el evangelio de manera fiel y amorosa, y esta obediencia incluye el ser bautizado para el perdón de pecados (lavar nuestros pecados).

2:22-24 **“Varones israelitas, oíd estas palabras”** – Pedro procede a predicar a Cristo crucificado como el poder y sabiduría de Dios (ver 1 Corintios 1:18-24) mediante seis puntos poderosos, penetrantes y sorprendentes.

“Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros” – El primer punto a considerar es que esta aprobación es demostrada mediante los poderosos milagros que realizó durante Su ministerio en la tierra.

“Se demostró que el Señor es el Hijo de Dios por ‘las maravillas, prodigios, y señales’. Las palabras son sinónimos, pero cada una enfatiza un aspecto ligeramente diferente de los milagros de Jesús (unos cuarenta ejemplos específicos de los cuales están registrados en los relatos de los Evangelios). ‘Maravillas’ subraya el poder de Dios, ‘prodigios’ se enfoca en el efecto producido en quienes observaron los hechos, y ‘señales’ revela que el propósito de los hechos sobrenaturales era demostrar la naturaleza divina del Salvador”.

Wayne Jackson, *The Acts of the Apostles from Jerusalem to Rome*, p. 21.

“que Dios hizo entre vosotros por medio de él” – El segundo punto a considerar es que Pedro reconoce que estos fueron obra de Dios y que quienes están escuchándole en este momento saben muy bien sobre la realización de estos milagros y que fueron auténticos. Su audiencia, incluso los peores enemigos de Jesús, no podía negar ni desaprobar la validez de estos milagros.

“entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” – El tercer punto a considerar es que Dios había planeado con anticipación que Jesús moriría por los pecados del mundo (ver Apocalipsis 13:8, Gálatas 4:4). No se trató de algún tipo de debilidad de Jesús, o incapacidad de rescatarse a sí mismo, sino que fue parte del plan de Dios para liberar al mundo de los pecados. También es importante considerar el libre albedrío que Dios nos ha dado, incluso a Jesús, quien decidió seguir con el plan del Padre:

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder

para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Juan 10:17-18).

“prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” – El cuarto punto a considerar es que Pedro hace responsables a los judíos de la crucifixión y muerte de Jesús. La palabra griega traducida como “inicuos” conlleva la idea de “sin ley, no sujeto a la ley (judía)” (Strong), lo que es consistente con lo ocurrido ya que los romanos, sin vivir bajo la ley de Moisés, fueron quienes llevaron a cabo el acto de la crucifixión debido a la intensa solicitud por parte de los judíos.

“al cual Dios levantó” – El quinto punto a considerar es que Pedro no necesita dedicar mucho tiempo a confirmar la crucifixión y muerte de Jesús, su audiencia ya conocía muy bien estos hechos, sino que paso de inmediato a la resurrección de Jesús. Al levantar (resucitar) Dios a Jesús de la muerte, le libera de esta, algo que Jesús experimentó por toda la humanidad (ver Hebreos 2:9).

“era imposible que fuese retenido por ella” – El último punto a considerar de estos versículos es la victoria de Cristo sobre la muerte. Esta no podía retenerle más allá de los tres días pactados por el Padre (ver Lucas 24:46). Debido a la importancia de Su resurrección, Pedro procede a tratar sobre ella en los once versículos siguientes.

2:25-28

“Porque David dice de él” – Pedro inicia su afirmación sobre la resurrección de Jesús al citar pasajes del Antiguo Testamento en los que su audiencia creía. La palabra “Porque” sirve de conexión entre lo dicho anteriormente y lo que sigue. Es así como en estos versículos se explica porque la muerte no podía retener a Jesús.

El pasaje citado por Pedro es Salmo 16:8-11. En este pasaje pareciera que David hablaba de sí mismo, sin embargo, profetizaba sobre el muy esperado Mesías, de allí que Pedro, siendo inspirado por el Espíritu Santo, afirma que David hablaba sobre Jesús. La audiencia podía llegar a la conclusión que Jesús es el Cristo, el Mesías, el Salvador profetizado según Salmo 16.

“no seré conmovido, por lo cual mi corazón se alegró” – Palabras que ciertamente muestran confianza por parte del Mesías para llevar a cabo la misión encomendada.

“no dejarás mi alma en el Hades” – El Hades, a diferencia de lo que muchos han enseñado a lo largo de los años, no es el infierno, sino el lugar donde las almas van tras morir físicamente. Se compone de dos secciones, el paraíso (donde van los justos) y el tormento (donde van los inicuos), separadas por una gran sima (cavidad grande y profunda) para que quienes estén en esas secciones no puedan pasar de una a la otra [Más detalles sobre este tema pueden ser estudiados por medio de la lección en video *¿Adónde Vamos Cuando Morimos?* disponible en buscandolaverdad.org]

Tras morir Jesús su alma fue al Hades, sin embargo, el Padre no le dejaría permanecer allí, siendo Su Hijo sin pecado. Tampoco le dejaría “ver corrupción”, es decir, decaer y volver al polvo como hacen nuestros cuerpos. Por lo contrario, Él volvería a “los caminos de la vida” siendo victorioso sobre la muerte.

“Me llenarás de gozo con tu presencia” – Tras volver a la vida, no sería para permanecer en la tierra para siempre, sino para volver a la presencia del Padre, en el cielo, de donde vino. De allí la importancia de Su ascensión.

Estudiemos brevemente algunas características destacables de esta profecía hecha por David:

1. Se dio cientos de años antes de que el Mesías viniera a la tierra.
2. Dios profetizó cosas asombrosas acerca del Mesías que el hombre no podría anticipar.
3. La profecía contiene detalles notablemente exactos y precisos que los hombres no inspirados no podrían adivinar ni soñar, como los siguientes:
 - Él vendría a vivir en la carne y luego moriría.
 - Sin embargo, Su alma no permanecería en el Hades y Su cuerpo no se descompondría en la tumba.
 - Por lo tanto, Él sería victorioso sobre la muerte al resucitar de entre los muertos.
 - Y, después de esa gloriosa resurrección, Él ascendería al cielo, regresando para gozarse en tan maravilloso lugar.
 - ¡Él cumplió cada elemento de esta asombrosa profecía de manera completa y precisa!
 - Sin duda alguna, tras estas predicciones asombrosamente exactas podemos afirmar que ¡la Biblia es la palabra de Dios!

2:29 ***“se os puede decir libremente del patriarca David”*** – Pedro afirma que David murió y fue sepultado, y que su audiencia puede corroborar donde está su sepulcro, por lo que esta profecía escrita por David no es aplicable a sí mismo. De hecho, el apóstol Pablo luego afirma lo mismo que Pedro al decir que David “durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción” (Hechos 13:36).

La palabra traducida como “patriarca” conlleva la idea de “fundador de una tribu, progenitor” (Thayer). El uso de esta por parte de Pedro corrobora a la audiencia que David es progenitor de la familia de la que el Mesías vendría (ver Mateo 1:1).

2:30-31 ***“Pero siendo profeta ...”*** – En estos dos versículos Pedro provee el significado inspirado de Salmo 16:8-11 mediante cuatro puntos:

1. David habló como profeta, es decir, uno que habla la palabra de Dios.
2. Al decir David estas palabras, recuerda la promesa hecha por Dios de levantarle un heredero, el cual sería el Cristo, para sentarse en su trono.
 - Esta promesa se encuentra en 2 Samuel 7:12-16.

- Sentarse en su trono no puede tomarse literalmente, sino que conlleva la idea de gobernar, reinar, tener poder como Rey sobre Su reino, un reino que no tendrá fin (ver Lucas 1:31-33).
- 3. Lo dicho por David es una predicción inspirada de la resurrección de Cristo, el Mesías.
 - La resurrección de Cristo es el momento exacto en que esta promesa se cumplió.
 - No se trata de un evento que no ha ocurrido, sino que ya se cumplió en el Siglo I.
- 4. Basado en esto, Pedro provee dos hechos importantes sobre la resurrección:
 - El alma de Jesús no sería dejada en el Hades.
 - La carne de Jesús no vería corrupción, es decir, no se descompondría en la tumba.

En simples palabras, Cristo resucitó de la muerte en el Siglo I para gobernar como Rey del trono espiritual de David, y así ha hecho desde entonces.

Antes de finalizar con esta porción de las Escrituras en estudio, cabe resaltar que hay dos referencias más en el Nuevo Testamento sobre profecías hechas por David y cumplidas en Jesús:

1. El inspirado Pablo hace referencia al Salmo 16 y a 2 Samuel 7:12ss según lo registrado en Hechos 13:32-39.
2. El inspirado escritor a los Hebreos cita de 2 Samuel 7:12ss (Hebreos 1:1-5).

Esto no solo proporciona evidencia abrumadora de que Jesús era el Cristo que Dios profetizó, sino que también muestra la sorprendente unidad y armonía de la Biblia, ¡un libro que fue originado por Dios, no por los hombres!

2:32

“A este Jesús resucitó Dios” – Interesante afirmación por parte de Pedro. No se refiere a nuestro Señor como Mesías o Cristo, sino por el nombre con el que los hombres le conocieron mientras anduvo en esta tierra. Fue mediante este “hombre” que Dios cumplió con precisión la promesa hecha por Él a David:

1. Dios profetizó que Él resucitaría a Cristo, al Mesías, de entre los muertos, Su alma no permanecería en el Hades y Su cuerpo no se descompondría en la tumba.
2. Dios resucitó a Jesús de entre los muertos, su alma no permaneció en el Hades y Su cuerpo no se descompuso en la tumba.
3. ¡Por lo tanto, Jesús era el Cristo, el Mesías, que se había profetizado!

“de lo cual todos nosotros somos testigos” – No solo comprobó estos hechos por medio de las Escrituras, sino que también garantizó que él junto con los demás

apóstoles fueron testigos de Jesús (ver Juan 15:27, Lucas 24:36-43, Hechos 1:8-11, 21-22).

2:33

“exaltado por la diestra de Dios ... recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo” – Ante lo ocurrido y explicado anteriormente, algunos podrían estarse preguntando, “¿Adónde fue Jesús tras resucitar de la muerte?” El inspirado Pedro responde a esa pregunta en este versículo.

1. La palabra griega traducida como “exaltado” conlleva la idea de “levantar en alto, metafóricamente, elevar a la dignidad, el honor, y la felicidad” (Thayer). Comparemos esto con el uso de la misma palabra según Juan 8:28:

“Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado [exaltado] al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo”.

2. No solo fue exaltado, sino que lo fue “a la diestra de Dios”, que es una mejor traducción.
 - Bíblicamente hablando, el estar a la diestra, al lado derecho, es una posición de poder y autoridad (ver Job 40:14, Salmo 17:7, 18:35).
 - Jesús fue exaltado por el Padre para reinar (posición de poder y autoridad) desde entonces, un reino establecido entonces y no a futuro, como mal enseñan algunos religiosos de la actualidad.
 - Otro pasaje que confirma que Cristo reina desde el Siglo I lo encontramos en Efesios 1:19ss.
3. Estando al lado del Padre recibe “la promesa del Espíritu Santo”:
 - Previamente Jesús había afirmado que no podría enviar el Espíritu Santo a los apóstoles sino hasta que estuviese de vuelta con el Padre (ver Juan 16:5-7).
 - Una vez ascendido y exaltado, recibe toda potestad para llevar a cabo la promesa que hizo a Sus apóstoles (ver estudio hecho previamente sobre Hechos 1:4).

“ha derramado esto que vosotros veis y oís” – Lo que esta audiencia había visto y oído (el estruendo, las lenguas como de fuego, y los distintos idiomas) eran la prueba de que quien hizo derramar estos sobre ellos, era el mismo que había ascendido para ser exaltado a la derecha del Padre, así como la garantía que Pedro tenía para decir todo esto con autoridad divina.

Esta exaltación de Cristo al trono de David ciertamente es el veredicto en la defensa de la resurrección de Jesús sobre la muerte. ¡Ya no más un cuerpo en una tumba como David, sino sentado en el trono a la diestra de Dios!

¿Estaban los apóstoles borrachos? No, ellos estaban en su sano juicio, habiendo recibido el Espíritu Santo según la promesa hecha por el Señor (vv. 16-21), proclamaron por medio de las Escrituras que Jesús era efectivamente el Mesías, el Cristo (vv. 22-31), sobre eventos que ellos habían presenciado, de los cuales servían como testigos fieles (v.32), confirmando que Jesús, en base a estos hechos, recibió la respectiva exaltación y promesa del Padre (v. 33). Todo esto siendo expuesto frente a una audiencia atónita y perpleja que solo veía y oía (v. 12).

2:34-35

“David no subió a los cielos” – Mediante este razonamiento Pedro muestra que la cita anterior sobre los escritos de David no era aplicable a este, sino a Jesús, el Cristo.

“Dijo el Señor a mi Señor” – Pedro procede a citar un salmo más (110:1), y en este el Señor (literalmente Jehová) habla a quien David se refiere como “mi Señor”.

1. Dado que David se refirió a esta persona como Señor, obviamente se trataba de alguien superior a David.
2. De hecho, los judíos reconocieron esto como un Salmo que anunciaba algo sobre el Mesías, el Cristo (ver Mateo 22:41-46, Lucas 20:41-44).
3. Por lo tanto, en este Salmo, Dios Padre le estaba hablando al Señor de David, quien era el Cristo, el Mesías.

“Siéntate a mi diestra” – El mensaje que Dios Padre da a David sobre el Mesías es de mucha importancia:

1. Recordamos nuevamente la posición de poder y autoridad que conlleva estar a la derecha. Dios está prediciendo el lugar de honor que el Mesías llegaría a tener.
2. La referencia al Salmo 110 es una porción de las Escrituras más que sirve como evidencia para probar que Jesús efectivamente era el Cristo, el Mesías.

“Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” – Como parte de esa conversación entre el Padre y el Hijo relatada por David, Dios Padre le hace saber al Mesías la duración de Su reino.

1. Su reinado será hasta el día en que Sus enemigos sean puestos por estrados a sus pies.
2. La palabra traducida como estrados conlleva también la idea de “sujetar, reducir bajo el poder de uno” (Thayer), como cuando un conquistador colocaba su pie sobre el cuello del conquistado (vencido).

*“Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias, luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, **cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es***

*la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que **todas las cosas han sido sujetadas a él**, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas [todo énfasis añadido]” (1 Corintios 15:23-27).*

2:36

“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel” – Dios, por medio del inspirado Pedro, procede a anunciar la gran conclusión de Su argumento.

1. La palabra griega traducida como “ciertísimamente” solo aparece tres veces en el Nuevo Testamento (Marcos 14:44, Hechos 2:36, 16:23), y conlleva la idea de “con seguridad ... una total libertad de cualquier temor a ser contradicho” (Vine).
2. Al considerar todo lo expuesto por Pedro ante esta audiencia no es de extrañar que él dijera que todos los israelitas podían llegar a reconocer la conclusión de su argumento sin duda alguna.

“a quien vosotros crucificasteis” – Así como lo proclamado por Pedro anteriormente fue con seguridad, esta acusación hecha por él no puede negarse ni contradecirse. Efectivamente fue por el pedido de los israelitas que Jesús fue crucificado tal como registran los cuatro escritores inspirados del relato de la vida de Jesús (Mateo 27:22-23, Marcos 15:12-14, Lucas 23:20-23, Juan 19:4-15).

“Dios le ha hecho Señor y Cristo” – Dos palabras de gran peso:

1. La palabra traducida como “Señor” en el griego indica una persona que “tiene el poder de decidir, amo, poseedor” (Thayer). Strong lo define como “supremo en autoridad”. Dios Padre ha hecho a Jesús el amo supremo, a quien todos debemos servicio en base a Su muerte, resurrección y ascensión (ver Filipenses 2:8-11).
2. La palabra traducida como “Cristo” en el griego significa ungido, un término asociado a los reyes. En el Nuevo Testamento es usado en referencia al Mesías, al Rey que los judíos esperaban como salvador de su nación. Dios Padre ha hecho a Jesús el Mesías, el Salvador, el más grande de los reyes.
3. En sí, Dios Padre está afirmando que Jesús es Dios. Él es deidad. Él es divino. El inspirado Juan afirma que Jesús, el Cordero, es vencedor porque “es Señor de Señores y Rey de Reyes” (Apocalipsis 17:14).

Detengámonos un momento y pensemos en el peso de estas palabras para nosotros en la actualidad, ¿Qué significa para mí cuando digo que “Jesús es mi Señor y mi Cristo”? ¿Seríamos mejores cristianos si meditáramos más frecuentemente sobre el significado de estas palabras?

¿Qué efecto tuvieron estas palabras sobre las personas que estaban ese día escuchándolas en vivo? Lo sabremos en el próximo versículo.

“Al oír esto, se compungieron de corazón” – Aquí vemos la respuesta de algunos en la audiencia cuyos corazones eran buenos y honestos.

1. Es importante notar el uso de la palabra oír en este pasaje.
 - La respuesta de estos se basa en las palabras inspiradas dichas por Pedro y escuchadas por estos.
 - La respuesta de estos no se basó en un sueño, una visión o alguna experiencia sobrenatural.
 - Ellos creyeron en base a lo que oyeron, y como esto les hizo reconocer su culpa en la decisión tomada por ellos al crucificar a Jesús, el Mesías.
 - Esto también demuestra que la conversión es un proceso racional (ver Romanos 10:17) tal como podemos ver que estos hombres reconocieron su culpa.
2. Esas palabras que oyeron “compungieron” sus corazones.
 - Compunción significa “sentimiento que causa el dolor ajeno” (DRAE).
 - La palabra griega lleva por significado “pinchar, perforar” (Thayer), “perforar hasta atravesar, agitar violentamente” (Strong), “golpear o pinchar violentamente” (Vine).
 - Las palabras de Pedro perforaron los corazones de estos hombres como una espada.
 - Pero estas palabras no eran propias de Pedro, sino que eran la palabra de Dios que es “viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos” (Hebreos 4:12).
 - Estas palabras motivaron a estos a crear en sus corazones una pena profunda, un dolor severo, y una tristeza genuina por sus pecados.

“dijeron a Pedro y a los otros apóstoles” – Es importante notar que estos hombres reconocen no solo a Pedro, sino a todos los apóstoles como testigos de Cristo. Así como Pedro les había hecho ver todas estas cosas, ciertamente él y los demás apóstoles sabrían que hacer.

“Varones hermanos, ¿qué haremos?” – Estas palabras provienen de la boca de la audiencia, no de los apóstoles. Ellos reconocen que hay algo que deben hacer.

1. Esta pregunta demuestra que ellos reconocen que son culpables de pecado.
2. Esta pregunta demuestra que ellos creyeron las palabras inspiradas de Pedro con respecto a Jesús el Cristo.

3. Esta pregunta demuestra que ellos, de manera genuina, lamentan lo ocurrido y desean recibir el perdón por esos pecados.

En otras palabras, preguntan “**¿Qué debemos hacer para ser salvos de nuestros pecados?**” El inspirado Pedro responde a tan importante pregunta a continuación.

2:38

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros” Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, habiendo notado la condición espiritual de quienes hacen esta pregunta, procede a revelar condiciones que los creyentes que muestran arrepentimiento por sus pecados deben cumplir para recibir el perdón por esos pecados.

1. En primer lugar debemos prestar atención a la conexión “y” entre las condiciones. Esta indica que ambas condiciones deben cumplirse para obtener el resultado prometido por Dios, y no se trata de elegir una sobre la otra.
2. Ambas condiciones llevan el mismo nivel de importancia para obtener el resultado deseado.

Estudiemos brevemente sobre la primera de las condiciones, el **arrepentimiento**.

1. Recordemos que estos “se compungieron de corazón”, por lo que la tristeza o lamentación de una persona no es lo mismo que estar arrepentidos.
2. Pedro les afirma, tras saber esto, que estos deben arrepentirse.
 - La palabra griega traducida como “arrepentíos” en este pasaje significa de acuerdo con los expertos “cambiar la mente de uno, pensar diferente, reconsiderar, cambiar de opinión ... un cambio a mejor”.
 - Bíblicamente hablando, arrepentirse involucra “un cambio en la forma de pensar con respecto al pecado”.
 - Este cambio en la forma o manera de pensar es basado en la tristeza sincera producida por los pecados pasados (ver 2 Corintios 7:9-10, Hechos 26:18-20, 1 Tesalonicenses 1:9, Mateo 3:7-8).
 - Este cambio en la manera de pensar conlleva a un cambio en el comportamiento que incluye alejarse del pecado para dedicarse a servir a Dios.

Estudiemos ahora sobre la segunda condición, el **bautismo**.

1. Este versículo comprueba que el bautismo es esencial para el perdón de los pecados, y, por ende, la salvación, no algo opcional como algunos religiosos enseñan falsamente.
2. La palabra griega traducida como “bautícese” es de suma importancia en nuestro estudio.

- Lamentablemente, en nuestro idioma español, el significado dado al verbo bautizar difiere de lo que este es, a pesar de que se origina de la palabra griega.
- La palabra griega simplemente significa sumergir, y ésta en español significa “Meter algo debajo del agua o de otro líquido. Abismar, hundir” (DRAE).
- Otra palabra en español relacionada con el bautismo es inmersión, que proviene del latín y significa “Acción de introducir o introducirse plenamente alguien en un ambiente determinado” (DRAE).
- Por lo tanto, lo comandado por Dios en este pasaje involucra el ser sumergidos o introducidos totalmente en agua.
- El mandato bíblico aquí dado indica que el bautismo no es por ablución (derramar) ni aspersión (salpicar) como algunos grupos religiosos falsamente enseñan y practican.
- El hecho de que el bautismo comandado por Dios es una inmersión en agua es claramente enseñado en otros pasajes como Hechos 8:35-39 y Romanos 6:3-4.

Es de suma importancia estudiar algunas de las respuestas que el apóstol Pedro no dio a estas personas.

1. No les dijo que no había nada que pudieran hacer para ser salvos.
2. No les dijo que su salvación ya estaba predestinada por Dios.
3. No les dijo que debían “aceptar a Jesús como su Salvador personal”.
4. No les dijo nada acerca de fe solamente.
5. No les dijo que ya eran salvos.
6. No les dijo que oraran por la salvación.
7. No les dijo nada acerca de ninguna operación directa del Espíritu Santo.

Varias de estas falsas enseñanzas se tratarán más adelante en el curso o como parte de la sección Apéndices de estas anotaciones de curso.

“en el nombre de Jesucristo” - Esta frase simplemente quiere decir “bajo la autoridad de Jesucristo” (ver Mateo 28:18-20, Marcos 16:15-16). Por lo tanto, ser bautizado en el nombre de Jesucristo indica que Él es la fundación del bautismo.

“para perdón de los pecados” – Esto nos dice el propósito divino del arrepentimiento y bautismo de los creyentes compungidos.

El uso de la palabra griega traducida como “para” es de vital importancia en la comprensión de este pasaje. De hecho, es la misma palabra y el mismo uso de la frase según lo que leemos en Mateo 26:28,

*“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada **para** remisión de los pecados [énfasis añadido]”.*

En español, “para” es una preposición que “denota el fin o término a que se encamina una acción” (DRAE). La palabra griega conlleva la idea de “con el fin de, para obtener, el fin o propósito que se pretende obtener”. Podemos ver cómo el arrepentimiento y el bautismo no se deben al perdón de pecados (como erróneamente es enseñado en algunos grupos religiosos), sino que son los medios, o en este caso condiciones, que llevan al perdón de pecados. En simples palabras, sin arrepentimiento y bautismo no hay perdón de pecados.

Quienes enseñan que el bautismo no es esencial para la salvación, argumentan que lo que esta palabra significa no es “para” sino “debido a”, por lo que las personas se bautizan porque ya han sido perdonadas de sus pecados, y no para ser perdonadas de sus pecados, sin embargo, tal enseñanza es incorrecta por las siguientes razones.

1. Tal enseñanza viola el contexto de Hechos 2:37-38.
 - Los creyentes compungidos de corazón hacen una pregunta en base a su entendimiento de que sus pecados no han sido perdonados.
 - Pedro les hace saber las condiciones necesarias para recibir ese perdón.
2. De acuerdo con un estudio realizado por Thomas Warren (disponible en la sección Apéndices), eruditos y expertos del idioma griego a través de varios estudios han confirmado que la palabra significa “con el fin de, para obtener...”.
 - La palabra implica mirar hacia adelante a algo que desea obtenerse, no mirar hacia atrás a algo que ya se obtuvo.
 - La mayoría de esos expertos eran miembros de denominaciones que niegan la necesidad del bautismo para recibir perdón de pecados, sin embargo, concuerdan en el significado de la palabra.
3. Volviendo a la mención del uso de la palabra según Mateo 26:28 podemos destacar que,
 - Quienes defienden la posición de que la palabra no es “para” sino “debido a” tienen que ser consistentes en el uso, sin embargo, sabemos que Jesús no estaba anunciando que derramaría su sangre debido al perdón de pecados, es decir, porque los pecados ya se habían perdonado.
 - Él derramaría su sangre con el fin de hacer que el perdón de los pecados fuese posible (ver Hebreos 9:22, Efesios 1:7).

¡Es claro que la palabra traducida como “para” no significa “debido a”!

También hay quienes argumentan que el arrepentimiento si es esencial para el perdón de pecados, pero no el bautismo. Ante esta falsa enseñanza analicemos lo siguiente:

1. Esta posición, tal como vimos anteriormente, también va en contra del contexto de Hechos 2:37-38.
2. Esta posición viola muchos otros pasajes de las Escrituras en donde Dios dice que el bautismo es requerido para el perdón de los pecados tales como Marcos 16:16, Hechos 22:16, Romanos 6:3-4, Colosenses 2:12-13, Gálatas 3:26-27, 1 Pedro 3:20-21.
3. Tal como es citado en el estudio por Thomas Warren, los expertos afirmaron que no sólo es posible que la frase “para perdón de los pecados” modifique tanto “arrepentíos” como “bautícese”, ¡sino que efectivamente modifica ambos verbos!

Podemos concluir que, Dios claramente enseña en este versículo que un creyente compungido de corazón **debe** arrepentirse y bautizarse para recibir el perdón de sus pecados.

“y recibiréis el don del Espíritu Santo” - Esta frase ha sido objeto de mucho estudio a lo largo de los años. Muchas opiniones se han dado al respecto con respecto a su significado, y nuestra intención al respecto es tratar el asunto con una actitud de armonía y amor.

Algunos han sostenido que el don del Espíritu Santo es la morada real y personal del Espíritu Santo en el cuerpo de un cristiano y que le recibimos al ser bautizados. Otros han creído que el don del Espíritu Santo se refiere a la salvación y todas sus bendiciones. Otros consideran que este don es simplemente la revelación de la Palabra de Dios por medio del Espíritu. Muchos otros, incluyendo a este servidor (Marlon Retana), creemos que el don del Espíritu Santo es un término general para denotar los dones milagrosos que poseían los cristianos del Siglo I, y que desaparecieron de este mundo con la finalización de la Revelación de Dios, la Biblia. Estas posiciones no deben ser ocasiones de división en el cuerpo de Cristo, mientras estemos de acuerdo en que el Espíritu Santo convence, guía, dirige y edifica solo a través de la Palabra, cualquier otra diferencia que pueda haber sobre este tema no debe tener el menor efecto en relación con nuestra comunión.

Antes de analizar estas posiciones, es necesario comprender que la Palabra de Dios ha hecho claro el hecho de que los dones milagrosos del Espíritu Santo cesaron cuando el Nuevo Testamento se completó alrededor de finales del Siglo I. De hecho, está escrito,

*“El amor nunca deja de ser, pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos, **mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará** [énfasis añadido]” (1 Corintios 13:8-10).*

Es así como podemos ver, mediante las Escrituras, que, en la actualidad no hay quien pueda realizar milagros o señales como se dio durante el Siglo I. La revelación completa

(lo perfecto, las Escrituras) ha sido dada y, por lo tanto, lo que era en parte (la revelación milagrosa por parte de los apóstoles y discípulos del Siglo I) cesó.

¿Por qué es importante esto con respecto al pasaje en estudio? Sea lo que sea “el don del Espíritu Santo” según este pasaje, sabemos con seguridad que no incluye la habilidad de realizar milagros en la actualidad. Quienes afirman realizar estos en nuestros días simplemente son falsos maestros que solo buscan arrastrar tras sí a los discípulos (Hechos 20:30), y que, como siervos de Satanás, “se disfrazan como ministros de justicia” (2 Corintios 11:15), de allí la importancia de recordar las palabras escritas por el discípulo amado,

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).

A continuación, estudiaremos las cuatro opiniones sobre “el don del Espíritu Santo” mencionadas anteriormente.

“EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” SE REFIERE A BENDICIONES ESPIRITUALES NO MILAGROSAS.

No creemos que este sea el significado de esta frase debido a lo siguiente,

1. Tal como hemos estudiado, Pedro dio a los creyentes compungidos un mandamiento condicional en respuesta a su pregunta.
2. Él dijo que estos debían arrepentirse y bautizarse para recibir el perdón de sus pecados.
3. Al cumplirse estas condiciones establecidas por Dios estos recibirían la bendición espiritual de ser perdonados de sus pecados.
4. También prometió el don del Espíritu Santo a aquellos que se arrepintieron y fueron bautizados para el perdón de sus pecados.
5. Pero, para recibir bendiciones como la vida eterna se requiere más que arrepentimiento y bautismo para el perdón de los pecados:
 - Es necesario andar “en la luz” (1 Juan 1:7).
 - Es necesario perseverar “hasta el fin” (Mateo 10:22).
 - Es necesario ser “fiel hasta la muerte” (Apocalipsis 2:10).
6. Por lo tanto, el don del Espíritu Santo no se trata de bendiciones espirituales como la vida eterna.

“EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” SE REFIERE A LA PALABRA DE DIOS SIENDO REVELADA POR EL ESPÍRITU.

No hay duda alguna que el Espíritu Santo reveló y confirmó la palabra de Dios por medio de los apóstoles y otros hombres inspirados en el Siglo I (ver Juan 16:13, Hebreos

2:3-4). Tampoco hay duda de que el Espíritu Santo usa la palabra de Dios como Su espada para influenciar las mentes hoy en día (Efesios 6:17) en lugar de algún tipo de influencia directa y misteriosa. Sin embargo, al estudiar el contexto de este versículo, no podemos decir que la palabra de Dios es el don del Espíritu Santo aquí mencionado, por el siguiente razonamiento,

1. El don del Espíritu Santo es recibido después de que uno es bautizado para el perdón de sus pecados.
2. La palabra de Dios debe recibirse antes de que uno sea bautizado para el perdón de sus pecados.
3. Por lo tanto, el don del Espíritu Santo prometido en este versículo no es la palabra de Dios.

“EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” SE REFIERE AL ESPÍRITU SANTO EN SÍ MISMO SIENDO DADO A LOS CREYENTES.

Esta posición es bastante popular entre muchos cristianos y es válida de consideración en nuestro estudio. De hecho, es la considerada por Charlie DiPalma, quien impartió este curso originalmente en inglés, como la más apropiada.

Esta posición se origina desde un punto de vista de la gramática griega, en que la frase en estudio puede significar “el Espíritu Santo mismo como don”. Más específicamente, esta posición clama que el don del Espíritu Santo es el Espíritu Santo morando en el cristiano de una manera que no le permite obrar milagros ni recibir dirección, guía o influencia directa del Espíritu Santo.

Debido a lo extenso de esta sección en estudio compartiremos solamente las conclusiones dadas por DiPalma sobre esta posición:

1. El don del Espíritu Santo se prometió a los creyentes afligidos que se arrepintieran y fueran bautizados para el perdón de los pecados (2:38).
2. El don del Espíritu Santo es lo mismo que los tiempos de refrigerio de la presencia del Señor que se prometió a los que se arrepienten y se convierten para que sus pecados sean borrados (3:19).
3. El Espíritu Santo se da a los que obedecen a Dios (5:32). Note este sorprendente paralelo:
 - El don del Espíritu Santo se prometió a los que obedecen a Dios (al creer, arrepentirse y ser bautizados para el perdón, 2:38).
 - El Espíritu Santo se da a los que obedecen a Dios (5:32).
 - ¡Por lo tanto, el don del Espíritu Santo es el mismo Espíritu Santo, dado por Dios cuando una persona obedece el evangelio y recibe el perdón de los pecados!
4. El Espíritu Santo mora en el cristiano (Romanos 8:9-11).

5. El cuerpo del cristiano es el templo (morada actual) del Espíritu Santo, Quien está en el cristiano (1 Corintios 6:19).
6. Cuando una persona se convierte en hijo de Dios a través de la fe y el bautismo, Dios envía el Espíritu Santo al corazón de esa persona (Gálatas 3:26-27, 4:6).
7. Creemos que estas escrituras dejan en claro que el don del Espíritu Santo es el mismo Espíritu Santo morando en el cristiano de una manera (medida) no milagrosa.

**“EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” SE REFIERE A
LOS DONES MILAGROSOS IMPUESTOS POR LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES.**

Este es, para este instructor y muchos otros cristianos buenos y respetados, el significado más apropiado para esta frase. Esta afirmación se basa en mirar el pasaje con los ojos de quienes recibieron esas palabras, como algunos dicen, ponernos los lentes del Siglo I.

Debemos recordar que Hechos 2:38 fue primeramente dicho en el Siglo I, no en la actualidad, en un entorno milagroso, en una situación extraordinaria. En su contexto, tenemos el bautismo del Espíritu Santo (la promesa enviada por Jesús a sus apóstoles), apóstoles inspirados que hablaban en ese momento idiomas que no habían estudiado y que ahora transmitían dones del Espíritu.

Este instructor concuerda con lo escrito por Robert R. Taylor, Jr., y Franklin Camp,

“Pedro menciona el “don del Espíritu Santo” en Hechos 2:38. ¿Era el don el equivalente del perdón, el equivalente de la vida eterna, la medida ordinaria del Espíritu Santo dada a cada creyente bautizado, la morada personal del Espíritu Santo en un cristiano, una medida de dones milagrosos conferida por la imposición apostólica de manos o qué? Durante muchos años, he tenido la larga convicción de que Pedro tenía en mente lo milagroso y que necesariamente exigía la imposición apostólica de manos y esta era de duración limitada, no concurrente con la era cristiana”.

Robert R. Taylor, Jr., The Bible Doctrine of the Holy Spirit, p. 94.

“Creo que las Escrituras enseñan que el don del Espíritu Santo se refiere a dones milagrosos que pertenecieron al período en que estos dones milagrosos tenían el propósito de confirmar a los apóstoles de Cristo como Sus apóstoles y proporcionar inspiración a la iglesia a través de estos dones que vinieron por la imposición de las manos de un apóstol”.

Franklin Camp, The Work of the Holy Spirit in Redemption, p. 131.

Analícemos mediante las Escrituras el razonamiento sobre esta opinión:

1. La palabra griega traducida como “don” en este pasaje aparece once veces en el Nuevo Testamento, de las cuales seis de ellas son en conexión con el Espíritu Santo:

Frase	Pasaje	Operación
“don del Espíritu Santo”	Hechos 2:38	-en estudio-
“don de Dios”	Hechos 8:20	Milagrosa
“don del Espíritu Santo”	Hechos 10:45	Milagrosa
“el mismo don”	Hechos 11:17	Milagrosa
“don de la gracia de Dios”	Efesios 3:7	Milagrosa
“medida del don de Cristo”	Efesios 4:7	Milagrosa

2. Notemos la variedad de usos de esta palabra (omitendo el pasaje en estudio):
 - Hechos 8:20 – El poder apostólico para impartir dones espirituales.
 - Hechos 10:45 – El derramamiento del Espíritu Santo sobre los de la casa de Cornelio.
 - Hechos 11:17 – Este pasaje incluye tanto a quienes estuvieron en el día de Pentecostés como a los de la casa de Cornelio.
 - Efesios 3:7 – La investidura milagrosa del apóstol Pablo.
 - Efesios 4:7 (ver v.11 también) – Dones milagrosos dados a apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros.
3. El único otro pasaje en donde se utiliza la frase “don del Espíritu Santo” es Hechos 10:45 siendo así registrada por el mismo escritor, citando que fue usada por el mismo orador (Pedro), y en una situación totalmente milagrosa. ¿Puede afirmarse que la misma expresión signifique una cosa en un pasaje y algo distinto en otro?
4. Es precisamente en base a lo escrito en Efesios 4:7 que podemos ver como la palabra “don” usada en conexión con el Espíritu Santo es un término genérico que incluye todo lo milagroso predicho por el profeta Joel (ver Hechos 2:16-21) y cumplido en los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros durante el Siglo I.
5. Por ende, la frase “don del Espíritu Santo” puede usarse, y de hecho fue así, como referencia a la plenitud de los milagros registrados en el Nuevo Testamento.

Una objeción dada por algunos ante esta posición dice así, “De ser cierto esto, debería haber registro de algunos de los milagros de estos miles de cristianos además de los

realizados por los apóstoles, sin embargo, de acuerdo con los primeros cinco capítulos del libro de Hechos, solamente contamos con registro de los milagros realizados por los apóstoles”.

Ante esta objeción, procedemos a citar lo comentado por Robert R. Taylor, Jr., sobre esta situación,

“Estuvieron presentes doce apóstoles que acababan de capacitarse para transmitir tales poderes. La audiencia procedía de los cuatro rincones del Mundo entonces conocido: del Lejano Este, el lejano Oeste y puntos intermedios. Cada uno de ellos no podía llevar a un apóstol a casa consigo para ayudar a plantar la verdad en esos países ignorantes de los que ellos procedían. Los apóstoles no podían darles un Nuevo Testamento para que se lo llevaran a casa. Ni una línea del nuevo pacto había sido escrita en este tiempo y no sería escrita por varios años. ¿Equiparía y capacitaría El Espíritu Santo a los apóstoles para enviar a estos a casa SIN dones espirituales para predicar la Palabra y confirmarla con las respectivas señales? ¿Se negarían a hacer por los conversos en Pentecostés lo que enviaron a Pedro y Juan a conferir según Hechos 8, lo que Pablo estaba más ansioso por transmitir a los santos según Romanos 1:11, lo que Pablo dio tan rápidamente a los conversos efesios según Hechos 19, y lo que dio a Timoteo según 2 Timoteo 1:6? Estas personas seguramente no se enviaron de regreso a casa desarmadas y mal equipadas para encontrarse con personas escépticas en sus áreas nativas. ¿Se fueron a casa y predicaron con nada más que una memoria falible para ayudarles y nada más que decir que eran poseedores de una medida no milagrosa del Espíritu Santo? ¡Créelo si puedes, yo, por mi parte, no puedo! Sin duda, fueron enviados a casa equipados con los poderes milagrosos necesarios para sembrar la verdad y confirmarla. Esto era esencial hasta que tuvieran una Biblia completa, totalmente revelada y confirmada. Entonces, y solo entonces, los dones espirituales desvanecerían de las escenas del cristianismo”.

Robert R. Taylor, Jr., The Bible Doctrine of the Holy Spirit, pp. 96-97.

Ante lo estudiado en estas posiciones, hemos podido constatar como el don del Espíritu Santo no es ni las bendiciones espirituales como la salvación y la vida eterna, y tampoco es la palabra de Dios revelada. Sin embargo, las otras dos posiciones tienen mucha validez por parte de sus defensores. Ante esto, concuerdo nuevamente con Franklin Camp en la manera en que concluye el capítulo sobre este tema en su libro,

“Al cerrar este capítulo, permítanme decir nuevamente que, si el lector quiere seguir insistiendo en que el don del Espíritu Santo es un don no

milagroso recibido en el bautismo, y cree que el Espíritu guía y dirige al cristiano solo a través de la Palabra, no voy a hacer de esto un problema. Si el lector quiere luchar con los problemas que vienen de la posición de que uno recibe el don del Espíritu Santo de una manera no milagrosa cuando se bautiza, le concedo ese privilegio y le aseguro que tendré el mayor respeto por él. Sólo pido que se me conceda el mismo privilegio y respeto”.

Franklin Camp, The Work of the Holy Spirit in Redemption, p. 156.

Para más información al respecto de este tema, le exhortamos a ver la sección Apéndices de estas anotaciones de curso, así como consultar la bibliografía facilitada. De igual manera le exhortamos a escudriñar las Escrituras cuidadosamente y determinar cuál es la posición correcta sobre este tema (ver Hechos 17:11).

Antes de continuar con el siguiente pasaje, hay dos puntos de suma importancia que tratar sobre lo discutido en nuestro estudio:

1. **Los dones milagrosos del Espíritu Santo cesaron a finales del Siglo I.**
 - Esto sucedió cuando el Nuevo Testamento fue revelado y confirmado.
 - Por lo tanto, ¡hoy no hay dones milagrosos del Espíritu Santo!
2. **La única forma en que el Espíritu Santo nos conduce y nos guía, en la actualidad, es por medio de la palabra de Dios, la espada del Espíritu.**
 - ¡Él no nos dirige, guía o influye a través de sentimientos misteriosos, corazonadas, voces en la noche, sueños, visiones o cualquier contacto directo con nuestra mente!
 - Ahora bien, nadie que respete la palabra de Dios negará que Dios obra por medio de Su providencia, es decir, en hacer que Sus hijos fieles tengan las cosas que necesitan para sobrevivir (ver Mateo 6:33 y Filipenses 4:19).
 - Nadie negará que Dios gobierna en los reinos de los hombres (Daniel 4:17, 25, 32).
 - Sin embargo, en todas estas actividades, Dios todavía nos permite la libertad de voluntad. Podemos elegir lo que pensamos, decimos y hacemos (Josué 24:15, Apocalipsis 22:17).
 - Por lo tanto, ni el Padre, ni el Hijo, ni el Espíritu Santo influyen directamente o dominan nuestras mentes, guiándonos de alguna manera directa.
 - En cambio, nos conduce, guía e influye a través de Su instrumento, que es la palabra inspirada de Dios.

“para vosotros es la promesa” – Recordemos que este pasaje es parte de la respuesta por parte de Pedro a la audiencia que pregunto “¿qué haremos?” tras escuchar a Cristo ser predicado por los apóstoles.

La promesa aquí no es el “don del Espíritu Santo”, sino la salvación prometida a los judíos por parte de Dios y otorgada mediante el sacrificio de Jesús.

1. Esta promesa se remonta a lo escrito en Génesis 3:15,

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya, ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

2. La promesa hecha por Jehová a Abraham dice,

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré, y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:1-3).

- Todas las naciones o familias de la tierra fueron bendecidas por la venida de Cristo a través del linaje de Abraham.
 - Podemos ver el cumplimiento de esta promesa a través de todos los relatos inspirados de la vida de Jesús.
3. El objetivo supremo de la promesa era el perdón de los pecados por medio de Cristo.
 - Para lograr esto fue necesario contar con la era milagrosa, de allí el “don del Espíritu Santo”.
 - Este don tuvo como limitante esa era.
 - No tiene connotación milagrosa en la actualidad.
 - De allí que el “don del Espíritu Santo” no es la promesa a la que este pasaje se refiere.

“para vuestros hijos” – La promesa hecha a Abraham abarcaba a los judíos y sus descendientes.

“para todos los que están lejos” – Pero esta promesa también abarcaba a todas las familias de la tierra, es decir, toda la humanidad, por lo que todos los que estaban lejos es referencia a los gentiles, aquellos “alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a [sin el conocimiento de, Thayer] los pactos de la promesa, sin esperanza, y sin Dios en el mundo” (Efesios 2:12).

“para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” – este llamado se ha extendido a toda la humanidad mediante el evangelio, las buenas nuevas, para “alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (ver 2 Tesalonicenses 2:13-14).

2:40

“con muchas otras palabras” – Pedro exhortaba a la audiencia a ver por la salvación que Cristo ofrece.

“Sed salvos de esta perversa generación” - Contrario a lo que es enseñado en el mundo religioso, esta frase demuestra que el ser humano tiene que hacer algo para ser salvo, o como el apóstol Pablo afirma, ocuparse en su “salvación con temor y temblor” (ver Filipenses 2:12).

1. Es absolutamente cierto que nadie puede salvarse sin el amor, la misericordia y la gracia que el Padre nos extendió a cada uno de nosotros en su Hijo amado (Efesios 2:4-5).
2. Sin embargo, el amor, la misericordia y la gracia de Dios no eliminan nuestra responsabilidad de obedecer al Salvador para ser salvos (Hebreos 5:8-9).
3. De hecho, debemos tener una fe viva, activa y obediente que obra por el amor para ser salvos o justificados (Santiago 2:14-26, Gálatas 5:6).
4. Y, como acabamos de ver, esta fe obediente incluye el bautismo para el perdón de los pecados.
5. Además, debemos mantenernos en el amor de Dios si esperamos recibir la misericordia de Dios (Judas 21).
6. Y, debemos esforzarnos por continuar en Su gracia (Hechos 13:43).
7. Finalmente, debemos permanecer fieles hasta la muerte si queremos recibir la corona de la vida eterna (Apocalipsis 2:10).

2:41

“los que recibieron su palabra” – La palabra griega traducida como “recibieron” lleva por significado “aceptar lo que se ofrece desde el exterior” (Thayer). Strong la define como “tomar totalmente, dar la bienvenida, aprobar”. De allí que el inspirado escritor está afirmando que una gran parte de esa multitud tomó las palabras de los apóstoles y le dieron bienvenida en señal de aprobación, porque no se trataba simplemente de las palabras de los apóstoles, sino del mismo Jesús (ver Juan 13:20 y Lucas 10:16).

“fueron bautizados” – Tras comprender lo que tenían que hacer para ser perdonados de sus pecados, no se quedaron de brazos cruzados, sino que hicieron lo que les fue comandado en señal de Su obediencia a la voluntad de Dios. El bautismo no es opcional para nuestra salvación, es esencial.

“se añadieron aquel día como tres mil personas” – Estos son aquellos que obedecieron el evangelio ese día.

2:42

“perseveraban en la doctrina de los apóstoles” – La obediencia al evangelio no culmina en el bautismo. La palabra griega traducida como “perseveraban” conlleva la idea de “dedicarse o ser constante a uno, ser firmemente atento, perseverar y no desmayar” (Thayer).

Estos cristianos, ya no simplemente creyentes compungidos, se dedicaron a prestar atención y acatar la doctrina (enseñanzas) por parte de los apóstoles. Dicho en otras palabras, estos nuevos cristianos continuaron andando en la luz de la Palabra de Dios y deseaban tener cuidado de no ir más allá de las enseñanzas de Cristo (ver 1 Juan 1:7, 2 Juan 9-11).

Hoy en día, los cristianos debemos seguir dedicados a acatar las enseñanzas que nos han sido dadas y reveladas por medio del Nuevo Testamento, y no desviarnos de ellas ni descuidarlas.

“en la comunión unos con otros” – no solo perseveraban en la enseñanza, también en la convivencia, siendo una comunidad unida que participaba activamente tanto en los privilegios como las obligaciones comunes de la vida cristiana. Esto también incluye la contribución en que participaban, fuese de alimentos, bienes, dinero, u otro tipo de ayuda.

“en el partimiento del pan” – Esta es una clara referencia al acto de adoración realizado cada primer día de la semana en que tomamos y partimos el pan y bebemos del fruto de la vid (jugo de uva) en memoria de la muerte del Señor (ver 1 Corintios 11:23-26). A este acto solemos referirnos como la “cena del Señor”.

“en las oraciones” – Otro de los actos de adoración que como cristianos somos comandados a realizar en el Nuevo Testamento y en el que los primeros cristianos participaban activamente.

***¡Si oramos como ellos oraron, y servimos como ellos sirvieron,
podremos lograr lo que ellos lograron!***

Brevemente podemos ver en este pasaje cuatro de los cinco actos de adoración en que participan los cristianos según es autorizado en el Nuevo Testamento:

1. Se enseñó/proclamo la Palabra de Dios (Hechos 20:7).
2. Se participo de la contribución voluntaria (1 Corintios 16:1-2, 2 Corintios 9:6-7).
3. Se observo la cena del Señor (Hechos 20:7, 1 Corintios 11:23-26).
4. Se pronunciaron oraciones (1 Corintios 14:15-16).
5. El quinto acto que no es mencionado en el pasaje en estudio, pero es autorizado en las Escrituras es el cantar alabanzas para dar gloria a y de Dios.
 - Estos cantos deben de ser con el entendimiento, es decir, reconocer y saber bien lo que se canta y porque se canta (1 Corintios 14:15).
 - El Nuevo Testamento no autoriza el uso de instrumentos musicales como parte de nuestras alabanzas, sino únicamente el

canto (“cantando con gracia” - Colosenses 3:16, “cantando y alabando al Señor en vuestros corazones - Efesios 5:19).

2:43 **“sobrevino temor a toda persona”** – El efecto causado por las “maravillas y señales”, es decir, los milagros realizados por los apóstoles. Más allá del sentido popular que tenemos de la palabra temor, el término griego conlleva la idea de respeto, reverencia profunda. De hecho, algunas versiones traducen esta palabra como “respeto” en Romanos 13:7.

Cuando estas personas observaban o escuchaban acerca de verdaderos milagros bíblicos, sabían que estos eran realizados por el poder de Dios Todopoderoso.

2:44-45 **“Todos los que habían creído ...”** – En estos versículos Lucas pinta una hermosa imagen de la comunión existente en la iglesia primitiva.

1. “Estaban juntos”, es decir, unidos en pensamiento y en acción (ver Romanos 15:6).
2. “Tenían en común todas las cosas”, es decir, no consideraban sus posesiones terrenales como propias, sino que tenían la disposición de compartirlas con los hermanos (ver Hechos 4:32).
3. “Vendían sus propiedades y sus bienes”, es decir, estaban dispuestos a vender lo que tenían y repartir esos fondos entre quienes tuviesen necesidad (ver 1 Juan 3:17).
 - Propiedades tales como terrenos, casas, viñedos, etc.
 - Bienes como muebles y otras posesiones personales.
 - Es importante notar que el pasaje **no** dice que vendían **todo** lo que tenían. Si este fuese el caso, entonces ningún cristiano en la actualidad podría tener un lugar propio donde vivir.
 - Ni este pasaje, ni ningún otro pasaje de la Biblia enseñan comunismo, como algunos han tratado de justificar esta ideología.

Podemos ver en estos pasajes el tipo de amor mutuo y desinteresado que Jesús dijo sería identificador de Sus seguidores.

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros, como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:34-35).

2:46-47 **“Perseverando unánimes cada día”** – Dios continúa describiendo a estos cristianos al decir lo siguiente,

1. Eran constantes en sus actividades diarias para el Señor.
2. Eran un grupo unido y armonioso.

3. Se reunían para trabajar y adorar en el templo.
4. Disfrutaban pasar tiempo juntos, incluso comiendo juntos en sus hogares.
5. Tenían una actitud maravillosa en su vida diaria.
 - Esta actitud incluía un gozo abundante de ser cristianos y de vivir como cristianos.
 - E incluía su único deseo de servir al Señor en lugar de a las cosas materiales.
6. Alababan a Dios.
7. Y debido a su conducta fueron vistos con aprobación por la gente de Jerusalén.

“Y el Señor añadía cada día a la iglesia” – No se trata de mi iglesia ni de iglesia alguna creada o fundada por el hombre, se trata de la iglesia del Señor, de la que fue comprada por la sangre del inocente Cordero que murió en la cruz (Hechos 20:28).

Es el Señor, y no quien bautiza, el que añade a Su iglesia a quienes obedecen el evangelio, porque esta le pertenece a Él. Nadie en esta tierra tiene la potestad para añadir a alguien a Su iglesia. No se trata de cumplir las condiciones establecidas por el hombre, sino las condiciones establecidas por Dios. Tampoco se trata de salir y “unirme a la iglesia de mi elección”.

Nótese las palabras que siguen en el pasaje, ***“los que habían de ser salvos”***. ¡Fuera de la iglesia del Señor no hay salvación! ¿Quiénes han de ser salvos? Los que han escuchado las buenas nuevas sobre Jesús, y estas le han hecho reconocer sus pecados, de los cuales se arrepienten, confesando su fe en Jesucristo y llevándolos a tomar la decisión de obedecer el evangelio, es decir, ser bautizados para el perdón de sus pecados. Una vez hecho esto, son añadidos por el Señor a Su iglesia.

Es de vital importancia prestar atención sobre este versículo ya que es la primera ocasión en que el Nuevo Testamento describe a la iglesia como existente en tiempo presente.

1. Recordemos nuestro estudio sobre Hechos 1:6-8, y como los apóstoles preguntaron a Jesús “¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”
 - Isaías había profetizado sobre el establecimiento de la iglesia del Señor en Jerusalén en “lo postrero de los tiempos” (Isaías 2:2-4).
 - Pedro dijo que, en ese momento, en ese día de Pentecostés, se encontraban en “los postreros días” (Hechos 2:16-17).
 - Pasajes como Daniel 2:44, Mateo 3:2, 4:17, 16:18-19, Marcos 9:1, y Hechos 1:8 nos permiten concluir que el reino (la iglesia) sería establecido cuando el Espíritu Santo viniese a los apóstoles de Cristo.

2. De hecho, el Espíritu Santo vino a los apóstoles en el día de Pentecostés y les dio el poder prometido por Jesús tras este ascender al cielo (Hechos 2:1-4).
3. Por lo tanto, esperaríamos que el reino (la iglesia) que Jesús prometió se establecería ese día.
4. Al leer Hechos 2:47 vemos como esa esperanza es cumplida al Dios referirse a la iglesia en tiempo presente por primera vez.
5. Es así como el reino (la iglesia) se estableció en el Siglo I, en la ciudad de Jerusalén, tal como Dios había predicho que pasaría.
6. Tras ese día, el reino (la iglesia) siempre se ha referido en las Escrituras como existente (ver Colosenses 1:13, Apocalipsis 1:9, Hechos 11:15).

¿Por qué es todo esto tan importante?

1. Para identificar la única iglesia del Señor y distinguirla así de las denominaciones creadas por el hombre en el mundo religioso.
 - La iglesia es el cuerpo de Cristo (Efesios 1:22-23) y solamente hay un cuerpo (Efesios 4:4).
 - Tal como hemos estudiado, Cristo, el Señor, añade a Su iglesia aquellos que han de ser salvos.
 - Esa iglesia fue establecida por Jesús en el día de Pentecostés, en la ciudad de Jerusalén, tal como hemos leído en este capítulo.
 - Todas las demás iglesias han sido establecidas después de ese día por los hombres y no son aceptadas por Dios (ver Mateo 15:13).
2. Para exponer la falsa enseñanza del Premilenialismo.
 - Brevemente explicado, el Premilenialismo consiste en la enseñanza de que Jesucristo vendrá de nuevo para reinar por un periodo de 1000 años en esta tierra.
 - Los defensores de esta doctrina afirman que Cristo vino a establecer Su reino, pero los judíos le rechazaron y crucificaron, por lo que, al no poderse llevar a cabo el plan del reino, se recurrió a un Plan B, la iglesia, por lo que Él vendrá una segunda vez para establecer Su reino y reinará físicamente en Jerusalén por un periodo de 1000 años.
 - Literalmente enseñan que Jesús falló en llevar a cabo el plan de Dios.
 - Sin embargo, el plan de Dios se llevó a cabo como se prometió, ya que Jesús mismo dijo que el reino y la iglesia son la misma institución (ver Mateo 16:18-19).

- La iglesia es parte del propósito eterno que hizo Dios por medio de “Cristo Jesús nuestro Señor” (ver Efesios 3:9-11).
- Además las Escrituras claramente afirman que Jesús no pondrá un pie de vuelta en esta tierra (ver 1 Tesalonicenses 4:13-17).
- Más detalles sobre esta doctrina están disponibles en la sección Apéndices.

B. LA IGLESIA CRECIÓ EN JERUSALÉN3:1-7:60

CAPÍTULO 3

MILAGRO REALIZADO POR PEDRO Y JUAN..... 3:1-26

3:1 **“subían juntos al templo a la hora novena”** – ¿Por qué iban al templo? Porque muchas personas iban allí, especialmente a esa hora, y se presentaba una gran oportunidad para hacer lo que se les comisionó, predicar a Cristo crucificado. La hora novena entre los judíos sería lo que para nosotros en la actualidad son las tres de la tarde, una de las horas en que se reunían para orar (ver Hechos 2:15).

Pedro y Juan fueron un gran equipo, solían estar juntos (ver Lucas 22:8, Juan 20:3, 21:7, 18:16).

3:2-3 **“un hombre cojo de nacimiento”** –Padeciendo esta condición desde que nació se comprende que nunca en su vida había sido capaz de caminar.

“la puerta del templo que se llama la Hermosa” – ¿Quiénes le llevaban allí? El texto no nos lo dice, pero se entiende que estaba allí constantemente y la gente le solía ver, por lo tanto, su condición era bien conocida por el pueblo.

El historiador judeo-romano del Siglo I, Flavio Josefo, pareciera hacer referencia sobre esta puerta en su obra Las Guerras de los Judíos, al registrar lo siguiente,

“Ahora bien, nueve de estas puertas estaban cubiertas por todos lados con oro y plata, al igual que las jambas de sus puertas y sus dinteles, pero había una puerta que estaba fuera del [atrio interior de la] casa santa, que era de bronce de Corinto, y sobresalía en gran manera a las que sólo estaban cubiertas de plata y oro”

Flavius Josephus, The New Complete Works of Josephus, p. 855.

De acuerdo con J. W. McGarvey, esta puerta era “el pasadizo favorito al templo”.

“para que pidiese limosna” – El lugar elegido por este hombre (o quienes le llevaban allí) conllevaba una gran estrategia, tal como comenta Wayne Jackson,

“Si esta entrada estaba ubicada en el lado este del Atrio de las Mujeres (también llamado ‘el lugar de las ofrendas’, Juan 8:20), como indicó Josefo, entonces este hombre, un mendigo, se había posicionado astutamente para interceptar a los que se dirigían a ese lugar con sus ofrendas de dinero”.

Wayne Jackson, pp. 33-34.

“cuando vio a Pedro y Juan” – Obviamente al ver que se aproximaban al templo, les rogó por ayuda financiera como solía hacer.

3:4-5 ***“Míranos”*** – Pedro le solicita al hombre que les preste atención.

“él les estuvo atento” – El hombre les presta atención teniendo su esperanza puesta en recibir algo por parte de ellos.

3:6-8 ***“lo que tengo te doy”*** – Pedro le afirma que no tiene ni plata ni oro, pero tiene algo mejor que darle.

“levántate y anda” – Pedro no solo dijo esto, sino que antes de decir esto, afirma que lo hace “en el nombre de (bajo la autoridad de) Jesucristo de Nazaret”. Podría haber muchos Jesús en esa área, pero el apóstol hace énfasis sobre quien es el que tiene toda potestad. En lugar de atraer la atención a ellos o buscar vanagloria por lo que están a punto de hacer, Pedro da el crédito de este milagro a Jesús el Cristo.

“al momento se le afirmaron los pies y tobillos” – ¿Cómo deja esto a los supuestos “sanadores” religiosos de la actualidad? Este hombre pedía limosna y en su lugar recibió sanación instantánea. Tampoco se trató de una sanación parcial o temporal, sino completa. Este resultado inmediato es una característica distintiva de los milagros bíblicos genuinos (ver Juan 5:8-9, Mateo 9:6-7, 12:13). Un milagro que ni siquiera los enemigos de Jesús podían negar (ver Hechos 4:15-16).

“saltando, se puso en pie y anduvo” – La reacción del hombre es muestra inmediata del poder de Dios en acción. No se quedó allí pidiendo más limosna, sino que entró con Pedro y Juan al templo para adorar y agradecer a Dios.

3:9-11 ***“todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios”*** – Testigos actuales en el momento de este milagro. No lo escucharon de alguien más, sino que lo presenciaron.

“Y le reconocían” – Sabían que se trataba de este hombre que por tanto tiempo pedía limosna a la puerta del templo, y ser maravillaban ante lo que había ocurrido.

“todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico ... de Salomón” – Este era uno de los espacios cubiertos que se construyeron en los bordes exteriores de la

propiedad del templo. Algunos piensan que fue construido por Salomón, de ahí su nombre.

3:12 *“Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?”* – Al ver que todo el pueblo se reunió allí en base a lo ocurrido, Pedro procede a reprenderles por no concluir automáticamente que era Dios el responsable de este milagro.

Hay quienes podrían considerar que este es el primero de los milagros realizados por los apóstoles, sin embargo, debemos recordar que ya habían hecho otros anteriormente, tal como lo afirma Hechos 2:43.

Pedro, a continuación, procede a convencer a esta multitud sobre la gravedad del pecado, así como lo hizo con aquellos en el día de Pentecostés, tal como estudiamos en el capítulo anterior.

3:13-15 *“el Dios de nuestros padres ...”* – Pedro se identifica con ellos al hacer saber que sirven al mismo Dios, y procede a proclamar un contraste sorprendente entre lo que el pueblo de Israel hizo y lo que Dios hizo,

Israel	Dios
Entregaron a Jesús.	Ha glorificado a Su Hijo.
Negaron a Jesús delante de Pilato, incluso cuando Pilato había decidido dejarlo libre.	
Pidieron que se liberará un homicida, matando así al Autor de la vida.	Lo resucitó de los muertos.

“al Santo y al Justo” – Dos palabras que describen de manera precisa a Jesús,

1. Santo: ciertamente estaba aparte de todo lo mundano, dedicado a hacer la voluntad del Padre (ver Salmo 16:10, Hechos 2:27).
2. Justo: inocente, libre de toda culpa, describe a la perfección a quien fue “sin pecado” (ver Hebreos 4:15, 1 Pedro 2:22).

“un homicida” – Pedro hace referencia a Barrabas y como este fue liberado por la petición de los judíos (ver Marcos 15:7-15, Lucas 23:18-25).

“al Autor de la vida” – La palabra griega traducida como “Autor” conlleva la idea de jefe de tribu, o de familia, de allí que algunas versiones la traducen como “Príncipe”. Sin embargo, tal como podemos ver según Hebreos 12:2 es el autor, el fundador, la fuente de origen, tanto de la vida, como de nuestra fe. En resumen, lo que Pedro afirma aquí es que Jesús es la fuente que origina la vida (ver Juan 1:3-4, 5:26, 1 Corintios 15:45).

“nosotros somos testigos” – Nuevamente Pedro hace saber sobre el testimonio que él y los demás apóstoles pueden dar como prueba de que el Padre resucitó a Su Hijo de entre los muertos (ver Hechos 2:32).

3:16

“por la fe en su nombre” – Nuevamente vemos como Pedro no se acredita el milagro del hombre cojo, sino que da el crédito al Señor Jesucristo. Recordemos una vez más como el nombre de una persona representa su carácter, poder, y autoridad.

“la fe que es por él” – No se trata de la fe del hombre cojo, de hecho, en base al texto, no hay prueba de que este hombre mostrará fe alguna. Se trata de la fe de los apóstoles en el que obró con potestad el milagro sobre el hombre cojo, y este fue Jesús.

“Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería” (Lucas 17:5-6).

Es por esto por lo que podemos afirmar que, quienes claman tener poderes milagrosos en la actualidad, y que, al fallar al obrar uno de estos echan la culpa a la falta de fe del enfermo o discapacitado, ¡son simplemente impostores! No hay tal poder en ellos.

“en presencia de todos vosotros” – El hombre fue sanado de manera completa ante la mirada de todas estas personas, y por lo tanto este milagro no podía negarse.

3:17

“hermanos” – tras haber dicho estas cosas, Pedro les recuerda, con ternura, amor, y amabilidad, el lazo familiar que comparten como judíos, como hermanos.

“sé que por ignorancia lo habéis hecho” – Él reconoce que quienes crucificaron a Jesús, es decir, los judíos y sus gobernantes, eran ignorantes del hecho de que Jesús era el Mesías de las profecías.

¡Cierto es que su ignorancia no les hace inocentes! (ver Juan 12:48). Pedro se los hace saber al haberles dicho que habían matado al Mesías, y a continuación les hace saber la urgencia del arrepentimiento y la conversión para ser perdonados por sus pecados. Todo esto es consistente con el siguiente principio bíblico,

“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará, y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Lucas 12:47-48).

3:18

“Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas” – El sufrimiento experimentado y la posterior muerte en la cruz de Jesús habían sido predichos por los profetas del Antiguo Testamento (ver Lucas 24:44-46).

1. Así, los israelitas habían hecho todas estas cosas ejerciendo su libertad de elección y pensando que estaban haciendo su propia voluntad para destruir a Jesús.
2. Sin embargo, todo el tiempo, Dios había predicho que estas cosas se harían para Su gloria y la de Su amado Hijo Jesús, así como para la salvación del hombre.

El hecho de que estas profecías fueron cumplidas por Jesús, el Cristo, eran una clara indicación de la terrible culpa del pueblo de Israel al crucificar a Jesús, quien había venido para “buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lucas 19:10).

3:19

“arrepentíos y convertíos” – Este versículo sirve como paralelo a lo escrito según Hechos 2:38.

1. El arrepentimiento que estudiamos en Hechos 2, ese cambio de pensar basado en la tristeza que es según Dios por los pecados pasados y que lleva a un cambio en el comportamiento de quien se arrepiente, es el mismo que Pedro está diciendo a estos en el pórtico de Salomón.
2. La palabra griega traducida como “convertíos” conlleva la idea de “revertir, volver” (Strong), “hacer volver” (Vine). ¿Volver a qué? Pues, volver a Dios, y esta conversión es un acto voluntario en respuesta a la presentación de la verdad, en este caso, la verdad de la Palabra de Dios expuesta por Pedro a esta multitud.
 - El arrepentimiento, como vimos, es un cambio de pensar que lleva a,
 - La necesidad de volver, en este caso hacia Dios, por lo que es un cambio de comportamiento.
3. Ciertamente esta conversión tiene que empezar en algún punto, ¿cuál es ese punto?
 - Este cambio de comportamiento tiene que ser tras el arrepentimiento.
 - Tal como vimos según Hechos 2:38, tras el arrepentimiento, el cambio en el comportamiento de la persona incluye el bautismo en agua para el perdón de los pecados.
 - Mientras que en este pasaje se utiliza un término genérico, en Hechos 2 se utiliza un término específico. Tras bautizarse la persona se convierte.

“sean borrados vuestros pecados” –El término griego traducido como “sean borrados” de acuerdo con el diccionario por W. E. Vine significa “lavar o ungir totalmente. De ahí, metafóricamente, tiene el sentido de quitar, eliminar, anular”. Tras arrepentirse y convertirse (arrepentirse y bautizarse) los pecados de la persona son borrados (perdonados). Este es el propósito tras el arrepentimiento y la conversión.

“tiempos de refrigerio” – Dado que “tiempos de refrigerio” está en relación directa con “don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38), estas dos expresiones se usan como sinónimos. Esto nos lleva de vuelta a las dos posiciones estudiadas con relación al “don del Espíritu Santo”.

1. Para quienes toman la posición de que el don del Espíritu Santo es un don no milagroso recibido en el bautismo, les es refrescante que, tras haber sido perdonados por sus pecados, el Espíritu mora en ellos.
2. Para quienes toman la posición de que el don del Espíritu Santo se refiere a los dones milagrosos impuestos por las manos de los apóstoles durante el Siglo I, los tiempos de refrigerio fueron los resultados de los milagros realizados por los santos durante esa época que permitieron dar al mundo la Palabra de Dios.
3. Nuevamente hacemos la aclaración que cualquier otra posición, especialmente la referente a la morada personal del Espíritu Santo que le permite obrar milagros y recibir dirección, guía o influencia directa del mismo no tienen validez bíblica.

3:20-21 ***“él envíe a Jesucristo”*** – Esta es una referencia a la Segunda Venida de Cristo, y en sí es una razón más para el llamado al arrepentimiento y conversión.

1. Cuando esto ocurra, los que han muerto en Cristo serán resucitados, junto con los fieles que estén vivos serán arrebatados en las nubes para permanecer con el Señor para siempre (1 Tesalonicenses 4:13-17).
2. Los que son de Cristo, en su venida estarán con Él tras entregar el reino a Su Padre (1 Corintios 15:24).
3. Dios ciertamente desea que toda la humanidad responda obedientemente al evangelio y proceda al arrepentimiento (1 Timoteo 2:4, 2 Pedro 3:9).
4. Pero, el hombre tiene libre albedrío para elegir si obedece o no ese evangelio (Hebreos 5:9).
5. ¡Por esas razones Pedro dio esta exhortación inspirada para que todos se arrepientan y vuelvan al Señor y así Él pueda enviar a Jesús a traer muchos fieles a Él!

“la restauración de todas las cosas” – Esta es una frase muy importante y desafiante.

1. Anteriormente tratamos sobre el Premilenialismo, y una de sus enseñanzas es sobre la “realidad” de una restauración “terrenal” de todas las cosas.
2. Ni este pasaje ni su contexto promete tal cosa. Como hemos tratado anteriormente, Jesús no vendrá de nuevo para establecer Su reino en la tierra. ¡Él ya lo estableció en el Siglo I!
3. “Todas las cosas” es dicho por Pedro en referencia a las cosas que Dios habló “por boca de sus santos profetas”.
4. Jesús debe permanecer en el cielo hasta la restauración de todas las cosas que Dios ha dicho por medio de sus profetas.

*“Es difícil determinar la fuerza exacta del término **restauración** en este sentido. Se le conoce comúnmente como un estado de orden primitivo, pureza y felicidad que, se supone, existirá justo antes de la segunda venida de Cristo. Pero el apóstol habla de una ‘restauración de todas las cosas que hablo Dios por boca de sus santos profetas’. Ahora bien, hay muchas cosas de las que hablan los profetas además de las que se refieren a los triunfos finales de la verdad, y todas estas están incluidas en la expresión. Algunas de estas cosas no consistirán, consideradas individualmente, en restauración, sino en destrucción. Aun así, el objetivo predominante de todas las cosas de las que han hablado los profetas, incluso la destrucción de las naciones inicuas y las iglesias apóstatas, es finalmente restaurar ese dominio moral que Dios ejerció originalmente sobre toda la tierra. Es sin duda este pensamiento el que sugirió el término restauración, aunque **se tienen referencias al cumplimiento de todas las profecías que han de cumplirse en la tierra**. Cristo vendrá de nuevo, pero no será hasta que todo se haya cumplido [todo énfasis añadido, MR]”.*

J. W. McGarvey, pp. 58-59.

5. Este “cumplimiento” o “compleción” es consistente con otros pasajes de las Escrituras tales como 1 Corintios 15:23-24, Mateo 25:31-46, 1 Tesalonicenses 4:17.

3:22-23 ***“Moisés dijo a los padres”*** – Tras mencionar a los profetas, Pedro procede a citar a Moisés, un hombre al que los judíos respetaban como uno de los más grandes profetas de Dios. El pasaje citado es un resumen hecho por Pedro de Deuteronomio 18:15-20. Este pasaje les recuerda que están obligados a creer y obedecer lo dicho por Moisés.

“Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos” – Ciertamente Jesús vino de la nación de Israel, por lo tanto, como israelita era hermano de ellos (ver Mateo 1:1-17, Romanos 1:3).

“toda alma que no oiga a aquel profeta” – Ya Moisés había declarado que debían de oír a este profeta, y, Pedro afirma que quien no lo hiciese sería desarraigado del pueblo.

La palabra griega traducida como “desarraigada” en este pasaje conlleva la idea de “destruida por completo, extirpada” (Thayer). Todo esto ciertamente compungió los corazones de esta audiencia como había ocurrido con los presentes en el día de Pentecostés.

3:24-25 ***“todos los profetas desde Samuel en adelante”*** – No solamente Moisés anunció sobre los días del Mesías, sino que todos los demás profetas también lo hicieron.

“Vosotros sois los hijos de los profetas” – Estos no podían negar su relación con los profetas que habían anunciado sobre el Mesías.

“pacto que Dios hizo con nuestros padres” – El pacto hecho por Dios a Abraham, y una referencia directa a lo escrito en Génesis 12:3.

1. Tan solo unas líneas antes (v. 13), recordamos como los judíos veían a Abraham como el padre de su nación.
2. Dios mismo reconoce a Abraham como padre de los creyentes fieles a Él (ver Romanos 4:11-12).
3. En sí, lo que Pedro hace al referirse al pacto de Dios con Abraham es apelar a la autoridad más grande posible en la mente de los judíos.

3:26

“A vosotros primeramente” – Dios no muestra parcialidad hacia los judíos al haber enviado al Mesías a ellos (Romanos 2:11, Hechos 10:34-35), sino al detalle de que estos deberían haber sido más receptivos al evangelio al tener a disposición de ellos el conocimiento de todas las profecías concernientes a Él (Romanos 3:1-2, Lucas 24:44-46).

“cada uno se convierta de su maldad” – Jesús ciertamente es la bendición enviada por Dios a la humanidad para que esta se convierta, ponga a un lado, la maldad y busque hacer la voluntad de Dios al reconocer el sacrificio de Jesús y obedecer Su evangelio.

CAPÍTULO 4

OPOSICIÓN DE LOS SADUCEOS 4:1-4:31

4:1

“vinieron sobre ellos” – Recordamos del capítulo anterior que Pedro y Juan estaban en el pórtico de Salomón y como estos predicaban a Jesús crucificado. Esto ciertamente llamó la atención de la multitud, y no era de extrañar que las autoridades judías se apersonaran.

Entre estos se encontraban los saduceos, un partido religioso de élite (secta) del judaísmo, quienes no creían en la resurrección de los muertos, ni en ángeles, ni en el alma o espíritu humano (ver Hechos 23:8 y Mateo 22:23).

4:2

“resentidos de que enseñasen al pueblo” – Estos estaban molestos debido a que,

1. Los apóstoles enseñaban sobre la resurrección de los muertos.
2. No solo eso, también comprobaban su caso al utilizar evidencia contundente sobre la resurrección de Jesús.

4:3

“les echaron mano” – Ante tal “crimen” decidieron encarcelarnos hasta el día siguiente.

4:4 *“muchos de los que habían oído la palabra, creyeron”* – Sin importar la oposición que los apóstoles encontraban, la Palabra de Dios seguía su curso y quienes la oían y la colocaban en su corazón, creían en esta.

El poder no está en el mensajero, sino en el mensaje.

“el número de los varones era como cinco mil” – Podemos notar el avance del poder del evangelio considerando que se nos informa que en Pentecostés eran como tres mil.

4:5-7 *“los gobernantes, los ancianos y los escribas”* – Junto con el sumo sacerdote y miembros de su familia. Esta se trataba de una reunión del Sanedrín (el consejo gobernante de los judíos).

1. Este fue el más alto tribunal de justicia para hacer cumplir la ley de Moisés entre los judíos.
2. Había 71 miembros, incluyendo al sumo sacerdote, quien se desempeñaba como presidente.
3. El Sanedrín tenía potestad de vida y muerte (Mateo 26:3-4).
4. Sin embargo, no podían ejecutar una sentencia de muerte. Esa responsabilidad fue reclamada por el gobierno romano (Juan 18:31).

“¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?” – En esta pregunta podemos ver nuevamente la relación entre potestad (autoridad) y nombre. Hacer algo bajo el nombre de algo o alguien implica que se hace bajo la autoridad de ese algo o alguien. El Sanedrín deseaba saber si estos hombres actuaron por voluntad propia o por orden de alguien más.

4:8-10 *“lleno del Espíritu Santo”* – El inspirado escritor nos hace saber que Pedro no hablaba solamente por cuenta propia, sino en base al don recibido aquel día de Pentecostés.

“beneficio hecho a un hombre enfermo” – El pueblo les interrogaba en lugar de alegrarse por la bendición que el hombre cojo recibió. No por ellos, como discípulos de Cristo, sino por el poder investido en ellos por parte de la autoridad de Jesucristo.

“en el nombre de Jesucristo de Nazaret” – Bajo esta autoridad es que se llevó a cabo tal sanación, y no solo esta y otras señales, sino la predicación del evangelio, como estaba haciendo nuevamente en esta oportunidad. Al señalar que Jesús, el Cristo, provenía de Nazaret, no deja duda alguna en su audiencia para identificar por sí mismos sobre quien los autorizó.

4:11-12 *“la piedra reprobada por vosotros”* – Pedro se refiere a estos judíos como edificadores, ¿por qué?

1. Siendo las autoridades del pueblo judío debían conocer las Escrituras, y poder reconocer las profecías sobre el Mesías y el cumplimiento de estas.
2. Pedro está citando tanto el Salmo 118:22 como lo escrito en Isaías 28:16.

3. Este Jesús al que los judíos crucificaron, era la “cabeza del ángulo”.
 - El concepto de la “cabeza del ángulo” o “piedra angular” se deriva de la primera piedra en la construcción de una base o fundación. Esta es de importancia ya que las demás piedras se colocarán en referencia a esta piedra. Esta provee sostenimiento, rigidez, a toda la estructura.
 - Rechazada por las autoridades judías.
 - Establecida por Dios como fundación de Su iglesia, el templo espiritual de Dios (ver 1 Corintios 3:11, 16-17).

“en ningún otro hay salvación” – Pedro afirma a este grupo de judíos que, al rechazar a Jesús están rechazando la única vía provista por Dios para su salvación. Tristemente hoy en día muchas personas continúan rechazándole. Pasajes como Lucas 19:10, Mateo 1:21 y Juan 14:6, afirman como Jesucristo es el único camino a Dios.

4:13

“el desnudo de Pedro y de Juan” – Desnudo es una palabra que no utilizamos muy seguido en nuestras conversaciones. Simplemente significa valor, firmeza. La palabra griega conlleva la idea de “libertad para hablar, sin limitación en el habla, abiertamente” (Thayer). Pedro y Juan no temieron hablar la verdad frente a este grupo de hombres “importantes”, sino por lo contrario, tuvieron seguridad y confianza sobre lo que hablaban.

“hombres sin letras y del vulgo” – Esta descripción sobre Pedro y Juan es importante en base a lo estudiado sobre su desnudo.

1. “Sin letras” es la traducción dada a la palabra griega que se refiere a un “analfabeto, ignorante, sin aprendizaje” (Thayer). De hecho, este término griego solo se encuentra en este pasaje en todas las Escrituras.
2. “Vulgo” conlleva la idea de una persona “en oposición a los sabios y educados, uno que es inexperto en cualquier arte” (Thayer). En español esta palabra se usa en referencia a personas que en cada materia no conocen más que la parte superficial, sin embargo, estos hombres mostraban claras señales de conocimiento de la Palabra de Dios y confianza para exponer tales verdades.

“reconocían que habían estado con Jesús” – Ante lo presenciado estas autoridades judías llegaron a la conclusión de que Jesús había sido una influencia poderosa en estos hombres, tanto en su forma de hablar como de actuar.

4:14

“no podían decir nada en contra” – Como si lo dicho por Pedro no hubiese sido suficiente, estos hombres tampoco podían negar la realidad sobre el hombre sanado.

4:15-18

“¿Qué haremos con estos hombres?” – Tras despedir a Pedro y Juan procedieron con una conferencia para decidir qué hacer con ellos. Sabían muy bien que no tenían forma de ocultar lo ocurrido.

“Y llamándolos, les intimaron” – Ante un problema tan grande para ellos, deciden amenazarles, esto con el objetivo de mantener su influencia sobre el pueblo.

Intimar simplemente significa exigir, ya sea con autoridad o fuerza, a manera de obligación. La palabra griega se encuentra treinta veces en el Nuevo Testamento y usualmente es traducida bajo la idea de comandar, ordenar. De allí que la decisión tomada por el Sanedrín fue la de ordenar la prohibición de la predicación y enseñanza por parte de Pedro, Juan, y los demás discípulos como algo que hacían bajo la autoridad de Jesús.

4:19-20 ***“Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios”***

– La respuesta fue unánime por parte de los dos apóstoles. Establecen ante el Sanedrín quien tiene prioridad, Dios o los hombres. Ante la realidad que no podía negar el Sanedrín, ellos no podían, simplemente, dejar de hablar lo que habían visto y oído. ¿Tenemos ese denuedo hoy en día cuando se trata de hacerle saber al mundo sobre las buenas nuevas?

4:21-22 ***“les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles”***

– ¿Cuál fue la amenaza? Simplemente no se nos revela tal información, sin embargo, la palabra griega traducida aquí como “amenazaron” solo aparece en este pasaje y conlleva la idea de “amenazar más”. Un “no prediques más sobre Cristo o si no...” simplemente recibió una extensión de condiciones, sin embargo, no tenían forma de castigarles y por ende les dejaron ir, además de que el pueblo era el mejor testigo de la inocencia de estos. De hecho, el pueblo glorificaba a Dios, no a Pedro y Juan, por lo ocurrido con el hombre cojo.

“tenía más de cuarenta años” – Un hombre que nació cojo vivió bajo esa condición por más de cuarenta años, sin embargo, ahora estaba entre su pueblo como si nunca hubiese tenido tal dificultad.

4:23-24 ***“vinieron a los suyos y contaron todo”*** – Al regresar con sus hermanos les contaron todo lo ocurrido.

“alzaron unánimes la voz a Dios” – En su oración reconocen la autoridad de Dios, ya que la palabra griega traducida aquí como “Soberano Señor” conlleva la idea de un gobernador absoluto, uno que tiene poder y autoridad suprema. Pedro y Juan, junto con los demás oran a Dios reconociendo, de manera respetuosa, que efectivamente Él no solo es Señor de todo, sino que también es todopoderoso.

4:25-28 ***“por boca de David tu siervo”*** – Esta cita proviene del Salmo 2, un salmo en que David se pregunta porque los gobernantes y las naciones se rebelan contra Dios y Su Ungido, el Cristo.

“se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús” – Estos no solo nombran a algunos de los que se rebelaron contra Dios como lo fueron Herodes, Pilato, los gentiles y el pueblo de Israel, sino que hacen hincapié sobre la condición de Jesús, el santo Hijo de Dios.

“tu mano y tu consejo” – Ciertamente es que estas personas se rebelaron contra Dios, sin embargo, todo lo que Jesús vivió era parte del plan de Dios desde la fundación del mundo.

1. El Padre quiso que Su Hijo sufriera y muriera para que la humanidad pudiera recibir los beneficios del único sacrificio que podía posibilitar el perdón de los pecados (Hebreos 10:1-18).
2. Por lo tanto, estas personas rebeldes tenían una cosa en mente cuando rechazaron y mataron a Jesús.
3. El Padre les permitió ejercer su libre albedrío.
4. ¡Pero la voluntad del Padre se cumplió en la muerte de Su amado Hijo para hacer posible la redención y el perdón de los pecados!

4:29-31 ***“que con todo desnudo hablen tu palabra”*** – En su oración reconocen que habrá amenazas hacia ellos por predicar el evangelio, más piden a Dios el valor y confianza para seguir adelante ante tales.

Pudieron haber pedido por su propia salud o seguridad, o que algo malo ocurriera a quienes les amenazaban, pero hicieron lo correcto, pidieron ayuda a Dios para continuar llevando Su palabra, con valentía. Para ellos el predicar, enseñar, y vivir la Palabra de Dios era su prioridad.

“sanidades y señales y prodigios” – Dones dados por el Espíritu Santo a estos hombres para seguir adelante con su misión. Recordemos siempre que el objetivo de estos milagros era el revelar y confirmar la Palabra de Dios durante el Siglo I.

“hablaban con desnudo la palabra de Dios” – Una vez más vemos la palabra “desnudo” en nuestro estudio de este capítulo. Ellos, tras orar, presenciaron la aprobación de Dios a sus peticiones (el lugar tembló) y estando llenos del Espíritu Santo (no rebautizados en Él como algunos podrían pensar), no cesaban de proclamar la Palabra de Dios con valentía y confianza, ¿acaso no fue ese el motivo de su oración?

Hoy en día tenemos la total revelación de la Palabra de Dios a nuestra disposición, ¿tenemos el desnudo de salir y proclamarla? Oremos a Dios para que nos continúe abriendo puertas para dar a conocer Su Palabra al mundo (ver Colosenses 4:2-4).

LUCHA CONTRA UN PROBLEMA SOCIAL.....4:32-37

4:32 ***“era de un corazón y un alma”*** – Lucas describe la unidad que tenían los primeros cristianos. Estos estaban dispuestos a compartir sus posesiones terrenales con sus hermanos y hermanas en Cristo.

4:33 ***“los apóstoles daban testimonio”*** – Los apóstoles seguían realizando milagros, predicando y enseñando a esta multitud. Es importante recordar las palabras de Jesús a las que comúnmente nos referimos como la gran comisión,

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén [énfasis añadido, MR]” (Mateo 28:18-20).

Como hemos estudiado anteriormente la obediencia al evangelio no culmina con arrepentirnos y ser bautizados para el perdón de nuestros pecados. Esto es tan solo el inicio. Debemos andar “en la luz” (1 Juan 1:7), perseverar “hasta el fin” (Mateo 10:22) y ser fieles “hasta la muerte” (Apocalipsis 2:10). Para ello es necesario continuar creciendo “en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

El testimonio que daban los apóstoles no solo era para que los no convertidos obedecieran el evangelio, sino también para la edificación y crecimiento de los santos que habían obedecido anteriormente y estaban allí, siendo “de un corazón y un alma”.

“abundante gracia era sobre todos ellos” – Este es el resultado de la convivencia de los primeros cristianos, y del poder de la predicación y milagros realizados por los apóstoles.

1. La palabra griega traducida como “gracia” puede traducirse como “buena voluntad, bondad, favor” (Thayer).
2. Aparentemente, esta gracia se refiere al hecho de que muchas de las personas en Jerusalén miraron a aquellos primeros cristianos con aprobación o favor.
3. Estos quedaban impresionados verdadera y favorablemente ante las palabras y acciones de la iglesia.

4:34-35 **“no había entre ellos ningún necesitado”** – Nuevamente podemos ver las acciones amorosas, desinteresadas, y generosas de estos primeros cristianos.

“lo ponían a los pies de los apóstoles” – Todo lo recolectado era traído a los apóstoles, no para el enriquecimiento de estos como tristemente algunos en el mundo religioso hacen en la actualidad, sino para repartirse según la necesidad de la hermandad. Ellos realmente cuidaban unos de otros. ¡Qué gran ejemplo para todos nosotros en la actualidad! (ver Proverbios 28:27, Santiago 2:15-16, 1 Juan 3:17).

4:36-37 **“José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé”** – Breves detalles sobre Bernabé son dados en estos dos versículos,

1. Se nos muestra como un ejemplo del espíritu amoroso y generoso de los primeros cristianos.
2. Bernabé es el sobrenombre dado por los apóstoles a este hombre y significa “Hijo de consolación”. La palabra traducida como consolación

también puede traducirse como exhortación, consuelo, estímulo. Más adelante en el curso veremos detalles importantes sobre esta característica de Bernabé.

3. Originario de Chipre, una isla importante en el Mediterráneo.
4. Un levita, por lo tanto, descendiente de la tribu de Leví, uno de los hijos de Jacob
 - Los levitas estaban a cargo de realizar los servicios religiosos para el Señor (ver Éxodo 32:26-29, Números 3:9, 11-13, 8:16-18).
 - Los levitas que fueran descendientes de Aarón (hermano de Moisés) servían como sacerdotes bajo la ley de Moisés (Éxodo 28:1).
5. Él tenía una propiedad, la cual vendió y entregó el precio (el dinero de la venta) a los apóstoles para que este fuese repartido entre los hermanos. Este detalle es de gran importancia en relación con el texto que estudiaremos a continuación.

CAPÍTULO 5

MENTIRA DE ANANÍAS Y SAFIRA..... 5:1-11

5:1-2 ***“Ananías, con Safira su mujer”*** – Este matrimonio decidió vender una propiedad que tenían.

“sustraño del precio” – Ambos se pusieron de acuerdo en no dar todo el dinero de la venta a los apóstoles, sino solo una parte. ¿Hay algo malo o pecaminoso en esto? En realidad, no, pero veamos que ocurre a continuación.

5:3-4 ***“por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo ...?”*** – Pedro procede a hablar primero con Ananías, y le hace saber que el pecado de este no es en relación con la venta, o el dar solo una parte de ella, sino la mentira sobre la misma. La propiedad era suya, podía hacer con ella lo que quisiese, ya fuese retenerla o venderla.

La mentira por parte de Ananías y Safira consistió en que en lugar de ser honestos y decir que solo daban una parte, hicieron ver que lo que pusieron a los pies de los apóstoles era la totalidad de la venta.

Hay muchas cosas que podemos hacer en secreto en esta vida, cosas que el hombre no puede ver ni saber, pero Dios sí lo sabe. De hecho, nada hay oculto para Dios (ver Lucas 8:17-18, Hebreos 4:13). Este dinero no era para ser usado por una persona en particular

sino para la obra de la iglesia, iglesia que pertenece a Dios, de allí que las acciones de este matrimonio constituyeron una mentira hacia Dios.

Satanás ciertamente tuvo parte en la decisión tomada por Ananías y Safira, pero debemos recordar que Satanás no tiene el poder de obligar a nadie a hacer nada. El ser humano tiene libre albedrío (ver Santiago 4:7-8, Efesios 4:27, 6:10-13). El ser humano, y en este caso Ananías, tiene la elección final de obedecer a Dios o a Satanás, y en esta ocasión Ananías optó por obedecer a Satanás y, por lo tanto, pecar contra Dios.

De este pasaje podemos ver como Pedro acusa a Ananías de mentir contra el Espíritu Santo (v. 3), y mentir contra Dios (v. 4), por lo que podemos concluir que el Espíritu Santo es Dios, es decir, Él es deidad (ver Mateo 28:19, 2 Corintios 13:14). De hecho, veamos brevemente algunas características del Espíritu Santo:

1. Él no es un ser material, sino espiritual (Juan 4:24, Hechos 17:29, Lucas 24:39).
2. Él es eterno (Hebreos 9:14).
3. Él es omnisciente (1 Corintios 2:10-11).
4. Él es omnipotente (Miqueas 3:8).
5. Él es omnipresente (Salmo 139:7-10).
6. Él puede ser blasfemado (Mateo 12:31-32).
7. Estuvo activo en la creación (Génesis 1:2; Job 33:4).
8. Él es agente activo en la regeneración (el nuevo nacimiento; Juan 3:5).
9. Él fue la fuente de los milagros (Romanos 8:11; Mateo 12:28; 1 Corintios 12:9,11).

5:5-6 ***“cayó y expiró”*** – Tras la acusación verdadera por parte de Pedro, Ananías murió inmediatamente. Pedro no tuvo nada que ver con su muerte, por lo que Dios utilizó cualquier medio que Él escogiese para causar la muerte de Ananías por su pecado de mentirle a Dios. Este es el primer caso registrado de disciplina en la iglesia.

El resultado de esta sentencia fue que todos quienes oyeron sobre esta se llenaron de temor. ¿No te hace esto meditar sobre la próxima vez que desees mentir?

Tras su muerte, Ananías fue sepultado por unos jóvenes.

5:7-11 ***“entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido”*** – Safira no tenía conocimiento de lo que había ocurrido con Ananías.

“en tanto” – Pedro da oportunidad a Safira de decir la verdad al preguntarle “¿vendisteis en tanto la heredad?” Ella pudo haber sido honesta y decirle a él el monto verdadero por el que la propiedad se vendió, sin embargo, decidió sostener su mentira.

“¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor?” – Safira y su esposo acordaron llevar a cabo esta mentira. ¿Cómo trataron estos de tentar al Espíritu Santo?

1. Como hemos visto, trataron de engañar a los apóstoles en cuanto a la cantidad por la cual vendieron la propiedad.
2. Los apóstoles estaban revelando la palabra de Dios y obrando milagros por el poder del Espíritu Santo.
3. Por lo tanto, si Ananías y Safira hubieran tenido éxito en engañar a los apóstoles, ¡habrían tenido éxito en engañar al Espíritu Santo!

“cayó a los pies de él, y expiró” – Los jóvenes que habían sepultado a su marido justo habían regresado y Pedro le hace saber a Safira que será llevada por estos. Inmediatamente muere ella, los jóvenes la sacan y sepultan junto a su marido.

“vino gran temor sobre toda la iglesia” – Como tratamos anteriormente, este es el primer caso registrado de disciplina en la iglesia,

1. Los que eran miembros de la iglesia del Señor estaban llenos de gran temor.
2. Incluso los que no eran miembros de la iglesia se enteraron de estos eventos y también se llenaron de temor.
3. Pudieron constatar la habilidad milagrosa de los apóstoles para mirar en el corazón de una persona y detectar la hipocresía y el engaño.
4. También constataron la reacción inmediata y poderosa de Dios contra el pecado que profanó la iglesia comprada con sangre de Su amado Hijo.
5. Este y otros pasajes nos hablan del sano respeto, honor y temor que debemos tener por Dios todopoderoso (ver Hechos 10:34-35, Romanos 3:18).

¿Qué nos dice esto sobre la importancia que Dios da a la pureza de la iglesia (ver Efesios 5:25-27)? ¿Qué nos dice esto sobre la importancia de la disciplina en la iglesia (ver 1 Corintios 5, 2 Tesalonicenses 3:6, 14-15)?

PROSPERIDAD DE LOS APÓSTOLES | OPOSICIÓN RENOVADA..... 5:12-42

5:12-13 **“se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo”** – Nuevamente se nos afirma que los apóstoles llevaban a cabo todos estos milagros. También se nos afirma como los apóstoles estaban unánimes, es decir, tenían el mismo parecer, voluntad. Una hermosa característica de la iglesia primitiva que debemos imitar en nuestros días.

“el pueblo los alababa grandemente” – El pueblo no solo veía a los apóstoles predicar la palabra de Dios, sino que también veían como estos obraban milagros y detectaban el engaño y la hipocresía, y todo esto causaba respeto por parte del pueblo hacia los apóstoles. Las autoridades judías, en cambio, no “se atrevía a juntarse con ellos”.

5:14

“los que creían en el Señor aumentaban más” – La iglesia seguía creciendo. Tanto hombres como mujeres oían, creían, y obedecían el evangelio. ¿Enseña este pasaje que somos salvos solamente por fe? La respuesta es no. El concepto de “solamente por fe” de hecho, no es algo que encontremos en la Biblia, salvo lo que leemos en Santiago 2:23-24, y que, en lugar de avalar tal posición, va en contra de ella,

*“Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y **no solamente por la fe** [énfasis añadido].*

Como hemos venido estudiando, creer en Cristo es mucho más que simplemente decir “yo creo”. Involucra la obediencia al evangelio, y esta conlleva el oír el mensaje, creer que Dios existe y que Jesús es Su Hijo, arrepentirse de los pecados, confesar (es decir, afirmar con nuestros labios) que Jesús es el Hijo de Dios, y ser bautizado para el perdón de nuestros pecados. Esto es precisamente lo que hicieron quienes escucharon a Pedro y los apóstoles predicar en el día de Pentecostés, y que, como hemos seguido estudiando en este libro, continuaron haciendo los demás oyentes, y continuamos haciendo en la actualidad. En el caso dado por Santiago, Abraham no se quedó sentado y simplemente dijo “yo creo en Dios”, “yo tengo fe”, sino que llevó a cabo lo que Dios le pidió que hiciese, y, por lo tanto, fue justificado por esas obras.

5:15-16

“sacaban los enfermos a las calles” – Al ver la gente como estos obraban milagros buscaban ayuda para que sus seres queridos fuesen sanados.

“de las ciudades vecinas muchos venían” – El conocimiento sobre sus obras ya había sobrepasado las fronteras de Jerusalén.

“todos eran sanados” – El alcance de un verdadero milagro bíblico es mostrado en estas palabras. Los “sanadores” de la actualidad escogen a quien “sanar”. Ciertamente su “poder” para sanar es absolutamente falso.

5:17-21

“se llenaron de celos” – Tanto el sumo sacerdote como los saduceos veían como su “poder” disminuía ante la realidad mostrada por los apóstoles. Una definición dada a la palabra griega traducida como celos dice “una rivalidad envidiosa y contenciosa” (Thayer). Esta mala emoción en el corazón de estos los llevó a aprisionar a los apóstoles.

“anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida” – ¿Era el plan de Dios que estos hombres permanecieran presos? No, no lo era, de allí que envía a un ángel para liberarlos con el propósito de que siguieran su misión.

¿Qué hicieron los apóstoles tras ser liberados? Exactamente lo que se les ordenó, fueron al templo, temprano por la mañana, y enseñaron las “palabras de esta vida”. Ciertamente las enseñanzas de Jesús nos ayudan en esta vida en preparación para la siguiente. Las autoridades judías no tenían conocimiento de esto, ya que pensaban que aún estaban presos.

5:22-23 ***“la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad”*** – La palabra griega traducida como “alguaciles” simplemente conlleva la idea de un subordinado, un ayudante. Estos hombres servían a las autoridades judías. Estos hombres hicieron su trabajo como se les ordenó,

1. Llevaron a los apóstoles a la prisión (v. 18).
2. A la mañana siguiente, la prisión se encontraba bien cerrada, con toda seguridad, tal como la habían dejado.
3. Los guardas afuera resguardaron las puertas.
4. Sin embargo, este grupo de prisioneros ya no estaba dentro de sus celdas.

Ciertamente un milagro más ocurrió en esta oportunidad con los apóstoles.

5:24-28 ***“dudaban en qué vendría a parar aquello”*** – Tanto el sumo sacerdote como quienes estaban con él se preguntaban ¿ahora que va a pasar? Estos hombres ya no están en la prisión, ni bajo su control.

“están en el templo, y enseñan al pueblo” – Es en este momento que se enteran de la ubicación y acciones de los apóstoles. Los oficiales, es decir los subordinados, son quienes van a buscar a los apóstoles, no el sumo sacerdote ni los suyos. Estos van sin violencia, es decir, sin maltratar a los apóstoles no porque fuese lo correcto, sino porque no querían ser lastimados por el pueblo. El pueblo respetaba y reconocía a los apóstoles como hombres de Dios, ¿por qué sus autoridades religiosas no podían ver esto?

“¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre?” – El sumo sacerdote, esa gran autoridad, se toma el atrevimiento de recordarles la prohibición que les había hecho. Sus esfuerzos por detener la “blasfemia” enseñada por los apóstoles no surtieron efecto.

“queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre” – La “doctrina” de los apóstoles, que en realidad es la doctrina de Cristo, había llenado, es decir se había esparcido, a Jerusalén. Con respecto a la “falsa” acusación de la que este dice ser inocentes deseo que leamos los siguientes pasajes,

“Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua. Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle; porque temían al pueblo [énfasis añadido]” (Lucas 22:1-2).

“Y [Herodes] le hacía muchas preguntas, pero él [Jesús] nada le respondió. Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia [énfasis añadido]” (Lucas 23:9-10).

“Él [Pilato] les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito digno de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré. Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces

de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron [énfasis añadido]
(Lucas 23:22-23).

*“Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado. Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él. Pero **los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto [énfasis añadido]**”* (Mateo 27:17-20).

No hay duda de que estos no eran inocentes y que no se trataba de una falsa acusación. Sin embargo, como hemos estudiado anteriormente, los apóstoles no culpaban al Sanedrín ante el pueblo, sino a todo el pueblo judío, del cual ellos eran parte y por tanto tenían parte importante en la culpa (ver Hechos 4:8-10).

5:29

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” – Este pasaje es la respuesta de Pedro y los demás apóstoles ante la acusación de desobedecer al Sanedrín.

1. El Sanedrín les ordena no predicar bajo la autoridad de Cristo (Hechos 4:19-20).
2. Dios Padre, mediante Cristo, y por inspiración del Espíritu Santo, les autoriza y ordena a predicar a Cristo a todas las naciones (Mateo 28:18-20, Marcos 16:15-16, Hechos 2:4).
3. Ante este conflicto, ¿a quién es necesario obedecer? La respuesta es simple, a Dios.
4. Este principio continúa en aplicación en la actualidad, ante un conflicto entre obedecer a Dios o al hombre, estamos obligados a obedecer a Dios antes que a los hombres.
 - Debemos poner a Dios, Su Hijo, Su reino, y Su Palabra en primer lugar en nuestras vidas (ver Mateo 6:33, 10:28-39).
 - Esto aplica en todas las relaciones que establezcamos, ya sea laboral, familiar, civil, y en la iglesia.

5:30-31

“El Dios de nuestros padres levantó a Jesús” – Pedro y los apóstoles afirman que el Dios del pueblo israelita resucitó a Jesús de entre los muertos, una muerte de la que ellos tenían culpa al haberle llevado a la cruz. Más allá de tratar de convencer al pueblo sobre la culpa del Sanedrín, los apóstoles directamente proceden a declarar la culpabilidad del Sanedrín. Su propósito al decir esto no era para humillarles o exhibirles ante el pueblo, sino el convencer a estos de su culpa para su posterior arrepentimiento.

“colgándole en un madero” – Este acto era considerado por los judíos como el resultado de ser condenado o detestado por Dios (ver Gálatas 3:13, Deuteronomio 21:23).

“Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador” – Dios Padre no permitiría que Su Hijo, siendo inocente, permaneciese capturado por la muerte. Por lo contrario, lo exaltó como el Vencedor que es y le glorificó en una posición de poder y autoridad como lo es la de un príncipe, siendo este el autor de salvación para todos quienes le obedecen (ver Hebreos 5:8-9).

“arrepentimiento y perdón de pecados” – Como hemos estudiado anteriormente toda persona es responsable de tomar una decisión tras escuchar el evangelio. Dios no forzará a nadie a obedecerle, sino que por el libre albedrío la persona toma la decisión de obedecerle o no. ¿Cómo puede dar Jesús arrepentimiento y perdón de pecados?

1. Su amor abrumador les dio a ellos (y a nosotros) una tremenda motivación para arrepentirse (2 Corintios 5:14-15).
2. Su palabra, revelada por el Espíritu Santo a través de los apóstoles y profetas, les habló a ellos (y a nosotros) sobre la necesidad y el resultado del arrepentimiento (2 Corintios 7:9-10).
3. El Espíritu Santo no se envió sino hasta que Jesús fue exaltado a la diestra del Padre (2:33).
3. Su sangre ofrecida al Padre es lo único que puede hacer posible el perdón de los pecados (Hebreos 9:12-14, 22).
4. Pero, para recibir los beneficios de ese amor, esa palabra y esa sangre, es necesario obedecer el evangelio, y esto incluye el bautismo en agua, para obtener el perdón de los pecados como don de Dios (ver 2:37-38, Romanos 6:23).
5. ¡Así dio Jesús el arrepentimiento y el perdón de los pecados, en armonía con el libre albedrío del hombre!

5:32

“somos testigos suyos de estas cosas” – Recordamos que esta es una de las características que identifican a los apóstoles. Ellos estuvieron con Él, caminaron con Él, comieron con Él, y podían constatar todo lo ocurrido durante Su ministerio en esta tierra.

“también el Espíritu Santo” – Ciertamente el Espíritu Santo también fue testigo, y recordamos como fue enviado a los apóstoles (tal como les fue prometido) para enseñarles y recordarles todas las cosas que Jesús les había enseñado y dicho (ver Juan 14:26).

“el cual ha dado Dios a los que le obedecen” – En el contexto podemos ver que se trata de los apóstoles, no de todo aquel que obedece el evangelio. Recordemos como todo este pasaje es respuesta por parte de los apóstoles sobre el conflicto de a quien deben obedecer, si a Dios o a los hombres (v. 29). El Espíritu Santo fue prometido y enviado por Jesús a los apóstoles, y el mismo Jesús se refiere a Él como “el Consolador” para estos hombres. La palabra griega traducida como “Consolador” es mejor traducida en I Juan 2:1 como abogado, ya que este vino para estar al lado de los apóstoles y

ayudarles en su defensa y comprobación de que el mensaje que predicaban era verdadero.

Ante la pregunta “**¿Mora el Espíritu Santo en las personas o no?**” es necesario ver la respuesta a la luz de las Escrituras. Es de suma importancia, como hemos tratado anteriormente, comprender que el Espíritu Santo es una persona, no es un eso, una influencia, un poder inconsciente, algún líquido que es derramado, o un tipo de electricidad que energiza al hombre para hacer cosas. Él es un ser inteligente, y es parte de la Deidad. Las Escrituras claramente afirman que tanto Él como el Padre y el Hijo moran en quienes obedecen el Evangelio,

*“Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, **Dios permanece en él**, y él en Dios [énfasis añadido]” (1 Juan 4:15)*

*“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de gloria [énfasis añadido]” (Colosenses 1:27)*

*“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que **el Espíritu de Dios mora en vosotros**. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero **si Cristo está en vosotros**, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si **el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros**, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros [todo énfasis añadido]” (Romanos 8:9-11).*

Todos los pasajes anteriores afirman que la Deidad (a veces llamada Trinidad) mora en el cristiano, es decir, quienes han obedecido el evangelio. Sin embargo, deseo que prestemos atención al siguiente pasaje, Efesios 3:17-19,

*“para que **habite Cristo por la fe en vuestros corazones**, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que **seáis llenos de toda la plenitud de Dios** [todo énfasis añadido]”.*

El corazón del creyente no es el que bombea sangre sino su mente (ver Salmo 119:11). Es allí donde guarda la Palabra de Dios, la cual fue revelada por el Espíritu Santo a través de los santos hombres de Dios que la escribieron siendo inspirados por este (2 Pedro 1:21). Es precisamente por medio de las Escrituras que podemos llegar a ser perfectos, es decir, completos, enteramente preparados para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17). ¿Moran literal, personal, y directamente dentro de nosotros? Las Escrituras no lo afirman así. Si estos morasen literal y directamente en nosotros, es decir, nos dirigieran

desde dentro, entonces no tendríamos tal cosa como libre albedrío, sino que simplemente seríamos títeres de la Deidad. Pero tenemos libre albedrío, entonces, ¿qué tipo de influencia o poder tienen en nosotros? Una explicación sobre el pasaje citado anteriormente es dada por Robert R. Taylor, Jr. y esta es de gran ayuda para la respuesta a nuestra pregunta,

“El Hijo mora en nosotros por la fe o a través del medio maravilloso de la palabra de Dios o Su voluntad. A medida que esa palabra o voluntad nos motiva y moldea, somos habitados por el Hijo.

El Espíritu mora en nosotros por la rica posesión de la palabra de Cristo en nuestros corazones. A medida que esa palabra o voluntad nos motiva, mueve y modela, ¡estamos habitados por el Espíritu Santo de una manera majestuosa! [énfasis añadido]”

Robert R. Taylor, Jr., The Bible Doctrine of the Holy Spirit, p. 113.

Adicionalmente a esto, provee un ejemplo que nos ayuda en nuestra comprensión sobre la pregunta en estudio,

“Veo a tu Papá en ti’ me ha sido expresado una y otra vez por quienes lo conocieron y me conocen. Sin embargo, durante los cuarenta años que viví contemporáneamente con él, él no estaba real, literal, personal y directamente en mí ni yo en él. Éramos dos personalidades distintas. Pero a medida que sus principios e ideales me conmovieron y me moldearon, y de hecho lo han hecho en gran medida, entonces mi papá se puede ver en mí incluso como me gustaría que se dijera de mis amados hijos: ‘Podemos ver a tu papá y a tu mamá en ustedes’. Puedo ver mucho de mi esposa en mis dos hijos y, sin embargo, ¡ella no es ellos y ellos no son ella! Esta es realmente la única forma racional y sensata en que una persona puede estar en otra”.

Robert R. Taylor, Jr., The Bible Doctrine of the Holy Spirit, pp. 114-115.

Quienes claman que el Espíritu Santo mora en ellos y les dirige de manera personal y directa, tristemente viven bajo una enseñanza falsa. Tampoco dejemos que sentimientos subjetivos nos lleven a “decidir” que el Espíritu Santo mora en nosotros. Siempre y cuando el punto de vista de uno no viole pasajes y/o principios bíblicos claros, el punto de vista de uno sobre la morada del Espíritu Santo no debe ser un asunto de comunión.

Ante toda esta situación, me atrevo a decir lo siguiente:

El Espíritu Santo mora en el cristiano. Sin embargo, Él no vive personalmente dentro de mi cuerpo en un sentido literal y real. Eso no significa que no crea en la morada del Espíritu Santo. Significa que creo que Él habita en el cristiano de manera representativa a través de Su Palabra.

Como siempre, dejemos que sea Dios por medio de Su Palabra inspirada y revelada quien tenga la última palabra sobre estos asuntos.

5:33 *“se enfurecían y querían matarlos”* – Las palabras de los apóstoles llegaron al corazón de las autoridades judías, pero no tuvieron el efecto que hubo en el día de Pentecostés o cuando hablaron anteriormente en el pórtico de Salomón. Estos judíos en vez de arrepentirse solo tenían una cosa en mente y era acabar con los apóstoles.

5:34-39 *“un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley”* – Interesantes características las de Gamaliel,

1. Era un fariseo, y esta era la secta más estricta del judaísmo (ver Hechos 26:5).
2. Era un doctor de la ley, lo que indica que la enseñaba e interpretaba y era respetado por el pueblo.
3. Es muy probable que se trate de quien enseñó la ley de Moisés a Pablo (ver Hechos 22:3).

“mando que sacasen ... a los apóstoles” – Cosas de importancia y privadas entre las autoridades judías serían tratadas por este hombre.

“mirad por vosotros lo que vais a hacer” – Gamaliel advierte a estos hombres sobre las acciones que tomarían contra los apóstoles.

“se levantó Teudas” – A este hombre se le sumaron cuatrocientos más, sin embargo, murió y sus acciones quedaron reducidas a nada.

“se levantó Judas el galileo” – Mucho pueblo siguió a este hombre, sin embargo, también murió, y quienes le seguían se dispersaron.

“Apartaos de estos hombres, y dejadlos” – Ante lo expresado anteriormente, si las acciones de estos hombres son como las de los citados anteriormente, terminarían disipándose y no harían daño significativo al judaísmo.

“no seáis tal vez hallados luchando contra Dios” – ¿Quién puede hacer algo contra Dios? Es básicamente la pregunta que responde Gamaliel. Los planes de Dios no pueden ser destruidos por el hombre, ignorados quizás, pero estos planes continúan según Su voluntad.

5:40 *“conviniere con él”* – Siendo hombres “temerosos” de Dios no querían ser vistos como opositores y por lo tanto estuvieron de acuerdo con lo expresado por Gamaliel, y

dejaron ir libres, no sin antes azotarlos y amenazarlos nuevamente con relación a hablar bajo la autoridad de Jesús.

La palabra traducida como “azotarlos” conlleva la idea de desollar la piel, dar una golpiza. Desollar se define en español como “quitar la piel del cuerpo... Causar a alguien grave daño en su persona”. Estos hombres fueron severamente azotados, y Jesús les había predicho sobre estos eventos mientras estuvo con ellos (ver Mateo 10:17).

En ocasiones como esta, era costumbre que los judíos administraran 39 latigazos para evitar el límite de 40 impuesto por la Ley de Moisés (Deuteronomio 25:3, 2 Corintios 11:24).

5:41 ***“gozosos de haber sido tenidos por dignos”*** – Ante una golpiza como esta, algunos se quejarían o lamentarían, o incluso renunciarían, sin embargo, los apóstoles se alegraron de haber sido considerados como dignos de padecer tal agravio por causa del nombre de Jesús. ¡Qué muestra de fe y amor al Señor! ¿Respondería mi fe y mi amor de esta manera tras recibir un castigo tan injustificado? ¿Cómo respondería tu fe y tu amor al Señor? Algunos pasajes para considerar sobre el cristiano y el sufrimiento son 2 Timoteo 3:12, Filipenses 1:29, Santiago 1:2-4, Romanos 5:3-5, 1 Pedro 1:5-9, 4:12-19, Romanos 8:17, y 2 Timoteo 2:12.

5:42 ***“no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”*** – ¿Obedecieron al Sanedrín ante la amenaza impuesta? No, tampoco se quedaron regocijándose, sino que obedecieron a Dios como habían afirmado ante estos, y siguieron enseñando y predicando bajo la autoridad de Jesús. Y esto lo hacían todos los días, no solo en el templo, sino también en las casas, sin cesar. Podemos ver porque la iglesia crecía tan rápido al ver el modelo que estos seguían. Es nuestro momento de volver a su ejemplo de celo, amor, determinación, valentía y confianza, y de esta manera lograr resultados similares.

CAPÍTULO 6

NOMBRAMIENTO DE LOS SIETE.....6:1-7

6:1 ***“como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración”*** – Usualmente ante el crecimiento los problemas empiezan a aparecer, especialmente cuando es tan rápido como el que la iglesia estaba teniendo en ese momento. Congregaciones en la actualidad experimentan este mismo tipo de problemas.

“los griegos contra los hebreos” – Los griegos, en este pasaje, no es una referencia a los gentiles, es decir a todo aquel que no era judío, sino precisamente a “judío helenista o que habla griego” (Strong). Estos eran judíos que habían adoptado costumbres y hábitos griegos.

De allí que podemos comprender la distinción que se hace de estos y “los hebreos”, es decir, los judíos que no habían adoptado las costumbres y hábitos griegos, sin embargo, es muy probable que hablaran el idioma.

“las viudas de aquéllos eran desatendidas” – Esta es la murmuración que se llevaba a cabo, fuese válida o no, el escritor no lo hace saber. Recordamos que, una vez convertidos, “tenían todas las cosas en común” (Hechos 2:44, 4:32), sin embargo, aquí se está reportando que, aparentemente, una parte no estaba recibiendo ayuda según sus necesidades.

6:2-4

“los doce convocaron a la multitud de los discípulos” – ¿Dejaron los apóstoles que el problema siguiera creciendo o actuaron pronto para dar con una solución al mismo? Ellos llamaron a la hermandad para discutir sobre esta situación.

“No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios” – Su trabajo principal, de acuerdo con la misión encomendada por Cristo a ellos, era predicar la palabra de Dios. Lo que “servir a las mesas” significa aquí es repartir los alimentos y bienes a los necesitados. Ellos no le están restando importancia a esta tarea, ni tampoco están enaltecándose por encima de sus hermanos, de hecho, es probable que hayan realizado esta tarea en muchas ocasiones. Sin embargo, recordamos como fueron elegidos por nuestro Señor para llevar Su palabra y esto requería de su dedicación a tiempo completo.

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones” – La selección de estos siete hombres no era al azar, o por popularidad o preferencia. Tres requisitos de importancia son citados.

1. **Buena reputación:** ser conocidos entre los hermanos por su integridad. Ante la distribución de bienes siempre está la tentación de tomar ventaja de la situación, y solamente hombres con altos principios y morales debían escogerse para esta tarea.
2. **Llenos del Espíritu Santo:** usualmente cuando encontramos esta frase involucra la presencia de dones milagrosos (ver Hechos 2:1-4, 4:8). Sin embargo, leamos Efesios 5:18-19,

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones [énfasis añadido]” (Efesios 5:18-19).

- En este pasaje ser lleno del Espíritu Santo significa tener la palabra dada por el Espíritu en nuestros corazones y vidas.
- Las tareas que serían asignadas a estos hombres, al menos al momento de ser seleccionados, no requerían de dones milagrosos para ser llevadas a cabo.

- En el presente caso, por lo tanto, cualquiera de estas definiciones podría ser lo que se quiso decir, ya sea tener dones milagrosos o un corazón lleno de la Palabra de Dios que se reflejaba en su manera de vivir.

3. **Llenos de sabiduría:** estos hombres eran capaces no solo de aprender sino de utilizar ese conocimiento de la mejor manera posible. Una cualidad sumamente necesaria en una situación tan delicada como la que estaba ocurriendo en Jerusalén.

“Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; No la dejes, y ella te guardará; Amala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia” (Proverbios 4:5-7).

¿Por qué siete varones no más no menos? Realmente no hay significado especial en el uso de este número en esta ocasión, excepto que usualmente es un número sagrado que implica integridad o lo completo. En esta ocasión, esta cantidad de hombres se consideró suficiente para llevar a cabo el trabajo a realizar.

“en la oración y en el ministerio de la palabra” – Ciertamente la prioridad en que debían enfocarse los apóstoles. Los apóstoles persistían en la oración y nosotros debemos seguir su ejemplo. Hoy en día Dios responde a nuestras oraciones por medio de Su providencia, no de milagros. Es importante recordar esto en el mundo en que vivimos donde tanto se promueve que “Dios haga un milagro”, cuando estos ya cumplieron su propósito en el Siglo I.

6:5-6

“Agradó la propuesta a toda la multitud” – La sugerencia por parte de los apóstoles fue bien recibida por los cristianos en ese lugar. Siete hombres fueron escogidos por la hermandad en base a los requisitos dados por los apóstoles.

“Esteban ... Felipe” – Dos de los siete elegidos tendrán un rol sobresaliente en los próximos capítulos del libro de Hechos. Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás no vuelven a ser mencionados en la Biblia, sin embargo, es probable que hayan hecho muchas cosas buenas por la causa de Cristo, y solamente en la eternidad sabremos cuales fueron estas.

“les impusieron las manos” – En el Nuevo Testamento vemos que esta acción es asociada con dos propósitos,

1. Esta era una forma de enviar gente a un viaje, o separarles para un trabajo especial (ver Hechos 13:1-3).
2. Como veremos en el capítulo 8, cuando los apóstoles imponían sus manos sobre una persona frecuentemente era con el propósito de permitirles obrar milagros por el poder del Espíritu Santo.

En base a lo que estudiamos sobre ser “llenos del Espíritu Santo” anteriormente, podemos comprender que fuese o no que estos hombres contaran con el poder de obrar

milagros, los mismos estaban siendo autorizados por los apóstoles para la labor para la que fueron elegidos por parte de la hermandad.

6:7 ***“el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén”*** – La Palabra de Dios seguía su curso, y su efecto en la gente crecía grandemente, dando como resultado un incremento en la cantidad de discípulos, y todo esto ocurría en Jerusalén.

“muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” – Recordamos como estos solían oponerse a la predicación de Jesús crucificado, sin embargo, muchos fueron cediendo ante la verdad del evangelio. Ciertamente el evangelio es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (ver Romanos 1:16, Santiago 1:21).

En este momento quizás surja la pregunta, **“¿Fueron estos siete hombres los primeros diáconos?”** Procedamos brevemente a responderla. Muchos creen así debido al uso de la palabra griega traducida como “distribución” en el versículo 1 y su estrecha relación con la palabra griega para “diáconos”. Sin embargo, esa palabra no es exclusiva para el oficio de los diáconos en la iglesia. Esta palabra conlleva varios significados relacionados a servir: “quehacer, servicio, servir, socorro, ministerio, ministración, distribución” (Strong). De hecho, es usada sobre los apóstoles en el versículo 4 (“ministerio”). Adicional a esto, cuando se estudian los requisitos para el diaconado (1 Timoteo 3:8-13) podemos notar que son distintos a los dados por los apóstoles para seleccionar a estos siete hombres. Por estos motivos es mejor referirse a estos como “los siete” y no como diáconos.

ARRESTO DE ESTEBAN 6:8-15

6:8 ***“Esteban, lleno de gracia y de poder”*** – En este pasaje se hace mención por primera vez de alguien distinto a los apóstoles que obraba milagros. Sus milagros eran reales, no trucos de magia, porque había sido autorizado por Dios mediante los apóstoles para llevarlos a cabo. Este es el primer ejemplo de lo dicho por Jesús según Marcos 16:17-18,

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

6:9-11 ***“unos de la sinagoga ... disputando con Esteban”*** – Un gran grupo de judíos empezaron a cuestionar sobre las acciones llevadas a cabo por Esteban, mas no podían resistir, es decir “ponerse en contra, aguantar, oponerse” (Thayer) ante las palabras llenas de sabiduría y del Espíritu que salían de la boca de Esteban (aquí se nos recuerda dos de los tres requisitos para su elección). Ante la predicación de la verdad siempre

habrá oposición y quienes predicán deben mantenerse firmes ante estas situaciones. Lo que Esteban predicaba y enseñaba es exactamente lo que debemos predicar y enseñar.

“sobornaron a unos” – Ante su fracaso, estos judíos procedieron a contratar a personas para dar falso testimonio contra Esteban, diciendo que lo que hablaba iba en contra de las enseñanzas de Moisés y por lo tanto en contra de Dios. De hecho, la palabra griega traducida como “sobornaron” conlleva la idea de “tirar o poner bajo, sugerir a la mente, instruir de forma ... ilegal o secretamente para realizar alguna fechoría, inducir para dar falso testimonio” (Thayer). Las acciones tomadas por estos hombres iban totalmente en contra de lo que Dios espera de sus siervos.

6:12-15 **“soliviantaron al pueblo”** – Soliviantar es un verbo que quizás no sea muy común en nuestro vocabulario, simplemente significa “Mover el ánimo de alguien para inducirle a adoptar alguna actitud rebelde u hostil” (DRAE). Algunas versiones traducen la palabra griega como “alborotaron”. La palabra griega conlleva la idea de agitación. Eso es lo que estos hombres junto con sus falsos testigos buscaban hacer con el pueblo y ponerlo en contra de Esteban, al punto de tomarle y llevarle al concilio.

“pusieron testigos falsos” – Además de haber mentido sobre las “blasfemias” que decía Esteban contra Moisés y Dios, ahora le agregan más cargos al “atestiguar” sobre blasfemias contra el templo y la ley.

“todos los que estaban sentados en el concilio” – Ante tales acusaciones, estos hombres miraron a Esteban, y lo que veían fue “como el rostro de un ángel”. ¿Qué quiere decir esto? El texto no nos da más detalles, mas es probable que hayan visto a un hombre sincero, calmado, valiente, y confiado en la verdad que predicaba.

CAPÍTULO 7

DEFENSA DE ESTEBAN..... 7:1-53

7:1 **“¿Es esto así?”** – Estando en el concilio, el sumo sacerdote hace esta pregunta a Esteban, a la que él no responde ni afirmativa ni negativamente. Él toma la palabra y procede de la siguiente manera.

7:2-8 **“Varones hermanos y padres, oíd”** – Inicia su defensa haciéndoles saber la relación que guarda con ellos. No son sus enemigos, sino sus hermanos y padres. Ante esta muestra de respeto, les solicita que oigan lo que tiene que decir.

“El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham” – ¿Suenan estas palabras como salidas de la boca de una persona que blasfema contra Dios? Ciertamente no.

Tras proceder a dar gloria a Dios, les hace saber sobre lo ocurrido a su antepasado en común, aquel del que los judíos tanto se jactaban de ser descendientes, Abraham.

Poco a poco veremos en los siguientes versículos como Esteban presenta una clase magistral de historia ante estos hombres, eruditos y conocedores de la Palabra. Más detalles sobre todos estos eventos pueden estudiarse a profundidad en los libros del Antiguo Testamento.

Dios ciertamente se apareció a Abraham y le ordeno salir de su tierra e ir a la tierra que le mostraría (Génesis 12:1). También le prometió que haría de él una nación grande y bendecida (Génesis 12:2), y Esteban habla sobre esta promesa.

Ante la supuesta contradicción con respecto a los cuatrocientos años citados por Esteban y los cuatrocientos treinta según Éxodo 12:40-41, leamos la cita siguiente,

“Esteban toma el período de cuatrocientos años según Génesis 15:13, donde Dios se expresa, en términos redondos, de un período que fue, más exactamente, cuatrocientos treinta años, como encontramos según Éxodo 12:40-41. Este no fue el período de su permanencia real en Egipto; pero, como aprendemos de Pablo (Gálatas 3:17), y de las tablas genealógicas en Génesis y Éxodo, se extendió desde el llamamiento de Abraham hasta la salida de Egipto”.

J. W. McGarvey, p. 82.

Abraham engendró a Isaac, quien engendró a Jacob (cuyo nombre sería cambiado por Dios a Israel, Génesis 32:28), y este engendró doce hijos varones, conocidos como las doce tribus de Israel, citados por Esteban como los doce patriarcas.

7:9-10 ***“Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José”*** – Esteban continúa progresivamente su lección de historia pasando de Abraham, a su bisnieto José, el cual fue vendido por sus hermanos debido a la envidia que estos sentían porque su padre, Jacob (Israel), le amaba más a él (Génesis 37:3). Sin embargo, Dios estaba con José y le liberó de problemas, y dio gracia y sabiduría delante del Faraón, rey de Egipto, al punto de gobernar sobre su casa.

7:11-16 ***“Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán”*** – José había predicho sobre esta hambruna tras interpretar los sueños del Faraón. El Faraón le pone a cargo del plan para perseverar ante la hambruna. La tierra de Canaán, donde vivía su familia no era exenta de esta hambruna y recurren a Egipto por provisiones. Tras una serie de eventos, José se da a conocer a sus hermanos y les hace venir, junto con su padre, a Egipto, en donde cuidaría de ellos.

Otra supuesta contradicción entre lo dicho por Esteban y lo registrado por Moisés según Génesis 46:26-27, es en relación con la cantidad de personas que entraron a Egipto.

1. Esteban registra que fueron setenta y cinco personas (v. 14).

2. Moisés registra que fueron setenta.
3. Los traductores de la Septuaginta (traducción del Antiguo Testamento al idioma griego) teniendo información histórica que nosotros no tenemos en la actualidad, registraron en Génesis 46:27 que fueron “setenta y cinco”.
 - Esteban, junto con la mayoría del pueblo judío que ya no hablaba hebreo leían de la Septuaginta, y por lo tanto seguían esta enumeración.
 - Si lo dicho por Esteban hubiese sido una contradicción, las autoridades judías la habrían hecho pública en ese momento, mas no fue así.

“Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él” – Jacob y sus hijos todos murieron en Egipto. Recordamos como Jacob les ordenó a sus hijos ser sepultado en el campo de Macpela y así hicieron sus hijos (Génesis 49-50). José hace una petición similar a la de su padre, que lleven sus huesos a la tierra prometida (Génesis 50:24-26, Josué 24:32).

7:17-26 ***“el pueblo creció y se multiplicó en Egipto”*** – Tras la breve pero detallada clase de Génesis por parte de Esteban a su audiencia, él procede con detalles de los otros libros del Pentateuco. La promesa aquí citada es la descrita por José (Génesis 50:24). La estancia en Egipto por parte del pueblo de Israel sería temporal.

“En aquel mismo tiempo nació Moisés” – Un nuevo faraón estaba en el poder, y como afirma Esteban, maltrataba al pueblo de Israel, incluso al punto de ordenar la muerte de niños varones para que estos no se propagasen. Sin embargo, los planes de Dios son superiores a los del hombre, y Moisés sobrevivió, siendo criado por la hija del Faraón.

“Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años” – Tras vivir todos estos años como egipcio decidió ver por su propia cuenta como eran tratados sus hermanos, es decir, el pueblo de Israel, y tras ver como uno era maltratado, le defendió. Tras esto su meta era liberar al pueblo de Israel de la opresión egipcia.

7:27-29 ***“¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?”*** – Similar a lo ocurrido con José, el pueblo de Israel rechaza a Moisés, y ante el peligro por su vida al haber matado al egipcio al defender al israelita, huye a Madián.

7:30-37 ***“Pasados cuarenta años”*** – Dios tiene grandes planes para Moisés en relación con su pueblo, y tras este periodo de tiempo exiliado de Egipto, se presenta ante él, en forma de llama de fuego en una zarza y le hace saber cuáles son esos planes.

“Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto” – Pasado este tiempo, y a pesar del rechazo del pueblo de Israel a Moisés, Dios le envía de vuelta a Egipto para liberar a los israelitas de la esclavitud. De hecho, Dios le hace gobernante y libertador.

“A este Moisés” – Esteban hace énfasis sobre “este” Moisés tomando en consideración el lugar que este hombre ocupaba en el corazón de los judíos, recordándoles que fue bajo su liderazgo que les saco de Egipto, que obro milagros a lo largo de los cuarenta años que dirigió a sus padres hacia la tierra prometida, y que fue el mismo que dijo la siguiente profecía.

“Profeta os levantará el Señor vuestro Dios” – Como estudiamos previamente (Hechos 3:22-23), esta profecía era sobre Jesús, el Cristo,

1. Moisés libero al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia, pero Jesús libera a la humanidad de la esclavitud del pecado.
2. Moisés obro milagros mientras guiaba al pueblo de Israel, pero Jesús obro milagros poderosos para demostrar que hablaba bajo la autoridad del Padre.
3. Moisés fue constantemente rechazado por varios de los judíos, pero estos no le asesinaron como hicieron con Jesús al llevarle a esa cruel cruz.

7:38-40 **“al cual nuestros padres no quisieron obedecer”** – Esteban les recuerda como Moisés, siendo el siervo manso del Señor, fue nuevamente rechazado por los israelitas cuando se encontraba en el monte Sináí hablando con Dios y recibiendo las “palabras de vida” que guiarían al pueblo de Israel. Estas personas constantemente deseaban volver a Egipto y su esclavitud. Hoy en día muchos, habiendo oído el evangelio e incluso habiéndolo obedecido, desean volver a la esclavitud del pecado, y esto es muy triste.

Su deseo fue tan grande que incluso dijeron a Aarón, hermano de Moisés, que les hiciera un dios porque no sabían que había ocurrido con Moisés.

Una de las acusaciones ante las que se enfrentaba Esteban era la de blasfemar contra Moisés. ¿Estaba Esteban hablando cosas malas contra Moisés? No, por lo contrario, está demostrando las cosas malas que el pueblo de Israel hizo a Moisés.

7:41-43 **“Entonces hicieron un becerro”** – No les basto con rechazar a Moisés, al hacer este becerro de oro y ofrecer sacrificios a este ídolo mostraron su rechazo a Dios. ¿Cómo respondió Dios? Les entregó a sus propios deseos. Esteban cita lo dicho por los profetas Amós y Jeremías (ver Amós 5:25-27, Jeremías 25:9-12) en alusión a los constantes rechazos de estos durante varios siglos, terminando en su cautiverio por Babilonia.

7:44-50 **“Tuvieron nuestros padres el tabernáculo”** – Quienes salieron de Egipto tenían el tabernáculo tal como Dios lo había ordenado por medio de Moisés. Luego David deseaba construir un lugar permanente, el templo, el cual Dios no le permitió realizar, pero si a su hijo Salomón. ¿Acaso Esteban no había sido acusado de blasfemar contra el templo? Una vez más demuestra cómo no era culpable de tales acusaciones.

“el Altísimo no habita en templos hechos de mano” – Esteban hace la afirmación de que Dios no habita en lugares hechos por las manos de hombres, sino en el cielo, y cita lo dicho por el profeta Isaías, recordando que todas las cosas han sido hechas por Dios (ver Isaías 66:1-2). De esta manera culmina Esteban su magistral clase de historia.

7:51-53 ***“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos!”*** – Habiendo aclarado su inocencia ante los cargos dichos, Esteban procede a decir verdades sobre la situación de los que le escuchaban e imputaban.

La frase “duros de cerviz” proviene del término griego que significa endurecido, obstinado, testarudo. Estos prácticamente se tapaban los oídos para no dejar que la predicación de Cristo llegará a sus corazones. Así como sus ancestros estos se resistían al Espíritu Santo, es decir, al mensaje que este proclamaba por medio de los apóstoles y de los discípulos de Cristo. Sus ancestros persiguieron e incluso mataron a profetas, así como esta generación persiguió y mato al Mesías, al Justo, al Cristo, la cual es una acusación mucho mayor que cualquiera de las que estos ponían sobre Esteban.

“recibisteis la ley... y no la guardasteis” - ¿Quiénes eran culpables ahora de blasfemar contra la ley? Puedes imaginarte el efecto que tuvieron las palabras de Esteban sobre el Sanedrín. Lamentablemente no fue de arrepentimiento.

MUERTE DE ESTEBAN 7:54-60

7:54 ***“Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones”*** – En muchas ocasiones a la gente no le gusta escuchar la verdad, especialmente cuando esta les hace ver lo equivocados que están.

“crujían los dientes contra él” – Es decir, morder con mucho ruido, rechinar los dientes, como una manada de lobos hambrientos y gruñendo. Metafóricamente es una muestra del enojo de estos hombres hacía lo proclamado por Esteban.

7:55-56 ***“puestos los ojos en el cielo”*** – Esteban al ver esto sabía que su muerte se aproximaba. Miró al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesucristo a su lado, en ese lugar de honor como hemos estudiado anteriormente que significa estar a la diestra de alguien. Esteban procede a decir lo que ve, y estas palabras claramente sirven de aliento para él y quienes morirían por la causa de Cristo en el futuro.

7:57-58 ***“taparon los oídos, y arremetieron a una contra él”*** – Un dicho popular dice “No hay peor ciego que el que no quiere ver”. Algunos lo han adaptado a “No Hay peor sordo que el que no quiere oír”. Aquí vemos un caso real de este dicho. Estos hombres se cansaron de escuchar la verdad predicada por Esteban y arremeten (se lanzaron) contra Esteban, le sacan de la ciudad y proceden a matarle mediante pedradas (ver Deuteronomio 17:7, Juan 8:7).

“un joven que se llamaba Saulo” – Este joven será de suma importancia en la causa de Cristo como veremos en los próximos capítulos, siendo esta la primera mención de él en las Escrituras. En esta oportunidad, sirvió de testigo ante la horrenda muerte propinada por estos judíos al inocente Esteban.

7:59-60

“Señor Jesús, recibe mi espíritu” – Esteban murió haciendo la voluntad de nuestro Señor. Algunos tratan de afirmar, erróneamente, que estas palabras son una oración de Esteban a Jesús, sin embargo, recordemos el contexto y la situación. Mientras está siendo apedreado él está mirando al cielo y ve a nuestro Señor. No se trata de una oración a Jesús, se trata de una conversación con él. Nuestras oraciones siempre deben dirigirse a Dios Padre (ver Mateo 6:9).

Esta breve frase por parte de Esteban también nos permite ver como el espíritu sobrevive tras la muerte del cuerpo. Algo que los saduceos en su tiempo, y muchos que en la actualidad se hacen llamar religiosos, no creen (ver Lucas 23:46, Santiago 2:26).

“Señor, no les tomes en cuenta este pecado” – Estas fueron las últimas palabras de Esteban antes de dormir, o lo que en el griego quiere decir “poner a dormir”, por lo tanto, morir. Es una hermosa petición por su parte, como muestra del amor que este tenía hacia estas personas, siguiendo el ejemplo del Señor (ver Lucas 23:34). Debemos recordar que el espíritu de Cristo, es decir su actitud, es un espíritu de perdón (ver Mateo 5:44).

Es importante recalcar que Esteban pide por “este pecado” no por los pecados de estos. Sin embargo, todo pecado “es infracción de la ley” (1 Juan 3:4), y destituye “de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Sin arrepentimiento no puede haber perdón de pecados (ver Hechos 2:38). Cristo enseñó a sus discípulos (y a nosotros por medio de la Palabra), que al orar pidieran perdón por sus deudas, es decir, pecados, así “como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:11). La petición por parte de Esteban sirve como muestra de que él no guarda rencor hacia sus hermanos que lo apedreaban, sin embargo, esto no les exime de arrepentirse de sus pecados, incluyendo “este pecado”, y, de hecho, al menos uno de ellos llegó a arrepentirse, aquel joven llamado Saulo como estudiaremos más adelante.

II. LA IGLESIA ESPARCIDA A JUDEA Y SAMARIA. 8:1-12:25

A. LA IGLESIA SE ESPARCIÓ GEOGRÁFICAMENTE.....8:1-9:43

CAPÍTULO 8

EXPANSIÓN DE LA IGLESIA MEDIANTE

LA OBRA DE FELIPE 8:1-40

8:1

“Y Saulo consentía en su muerte” – La palabra griega traducida como “consentía” conlleva la idea de “asentir, sentirse grato con” (Strong), “estar complacido, aprobar, aplaudir” (Thayer). Saulo no solo veía lo que pasaba, y sostenía la ropa de quienes

apedreaban a Esteban, sino que lo aprobaba. Luego en su vida, él se disculpa por esta y otras acciones que llevó a cabo (ver 1 Corintios 15:9, Gálatas 1:13-14, 23).

Saulo estaba equivocado sobre la iglesia según Hechos 8:1, y estaba en lo correcto según Gálatas 1:13. ¿Qué provocó ese cambio? El cambio fue producido como resultado de la enseñanza, como veremos en nuestro estudio en el capítulo 9.

“hubo una gran persecución contra la iglesia” – Salvo los apóstoles, todos los cristianos se esparcieron a otras tierras. Esto nos lleva a recordar las palabras dichas por Jesús según Hechos 1:8,

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

8:2 **“llevaron a enterrar a Esteban”** – Hombres temerosos de Dios dieron sepultura a este joven siervo del Señor. Hubo gran llanto, mostrando así la estrecha relación que había entre los miembros de la iglesia en el Siglo I.

8:3 **“Y Saulo asolaba la iglesia”** – Otras versiones traducen la palabra griega traducida como “asolaba” aquí, como “hacía estragos”; y es precisamente eso lo que estaba haciendo Saulo a la iglesia. La palabra griega conlleva la idea de “deshonrar, manchar, tratar vergonzosamente, devastar” (Thayer). Esto lo llevaba a cabo al entrar en las casas y lugares de adoración y sacar a hombres y mujeres, a la fuerza, para echarles en la cárcel. Sin duda se trataba de una seria y viciosa persecución contra la iglesia de nuestro Señor.

8:4 **“los que fueron esparcidos”** – Jesús dijo, “sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mateo 10:16). En los versículos siguientes a este, Él les predijo sobre las persecuciones que sus discípulos sufrirían, y les dice “Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra” (Mateo 10:22-23).

Ante las dificultades que se presentaban en Jerusalén, los cristianos fueron a otras partes, no para esconderse, sino para continuar “anunciando el evangelio”. La persecución no les detuvo a estos discípulos dedicados del Señor. Por lo contrario, fue lo que los llevo a seguir creciendo y enseñando.

8:5-8 **“Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria”** – Recordamos que el Felipe aquí mencionado, no se trata de uno de los apóstoles, sino uno de los siete de los que estudiamos en Hechos 6. También es importante recalcar la relación problemática entre judíos y samaritanos,

“La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí” (Juan 4:9).

“la gente, unánime, escuchaba atentamente” – Felipe predicó sobre Jesús y su crucifixión, y la gente creyó, no solo en sus palabras, sino también en las señales que este hizo. Entre estas señales se citan,

1. Sacar espíritus inmundos/demonios (para más información sobre este tema, ver la sección Apéndices de estas anotaciones de curso).
2. Sanar paralíticos.
3. Sanar cojos.

“había gran gozo en aquella ciudad” – El resultado de la predicación del evangelio de Cristo siempre trae gran gozo, especialmente entre quienes con corazones buenos y honestos que obedecen el evangelio tras escucharlo.

8:9-11 ***“había un hombre llamado Simón”*** – Un hombre que ejercía “magia”. Tal como el pasaje lo dice, no tenía poder alguno, sino que engañaba a la gente con sus trucos.

“haciéndose pasar por algún grande” – Su altivez es descrita aquí.

“con sus artes mágicas les había engañado” – Las personas engañadas, sin importar rango de edad, le escuchaban y prestaban atención, y así habían hecho durante mucho tiempo. Estos pensaban que este hombre tenía “el gran poder de Dios”.

8:12-13 ***“cuando creyeron a Felipe”*** – Felipe anunciaba el evangelio, y el pasaje nos afirma que no solo sobre Cristo, sino también sobre Su reino, que es Su iglesia. Recordemos que Cristo es la cabeza de Su iglesia (Efesios 5:23). No podemos separarles, como algunos grupos religiosos suelen hacer. Las personas que escuchaban el mensaje de Felipe lo creían y se bautizaban. Aquí no había engaño alguno.

“creyó Simón mismo, y ... estaba atónito” – El que solía engañar podía constatar muy bien que las señales y milagros realizados por Felipe, no eran engaño, sino una realidad. Es importante resaltar que tal como el texto afirma, “creyó Simón”, es decir, este hombre obedeció el evangelio. Veremos más detalles sobre esto al estudiar los versículos 22 y 23 de este capítulo.

8:14-17 ***“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén”*** – Las noticias sobre lo ocurrido en Samaria llegó a los oídos de estos.

“enviaron allá a Pedro y a Juan” – De allí que, en conjunto, deciden enviar a estos dos apóstoles. Esto comprueba que, Pedro, a diferencia de lo que ciertos grupos religiosos enseñan, no era el “capataz” sobre los demás apóstoles. Él no decidió quienes serían enviados, sino que se sometió a la decisión del grupo sobre quiénes serían enviados.

“les imponían las manos” – Quienes habían obedecido el evangelio tras escucharlo ser predicado por Felipe, habían recibido el perdón de sus pecados, pero no el Espíritu Santo. Pedro y Juan, estando allí, oraron e impusieron sus manos sobre estos para que recibieran este don. Si Felipe hubiese tenido el poder para hacer esto, no hubiese sido

necesario que fueran los apóstoles. De allí la importancia de la imposición de manos por parte exclusiva de los apóstoles.

8:18-19 ***“Cuando vio Simón”*** – Simón vio algo que llamo su atención, la forma en que los apóstoles concedían tan gran poder a quienes imponían sus manos. Lamentablemente tuvo la actitud incorrecta ante esta situación, ofreciendo pagar por tener tal poder.

Ante esta situación surge la siguiente interrogante: Siendo el hecho de que solamente los apóstoles tenían la potestad de otorgar dones milagrosos a otros discípulos de Cristo mediante la imposición de manos, ¿qué ocurre con estos dones cuando el último de los apóstoles muere? La respuesta es simple, tales dones cesan. La única otra forma era mediante el bautismo del Espíritu Santo, y de este solamente leemos en dos ocasiones, Hechos 2 y Hechos 10. Por lo tanto, ante la situación planteada es claro afirmar que Dios eliminó la posibilidad de realizar milagros cerca del final del Siglo I.

“Dadme también a mí este poder” – Volviendo a Simón, es lamentable que este hombre no deseaba, precisamente, el poder de realizar milagros, sino que el deseaba tener el poder de imponer sus manos sobre otros para otorgarle tales dones. Este hombre se vio tentado y cayó en la tentación.

Interesantemente en nuestro idioma contamos con la palabra “simonía” que proviene precisamente del accionar de Simón. Esta palabra simplemente conlleva la idea de negociar con cosas espirituales, y eso es precisamente lo que Simón trato de hacer.

8:20-23 ***“Tu dinero perezca contigo”*** – Pedro procede a reprender a Simón, haciéndole ver que su dinero es nada en comparación con la bendición que estos hombres tienen de servir a Cristo. El don de Dios no puede comprarse con dinero.

“tu corazón no es recto delante de Dios” – Nuestro Señor Jesucristo enseñó que “donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21). El corazón de Simón, en ese momento en particular, no estaba en las cosas celestiales, sino en las cosas materiales, en el poder y el dinero. Sus palabras y acciones muestran su esclavitud a lo terrenal.

“Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios” – Es de importancia el observar que Pedro no le dice a Simón que tiene que bautizarse para que este pecado le sea perdonado. Simón efectivamente había obedecido el evangelio y se había bautizado para el perdón de sus pecados, como lo hicieron quienes escucharon a Felipe en Samaria. El apóstol Juan, nos hace saber sobre cómo un cristiano arrepentido puede rogar a Dios para que perdone los pecados cometidos después de haber obedecido el evangelio,

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:8-9).

Algunos erróneamente enseñan que Simón nunca se convirtió realmente, sin embargo, cuando volvemos al versículo 13 vemos como la palabra “también” conecta lo que hicieron aquellos que escucharon a Felipe, y lo que Simón hizo.

Lo ocurrido con Simón es un ejemplo más de que la doctrina de “una vez salvo, siempre salvo” es falsa, y por lo tanto no bíblica (ver Gálatas 5:4, 1 Corintios 9:27, 2 Pedro 2:20-22). Este hombre recibió el perdón de sus pecados y tan solo horas después estaba perdiéndose de la oportunidad de vivir en la eternidad con nuestro Señor.

8:24 ***“Rogad vosotros por mí al Señor”*** – No tenemos razón para dudar de la sinceridad de Simón. Ante su arrepentimiento solicita a los apóstoles que oren por él. Las palabras de Pedro, aunque ásperas, lograron el efecto deseado.

8:25 ***“se volvieron a Jerusalén”*** – Habiendo cumplido su misión, volvieron a casa, eso sí, aprovechando el viaje de regreso para continuar predicando a Cristo crucificado.

8:26 ***“Levántate y ve hacia el sur”*** – Un ángel del Señor le hace saber a Felipe sobre un cambio en su ruta. Gaza se encontraba aproximadamente a 60 millas (96 kilómetros) al sureste de Jerusalén. No sería un viaje corto. La palabra traducida como “desierto” conlleva la idea de un lugar solitario o despoblado, no necesariamente un lugar sin fuente de agua, como solemos referirnos al usar la palabra desierto.

8:27-28 ***“él se levantó y fue”*** – Este hombre no lo pensó dos veces para obedecer esta orden.

“un etíope, eunuco ... había venido a Jerusalén para adorar” – Este era un hombre que contaba con gran autoridad y responsabilidad por parte de la reina de los etíopes. El que fuese a Jerusalén para adorar es indicativo de que era o de raíces judías o convertido a la fe judía. El viaje emprendido por este hombre era de aproximadamente 1500 millas (2400 kilómetros).

Candace no era un nombre propio, como suele serlo en la actualidad, sino el de una dinastía de reinas etíopes, similar al uso que se hacía de Faraón en Egipto, o César en Roma.

“leyendo al profeta Isaías” – Esto demuestra que era un hombre religioso, un hombre que realmente buscaba por la voluntad de Dios. Y estaba buscando en el lugar correcto, la palabra de Dios, la Biblia.

8:29 ***“Acércate y júntate a ese carro”*** – Aquí no es un ángel, sino el Espíritu Santo mismo el que da orden a Felipe. Para quienes en el mundo religioso profesan que el Espíritu Santo tiene una acción directa en la convicción y conversión de pecadores, esta pudo ser la oportunidad perfecta, sin embargo, el Espíritu Santo no habló al eunuco, sino al cristiano.

8:30-34 ***“¿entiendes lo que lees?”*** – Felipe hizo lo que el Espíritu Santo le ordenó. Al acercarse identificó que se trataba de los escritos de Isaías. Ningún judío podía explicar el pasaje que el eunuco leía (Isaías 53 en base a lo citado en versículos 32 y 33) sin la información que hoy tenemos en el Nuevo Testamento.

“¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?” – Esta es la pregunta de un hombre que está hambriento y sediento de justicia (Mateo 5:6) y conocimiento (1 Pedro 2:2).

“¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?” – Isaías profetizó sobre el Mesías tal como leemos en Isaías 52:13-53:12. Era sobre este profeta del que el eunuco hace la pregunta a Felipe.

8:35 ***“Entonces Felipe ... le anunció el evangelio de Jesús”*** – Nuevamente Felipe no lo piensa dos veces y procede a predicar a Cristo crucificado al eunuco, iniciando desde el texto que el hombre leía.

8:36-39 ***“Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?”*** – Por medio de la predicación de Felipe el eunuco comprendió bien de quien trataba el texto que leía, como se cumplieron las profecías sobre él, y lo que tenía que hacer para obedecer la voluntad de aquel que había dado su vida por él, y toda la humanidad. En base a esta pregunta, que muestra el entendimiento del eunuco al mensaje predicado, podemos afirmar, sin duda, que cuando Felipe le anunció el evangelio de Jesús, dio la misma respuesta al eunuco que los apóstoles dieron a los presentes en el día de Pentecostés bajo la pregunta ¿qué haremos?

“Si crees de todo corazón, bien puedes” – Algunas versiones modernas omiten el versículo 37 ya que muchos eruditos no creen que este estuviera en el texto original del Nuevo Testamento. Algunos suponen que el texto fue escrito en el margen y luego se transcribió como parte del texto original. Sin embargo, incluso si este versículo no estuviera en el texto original, la práctica de confesar la fe en Jesús como el Hijo de Dios antes de ser bautizado está bien documentada en el Nuevo Testamento (ver Romanos 10:9-10 y 1 Timoteo 6:13).

“Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” – La respuesta por parte del eunuco es la misma que todo creyente arrepentido debe confesar antes de ser bautizado para el perdón de sus pecados.

“descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” – ¿Qué involucra descender al agua? La palabra griega indica bajar, declinar, descender, venir hacia abajo, ir abajo. ¿Cómo puede ir una persona bajo el agua? Tiene que sumergirse en ella. Ambos hombres entraron al agua. El bautismo del eunuco no fue por ablución (derramar) ni aspersión (salpicar), sino por inmersión, es decir, sumergir a la persona en agua representando así la sepultura de Cristo (Romanos 6:3-4), tal como hemos estudiado anteriormente.

“siguió gozoso su camino” – Dios, mediante el Espíritu Santo, tenía otros planes para Felipe tras esta misión. También nos hace saber la satisfacción del eunuco al haber comprendido las Escrituras, habiéndolas puesto en su corazón y sometiénose a la voluntad de Dios mediante su obediencia al evangelio.

8:40 ***“anunciaba el evangelio en todas las ciudades”*** – Tras esta información, no sabemos más de Felipe sino hasta Hechos 21:8 en que se nos afirma que Pablo (quien

es Saulo de quien estudiaremos a continuación), Lucas (el escritor inspirado) y otros que los acompañaban entraron a su casa en Cesarea.

CAPÍTULO 9

CONVERSIÓN DE SAULO 9:1-31

9:1-2 ***“Saulo, respirando aún amenazas y muerte”*** – Tan solo unas líneas atrás, el inspirado escritor nos hace saber cómo Saulo aprobaba el apedreamiento a Esteban, ahora nos hace saber más sobre su ira hacia los cristianos. La palabra griega traducida como “respirando” en este pasaje solamente es usada aquí en todo el Nuevo Testamento. Varios eruditos concuerdan en que tales amenazas y muerte es lo que animaba a Saulo a seguir adelante, por decirlo de otra forma, le daba aliento de vida.

“pidió cartas para las sinagogas de Damasco” – De allí que se apersona al sumo sacerdote para solicitar aprobación por escrito para seguir haciendo esto mientras viajaba a Damasco.

9:3-6 ***“Mas yendo por el camino”*** – Los planes del hombre ciertamente son distintos a los de Dios. Ni siquiera llegó a Damasco cuando una fuerte luz le rodeó. Ante tal luz él cae al suelo y una voz le dice,

“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” – ¿Perseguía Saulo a Cristo? No, porque para él este estaba muerto, sino que seguía a los “alborotadores” y “herejes” seguidores de Cristo. Saulo perseguía a la iglesia, la cual es el cuerpo, y Cristo es su cabeza (Colosenses 1:8), por lo tanto, le perseguía a Él. Recordamos que Jesús dijo sobre como lo que las personas hicieran o no a sus pequeños (sus discípulos), se lo hacían o no a Él (Mateo 25:40, 45).

“dura cosa te es dar coces contra el aguijón” – Un proverbio común del griego y del latín, que demuestra lo culto o educado que era Saulo de Tarso, ya que también encontramos esta frase en Hechos 26:14. De acuerdo con McGarvey,

“Este lenguaje nos revela que la conciencia de Saulo no había estado del todo tranquila durante sus persecuciones, sino que, como un buey rebelde, había estado coceando [sacudida o golpe violento que hacen las bestias con alguna de sus patas] contra un aguijón [es decir la espuela o vara con la que se guía o impulsa al ganado], lo que lo instó a un rumbo diferente... Su conciencia debe haber sido instantáneamente despertada por esta referencia a sus incitaciones pasadas”.

J. W. McGarvey, p. 116 (anotaciones entre corchetes por el traductor, MR).

En simples palabras, Saulo estaba peleando una batalla perdida, así como un buey patalea tras ser picado por la espuela.

“se te dirá lo que debes hacer” – Tras esas palabras Saulo queda temblando y temeroso, y ante su pregunta, nuestro Señor le responde que siga su camino y en la ciudad se le dirá lo que **debe** hacer.

9:7-9 ***“Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos”*** – Quienes acompañaban a Saulo oyeron la voz, pero no vieron de quien provenía.

“le metieron en Damasco” – Al Saulo estar ciego estos hombres le guiaron hasta Damasco y allí estuvo por tres días, sin comer ni beber. Durante esta estadía aún no se le había dicho que debía hacer.

9:10-12 ***“un discípulo llamado Ananías”*** – Nuestro Señor dio indicaciones muy claras a este discípulo sobre qué hacer:

1. Ananías debía levantarse e ir a la calle llamada Derecha.
2. Ananías debía buscar a una persona en la casa de Judas.
 - Esta persona se llama Saulo, y es oriunda de Tarso.
 - Esta persona está orando.
 - Esta persona ha visto a Ananías en visiones (pero se encuentra ciego en ese momento).
3. Ananías debía entrar a la casa.
4. Ananías debía poner las manos sobre Saulo para que este recobrase su vista.

Es importante resaltar sobre este pasaje que el arrepentimiento (versículo 9) y la oración (versículo 11) no son suficientes por sí solos para salvar a una persona de sus pecados.

9:13-16 ***“Señor, he oído de muchos acerca de este hombre”*** – Ananías estaba disponible para hacer la voluntad de Dios, pero no muy dispuesto a hacerla debido no solo a la fama que Saulo tenía, sino a las acciones realizadas por este.

“Ve, porque instrumento escogido me es éste” – Nuestro Señor le recalca la importancia de que vaya a encontrarse con Saulo. El inspirado escritor nos hace saber sobre la escogencia especial de Saulo por parte del Señor: llevar el mensaje a los gentiles, reyes, y demás israelitas.

Es interesante notar como se refiere Ananías a los que habían obedecido el evangelio, a los que habían sido añadidos por el Señor a Su iglesia. Les llama “tus santos” (v. 13) y “todos los que invocan tu nombre” (v. 14). Una hermosa forma de recordarnos la importancia de la obediencia al evangelio y el privilegio que está trae.

9:17-19 ***“Fue entonces Ananías y entró en la casa”*** – Ananías obedeció al Señor y siguió las indicaciones dadas. El que Ananías se refiera a Saulo como hermano en esta oportunidad no significa que Saulo fuese un cristiano en ese momento. El uso del

término “hermano” era comúnmente usado entre los judíos. Recordamos como en Pentecostés Pedro se refirió a los judíos como “hermanos” (2:29), así como lo hizo en el pórtico de Salomón (3:17). Ananías simplemente hace referencia a su origen o ascendencia judía.

“levantándose, fue bautizado” – Saulo fue y espero como el Señor le dijo. Ananías fue e hizo lo que el Señor le dijo. Tras esto, Saulo obedeció el evangelio y fue perdonado de sus pecados.

“estuvo Saulo por algunos días con los discípulos” – Tras comer y recobrar energías, Saulo compartió con los cristianos en Damasco.

9:20-22 ***“predicaba a Cristo en las sinagogas”*** – ¿Cuándo dice el pasaje que empezó Saulo a predicar? “En seguida”. El término griego también puede ser traducido como “breve, inmediatamente, al instante”.

“¿No es éste el que asolaba en Jerusalén ...?” – Quienes le conocían y sabían bien lo que él venía haciendo se asombraban del cambio radical en este hombre. De ser el perseguidor se convirtió en el predicador.

9:23-25 ***“Pasados muchos días”*** – Esto indica un periodo indefinido de tiempo. Algunos piensan que pudo haber sido al menos tres años basándose en lo escrito por él mismo, “... fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén ...” (Gálatas 1:17-18).

“los judíos resolvieron en consejo matarle” – Este cambio ciertamente no fue del agrado de los judíos. En su deseo de matarle vigilaban las puertas día y noche para que este no escapase.

“los discípulos ... le bajaron por el muro” – Sus hermanos, cristianos como él, encontraron la forma de sacarle de Damasco. Saulo provee más detalles sobre su escape en su segunda carta a los Corintios,

“En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos” (2 Corintios 11:32-33).

9:26-27 ***“Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos”*** – Es difícil quitarse la mala reputación, especialmente en el caso de Saulo. Los discípulos temían que se tratara de un engaño. Esta era la primera visita de Saulo a Jerusalén desde que había dejado la ciudad para perseguir a los cristianos, un buen motivo para que los discípulos dudaran de su sinceridad.

“Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles” – Recordamos que Bernabé significa “hijo de consolación, hijo de exhortación”. Es grato saber que él no le dio la espalda a Saulo, sino que le tomó, le apoyó, y le defendió, y pudo establecer la confianza necesaria entre Saulo, los apóstoles, y demás discípulos.

9:28-30 ***“Y estaba con ellos en Jerusalén”*** – Saulo trabajaba diligentemente al servicio del Señor, en Jerusalén.

“hablaba denodadamente en el nombre del Señor” – Tenía la libertad para hablar, con confianza y seguridad, con valentía, bajo la autoridad del Señor. Esto causó disputas con los griegos, es decir, judíos helenistas, que también buscaban matarle, por lo que los hermanos le enviaron a Tarso.

9:31 ***“las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria”*** – Tras tanta persecución es grato saber que hubo paz en las congregaciones establecidas en estas regiones, y como estas seguían creciendo, respetuosas del Señor y fortalecidas por el Espíritu Santo.

Algunas conclusiones legítimas y bíblicas sobre la conversión de Saulo:

1. Saulo no se convirtió ni se salvó de sus pecados en el camino a Damasco tras recibir la visión celestial.
2. Saulo no se convirtió ni se salvó de sus pecados cuando creyó en el Señor.
3. Saulo no se convirtió ni se salvó de sus pecados cuando indicó tristeza y arrepentimiento al no tener comida ni agua durante tres días.
4. Saulo no se convirtió ni se salvó de sus pecados cuando oró después de hacer todas estas otras cosas.
5. ¡Saulo se convirtió y se salvó de sus pecados sólo después de que hizo todas esas cosas y fue bautizado en Cristo para el perdón de los pecados!

CURACIÓN DE ENEAS Y RESUCITACIÓN DE DORCAS 9:32-43

9:32-35 ***“a los santos que habitaban en Lida”*** – El inspirado escritor hace una pausa a los eventos relacionados con Saulo para regresar a Pedro. Pedro visita a los convertidos a Cristo que vivían en una ciudad a 9 millas (15 kilómetros) de Jope. Recordamos que la palabra griega traducida como “santos” conlleva la idea de “santo, sagrado, consagrado, es decir, separado”. Toda aquella persona que obedece el evangelio se convierte en santa, y no por algunas características especiales conferidas por algún hombre. Los cristianos se han separado del mundo para servir a Dios.

“halló allí a uno que se llamaba Eneas” – Este hombre llevaba postrado ocho años en cama. Lucas, siendo médico de profesión, afirma la condición de Eneas, al hacernos saber que este hombre era paralítico.

“Jesucristo te sana” – Pedro puede ser el agente por el cual se lleva a cabo el milagro, pero no es el autor u origen de este. El mismo reconoce esto al decir “Jesucristo te sana”, y no “yo te sano” como otros quizás harían. Una vez más un milagro se lleva a cabo, inmediatamente, característica de suma importancia cuando se habla de milagros.

“se convirtieron al Señor” – Quienes fueron testigos de este milagro obedecieron el evangelio.

9:36 **“una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas”** – Tabita era el nombre en arameo, Dorcas, el nombre en griego, y significa gacela, ciervo. Esta mujer sirve de ejemplo para todas las generaciones de cristianos desde el Siglo I. Constantemente servía y ayudaba a la hermandad.

9:37-39 **“en aquellos días enfermó y murió”** – No se nos hace saber que enfermedad causó la muerte de esta mujer. Su cuerpo fue lavado y puesto en una sala, tal como era la tradición judía en preparación para su sepultura.

“No tardes en venir a nosotros” – Los cristianos en Jope, enterándose que Pedro estaba en Lida, envían por él. Pedro no demoró en ir con estos y le llevaron a la sala donde estaba el cuerpo de Dorcas. Esta mujer era muy querida por los cristianos en esa área y las acciones por parte de las viudas es prueba de ello.

9:40-43 **“Tabita, levántate”** – Dos simples palabras, un nombre y una acción. Es importante notar como Pedro oró a Dios para que se llevará a cabo esta petición. Él siguió el ejemplo del Maestro (ver Marcos 5:40-41, Lucas 7:11-15, Juan 11:36-44).

“se incorporó” – El término griego conlleva la idea de “levantarse uno mismo y sentarse derecho” (Thayer). Se levantó como quien recién se despierta. Mismo término utilizado por el mismo escritor con respecto al milagro hecho por Jesús al hijo de la viuda en Naín (ver Lucas 7:11-17).

“Esto fue notorio en toda Jope” – Un milagro más que fue atestiguado y que tuvo por resultado el que muchos obedecieran el evangelio.

“en casa de un cierto Simón, curtidor” – “Muchos días” es un tiempo indefinido. La profesión de “curtidor” no era bien vista por los judíos debido al manejo de animales impuros, por lo que el que Pedro se quedará por un tiempo en casa de un curtidor muestra como Pedro se iba alejando poco a poco de sus prejuicios judíos, y saber esto es de gran ayuda en preparación para nuestro estudio del siguiente capítulo.

B. LA IGLESIA SE ESPARCIÓ RACIALMENTE 10:1-12:25

CAPÍTULO 10

PUERTA ABIERTA A LOS GENTILES..... 10:1-11:30

10:1-2 **“Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio”** – El evangelio es llevado a los gentiles, es decir, a todo aquel que no era judío. Tras los eventos registrados en Jope,

el inspirado escritor nos lleva ahora a Cesarea, ciudad portuaria ubicada a unas 30 millas (48 kilómetros) al norte de Jope. Recordamos que la Gran Comisión dada por Jesús efectivamente ordenaba “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15), por lo que el mensaje de salvación no era algo exclusivo para los judíos.

Cornelio era un centurión romano, es decir, un oficial del ejército responsable de 100 soldados. La palabra griega significa “capitán de cien hombres” (Strong). El texto también nos dice que era devoto y respetuoso de Dios, y hombre de familia que enseñaba estos mismos valores a los suyos. También era dadivoso, y dedicado a la oración. Podría decirse que era un “buen hombre”, pero ¿era esto suficiente para ser salvo e ir al cielo? Veremos lo que las Escrituras dicen al respecto a continuación.

10:3-8 *“un ángel de Dios entraba donde él estaba”* – Cerca de las tres de la tarde (novena hora), Cornelio tuvo esta visión. El ángel le hace saber que Dios ha escuchado sus oraciones y se ha complacido de sus limosnas. Este ángel no dijo a Cornelio que debido a eso ya era salvo, porque no era así. Si la salvación fuese así de simple, este pasaje lo afirmaría, pero se le ordena hacer algo distinto.

“haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro” – Cornelio no lo pensó dos veces para enviar dos de sus siervos y uno de sus soldados a Jope a buscar al apóstol Pedro.

10:9-12 *“Pedro subió a la azotea para orar”* – Mientras los criados de Cornelio iban de camino, Pedro oraba y entró en un estado de “éxtasis”, en el que tuvo una visión. La palabra “éxtasis” es de hecho la misma palabra griega, y conlleva la idea de aturdimiento, alienación de la mente por alguna emoción súbita, asombro.

“vio el cielo abierto” – Y como un gran lienzo colgaba de este que contenía toda clase de animales.

10:13-16 *“Levántate, Pedro, mata y come”* – La voz del Señor, una voz que Pedro reconocería fácilmente le ordena esto. Pedro rehúsa hacerlo, no como señal de obediencia por parte de él al Antiguo Testamento (ver Levítico 11), sino porque no había comido estos jamás, aun cuando el pasaje nos hace saber que estaba hambriento.

“Lo que Dios limpió, no lo llames tú común” – Para los judíos lo “común” era lo opuesto a lo sagrado, por lo tanto, algo profano o inmundo. Nuestro Señor le hace saber que lo dado por Dios no es profano ni inmundo. Esta respuesta por parte del Señor ciertamente será de gran ayuda ante los eventos que están por ocurrir. Tres veces se dio esta conversación durante esa visión.

10:17-22 *“mientras Pedro estaba perplejo”* – Pedro aún no comprendía bien el significado de esta visión, cuando, inmediatamente (ver Hechos 11:11), los hombres que habían sido enviados por Cornelio llegaron a la casa del curtidor.

“He aquí, tres hombres te buscan” – Mientras Pedro continuaba meditando sobre la visión, el Espíritu Santo le hace saber que fue Él quien los envió. Ciertamente

Cornelio fue el agente humano que envió a estos hombres, sin embargo, lo hizo bajo la instrucción divina que le fue comunicada por el ángel durante su visión, tal como estos hombres le hicieron saber a Pedro.

10:23-24 *“**haciéndoles entrar, los hospedó**”* – No partieron de inmediato, sino que descansaron esa noche y se fueron al día siguiente.

*“**Cornelio los estaba esperando**”* – Cornelio deseaba que sus seres queridos y cercanos también escucharan el mensaje que Pedro traería a ellos.

10:25-26 *“**postrándose a sus pies, adoró**”* – ¡La Biblia es un libro maravilloso! Se anticipa a eventos y errores humanos como la aseveración por parte de la iglesia católica de que los papas son los sucesores de Pedro.

*“Para los católicos es una **verdad de fe** que Cristo constituyó al apóstol San Pedro como **primero** entre los apóstoles y como **cabeza visible** de toda la Iglesia, confiriéndole inmediata y personalmente el **primado de jurisdicción**... No negamos –sino que es parte esencial de **nuestra f**– que la cabeza invisible de la Iglesia es Cristo glorioso. Lo que sostenemos es que **Pedro hace las veces de Cristo** en el gobierno exterior de la Iglesia militante, y es, por tanto, **vicario de Cristo en la tierra**... Muy fuerte es también el **testimonio de la tradición** que manifiesta la enorme importancia que tuvieron los primeros obispos de Roma sobre la naciente Cristiandad, justamente por **ser sucesores de Pedro** [todo énfasis añadido, MR]”*

Miguel Ángel Fuentes, ¿De dónde sacan los católicos que Pedro fue el primer Papa?, Catholic.net

La palabra vicario significa “que tiene las veces, poder y facultades de otra persona o la sustituye” (DRAE). Si en algún punto de las Escrituras Pedro pudo haber hecho saber que él era el vicario de Cristo fue tras Cornelio haberle hecho esta reverencia, sin embargo, ¿qué dice el texto bíblico?

*“**Levántate, pues yo mismo también soy hombre**”* – Pedro ciertamente no sustituye ni toma el lugar de cabeza de la iglesia, visible o invisible, que exclusivamente pertenece a nuestro Señor Jesucristo. El mismo Pedro afirma ser tan solo un hombre, un ser humano. No acepta que Cornelio le ofrezca adoración. Dios, y Pedro siendo su instrumento en este caso, deja absolutamente claro que no debemos adorar a los hombres, sino únicamente a Dios (ver Apocalipsis 4:10, 14:7, 19:9-10). Ciertamente causa tristeza el que haya hombres y mujeres que se han apartado de la iglesia del Nuevo Testamento para entregarse a tradiciones y mandatos impuestos por el hombre (ver 1 Timoteo 4:1-3, 2 Tesalonicenses 2:1-10).

10:27-29 ***“Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero”*** – Tras levantar a Cornelio, entra con él y procede a hacerle saber a los presentes sobre cuatro puntos importantes,

1. Era ilegal para un hombre judío asociarse estrechamente con personas de otras naciones como Cornelio y su casa (ver Levítico 18:24-30, Deuteronomio 7:3-12, Juan 4:9).
2. Sin embargo, Dios le había mostrado que no llamara común o inmundo a ningún hombre. Dios hizo esto en la visión.
3. Con esa afirmación por parte de Dios, Pedro fue a Cornelio inmediatamente y sin objeciones.
4. Pedro procede a preguntarle por qué razón le envió a buscar.

10:30-33 ***“Cornelio, tu oración ha sido oída”*** – Cornelio cuenta a Pedro lo ocurrido en su visión, tal como estudiamos en los pasajes anteriores. Concluye haciendo saber que el motivo por el que reunió a familiares y amigos allí era para que estos escucharan el mensaje y ordenanzas de Dios provenientes de la boca de Pedro.

10:34-35 ***“En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas”*** – Dios no muestra parcialidad. La falsa doctrina conocida como Calvinismo tiene entre sus puntos importantes el conocido como “Elección Incondicional”, el cual consiste en el concepto de que “algunos hombres y ángeles son predestinados para vida eterna; y otros son preordenados para muerte eterna”. El pasaje en estudio comprueba que tal enseñanza no es bíblica. Dios ama a toda Su creación por igual, y por ello se agrada en toda persona que cumpla con Sus condiciones, “temerle y hacer justicia”.

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre” (Salmo 111:10).

“Hablará mi lengua tus dichos, Porque todos tus mandamientos son justicia (Salmo 119:172).

¡Toda persona en toda nación que teme a Dios y se esfuerza continuamente por obedecerle es aceptable ante Dios! Es entonces que Pedro comprende la visión que le había sido revelada anteriormente.

10:36-38 ***“anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo”*** – Pedro continúa hablando, y lo hace predicando a Cristo crucificado tal como había hecho en ocasiones anteriores.

Sin duda, el evangelio, este mensaje de paz, había sido enviado primeramente a los judíos, sirviendo estos como fundación para ser llevado a las demás naciones. Jesucristo ciertamente es “Señor de todos” y no solamente de los judíos.

10:39-41 *“nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo”* – Por nosotros, Pedro se refiere a los apóstoles, quienes estuvieron con el Señor durante su ministerio, y que fueron testigos de su muerte, sepultura y resurrección. La convivencia de estos con Jesús tras Su gloriosa resurrección de entre los muertos no deja espacio para engaño alguno sobre lo dicho por Pedro a Cornelio y los suyos.

10:42-43 *“nos mandó que predicásemos al pueblo”* – Jesús mismo fue quien les ordenó que fueran por el mundo y predicasen el evangelio, incluyendo el hecho de que Él será el Juez de vivos y muertos. No solamente los apóstoles testificaban sobre el perdón de los pecados por medio de Jesucristo, sino también los profetas del Antiguo Testamento.

¿Enseña este pasaje que basta solamente creer (fe sola) para recibir perdón de pecados? No, y esto lo sabemos en base a lo estudiado anteriormente, ya que es el mismo apóstol que predicó sobre el mismo tema en el día de Pentecostés. Por lo tanto, “creyeren” aquí se usa en un sentido amplio para incluir la fe, el arrepentimiento, la confesión y el bautismo (ver Juan 3:16). La fe sin obediencia está muerta (Santiago 2:19-26).

10:44-46 *“el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso”* – Es decir, Cornelio y quienes le acompañaban. Esto ocurrió mientras Pedro aun hablaba. De hecho, en Hechos 11:15 se nos afirma que esto ocurrió al instante en que Pedro empezó a hablar, tal como había ocurrido con los apóstoles en Pentecostés. Por lo tanto, esto ocurrió antes de que los oyentes creyeran en Cristo.

El propósito del bautismo del Espíritu Santo en estos no era para salvación, tampoco para cumplir la promesa que había sido dada por Jesús a los apóstoles (porque estos no eran apóstoles). El propósito de este bautismo era el de mostrarle a los cristianos que estaban allí presentes, que anteriormente fueron judíos, que los gentiles también tenían derecho a escuchar el evangelio, y obedecerlo tras escucharlo.

10:47-48 *“¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos...?”* – Pedro hace esta pregunta retórica, ya que la respuesta está implícita. Cornelio y los suyos no pueden ser salvos de sus pecados sin haber obedecido el evangelio, es decir, ser bautizados para el perdón de sus pecados, tal como se ha predicado desde los inicios de la iglesia.

En resumen, los gentiles no habían escuchado el evangelio anteriormente porque eran considerados como comunes o inmundos por los judíos. Pedro recibió la visión por parte del Señor para que comprendiese que los gentiles no deben ser considerados comunes o inmundos, porque Dios no les considera así, ya que Dios no hace acepción de personas. El que el Espíritu Santo cayera sobre estos gentiles sirvió como señal para que los cristianos con raíces judías que estaban allí presentes constataran la realidad de que Jesús es Señor de todos, y su mensaje es para toda la humanidad, y que, para que los gentiles fuesen salvos, es decir, perdonados de sus pecados, tenían que obedecer el evangelio, tal como Cornelio y los suyos hicieron tras escuchar a Pedro.

CAPÍTULO 11

- 11:1-3** ***“también los gentiles habían recibido la palabra de Dios”*** – Las noticias vuelan rápido, y aquellos que tenían raíces judías, es decir, los “de la circuncisión”, se oponían a la reunión que Pedro tuvo con los gentiles, o como el texto dice, “incircuncisos”.
- 11:4-10** ***“comenzó Pedro a contarles”*** – Pedro les hace saber los detalles, en orden, de por qué fue que hizo lo que hizo. En los versículos cinco al diez describe la visión que Dios le permitió ver.
- 11:11-12** ***“el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar”*** – En estos versículos describe sobre los hombres que Cornelio envió para buscarle.
- 11:13-14** ***“él te hablará palabras por las cuales serás salvo”*** – Tras esto les hizo saber sobre la visión que Cornelio tuvo y la importancia de que Pedro fuese allá. ¿Proveen los milagros la salvación? Ciertamente vemos como lo dicho por el ángel a Cornelio, y citadas aquí por Pedro, afirman que no son las señales o milagros, sino la palabra de Dios, la que nos hace saber que debemos hacer para ser salvos. Los eventos milagrosos no cambiaban el plan de salvación establecido por Dios. La verdad debe ser siempre enseñada, comprendida, y obedecida.
- 11:15-17** ***“cayó el Espíritu Santo sobre ellos también”*** – En estos versículos provee la parte más importante de su explicación. Como estudiamos anteriormente, aquí afirma que el Espíritu Santo cayó sobre los gentiles tan pronto él comenzó a hablar. Esto le recordó una de las enseñanzas del Señor hacia ellos mientras ministraba en esta tierra. Al estos haber recibido el Espíritu Santo, él se preguntó a sí mismo, “¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?” Los apóstoles recibieron el Espíritu Santo como señal de aprobación por parte de Dios para llevar a cabo la misión encomendada. Los que estaban en casa de Cornelio recibieron el Espíritu Santo como señal de aprobación por parte de Dios haciendo a los gentiles candidatos aceptables para recibir el mensaje de salvación. Estos son los dos únicos casos de bautismo en el Espíritu Santo.
- La explicación dada por Pedro ciertamente clamaba a quienes con corazones buenos y honestos la escuchaban a estar de acuerdo con él en que hizo lo correcto al ir a predicar a los gentiles.
- 11:18** ***“¿De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!”*** – La explicación de Pedro tuvo una buena recepción por parte de quienes le habían interrogado y de quienes le escucharon en este momento. El silencio de estos demostró que no podían negar que Pedro estaba en lo correcto. Dieron gloria a Dios porque comprendieron que este era el plan de Dios. Comprendieron la importancia de que toda alma, fuese judía o no, escuchase el mensaje de Dios y procediera al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).

11:19-21 *“los que habían sido esparcidos a causa de la persecución”* – Este pasaje nos lleva a recordar lo escrito en Hechos 8:4, y como la persecución sirvió de motivación para que los cristianos en Jerusalén saliesen de allí y llevaran el mensaje de salvación a muchos otros lugares. Sin embargo, como leemos en el versículo diecinueve, predicaban “solo a los judíos”.

“unos varones de Chipre y de Cirene” – Sin embargo, algunos sí predicaron a los griegos, que, en este caso es referencia a los gentiles y no a judíos helenistas. La obra de estos, es decir, la predicación de Cristo crucificado contaba con la aprobación de Dios y muchos creyeron y fueron bautizados para el perdón de sus pecados. La iglesia seguía expandiéndose.

11:22-24 *“Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén”* – Es grato saber que las buenas noticias también llegaban lejos. Hablaremos más sobre la ciudad de Antioquía una vez que estudiemos los viajes evangelísticos del apóstol Pablo.

“enviaron a Bernabé” – Recordamos a Bernabé como el hijo de consolación según Hechos 4, y como el que apoyó a Saulo cuando los demás aún le temían según Hechos 9.

“era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe” – Hermosa descripción sobre este siervo de Dios. Este hombre se regocijó cuando llegó a Antioquía al ver la obra que se llevaba a cabo allí, y, como su nombre lo dice, exhortó a todos a seguir fieles al Señor. La predicación, la enseñanza y la forma de vida cristiana, por personas como Bernabé, dio como resultado que una gran multitud fuese agregada al Señor, es decir a Su cuerpo, Su iglesia.

11:25-26 *“fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo”* – Juntos estuvieron por un año congregándose con los santos en Antioquía, así como también enseñaban a mucha gente.

“a los discípulos se les llamó cristianos” – Sin duda uno de los puntos clave de este pasaje es que es la primera vez que se refiere a los seguidores de Cristo como “cristianos”. Anteriormente habíamos estudiado como el escritor inspirado se refirió a estos como “santos”, o “los que invocan” su nombre, pero no tenían un nombre en específico para referirse a ellos.

La palabra discípulo se define en español como “Persona que aprende una doctrina, ciencia o arte bajo la dirección de un maestro”. La palabra griega traducida en este pasaje como “discípulos” conlleva la simple idea de estudiante, alumno, aprendiz. Los apóstoles, durante el ministerio de Jesús en la tierra, fueron sus estudiantes. Muchos otros que siguieron a Jesús también fueron sus estudiantes, aunque no fueron directamente elegidos por Él como lo fueron los apóstoles. Quienes escucharon a los apóstoles predicar, se convirtieron a Cristo siendo estudiantes de estos. Por lo tanto, los discípulos de Jesús son estudiantes diligentes de Sus enseñanzas y Su vida, y se esfuerzan por imitarlo y obedecerlo.

Quienes son discípulos de Jesús, sus santos, los que invocan su nombre, son simplemente cristianos. Eso es lo que el Señor desea que seamos, simplemente cristianos. ¡Un hermoso nombre para identificar a los miembros de su cuerpo!

11:27-28 ***“unos profetas descendieron”*** – Estos hombres, provenientes de Jerusalén, traían una noticia de suma importancia a los cristianos en Antioquía. Uno de ellos, Agabo, siendo inspirado por el Espíritu Santo, fue el que les hizo saber sobre la gran hambruna que estaba pronta a ocurrir.

11:29-30 ***“determinaron enviar socorro a los hermanos”*** – Al oír esto los cristianos en Antioquía, dentro de la posibilidad de cada uno, demostrando su conocimiento sobre “tener todas las cosas en común” (Hechos 2:44, 4:32), dispusieron enviar ayuda a los hermanos residentes en la región de Judea. ¿Cuál es la importancia de esta acción? Que muestra la unidad entre cristianos. Cristianos de origen gentil estaban dispuestos a enviar ayuda, de hecho, la enviaron, a cristianos de origen judío.

La ayuda fue enviada con Bernabé y Saulo, y por primera vez se hace mención del oficio de los ancianos, de los que estudiaremos con más detalle cuando llegemos al capítulo 14.

CAPÍTULO 12

PERSECUCIÓN POR EL GOBIERNO CIVIL..... 12:1-25

12:1-2 ***“el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia”*** – El Herodes mencionado en este pasaje era Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, quien había tratado de matar a Jesús (Mateo 2). Este hombre también era sobrino de Herodes Antipas o Herodes el Tetrarca, quien decapitó a Juan el Bautista (Mateo 14). Tal como el pasaje dice, este hombre no buscaba a los cristianos con buenos propósitos, sino para maltratarlos, herirlos, dañarlos. Las persecuciones anteriores provenían de las autoridades judías, pero ahora vemos como autoridades civiles inician su persecución.

“mató a espada a Jacobo” – Este Jacobo es del que leemos en los relatos de la vida de Cristo como el hermano de Juan (Mateo 4:21-22), siendo este el primero de los apóstoles en morir. La forma de matar a espada consistía en la decapitación, tal como ocurrió con Juan el Bautista (Mateo 14:1-12).

12:3-5 ***“procedió a prender también a Pedro”*** – Haber matado a Jacobo causó agrado entre los judíos por lo que Herodes no se detendría allí. Aprisionó a Pedro, pero ese no era el fin de sus planes. El inspirado escritor nos hace saber que estaban en “los días de los panes sin levadura”, es decir, los días en que celebraban la Pascua, por lo que la ejecución de Pedro tenía que esperar.

“cuatro grupos de cuatro soldados cada uno” – Por lo tanto, estamos hablando que Pedro era custodiado por dieciséis guardas.

“la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” – Aquí vemos que, incluso en momentos difíciles, la iglesia siempre vela por hacer el bien, y, en lugar de romper las leyes o irrespetar a las autoridades, en este caso oran por su amado hermano Pedro en lugar de buscar formas de liberarlo, dejando así todo en manos de Dios.

12:6-8 ***“estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas”*** – ¿Podría un hombre encadenado y custodiado por tantos guardas escapar de manera tan simple? No. Ciertamente Dios aún tenía grandes planes para Pedro y la iglesia del Señor. Esta es una muestra de cómo Dios oye las oraciones de los justos, especialmente cuando estas son según Su voluntad (1 Pedro 3:11-12, 1 Juan 3:22, 5:14, Santiago 5:16, 1 Tesalonicenses 5:17)

12:9-11 ***“Y saliendo, le seguía”*** – Pedro no estaba consciente de que si lo que ocurría era real o una visión. Una vez en la calle, ya fuera de la prisión, el ángel se apartó de Pedro, y él siguió su camino por su cuenta.

¿Por qué Dios liberó a Pedro, y no a Jacobo? Esta es una pregunta de gran validez. La respuesta reposa en palabras dichas por Jesús a ambos hombres. Según registra Mateo, Jesús dijo a Jacobo y a su hermano, “A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados” (Mateo 20:23). La copa y el bautismo aquí dichos eran símbolos del sufrimiento y muerte que experimentaría Jacobo. Sin embargo, el Señor dijo a Pedro, “cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras” (Juan 21:18). A continuación, el inspirado escritor comenta, “dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios” (Juan 21:19). Simplemente no era el tiempo de morir para Pedro aún.

12:12-17 ***“Y habiendo considerado esto”*** – Tras salir de la cárcel, fue a casa de la madre de Juan Marcos, de quien estudiaremos luego. Los hermanos allí reunidos eran constantes en sus oraciones. Estos no creían que Pedro estuviese libre, después de todo, recién estudiamos la extrema seguridad que tenían con él. Incluso pensaban que quizás ya estaría muerto, de allí que hablan sobre “su ángel”. Los judíos, así como algunos en la actualidad, tenían la creencia o superstición que todo individuo tiene un ángel guardián. El inspirado escritor no dice nada más al respecto, y ciertamente ninguna Escritura enseña sobre esta posición. Estas personas simplemente no esperaban una respuesta tan pronta a sus oraciones, ¿no hacemos así nosotros en algunas ocasiones?

“les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel” – Una vez con ellos, les hizo saber sobre lo ocurrido. Si el apóstol Jacobo había muerto, entonces ¿a qué Jacobo hacía referencia Pedro? Al hermano de nuestro Señor, también conocido en las Escrituras como Santiago, de quien estudiaremos en otra oportunidad (ver Hechos 15:13, Gálatas 1:19). Tras todo esto, Pedro sabía muy bien que lo más sabio por hacer era retirarse de ese lugar.

12:18-19 ***“hubo no poco alboroto entre los soldados”*** – ¿Cómo pudo escapar este hombre entre tanta custodia? Ciertamente Herodes no estaría feliz y buscaría culpables por ello,

de allí que, tras interrogarles, ordenó la muerte de estos guardas tras no ser capaz de encontrar a Pedro.

12:20-23 ***“Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón”*** – No se nos hace saber que causa esta molestia de Herodes hacia los de estos lugares, pero estos vinieron a él buscando paz.

“¡Voz de Dios, y no de hombre!” – Herodes les dio un discurso y esta gente le enalteció a nivel de dios. ¿Puede un hombre tomarse la gloria que solo pertenece a Dios? No, y por ello es por lo que Herodes tuvo esta trágica muerte, siendo comido en vida por gusanos.

La muerte de Herodes conlleva una lección de gran importancia para todos nosotros. Quienes son culpables de vanagloria, quitando así la gloria debida a Dios, eventualmente serán destruidos por Dios si no se arrepienten de sus actos (ver Proverbios 16:18; 1 Pedro 5:5-6).

12:24-25 ***“la palabra del Señor crecía y se multiplicaba”*** – Incluso ante la oposición del mundo, y las persecuciones y dificultades experimentadas, la iglesia continúa creciendo, y la palabra de Dios sigue su rumbo, llegando a corazones dispuestos a obedecerla y, por ende, haciendo que la iglesia del Señor siga creciendo.

¿Adónde vuelven Bernabé y Saulo? A Antioquía de Siria, tal como veremos en el siguiente capítulo, tras haber llevado la ayuda de estos a la iglesia en Jerusalén, y en esta oportunidad traen consigo a Juan Marcos.

III. LA IGLESIA EXPANDIDA HASTA LAS PARTES	
MÁS DISTANTES.....	13:1-28:31
A. PRIMER VIAJE EVANGELÍSTICO	
(SAULO Y BERNABÉ).....	13:1-14:28

CAPÍTULO 13

LLAMADO DE BERNABÉ Y SAULO	13:1-3
----------------------------------	--------

13:1 ***“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros”*** – Entre estos hombres se encontraban Bernabé y Saulo, que, como leímos en el capítulo anterior, regresaron desde Jerusalén a Antioquía. Esta ciudad era la metrópolis de Siria y fue el punto de partida del primer viaje evangelístico realizado por el apóstol Pablo. Es de importancia el resaltar que, en el orden de los nombres citados,

Bernabé es mencionado antes que Saulo. Bernabé era bien conocido, Saulo aún no se había hecho grande en reputación.

13:2 ***“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”*** – Mientras estos servían y ayunaban, el Espíritu Santo hace un anuncio de importancia. Bernabé y Saulo habían sido designados para continuar la misión de llevar el evangelio por todo el mundo.

El ayuno no es algo que sea obligatorio para el cristiano, sino voluntario. Debe surgir de un sentimiento de necesidad intensa, no como resultado de un mero ritual o formalidad. Este simplemente consiste en negarse voluntariamente a comer por un periodo de tiempo determinado. Sirve como una manera de humillarnos ante Dios (ver Esdras 8:21). Cristo enseñó sobre el ayuno,

“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mateo 6:16-18).

13:3 ***“les impusieron las manos y los despidieron”*** – Aquí podemos ver un caso en que el imponer las manos sirve como señal de reconocimiento, de autorización.

PRIMER VIAJE EVANGELÍSTICO..... 13:4-14:28

A lo largo de los viajes misioneros de Pablo, él y sus compañeros de viaje entraron en contacto con muchas personas prestigiosas, incluidos los gobernantes romanos del área en la que predicaban los misioneros. Si Lucas hubiera estado inventando estos viajes, podría haber hecho vagas referencias a los gobernantes romanos sin dar nombres ni títulos específicos. Pero eso no es lo que hizo Lucas. Por lo contrario, parece que se esforzó por documentar nombres, títulos, lugares y ciudades específicos. Debido a esta documentación, tenemos amplios ejemplos en los que comprobar su fiabilidad como historiador inspirado.

Apologetics Press, Defending the Faith Bible Study, 2019, p. 2037.

13:4-5 ***“enviados por el Espíritu Santo”*** – Bernabé y Saulo fueron enviados directamente por el Espíritu Santo. Hoy en día, que no vivimos en la era de los milagros, somos enviados por el Espíritu Santo a llevar el evangelio por todo el mundo por medio de Su espada, la palabra de Dios (Efesios 6:17). Estos hombres no demoran y proceden a salir de Antioquía al descender a Seleucia.

“Seleucia” – También conocida como Seleucia Pieria, fue una ciudad antigua que servía como puerto a Antioquía. Fue uno de los puertos más importantes del Mediterráneo oriental durante la época del Nuevo Testamento. De allí navegaron a Chipre.

“Chipre” – Recordamos que Bernabé era originario de esta isla (Hechos 4:36). La primera de las paradas de este viaje. Se encuentra 60 millas (96 kilómetros) al oeste de Siria. La isla era famosa por su cobre.

“Salamina” – Esta era una antigua ciudad en la costa oriental de Chipre. Bernabé y Saulo aprovecharon la oportunidad para predicar en las sinagogas de la localidad.

“Juan de ayudante” – Este es Juan Marcos. Recordamos del capítulo anterior como un grupo de cristianos se reunían en casa de su madre a orar mientras Pedro estuvo preso por Herodes Agripa I. Este es el escritor inspirado del evangelio que lleva su sobrenombre, Marcos.

13:6-8

“habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos” – Cruzaron la isla en dirección de este a oeste. La ciudad de Pafos aún existe y se encuentra en la costa suroeste de la isla. En su momento fue la ciudad capital y sede de la administración romana.

“hallaron a cierto mago” – La palabra griega traducida como “mago” no siempre conlleva el significado que tenemos de la misma en el idioma español. De hecho, es la misma palabra usada para aquellos hombres del oriente que visitaron a José y María tras el nacimiento de Jesús (Mateo 2:1). La palabra griega en sí significa “científico oriental” (Strong). Se utilizaba tanto de “sabios orientales” y “astrólogos” como de “videntes, adivinos, y hechiceros”. En el caso en estudio, podemos ver que el inspirado escritor nos hace saber que se trataba de un falso profeta, conocido como Barjesús (nombre hebreo) o Elimas (nombre árabe).

“el procónsul Sergio Paulo” – Los procónsules eran gobernadores de provincias romanas con jurisdicción consular. Este hombre es descrito como una persona inteligente (prudente) y deseaba escuchar el mensaje que Bernabé y Saulo traían. Algo a lo que Elimas se oponía.

13:9-12

“Saulo, que también es Pablo” – La primera ocasión en que se hace referencia de Saulo como Pablo. Saulo, nombre de origen judío, Pablo, de origen romano.

En este pasaje podemos ver el contraste entre Pablo y Elimas. El primero, un maestro de la verdad, “lleno del Espíritu Santo”. El otro, un falso maestro, “lleno de todo engaño y de toda maldad”. Es remarcable notar lo que Dios piensa de los falsos maestros, al Pablo referirse a Elimas como “hijo del diablo” (ver Juan 8:44). Ciertamente Satanás y sus hijos son enemigos de toda justicia. No es de extrañar que Dios prometa un castigo eterno y horrible a estos (ver Gálatas 1:8-9, 2 Pedro 2:1-18).

“he aquí la mano del Señor está contra ti” – Algunos tienen la idea e incluso enseñan que el evangelio es solamente dulzura y verdad, sin embargo, aquí vemos un caso que muestra lo contrario. Pablo utiliza palabras y acciones fuertes para hacer ver

el mal que Elimas ha llevado a cabo al trastornar los caminos rectos del Señor. Elimas enseguece inmediatamente, siendo esto temporal ya que este no vería el sol “por algún tiempo”. El procónsul, tras quedar maravillado por lo ocurrido y escuchado, creyó, es decir, fue convertido a Cristo. Esta fue una gran victoria para la causa de Cristo.

13:13 *“Perge de Panfilia”* – Tras estos eventos, Pablo y sus compañeros (vemos como el inspirado escritor inicia el enfoque y prioridad hacia los eventos relacionados con quien antes conocíamos como Saulo) proceden a dejar Chipre. El evangelio continúa su rumbo y se dirige a Asia Menor. Perge, también conocida como Perga, era una ciudad de importancia de la provincia romana de Panfilia. Cerca de esta ciudad se hallaba un templo dedicado a una diosa asiática con funciones similares a la diosa griega Artemisa, a la que llamaban “reina de Perge”.

“Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén” – Mientras que Pablo y Bernabé deciden seguir su misión, Juan Marcos decide regresar a Jerusalén. Más adelante en el libro, veremos cómo esta decisión por Juan Marcos no fue del agrado del apóstol Pablo (Hechos 15:36-41).

13:14-15 *“llegaron a Antioquía de Pisidia”* – Esta ciudad era un centro de influencia griega en las tierras montañosas cercanas a la frontera frigia. Allí había una población de israelitas quienes se reunían en la sinagoga. El propósito de que Pablo y los suyos visitaran esa sinagoga no era para adorar como lo hacían los judíos, sino para aprovechar la oportunidad de predicar allí. Quienes allí se reunían eran temerosos de Dios y conocedores de las Escrituras.

“si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad” – Los locales reconocieron que estos eran de ascendencia judía, y les extienden la habitación a exhortarles.

13:16-23 *“Varones israelitas, y los que teméis a Dios, oíd”* – Pablo inicia su mensaje reconociendo que quienes estaban allí eran conocedores de Dios. Procede, de manera similar a Pedro, dando una clase de historia de Israel. Con esto ganaba la atención y afecto de los presentes. De hecho, reafirma como David era un hombre conforme al corazón de Dios, citando lo escrito según I Samuel 13:14, y sabemos que el pueblo de Israel respetaba a David como profeta de Dios y rey.

“Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel” – Es en este punto donde establece la importancia de la relación entre David y Jesús, tal como había sido profetizado, haciendo referencia a profecías como las registradas según Isaías 11:1 y Salmo 132:11.

13:24-25 *“predicó Juan el bautismo de arrepentimiento”* – Adicional a la clase de historia de Israel, provee eventos más contemporáneos con ellos como los relacionados a Juan el bautizador, sobre como este predicaba sobre la necesidad del arrepentimiento, y preparaba el camino del Mesías.

13:26-31 *“a vosotros es enviada la palabra de esta salvación”* – Es interesante como el apóstol se dirige a estos, como descendientes de Abraham y quienes están con ellos. Muchos de los judíos en Jerusalén no dieron valor a Jesús como el Mesías, ni siquiera a

las profecías hechas sobre él, aunque las llevaron a cabo al condenarle. Lo llevaron al madero, y tras este morir, al sepulcro.

“Mas Dios le levantó de los muertos” – Poderosas palabras que diferencian a Jesús de cualquier hombre. El hombre le mató, pero Dios le resucitó. Y la evidencia de tal resurrección es que muchos atestiguaron ante el pueblo sobre esta. No se trató de un truco o engaño, sino de una realidad.

13:32-33 ***“os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres”*** – el evangelio, las buenas nuevas, aquella promesa que se había realizado hace tanto tiempo, ahora estaba siendo anunciada a estos en Antioquía, por parte de Pablo, Bernabé y los que los acompañaban. Pablo cita Salmo 2:7 como predicción sobre la resurrección de Cristo.

13:34-37 ***“para nunca más volver a corrupción”*** – Mas referencias al Antiguo Testamento son citadas por Pablo (ver Isaías 55:3, 2 Samuel 7:15-16, Salmo 16:8-11).

En el versículo 36 Pablo demuestra que lo escrito en Salmo 16 no puede ser aplicado a David porque su cuerpo vio corrupción, es decir, se ha descompuesto en la tumba. La palabra griega traducida como “corrupción” conlleva la idea de descomponerse o corromperse. De hecho, Thayer en su léxico afirma, “la destrucción que se efectúa por la desintegración del cuerpo después de la muerte”. Tras esto, el apóstol demuestra el contraste entre David y Jesús, ya que David no fue él que Dios levantó de los muertos.

13:38-39 ***“por medio de él se os anuncia perdón de pecados”*** – Ante todas estas evidencias, el apóstol procede a hacerles saber el motivo por el cual el mensaje es anunciado. El perdón de pecados no puede ser garantizado por ningún hombre sino por Jesús nuestro Señor, el Cristo. La justificación, es decir la inocencia, ser absueltos de la culpa del pecado, ser vistos como justos ante los ojos de Dios, solo es a través de Él, y está disponible para todo aquel que cree en Él (ver Hechos 4:12).

13:40-41 ***“Mirad, pues, que no venga sobre vosotros”*** – Una vez más procede a citar las Escrituras como enseñanza (Romanos 15:4, 1 Corintios 10:11). En esta ocasión cita lo escrito por Habacuc (1:5) para que quienes le escuchan, no desprecien el mensaje que les ha sido anunciado, por lo contrario, aprovechen la oportunidad que Dios ha brindado.

13:42-43 ***“los gentiles les rogaron”*** – Los judíos en la sinagoga salieron, pero los gentiles rogaron por más enseñanza. Además, muchos de los judíos y prosélitos siguieron a Pablo y Bernabé, quienes los persuadieron a continuar en la gracia de Dios.

13:44-47 ***“se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios”*** – El siguiente sábado se reunió esta multitud para escuchar más sobre la palabra de Dios. Esto no fue del agrado de los judíos.

“A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios” – Una vez más, los judíos desechaban no solo al mensajero y al mensaje, sino al origen del mensaje. Ellos tenían que escuchar el mensaje primero (ver anotaciones

sobre Hechos 3:26). Tras escuchar el mensaje ellos tenían una decisión que tomar, y decidieron tomar la que los hizo indignos de la vida eterna. Lo que “nos ha mandado el Señor” es referencia a lo escrito en Isaías 42:6, y 49:6. Pablo y quienes le acompañaban se volvieron a los gentiles en ese momento.

13:48-49 *“Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor”* – ¡Cuán hermosa respuesta de corazones que reciben el mensaje de salvación! Estos obedecieron el evangelio, y la palabra de Dios continuaba su curso por toda esa localidad.

“los que estaban ordenados para vida eterna” – Tristemente una doctrina falsa se ha esparcido entre muchos que proclaman seguir a Cristo, y esta doctrina forma parte de lo que es conocido como “Calvinismo”. No trataremos tal doctrina en esta oportunidad, sin embargo, un artículo titulado *“Los Cinco Puntos del Calvinismo”* está disponible en la sección Apéndices de estas anotaciones de curso. Es importante enfatizar que, este versículo en ningún momento enseña que Dios arbitraria e incondicionalmente escogió a esos gentiles ese día, o a cualquier otro pueblo en cualquier otro momento, para recibir la vida eterna. Así como los judíos, los gentiles, y, por ende, todo ser humano, tiene que elegir lo que hará tras escuchar la palabra de Dios. Solamente hay dos opciones: aceptarla o rechazarla. Al aceptar la palabra de Dios, llegan a obedecerla, y es allí donde son ordenados para vida eterna. La palabra griega traducida como “ordenados” también lleva la idea de “estar de acuerdo sobre”. Estos gentiles estaban de acuerdo con el plan de Dios sobre la vida eterna. Ellos obedecieron, Dios les añade a su iglesia, y, por ende, son separados del mundo, son santos, son ordenados para vida eterna (Hechos 2:47).

13:50 *“Pero los judíos instigaron”* – Una y otra vez vemos como hay oposición al plan de Dios. Ya lo hemos estudiado antes, lo vemos en este momento, y sabemos que ocurre en nuestra actualidad. Al mundo no le gusta ser recordado que está mal, no le gusta eso, y por eso toma acciones. Los cristianos, sin embargo, debemos seguir fieles y diligentes en nuestra misión.

13:51-52 *“sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies”* – Jesús había ordenado a sus apóstoles hacer esto donde no les recibieran (Mateo 10:14, Marcos 6:11, Lucas 10:11, 16). Este es “un gesto dramático que prohíbe futuras relaciones” (Robertson). Una señal de protesta ante el rechazo de estos, como muestra de que ese polvo era inmundo. En nuestros días muchos rechazan escuchar las buenas nuevas de Cristo, sin embargo, el gozo del cristiano no depende de las circunstancias o ambiente externos, sino en el Señor (Filipenses 4:4).

“llegaron a Iconio” – Actualmente es una ciudad turca llamada Konya. Hablaremos más sobre lo acontecido en esta ciudad en el siguiente capítulo. Los discípulos, es decir los cristianos de origen gentil en Antioquía de Pisidia, se quedaron en su pueblo, gozosos y llenos del Espíritu Santo, lo que implica que Pablo les dejó con las herramientas necesarias para seguir convirtiendo a más personas en su región.

CAPÍTULO 14

14:1-4 ***“Aconteció en Iconio”*** – Pablo y Bernabé continúan su viaje, y al entrar en la ciudad predicaron, y la respuesta de quienes le escucharon, tanto judíos como griegos, fue la misma que hemos venido estudiando “... creyó una gran multitud”. Nuevamente hacemos el énfasis en que el poder no está en el mensajero, sino en el mensaje (Romanos 1:16).

Jesús cuando hablo con Ananías con respecto a Saulo, le dijo “yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:16). A lo largo del estudio de los viajes de Pablo y su servicio a Cristo, veremos constantemente los padecimientos que él sufrió por la causa de Cristo. El que muchos judíos se opusieran no fue obstáculo para que estos hombres siguieran hablando con denuedo, es decir, con valentía, con esa confianza en el Señor que tenían.

“otros con los apóstoles” – La palabra griega apóstol no siempre se refiere a los doce que Jesús escogió (Mateo 10:1-4), al reemplazo de Judas Iscariote, Matías (Hechos 1:26), o a Pablo (Romanos 1:1). Este pasaje es una prueba de ello, ya que la palabra griega conlleva el significado de “un delegado, mensajero, uno enviado con órdenes” (Thayer). Tanto Pablo como Bernabé fueron “enviados con órdenes” por la iglesia en Antioquía, tal como estudiamos en el capítulo anterior. Mientras que Pablo ciertamente era un apóstol elegido por Jesús mismo, podemos comprender porque el inspirado escritor incluye a Bernabé en este pasaje como apóstol, no de Jesucristo, sino acorde a la misión a la que fue enviado. De hecho, la misma palabra griega traducida como “apóstoles” en este pasaje, es traducida como “mensajeros” en II Corintios 8:23, o usada para Epafras como “vuestro mensajero” (Filipenses 2:25). En resumen, este pasaje podría haber sido traducido simplemente como “unos estaban con los judíos, y otros con los mensajeros”.

14:5-7 ***“se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos”*** – Los opositores no se quedaron con los brazos cruzados. La palabra griega traducida como “afrentarlos” y en algunas versiones como “maltratarlos” conlleva la idea de “ejercer violencia” (Strong), al punto de desear apedrear a estos mensajeros. Al no poderles vencer con la palabra, estos consideran la violencia física.

“huyeron a Listra y Derbe” – Los mensajeros no se quedan allí y por lo tanto se dirigen a Listra, que era una ciudad que se ubicaba a aproximadamente 18 millas (28 kilómetros) de Iconio, y fue fundada como colonia romana por Augusto Cesar en 6 d. C. Antes de estudiar lo ocurrido en Listra, podemos decir que Derbe fue el punto más lejano alcanzado en el primer viaje evangelístico. Desde Derbe fácilmente pudieron viajar a Tarso, ciudad natal de Pablo, y de allí regresar a Antioquía de Siria, pero no hicieron así, y luego estudiaremos por qué.

Es importante notar como estos hombres no solo escaparon a estas ciudades, sino que continuaron su misión, ya que “allí predicaban el evangelio”.

14:8-10 *“cierto hombre ... cojo de nacimiento”* – Podemos ver la descripción dada por un médico de profesión sobre este hombre, y como esta sugiere que solo un milagro podría hacer que este hombre caminase. Y efectivamente así ocurrió, siendo un caso más en que el milagro confirma que el apóstol era enviado de Dios y que el mensaje que este lleva es, sin duda alguna, de salvación. Ante las palabras de Pablo, este hombre saltó y anduvo. Este acontecimiento, en un lugar donde es probable que pocos fuesen judíos, considerando que no se menciona nada sobre sinagogas, ciertamente llamó la atención de los gentiles paganos en el área.

“viendo que tenía fe para ser sanado” – Este hombre fue recompensado por su fe, sin embargo, los milagros de sanación no requerían que la persona tuviese fe (ver Hechos 3:1-7). Muchos de los curanderos o sanadores de fe modernos, tratan de “excusar” su falta de poder diciendo que la persona a la que sanan no tiene suficiente fe y que por ello el milagro no se realizó, sin embargo, la realidad es que estos no tienen poder alguno para sanar milagrosamente a una persona.

14:11-13 *“Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros”* – Estas palabras fueron dichas por los locales en un idioma ajeno al que Pablo y Bernabé conocían. La reacción de estas personas es comprensible tomando en cuenta los antecedentes religiosos de los mismos.

Esta idea de dioses bajo semejanza de hombres no era algo nuevo entre estos. El poeta romano Ovidio escribió en su obra “Las Metamorfosis” sobre como el matrimonio conformado por Filemón y Baucis fue el único que permitió entrar en su humilde cabaña a Zeus y Hermes, precisamente, dioses que se habían transformado en mendigos.

“a Bernabé llamaban Júpiter” – En el griego original estos hombres llaman a Bernabé, Zeus. En la mitología romana, Júpiter era el padre de dioses y hombres, equivalente al Zeus griego. Este era el principal entre estos dioses.

“a Pablo, Mercurio” – En el griego original estos hombres llaman a Bernabé, Hermes. En la mitología romana, Mercurio era el dios del comercio, y este era equivalente al Hermes griego. Entre los griegos Hermes era el dios mensajero, de las fronteras, y los viajes. De su nombre procede la palabra “hermenéutica” que consiste en la interpretación de los textos. De allí vemos porque el inspirado Lucas hace la aclaración sobre porque los locales consideraron a Pablo como Mercurio, ya que “éste era el que llevaba la palabra”.

Estos hombres incluso consideraron ofrecer sacrificios a Pablo y Bernabé. ¿Cuál fue la actitud de estos misioneros ante tanto alboroto?

14:14-18 *“rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud”* – Estos actuaron de inmediato, impidiendo que se llevara a cabo lo que los locales querían ofrecer a ellos.

“Varones, ¿por qué hacéis esto?” – El texto continúa, “nosotros también somos hombres semejantes a vosotros”. Esto nos hace recordar el evento similar ocurrido con Cornelio y el apóstol Pedro del que estudiamos en Hechos 10. En su momento, Pedro

hizo lo mismo que Pablo y Bernabé en esta ocasión. Todos estos hombres reconocen que quien es digno de adoración es Dios, y no los hombres. Ellos simplemente son mensajeros, que anuncian sobre el plan del Dios verdadero para con Su creación.

“él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos” – ¿Puede haber una forma más simple de explicar cómo Dios nos ha dado el libre albedrío? El hecho de que estos pueblos no fueran judíos no significa que Dios se había olvidado de ellos, sino que a través de Su providencia y de la naturaleza estuvo para ellos siempre.

¡Incluso con estos poderosos argumentos, Pablo y Bernabé apenas pudieron evitar que las multitudes les ofrecieran sacrificios!

14:19-20 ***“unos judíos de Antioquía y de Iconio”*** – Estos opositores a la predicación del evangelio seguían a estos mensajeros, no para creer en el mensaje, sino para hacer lo que estuviese a su alcance para detenerlos. No les bastó haberlos sacado de Antioquía y causado que estos huyeran de Iconio, sino que les persiguieron hasta Listra. Cuan triste es que se dejarán llevar por la violencia al punto de que creyeron haber matado a Pablo tras apedrearlo.

Este pasaje también muestra lo inconstantes que son algunas personas. No fueron solo los judíos los que apedrearón a Pablo, sino también muchos entre la multitud que anteriormente quiso adorar a estos dos hombres. Este evento fue mencionado por el apóstol en sus cartas a los Corintios y a Timoteo (2 Corintios 11:25, 2 Timoteo 3:11). Nuestro Señor entró triunfante a Jerusalén (Mateo 21:9) para ser crucificado por la misma gente que le recibió tan solo unos días después (Mateo 27:21-23).

“al día siguiente salió con Bernabé para Derbe” – El apóstol Pablo reconoce que fue nuestro Señor quien le libró de esta y muchas otras persecuciones (2 Timoteo 3:10-11). ¿Cuántas horas estuvo inconsciente tras el apedreamiento? Las Escrituras no nos lo dicen, pero sí que él se levantó y entro en la ciudad, para luego ir a Derbe, ciudad que, como se comentó anteriormente, estaba bastante próxima a su ciudad natal. Su amor por el Señor y Su causa seguirán siendo explorados y demostrados a lo largo de este curso, y de las cartas que escribió.

14:21-25 ***“volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía”*** – ¿Qué fueron a hacer a Derbe? Anunciar el evangelio. Nuevamente vemos el resultado del poderoso mensaje del evangelio ya que hicieron “muchos discípulos”, es decir, hombres y mujeres que escucharon el mensaje, lo pusieron en sus corazones, y obedecieron el evangelio.

Estos hombres pudieron tomar la ruta corta de regreso a Antioquía, pero decidieron regresar por donde habían llegado. ¿El propósito de regresar de esta manera? Fortalecer y exhortar a los que habían dejado sus estilos de vida para vivir para Cristo. Pablo incluso hace énfasis en como las tribulaciones son necesarias en el camino de los cristianos hacia el cielo.

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia” – La palabra griega traducida como “constituyeron” es traducida en algunas versiones como “designaron”. La palabra griega conlleva la idea de selección o votación, como “uno que alcanza o levanta la mano” (Strong). Thayer simplifica la definición al definir esta palabra como “votar al

estirar la mano”. Es importante también recalcar que el texto dice que esto se llevó a cabo en “cada” iglesia, o, mejor dicho, congregación. En ningún momento las Escrituras enseñan acerca de un hombre que gobierna sobre todas las congregaciones de una localidad, sino sobre un grupo de hombres que supervisan la obra local, es decir, la congregación que allí se reúne. A este grupo de hombres, en las Escrituras, se les refiere como “ancianos”, “pastores”, “obispos”. El escritor a los Hebreos provee una descripción importante sobre la función de estos hombres,

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (Hebreos 13:17).

La práctica de tener un solo Pastor, Arzobispo, o términos similares no es bíblica. Este grupo de hombres supervisan los elementos de conveniencia de la congregación local.

No existía tal cosa, en el primer siglo, como un obispo que presidiera varias iglesias. No había tal oficial, en el primer siglo, como cardenal sobre las iglesias de varias naciones. No había tal criatura, en tiempos bíblicos, como el Papa, de todas las iglesias. Más bien, las congregaciones se organizaban a nivel local, con una pluralidad de hombres (los ancianos), quienes las guiaban en asuntos de juicio humano (Hebreos 13:17).

Wayne Jackson, *Identifying the Church of the New Testament*,
christiancourier.com.

“Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia” – Continúan su camino de regreso hacia Antioquía de Siria, sin embargo, no desaprovechan cada oportunidad que se les presenta para predicar el evangelio a lo largo de su camino.

“en Perge, descendieron a Atalia” – Anteriormente habíamos tratado detalles sobre Perge, pero no sobre Atalia. Ubicada a 16 millas (25 kilómetros) de Perge, actualmente se llama Antalya, y es una ciudad situada en la costa mediterránea del suroeste de Turquía. Allí se encuentra uno de los mayores golfos de la costa turca, el golfo de Antalya.

14:26-28 ***“De allí navegaron a Antioquía”*** – Saliendo del puerto en Atalia, habiendo completado su misión proceden a regresar a Antioquía de Siria.

“refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos” – De vuelta en Antioquía, proceden a reunirse con la congregación allí, y les hacen saber sobre lo exitosa que fue esta misión. Es importante resaltar que ellos no se llevan el crédito de los resultados de esta obra, sino que confiesan que todo esto fue hecho por Dios mediante ellos. Ciertamente fue una puerta grande la que se abrió para que los gentiles escucharan el mensaje de salvación. Tras este reporte permanecen en esta ciudad por “mucho tiempo”.

B. SEGUNDO VIAJE EVANGELÍSTICO
(PABLO Y SILAS)15:1-18:22

CAPÍTULO 15

LA REUNIÓN EN JERUSALÉN 15:1-35

15:1 **“algunos que venían de Judea”** – A continuación, veremos sobre un serio problema que se presenta a la iglesia. Algunos viajaron desde Judea a Antioquía de Siria enseñando sobre una supuesta conexión entre la circuncisión y la salvación.

15:2 **“para tratar esta cuestión”** – Pablo y Bernabé confrontan a estos hermanos y salieron hacia Jerusalén, tal como fue dispuesto por los hermanos en Antioquía, para discutir sobre este asunto con los apóstoles y ancianos allá presentes.

15:3 **“pasaron por Fenicia y Samaria”** – Mientras viajaban a Jerusalén aprovechaban para hacer saber sobre los gratos resultados de su primer viaje evangelístico a las comunidades por las que pasaban. Los cristianos fieles siempre se regocijan cuando escuchan que el evangelio ha tenido éxito y almas han sido salvadas.

15:4-5 **“refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos”** – Al llegar a Jerusalén podemos ver que toda la congregación les recibe, no solo los apóstoles y ancianos. Nuevamente proveen el reporte sobre su viaje y como Dios les permitió y ayudó a lograr tales resultados.

“algunos de la secta de los fariseos” – Aquí podemos ver parte del problema que llegó a Antioquía y que motivo a este viaje a Jerusalén. Estos hombres no solo enseñaban que la circuncisión era necesaria, también ordenaban que debía guardarse la ley de Moisés. Más detalles sobre este incidente son registrados por el apóstol Pablo en su carta a los cristianos en Galacia (ver Gálatas 2:1-10). En ese pasaje, el apóstol se refiere a esos “de la secta de los fariseos” como “falsos hermanos introducidos a escondidas” (Gálatas 2:4). Las falsas doctrinas suelen entrar de esta manera en las congregaciones y es cuando las divisiones comienzan a darse.

¿Por qué es importante la sana doctrina? Dejaré que sea Garland Elkins quien responda a esa pregunta,

Es absolutamente imperativo saber, creer, amar y obedecer la verdad, porque un hombre puede creer una mentira (doctrina falsa) y condenarse (ver 2 Tesalonicenses 2:8-12). Es de suma importancia que sigamos y hablemos la sana doctrina... Los que no permanecen en la doctrina de

Cristo pierden la aprobación de Dios al ir más allá de la doctrina de Cristo.

Garland Elkins, *The Power Of The Word Versus
The Impotent Creeds Of Men,*
Memphis School of Preaching Lectureship, 1985, p. 127.

Estos hombres fueron a la iglesia de manera engañosa, para “espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud” (Gálatas 2:4). ¿A cuál esclavitud se refiere el inspirado escritor? La de volver al yugo de esclavitud bajo la vieja ley de Moisés (Gálatas 5:1-4).

15:6 ***“se reunieron los apóstoles y los ancianos”*** – Según lo escrito por Pablo a los Gálatas (2:9), entre los presentes en esta reunión estaban Jacobo (el hermano del Señor, Gálatas 1:19), Cefas (que como hemos estudiado anteriormente es el apóstol Pedro, Juan 1:42), y Juan (el discípulo amado, Juan 13:23, 20:2)

15:7-11 ***“Varones hermanos, vosotros sabéis ...”*** – Pedro, inspirado por el Espíritu, decide exponer sobre el asunto.

1. Dios había hecho saber que se debía llevar el evangelio a los gentiles, y nadie mejor que Pedro podía afirmar esto.
2. El evangelio no llegaría de manera milagrosa al corazón de los gentiles, sino por oír “la palabra del evangelio y creyesen” (v. 7).
3. Dios mostro esta aprobación al darle a los gentiles el Espíritu Santo como lo había hecho con los apóstoles.
4. Dios demostró así que no había diferencia entre ellos y los gentiles, al estos haber obedecido la verdad y hechos purificados como ellos (ver 1 Pedro 1:22).
5. ¿Qué necesidad había de poner una carga (la circuncisión y seguir la ley de Moisés en su totalidad) a los gentiles cuando ni siquiera los judíos la habían podido sobrellevar?
 - Pablo usa la misma imagen del yugo cuando escribió a los de Galacia (Gálatas 5:1).
 - Lo dicho aquí nos recuerda una de las tantas enseñanzas de Jesús con respecto a lo que ordenaban los fariseos (Mateo 23:2-4) y como la carga que Él pone sobre nosotros es ligera (Mateo 11:30).
 - Imponer sobre los demás algo que Dios no ha ordenado es una manera de tentar a Dios, y esto no es bueno (ver Mateo 4:7, 1 Corintios 10:9)
6. Concluye haciendo saber que los cristianos de origen judío serán salvos de la misma manera que los de origen gentil, y esto se debe a la gracia de Jesucristo.

15:12 *“cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles”* – Quienes estaban allí reunidos callaron tras lo dicho por Pedro. Pablo en su carta a los Gálatas dijo que Bernabé y él contaron con la “señal de compañerismo” por parte de estos para seguir llevando el evangelio a los gentiles (Gálatas 2:9).

Tras esta reunión, Pablo y Bernabé proceden a dar su reporte sobre el viaje evangelístico que habían hecho, eso sí, dándole la gloria y honor a Dios sobre lo logrado.

15:13-14 *“Jacobo respondió diciendo”* – Como se comentó anteriormente, este Jacobo no es el hermano de Juan (recordamos que este fue decapitado por orden de Herodes Agripa I según Hechos 12). Tampoco es el hijo de Alfeo (Mateo 10:3, Hechos 1:13) de quien suelen referirse como “Jacobo el menor” para diferenciarlo del otro Jacobo. Se trata del hijo de José y María, hermano por parte de madre de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 13:55, Marcos 6:3, Gálatas 1:19). Él fue un prominente miembro de la congregación en Jerusalén, tal como veremos en los pasajes a continuación, y de quien Pablo dice ser considerado una de las “columnas” de esa congregación (Gálatas 2:9). Este Jacobo también es el escritor de la epístola que lleva su nombre, “Santiago”.

¿Por qué Santiago y no Jacobo? Santiago es una contracción de la expresión latina “Sanct Iacob”. En el griego koiné, idioma en que se escribió originalmente el nombre es “Iákobos” (Santiago 1:1), que en nuestro idioma español es Jacobo. Su origen es del hebreo, tal como recordamos a Jacob, a quien Dios cambió su nombre por Israel (Génesis 32:28). De hecho, el nombre de Jacobo tiene versiones en otros idiomas como en el inglés (James), francés (Jacques), italiano (Giacomo), y portugués (Tiago). Jaime, Diego, y Yago son nombres en español derivados de Santiago. La expresión latina simplemente significa “San Jacobo”, mostrando que esta versión del nombre de Jacobo en sí es resultado de la práctica de la iglesia católica de canonizar, es decir, declarar a una persona fallecida como santa. Curiosamente, la persona canonizada no es el escritor del libro de Santiago, sino el que fuese hermano de Juan, el hijo de Zebedeo.

Sobre la práctica de canonizar a una persona, es importante tratar el significado e importancia de la palabra “santo”. La palabra “santo” se traduce de la palabra griega que significa alguien o algo que está **“apartado para Dios; consagrado o santo”**. La Biblia enseña que un santo no es alguien que ha sido reconocido por un cuerpo religioso y luego se le ha dado este título. En cambio, todos los cristianos son santos bajo el hecho de que son apartados para Dios por su obediencia al evangelio de Jesucristo. Pablo dirigió la carta de Primera a los Corintios:

“a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro [énfasis añadido]” (1 Corintios 1:2).

Esto muestra que la “iglesia” en el Nuevo Testamento era ese grupo de personas que fueron “santificadas” por Cristo, y por lo tanto “santos” que habían sido “apartados” y

salvados por Su sangre (Marcos 16:15-16, Romanos 6:3-4, Efesios 1:7, Hechos 22:16, 1 Pedro 1:18-19).

“cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles” – Jacobo confirma lo dicho por Pedro, y como Dios hace de los gentiles parte de su pueblo a través de la obediencia a la predicación de su Palabra.

15:15-18 ***“las palabras de los profetas”*** – Ante una audiencia con raíces judías, Jacobo no solo aprueba lo afirmado por Pedro, sino que provee pruebas mediante las escrituras del Antiguo Testamento, en esta ocasión lo escrito según Amós 9:11-12. La reedificación del pueblo de Dios sería vista por “todos los gentiles” y estos le buscarían a Él, invocando Su nombre. Esta profecía se cumple al Pedro ir a los gentiles, predicarles, y que, a través de su creencia y obediencia, se convierten en hijos en Dios. No se trata de palabras de hombres, sino de lo que “dice el Señor”. Desde “tiempos antiguos” Dios sabía muy bien Su plan para toda la humanidad. La aceptación de los gentiles por parte de Dios no fue un accidente.

15:19-21 ***“yo juzgo que no se inquiete a los gentiles”*** – La resolución dada por Jacobo fue que los gentiles que se habían convertido a Cristo no se preocuparan por las costumbres, ritos, y tradiciones de la ley de Moisés, y al hacer esto, niega la necesidad de la circuncisión.

Sin embargo, si hace saber que debe escribirse a los cristianos con raíces gentiles sobre apartarse de cosas contaminantes como:

1. **Ídolos:** Toda forma de idolatría es contaminante. En 1 Corintios 8, el apóstol Pablo trata sobre esta contaminación. Él afirma que el cristiano sabe que “un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios” (v. 4), sin embargo, no todos saben esto, como quienes suelen hacer sacrificios a ídolos, y por esto, “su conciencia, siendo débil, se contamina” (v. 7). Ante esta situación, es mejor no ser “tropezadero para los débiles”, y por ello, aunque la carne, sea simplemente carne, si hemos sido notificados que fue ofrecida a ídolos, es mejor no comerla, de allí que “si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano” (v. 13).
2. **Fornicación:** el mismo escritor, en la misma epístola afirma que “el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo” (1 Corintios 6:13), de allí que hace el llamado a huir de esta porque quien “fornica, contra su propio cuerpo fornicar” (v. 18), y el cuerpo del cristiano no le pertenece al cristiano, sino a Dios (vv. 19-20). Las relaciones sexuales son un privilegio otorgado por Dios para quienes son parte de un matrimonio, por lo que la fornicación es pecado (ver Hebreos 13:4).
3. **Ahogado:** la palabra griega conlleva la idea de “estrangulado”, es decir, un animal privado de la vida sin el derramamiento de sangre. Animales

puestos a muerte por este medio no deben ser consumidos por cristianos, sin importar si sus raíces sean judías o gentiles.

4. **Sangre:** La prohibición del consumo de sangre fue dada incluso antes de la ley de Moisés (Génesis 9:1-6), por lo que es una restricción para toda la humanidad. Este es uno de esos principios eternos, como la prohibición del asesinato, que Dios ha tenido siempre en vigor (ver Génesis 4: 8-15).

Más detalles sobre estas restricciones están disponibles en la sección de Apéndices bajo el escrito titulado [“¿Deben los Cristianos ‘Abstenerse de Sangre’?”](#)

15:22-29 *“elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé”* – Todos los que estaban allí reunidos decidieron enviar junto a Pablo y Bernabé, a Judas Barsabás, y a Silas, ambos reconocidos como varones principales. Estos dos miembros de la congregación no solo llevarían esta carta, sino que también darían testimonio por medio de palabra sobre lo ocurrido y la resolución tomada ante la situación para conocimiento de las demás congregaciones.

“algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras” – Aquellos que iban a congregaciones ordenando sobre la circuncisión para con los de origen gentil ciertamente salieron de Jerusalén, pero no tenían autorización por parte del liderazgo de esa congregación, ni tampoco del Espíritu Santo para inquietar a las personas con cosas que no eran correctas.

“ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros” – Al decir esto podemos ver claramente como tanto apóstoles como ancianos están afirmando que lo que dicen, y envían por medio de esta carta, lo hacen por inspiración de Dios y no por decisión o imposición del hombre.

15:30-35 *“los que fueron enviados descendieron a Antioquía”* – Nuevamente podemos ver la diligencia de siervos cristianos. Se dio una orden, y se llevó a cabo. Estos hombres llevaron la carta, la cual trajo gozo a los cristianos en Antioquía, y también consolaron (exhortaron), y confirmaron (fortalecieron) a estos por medio de sus palabras.

“a Silas le pareció bien el quedarse allí” – Tras haber realizado su obra allí, solamente Judas Barsabás regreso a Jerusalén, ya que Silas se quedó apoyando a Pablo y Bernabé con la obra en Antioquía.

Antes de continuar con nuestro estudio, en donde trataremos el segundo viaje evangelístico, necesitamos discutir brevemente la forma en que algunos en el mundo religioso han tergiversado este texto sobre este evento en Jerusalén. Muchos grupos religiosos acuden a este capítulo, y a este concilio o reunión, en busca de autoridad para establecer cuerpos gubernamentales religiosos centralizados que tengan poder sobre todas las congregaciones. Algunos ejemplos de estas organizaciones son los consejos, sínodos, convenciones, etc. Estas organizaciones no son autorizadas bíblicamente ni en este ni en ningún pasaje de las Escrituras.

1. Esta reunión fue una solicitud de una congregación a los líderes de otra congregación con respecto a una consulta o conflicto.
 - Por lo tanto, no se trató de una reunión de “obispos” o delegados de todas las congregaciones en la región, o la mayoría de estas.
 - No hubo tal cosa como elección de delegados o votación sobre el tema en cuestión.
2. Esta solicitud fue hecha como llamado a hombres inspirados, no a hombres no inspirados, como los que forman parte de los cuerpos religiosos actuales.
 - Cristo autorizó a sus apóstoles, sus escogidos, a sentarse en tronos para juzgar al Israel espiritual, Su iglesia (Lucas 22:30).
 - Cristo les cumplió Su promesa de darles el Espíritu Santo de manera milagrosa para guiarlos a toda palabra de Dios (Juan 14-16).
 - Ellos hablaban siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21).
 - Tal como hicieron en esta ocasión como leímos en el versículo 28.
3. Tal como ha sido estudiado anteriormente, ninguna persona que vive actualmente tiene este don milagroso de Dios.
4. Es a través de los apóstoles y otros hombres inspirados que tenemos registrada la guía y sabiduría de Dios en el Nuevo Testamento de Su amado Hijo Jesús.
 - ¡La Biblia es la fuente divina a que debemos recurrir para responder a nuestras consultas y resolver nuestros conflictos!
5. En ninguna parte de las Escrituras encontramos autorización para organización religiosa alguna que este por encima de la congregación local.
 - Por lo tanto, todo concilio, sínodo, convención, conferencia, colegio, curia, y demás organismos gubernamentales religiosos que se colocan por encima del nivel de la congregación local son adiciones pecaminosas a la palabra de Dios.

SEGUNDO VIAJE EVANGELÍSTICO15:36-18:22

15:36-38 ***“Después de algunos días”*** – Tras un periodo de tiempo Pablo habla con Bernabé sobre la oportunidad de visitar a los hermanos que conocieron y convirtieron en el viaje anterior. Evangelismo no se trata solamente de convertir a una persona, sino de

continuar desarrollando esa relación. Ya no se trata de un desconocido, sino que se es familia.

“Bernabé quería que llevasen consigo a Juan” – Este es el mismo Juan que había viajado con ellos y que había decidido volver a Jerusalén tal como estudiamos según Hechos 13:13. En Colosenses 4:10 se nos afirma que este joven era familiar de Bernabé. Algunas traducciones dicen “sobrino” y otras “primo”. El termino correcto a utilizar es primo, ya que fue tiempo después que la palabra griega comenzó a ser empleada como sobrino. Este parentesco entre ambos sirve de ayuda para ver el interés que Bernabé tenía de llevar a Juan Marcos con él.

15:39-41 ***“hubo tal desacuerdo entre ellos”*** – Bernabé desea llevar a Juan con ellos, Pablo piensa lo contrario, por lo que se da este desacuerdo. Sin embargo, esta situación no fue un simple desacuerdo. La palabra griega usada da origen a la palabra “paroxismo” en nuestro español. Esto es una “exaltación extrema de los afectos y pasiones” (DRAE). En ocasiones un pequeño desacuerdo puede llevar a una gran irritación.

¿Tienen que estar los cristianos de acuerdo en todo? Podemos ver que no, al menos no en asuntos no doctrinales. En asuntos de conveniencia, como en este caso, puede haber desacuerdos. Lo que sí importa es que incluso ante este desacuerdo, el amor fraternal debe practicarse y estar abiertos a oportunidades futuras para trabajar juntos para el Señor. La decisión tomada fue la de “separarse”, es decir, tomaron caminos separados, sin embargo, siguieron sirviendo a nuestro Señor. Este evento permitió que, en lugar de dos misioneros, fuesen cuatro, lo que llevó como resultado que hubiese más alcance al llevar el evangelio.

“Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre” – Debemos recordar que Bernabé es un nombre que conlleva la idea de consolación y exhortación. Fue el mismo Bernabé el que dio una oportunidad a Pablo cuando los demás discípulos no querían hacerlo. Es este Bernabé, el que brinda una oportunidad más a Marcos, quien llegó a ser el escritor inspirado del relato de la vida de Jesús que lleva su nombre, y que, incluso Pablo luego reconoció como “útil para el ministerio” (2 Timoteo 4:11), y “compañero” (Filemón 24). Esta es la última ocasión en que leemos sobre Bernabé en el libro de Hechos.

“Pablo, escogiendo a Silas” – Silas, el hermano que enviaron desde Jerusalén con la carta sobre el asunto de la circuncisión y que había decidido quedarse en Antioquía, ahora se prepara para viajar con el apóstol Pablo, en el que será un viaje con grandes logros para la obra del Señor, pero también con muchas tribulaciones. Los hermanos allí reunidos encomiendan a estos hombres.

“pasó por Siria y Cilicia” – Mientras que Bernabé parte hacia Chipre, su país natal, Pablo y Silas toman el rumbo opuesto al primer viaje, yendo hacia Asia Menor. Ciudades importantes de ese entonces eran Iso, lugar donde Alejandro Magno derrotó a Darío III, y Alejandría de Cilicia, conocida hoy como Alejandretta, una ciudad de Turquía, y que en esos tiempos servía como un importante punto de paso de rutas comerciales.

CAPÍTULO 16

16:1-3 *“había allí cierto discípulo llamado Timoteo”* – Tal como Pablo había afirmado, regresó a las ciudades que había visitado anteriormente, Derbe y Listra, en esta ocasión acompañado por Silas y no Bernabé. Estas ciudades habían sido las últimas que visitó Pablo en su primer viaje. Allí se encuentran con un joven llamado Timoteo, siendo este hijo de mujer judía creyente (es decir, cristiana) y de hombre griego (es decir, gentil). Este es el mismo Timoteo al que el apóstol luego escribe dos cartas, y de quien se refiere como a su “verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2). Este dato permite comprender porque Lucas se refiere a Timoteo como “cierto discípulo”, es decir, un cristiano, siendo este convertido a Cristo por Pablo durante su viaje anterior.

De Timoteo también se dice que tenía “buen testimonio” por parte de los cristianos en esa localidad e incluso en Iconio, lo que indica que era un fiel siervo, sin importar su corta edad.

“Quiso Pablo que éste fuese con él” – Ante tanto potencial por parte de este joven, Pablo quiso que los acompañara a lo largo de este nuevo viaje, por lo que le circuncida, no como si se tratase de algo necesario para el cristiano (ya estudiamos previamente que no es requerido), sino por el efecto que esto podría tener en los judíos no conversos en las áreas que visitarían.

Algunos consideran que Pablo fue inconsistente al tratar la situación de la circuncisión de Timoteo, y de Tito, quien es otro “verdadero hijo en la fe” suyo (Tito 1:4), y quien estuvo con él cuando discutieron sobre este tema en Jerusalén (Gálatas 2:1). A Tito no se le obligó a circuncidarse (Gálatas 2:3-4) siendo este gentil. Circuncidar a Tito hubiese sido contradictorio a lo que estaba siendo tratado en esa reunión (Hechos 15). Circuncidar a Timoteo no era contradictorio, sino conveniente, considerando que este era hijo de madre judía, y no ser circuncidado hubiese sido un obstáculo para la eficacia en la predicación del evangelio, especialmente para los judíos que se encontrasen durante este nuevo viaje.

16:4-5 *“les entregaban las ordenanzas”* – Mientras visitaban las congregaciones que se habían establecido en el área, les entregaban la carta enviada por la iglesia en Jerusalén con lo acordado ante la falsa enseñanza de exigir que los gentiles debían seguir la ley de Moisés y circuncidarse. Tras esto, las congregaciones seguían fortaleciéndose y creciendo.

16:6-8 *“Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia ... llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia”* – No hay detalles adicionales sobre estas ciudades más que el Espíritu Santo les prohibió seguir esa ruta. Al mirar un mapa, podemos observar cómo la ordenanza del Espíritu Santo conllevaba que no se desviarán ni a la izquierda ni a la derecha, sino que siguieran en línea recta hasta llegar a Troas. Esta ciudad corresponde a la península turca conocida en la actualidad como Tróade, cercana a la

antigua Troya de la que el poeta griego Homero tanto escribió. Dios ciertamente les estaba dirigiendo hacia donde podrían hacer el mayor bien.

16:9-10 *“Pasa a Macedonia y ayúdanos”* – Pablo escucha este clamor de la boca de un hombre macedonio a través de su visión.

“en seguida procuramos partir para Macedonia” – ¿En qué persona se encuentra la forma verbal del verbo “procurar” en este pasaje? En primera persona plural. Quien ha sido el escritor inspirado de este libro ahora pasa a ser parte del grupo en este viaje, lo que le hace testigo de estos eventos. Lucas no solo era un médico de profesión (Colosenses 4:14), sino que podemos ver en este pasaje que también era un predicador del evangelio, algo que hacía, muy probablemente, en la región cercana a Troas.

Macedonia tiene presencia histórica al ser la patria de Alejandro Magno, quien llevó la cultura griega por todo el este, siendo esta el corazón del antiguo Imperio helénico. Actualmente es una región al norte de Grecia. Estaba dividida en cuatro distritos con capitales en Anfípolis, Tesalónica (hoy Salónica, segunda ciudad más importante y poblada de Grecia), Pela (lugar de nacimiento de Alejandro Magno), y Pelagonia.

16:11-12 *“vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis”* – Samotracia es una pequeña isla de Grecia localizada en el mar Egeo. Allí pasaron una noche para luego viajar a Neápolis, actualmente Kavala, que cuenta con una posición estratégica como puerto marítimo.

“de allí a Filipos” – Filipos, ciudad vecina de Anfípolis, y del mismo distrito, cobró mayor importancia en esta región. Tal como el inspirado escritor hace saber era la primera (principal) ciudad de Macedonia en ese momento. Su nombre anterior era Crénides (lugar de las fuentes), y el cambio de nombre se debe a su conquistador, Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno. Fue hecha colonia romana y considerada rama de Roma misma en conmemoración de la victoria de Augusto y Marco Antonio en la gran batalla contra Bruto y Casio en 42 a. C.

16:13-15 *“Entonces una mujer llamada Lidia”* – El río Gangas o Gangites se encontraba muy cerca de la ciudad de Filipos. Es muy probable que este sea el río en donde la pequeña colonia judía en este lugar se reunía para orar. Allí llegaron Pablo y sus compañeros, y predicaron el evangelio a las mujeres que allí estaban.

Una de estas mujeres era Lidia, quien es descrita como una “que adoraba a Dios”, es decir una persona religiosa. Es importante notar que Lidia “estaba oyendo” y es así como Dios abre su corazón, no de una manera milagrosa, sino a través del entendimiento que esta hacía de las palabras que escuchaba de manera atenta. El mismo Pablo fue el que escribió “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Tras oír la palabra de Dios por medio de sus mensajeros, Lidia obedeció el evangelio al ser bautizada, y no solo ella, sino también su familia. De esta manera llegó el evangelio a Europa, y la primera congregación allí fue establecida, ya que ella hizo que los mensajeros se quedarán en su casa por un tiempo. Los cristianos

en Filipos eran una constante fuente de gozo para el apóstol Pablo (ver Filipenses 1:3-8).

Algunos en el mundo religioso asumen y enseñan que el hecho de que Lidia y su familia fueron bautizados, debe haber incluido a bebés o infantes, dando así “autorización” para bautizar a los bebés. La realidad es que, ni este pasaje ni ningún otro en el Nuevo Testamento autoriza tal práctica. No hay un solo ejemplo de bautismo de infantes en el Nuevo Testamento. Estos son inocentes de pecado (Mateo 18:1-13). Estos no tienen la capacidad de cumplir las condiciones para someterse al bautismo bíblico (oír, creer, arrepentirse, y confesar a Cristo). Un ejemplo similar al de Lidia y su familia lo estudiamos anteriormente con Cornelio y su familia (Hechos 10-11). Los que estaban en casa de Cornelio y fueron bautizados no eran bebés o infantes porque estos cumplieron con las condiciones dadas por Dios para un bautismo bíblico. Otro ejemplo es el de la familia de Estéfanos (1 Corintios 1:16), quienes se habían “dedicado al servicio de los santos” (1 Corintios 16:15). Ciertamente un bebé o infante no puede ocuparse en tal manera. Bautizar bebés, tristemente, es una adición pecaminosa a la palabra de Dios.

16:16-18 ***“una muchacha que tenía espíritu de adivinación”*** – Esta joven estaba poseída por un demonio, y otros sacaban provecho de esto debido a la habilidad de esta para predecir el futuro (la adivinación). Esta joven clamaba una verdad ya que estos hombres eran “siervos del Dios Altísimo” ¿Hay algo malo en decir la verdad? No, sin embargo, lo que ocurría con la joven era de desagrado del apóstol Pablo, ¿por qué? Porque esta era expresada por la joven, pero originada y, por lo tanto, asociada con el demonio. Esto podría convencer a las multitudes sobre algún tipo de asociación entre los siervos de Dios y los de Satanás, afectando así la buena reputación de Jesús y Sus apóstoles, y causar un efecto desastroso en la obra del Señor.

“Te mando en el nombre de Jesucristo” – Ante esto, el apóstol, bajo la autorización dada por Cristo, expulsa al demonio de la joven.

16:19-21 ***“prendieron a Pablo y a Silas”*** – Quienes se aprovechaban de esta joven vieron como su fuente de ingresos desapareció, por lo que tomaron a Pablo y a Silas a las autoridades y levantaron falso testimonio sobre estos. El verdadero motivo de su molestia no fue el que fue presentado a las autoridades, sino que hicieron ver que estos hombres trataban de enseñar costumbres “judías” a ciudadanos romanos, alborotando así a la ciudad. A los judíos se les permitía practicar su religión mientras que no intentaran incorporar a los romanos a su religión. Del grupo de Pablo, solamente él y Silas eran 100% judíos, detalle que sirve como explicación del porque solamente fueron ellos dos los arrestados.

16:22-24 ***“se agolpó el pueblo contra ellos”*** – La multitud del pueblo estuvo de acuerdo con quienes prendieron a los mensajeros, y les azotaron, aprisionaron, e incluso ordenaron al carcelero a tratarlos como criminales de máxima seguridad. Ante tragedias como esta, es necesario recordar las palabras escritas por quien las sufrió,

“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me

*sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. Y también **todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución**; mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados [énfasis añadido]*” (2 Timoteo 3:10-13).

16:25-30 *“a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios”* – Ante tragedias, sean grandes o pequeñas, muchas personas reaccionan como la mujer de Job le sugirió a este, “Maldice a Dios, y muérete” (Job 2:9-10). Sin embargo, hombres fieles de Dios no reaccionan así, y esto ocurrió con Job, así como con Pablo y Silas. En lugar de atormentarse por la injusticia sufrida, hicieron saber a Dios sus peticiones (orando), y engrandecían Su nombre por medio de alabanzas (cantaban himnos). Los demás prisioneros los escuchaban, siendo Pablo y Silas “luminas” entre estos (ver Filipenses 2:15-16).

“sobrevino de repente un gran terremoto” – Tal conmoción afectó tanto al lugar como a los que estaban allí, ya que los prisioneros quedaron libres de sus cadenas. La palabra griega traducida como “despertando” solamente es usada aquí en todo el Nuevo Testamento. Significa “despertado de un sueño”. El carcelero pudo haberse dormido durante las oraciones y alabanzas, pero el terremoto lo reavivó. El carcelero ante esto pensó lo peor, ya que su responsabilidad era precisamente velar y no dormir, y tendría que pagar la penalidad por el escape de los prisioneros, por lo que había decidido matarse a sí mismo en lugar de pagar por esa condena. Pablo lo detiene justo a tiempo.

“No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí” – Efectivamente nadie había salido de la prisión. Ante esto el carcelero se acerca a ellos, cerciora que es cierto lo dicho por Pablo, y al postrarse a los pies de estos (similar a lo que hizo Cornelio con Pedro, Hechos 10:25) reconoce que estos eran hombres de Dios, les saca de su celda y les hace la más importante de todas las preguntas, “¿qué debo hacer para ser salvo?”

16:31-33 *“Cree en el Señor Jesucristo”* – La respuesta de estos, como ya hemos estudiado anteriormente, no se trata de fe sola. No se trata de repetir una oración, o estar presente cuando alguien la dice y aceptar a Cristo en nuestros corazones. Tampoco se trata de no hacer nada porque Dios ya ha “preelegido” a los suyos. De hecho, el contexto del pasaje nos permite ver que no solamente es “creer” en Jesucristo, sino también oír la “palabra del Señor” y obedecerla.

“les lavó las heridas” – Recordemos como Pablo y Silas habían sido azotados por el pueblo. La respuesta de los mensajeros a la pregunta del carcelero fue inmediata, y la respuesta de esta ante la palabra de Dios también lo fue, ya que “en seguida se bautizó él con todos los suyos”. Recordando el estudio sobre Lidia, podemos constatar nuevamente un ejemplo más de que “todos los suyos” no involucra bebés o infantes, sino personas que podían actuar en base a las condiciones para el bautismo bíblico.

16:34 *“se regocijó con toda su casa”* – Nuestro Señor dijo que “hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10). También hay gozo

por parte de ese pecador cuando deja de ser uno para ser un hijo de Dios, y en esta oportunidad, el carcelero y quienes obedecieron el evangelio junto con él se regocijaron.

16:35-40 *“Suelta a aquellos hombres”* – Tras todo por lo que pasaron estos hombres, las autoridades de la ciudad simplemente envían esta orden al día siguiente.

“¿y ahora nos echan encubiertamente?” – Pablo demanda que tras todo lo ocurrido, sean estas autoridades quienes vayan a liberarlos, después de todo, fueron ellos los que los expusieron en público y luego los encerraron. Las autoridades, al enterarse que tanto Pablo como Silas eran ciudadanos romanos temieron porque sabían que no se siguió un proceso justo ante las acusaciones sobre estos. Estas autoridades violaron los privilegios que estos hombres tenían como ciudadanos de Roma. Azotar a un ciudadano romano era un delito capital. Tras ser liberados, estos fueron donde Lidia, dieron palabras de aliento a los hermanos allí reunidos, y continuaron con su viaje. Es interesante notar como, a lo largo de este aprisionamiento, Lucas vuelve a escribir en tercera persona plural, mostrando así que, para estos eventos y los siguientes ya no está con ellos.

CAPÍTULO 17

17:1-4 *“Pasando por Anfípolis y Apolonia”* – Anfípolis fue una colonia ateniense próspera, y se encontraba rodeada por el río Estrimón. Bajo los romanos fue la capital de uno de los distritos en que se dividía Macedonia. Apolonia se encontraba 28 millas (45 kilómetros) al suroeste de Anfípolis. Los mensajeros pasaron por estas ciudades en su camino hacia Tesalónica.

“llegaron a Tesalónica” – En su momento esta ciudad fue el puerto marítimo más importante de Macedonia, y actualmente es un puerto importante del mar Egeo. Su nombre proviene de la hija de Filipo II de Macedonia, por lo tanto, hermana de Alejandro Magno. Anteriormente era conocida como Terma, denominada así por sus aguas calientes.

“por tres días de reposo” – Fue en este lugar que Pablo y Silas estuvieron por más de dos semanas enseñando a los judíos en la sinagoga sobre como las Escrituras hablaban del Mesías y como este había sido Jesucristo.

“de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas” – Algunos judíos de los que oyeron a Pablo creyeron, pero una gran cantidad de gentiles, tanto hombres como mujeres, oyeron y obedecieron el evangelio. Así da inicio la primera congregación en tan importante ciudad. Las cartas escritas por el apóstol Pablo

a estos hermanos afirman como eran un grupo de cristianos evangelísticos y laboriosos (ver 1 Tesalonicenses 1:2-10).

17:5-9

“los judíos que no creían” – Nuevamente encuentran oposición por parte de judíos que no creyeron y que proceden a alborotar al pueblo contra estos.

“trajeron a Jasón y a algunos hermanos” – Al no encontrar a Pablo y Silas en casa de Jasón, quien les había recibido, llevaron a este y otros hermanos ante las autoridades acusándoles en caso similar al ocurrido con Pablo y Silas en Filipos, ¡Cuán maravilloso sería ser acusados de “trastornar el mundo entero” por simplemente predicar, enseñar, y llevar el mensaje de salvación a nuestras comunidades como Dios espera de Sus siervos!

“diciendo que hay otro rey, Jesús” – No hay duda de que Pablo y otros enseñaron que Jesús es Señor de señores y Rey de reyes (ver Apocalipsis 17:14). Sin embargo, al igual que Jesús mismo, Pablo nunca afirmó que Jesús fuera un rey terrenal que buscaba gobernar en el lugar de César (Juan 18:36). Esto solamente fue una muestra más de como los judíos torcían la verdad.

“fianza de Jasón y de los demás” – La palabra traducida como “fianza” en el griego conlleva la idea de “suficiente, bastante, conveniente, apropiado”. Las autoridades en Tesalónica recibieron lo suficiente para dejar libres a estos hombres. Recordemos que los “criminales” no eran estos, sino Pablo y Silas. Es muy probable que estos hayan solicitado a Jasón que se asegurará de que Pablo y Silas dejarán la ciudad. De hecho, el apóstol Pablo en su primera carta a estos cristianos les hace saber que procura “con mucho deseo ver” sus rostros y cuanto quisiera ir a ellos (ver 1 Tesalonicenses 2:17-18).

17:10-12

“los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea” – Vemos como inmediatamente los cristianos en Tesalónica proceden a despedir a Pablo y Silas, enviándoles a Berea. Esta ciudad se encuentra 50 millas (80 kilómetros) al suroeste de Tesalónica y actualmente es conocida como Veria. Sirve como paso de Pablo y Silas hacia Atenas, pero tiene una enseñanza grandísima para los cristianos de todas las generaciones.

“éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica” – La palabra griega traducida como nobles conlleva la idea literal de “alto en rango” o figurada con respecto a “generosidad”. Los de Berea son distinguidos como más nobles que los de Tesalónica, no necesariamente por un estatus social, sino por su actitud generosa y diligente hacia los mensajeros y el mensaje. Estos se caracterizaron por su disposición a recibir y escudriñar la palabra de Dios. La palabra griega para “escudriñar” conlleva los conceptos de examinar, investigar, inquirir, preguntar. Estos no escucharon a los mensajeros por ser quienes eran, o simplemente dejaron que las palabras se las llevara el viento. Ellos tomaron el mensaje y lo analizaron a la luz de las Escrituras para corroborar que no se trataba de mandamientos o tradiciones del hombre sino de la palabra viva de Dios. Este tipo de personas son necesarias en todas las generaciones. El resultado de su actitud fue el que muchas personas oyeran el mensaje, lo creyeran, y obedecieran la voluntad de Dios.

17:13-14 *“fueron allá, y también alborotaron a las multitudes”* – Los verdaderos alborotadores en Tesalónica no se quedaron de brazos cruzados y llegaron hasta Berea para continuar su misión.

17:15-21 *“a Pablo le llevaron a Atenas”* – Silas y Timoteo se quedaron momentáneamente en Berea, mientras Pablo fue enviado a Atenas por los hermanos en Berea. Atenas era una de las grandes ciudades del Imperio romano.

“discutía en la sinagoga ... y en la plaza cada día” – Mientras Pablo esperaba por sus compañeros pudo constatar el gran problema que tenían los atenienses con la idolatría. Esto ciertamente enardecía a Pablo.

No podemos imaginarnos, dados nuestros antecedentes y experiencia, la terrible conducta pecaminosa que era aceptable para la gente de Atenas y otras ciudades paganas similares. El suicidio, el infanticidio, la fornicación, la idolatría, la homosexualidad, la persecución política, etc., eran comunes. La moralidad bíblica fue la excepción. ¡Con razón Pablo estaba tan conmovido por lo que vio!

Bob Winton, p. 235.

¿Cómo combatió tal problema? Predico y enseñé la palabra tanto en la sinagoga como en la plaza principal o mercado. Muchas eran las personas que se reunían en estos lugares y era una gran oportunidad de proclamar la verdad del evangelio y sembrarla en sus corazones.

“filósofos de los epicúreos y de los estoicos” – Atenas era una ciudad reconocida por su filosofía, arte, y literatura muchísimos años antes que Jesús caminara en este mundo, y que el apóstol Pablo les visitara. También era reconocida como centro religioso con santuarios dedicados a diversidad de deidades, como por ejemplo su patrona, Atenea, diosa de la guerra, civilización, sabiduría, estrategia, ciencias, justicia y habilidad. Siendo probablemente el centro de la filosofía humana de esos tiempos, es comprensible ver que muchos se dedicaban a esto. Dos de los grandes grupos o escuelas de filósofos eran:

1. **Epicúreos:** Toman su nombre de su fundador, Epicuro. Estos consideraban que el mundo fue formado por un accidente de átomos y no creado por algún ser, ya que creían en dioses, pero a manera de fantasmas o sueños. Para estos no existe el destino, sino el azar. ¿El objetivo de la vida? Proporcionar placer y evitar el dolor. Una cita de Epicuro dice “El placer es el principio y el fin de una vida feliz”. Podría decirse que su lema de vida era “come, bebe, y sé feliz”.
2. **Estoicos:** Toman su nombre del lugar en donde su fundador, Zenón de Citio, enseñaba, un pórtico, (stoa en griego). Estos tienden al panteísmo, es decir, que “todo es Dios”, por lo que su dios no es espiritual, es corpóreo, negando así la inmortalidad de la vida, y por lo tanto la

resurrección. Enseñan que la virtud es el bien supremo y por ello debemos rechazar todo aquello que nos aleje de esta. La virtud es su propia recompensa, y el vicio su castigo. Podría decirse que su lema de vida es “niégate a ti mismo”.

Las filosofías de estos dos grupos estaban en desacuerdo con los principios básicos del evangelio. Ninguno de los dos sistemas veía la necesidad de un Salvador y la resurrección no se ajustaba a sus puntos de vista. El estoico era indiferente a las circunstancias de la vida, y el epicúreo no quería refrenar sus deseos egoístas.

“¿Qué querrá decir este palabrero?” – La palabra con la que estos se refirieron de Pablo es interesante al estudiar el idioma griego. Literalmente conlleva la idea de “recolector de semillas”, como un pájaro que busca semillas donde sea. Pero en el sentido metafórico, hace referencia a alguien visto como miserable, despreciable, como quien deambula buscando que recoger. Para muchos de estos, lo que Pablo tenía que decir, era vacío, sin sentido, sin importancia, por lo que lo tildaban de “charlatán” o “parlanchín”.

“predicador de nuevos dioses” – Otros de los allí presentes mostraron interés en escuchar que tenía que decir ya que proclamaba sobre un hombre que había resucitado, algo que para estos “filósofos” era imposible.

“Y tomándole, le trajeron al Areópago” – La palabra griega transcrita como Areópago simplemente significa colina o roca de Ares, en relación con el dios griego de la guerra, lugar en Atenas al que algunos se refieren como la colina de Marte (equivalente romano de Ares). Esta colina rocosa se encontraba ubicada al oeste de la Acrópolis de Atenas, la ciudad alta, y servía como corte o tribunal. Allí es que llevaron al apóstol para “examinarle” sobre la nueva enseñanza que él traía a estas tierras. Su interés no estaba en la enseñanza, sino en la novedad para ellos de esta.

17:22-29 **“puesto en pie en medio del Areópago”** – El apóstol empieza su predicación reconociendo que los presentes son religiosos, tras haber visto sus santuarios y haberse encontrado una inscripción muy interesante en un altar...

“AL DIOS NO CONOCIDO” – Ante la multitud de deidades que tenían los atenienses, había una a la que adoraban y ni siquiera conocían. Sin embargo, ese dios no conocido es del que Pablo venía a hacerles saber en ese momento. A continuación, procede de manera magistral a enseñarles sobre ese dios al que no conocían.

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay” – Su audiencia no era judía, por lo que no conocía sobre Jehová. Probablemente tampoco habían tenido acercamiento alguno a las Escrituras. Empieza su mensaje haciendo saber la importancia de Dios en la creación, algo que como vimos, varios de estos filósofos ignoraban o preferían ignorar. Un dios tan grande que no habita en ninguno de los templos o santuarios hechos por manos humanas, ya que siendo Señor del cielo y la tierra, tiene presencia sobre estos.

“él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas” – El Dios no conocido no necesita de cosas de humanos tales como ser moldeado, movido, o limpiado, como se suele hacer con las imágenes idolatras, sino que Él mismo es el Proveedor de todo, incluso la vida.

“de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres” – Sin importar el color de nuestra piel, somos criaturas hechas por Dios, llevamos sangre en nuestras venas, la vida de toda carne es su sangre (Levítico 17:14) y fuimos hechos a imagen de Dios (Génesis 9:6). Puede que vengamos al mundo en distintos colores, formas y tamaños, pero Dios creó una sola raza, la humana, y todos formamos parte de ella. El mundo ciertamente sería mejor si todos se dieran cuenta de la tontería de juzgar un libro por su portada. El racismo, sin duda, está mal.

“en él vivimos, y nos movemos, y somos” – Dios nos ha dado un principio, y también un final en esta tierra. Mientras tengamos vida es importante buscar a Dios, porque una vez perezcamos no habrá otra oportunidad. Él no está lejos. Él está disponible. No todo es Dios como los estoicos pensaban, pero Él si es todo presente, todo poderoso, y todo lo sabe. Nosotros, es decir, la humanidad, dependemos totalmente de Él.

“semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres” – Incluso los poetas que estos hombres conocían afirmaban que somos linaje de Dios. La palabra linaje se traduce del griego que significa “familia”. Dios desea que volvamos a Él, a estar de vuelta en la familia. Dios es Creador no creado. No es algo imaginado por el hombre. Al afirmar que somos linaje de Dios, Pablo hace ver a los atenienses que, si para ellos tales cosas materiales a las que adoraban son Dios, entonces ellos también eran cosas materiales, y sus dioses eran poca cosa, por lo que adorarles era algo ilógico o irrazonable. Si algo movía a los grandes “pensadores” de Atenas era la razón, la lógica y la filosofía, y Pablo, inspirado por el Espíritu, estaba haciendo un gran trabajo en esas áreas.

17:30-31 ***“los tiempos de esta ignorancia”*** – A quienes adoraban a un Dios no conocido, Pablo les acababa de dar el conocimiento requerido para salir de tal ignorancia. Esa ignorancia era la razón por la que practicaban idolatría. Ahora tenían la oportunidad de adorar al Dios correcto, y ¿qué pide Él de ellos? ¡Que se arrepientan! Que vuelvan al camino establecido por Él.

“aquel varón a quien designó” – Habrá un día en que ya no habrá oportunidad de arrepentirse. Recordamos como la importancia de tal arrepentimiento conlleva al bautismo para el perdón de los pecados (Hechos 2:38). El encargado de juzgar ese día es el varón de quien el apóstol les afirma resucitó de los muertos (ver 2 Corintios 5:10), Pablo está predicándoles sobre Cristo crucificado.

17:32-34 ***“cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos”*** – Pablo proveyó a los filósofos atenienses un claro contraste entre las características irracionales y falsas de las religiones hechas por el hombre y la veracidad sensata y convincente del

cristianismo. Algunos continuaron con su error, burlándose de lo expuesto, otros expresaron que escucharían más en otra ocasión.

“Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos” – Como en casos anteriores, mientras que unos rechazaron el mensaje, otros lo creyeron y lo obedecieron.

CAPÍTULO 18

18:1-3 ***“fue a Corinto”*** – Corinto se encuentra a 40 millas (64 kilómetros) al oeste de Atenas, y fue la capital de la provincia romana de Acaya. La ciudad moderna de Corinto se encuentra, aproximadamente, a 5 kilómetros al noroeste de las ruinas antiguas. En el año 46 a. C. Julio Cesar decidió reconstruir la ciudad y hacerla colonia romana. Estando ubicada en un istmo era visitada frecuentemente por mercaderes. Mientras que Atenas era reconocida por su cultura, Corinto lo era por su corrupción. Podemos ver cómo, a tan poca distancia puede haber tanto contraste entre las personas, sin embargo, el evangelio debe llegar a todos, y Pablo sabía eso muy bien.

“Aquila, ... con Priscila su mujer” – Este matrimonio llegó a Corinto procedente de Roma tras orden dada por el emperador Claudio, ya que según el historiador romano Suetonio “los judíos estaban en un estado de constante tumulto por instigación de un tal Chrestus” (Robertson). Aquila era oriundo de Ponto, región de Asia Menor, actualmente Turquía. Las Escrituras no dicen si estos eran cristianos conversos antes de conocer a Pablo, o convertidos por él en Corinto.

“era del mismo oficio” – Un proverbio judío dice “El que no enseña un oficio a su hijo hace lo mismo que si le enseñara a ser ladrón”. Aquila y Priscila eran fabricantes de tiendas de campaña. Podría decirse que Pablo se hizo socio de ellos, ya que también sabía hacer tiendas.

18:4-6 ***“discutía en la sinagoga todos los días de reposo”*** – Nuevamente hace uso de este recurso para predicar sobre Cristo.

“estaba entregado por entero a la predicación de la palabra” – Al llegar Silas y Timoteo vieron como Pablo estaba enfocado en proclamar y defender el evangelio de Cristo. Algunos judíos allí presentes no solo se oponían sino incluso usaban palabras ofensivas hacia Pablo y el mensaje, por lo que ya no usaría más de su tiempo en ellos, sino que se enfocaría en los gentiles en esa localidad.

18:7-11 ***“se fue a la casa de uno llamado Justo”*** – Ante la oposición de los judíos, Pablo muda sus operaciones a la casa de Justo, que estaba junto a la sinagoga. Es muy poco lo que las Escrituras nos hacen saber sobre Justo, sin embargo, su nombre revela que era

un gentil y que era temeroso de Dios, probablemente un prosélito judío. Este abrió su hogar para que Pablo continuara predicando sobre Cristo.

“Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor” – Es muy interesante ver que, aunque muchos de los judíos rechazaron el mensaje, uno de los líderes de la congregación, junto con su familia, no hicieron así. Muchos en esa localidad también oyeron, creyeron, y obedecieron. Cuando Pablo escribió la primera carta a los cristianos en Corinto, afirmó que su labor no era precisamente la de bautizar, sino de predicar, sin embargo, también afirmó que una de las personas que él personalmente bautizó fue el Crispo del que hablamos en este momento (ver 1 Corintios 1:14-15).

“No temas, sino habla, y no calles” – Pablo había hecho todo lo que alguien podía hacer para llevarlos a la salvación. No debemos desanimarnos cuando enfrentamos casos similares. Hoy en día, sabiendo que no hay actividad milagrosa tal como hemos estudiado anteriormente, no tenemos necesidad de que el Señor se nos presente en una visión para decirnos que seamos valientes y sigamos adelante con Su obra. Ya lo ha dicho, muchas veces, a través de Su revelación, las Escrituras. Pablo se expondría a muchas dificultades y persecuciones, sin embargo, nuestro Señor le hace saber que no está solo. Igualmente pasará con nosotros, y como Pablo, debemos mantenernos firmes en servirle. Pablo estuvo en Corinto por año y medio predicando y enseñando la palabra de Dios.

18:12-17 ***“los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo”*** – Como en ocasiones anteriores, los judíos que se oponían a la predicación de Cristo se unieron para llevar a Pablo al tribunal, en donde Galión era el procónsul. Entre los antiguos romanos, el procónsul era un gobernador de una provincia con jurisdicción e insignias consulares. A esta autoridad llevaron a Pablo bajo el argumento de que este persuadía a la gente a adorar a Dios en contra de la ley.

“si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros” – Galión no vio esta situación como un crimen contra la ley romana, y por esto les echa del tribunal y les dice que se ocupen de ese asunto ellos mismos. Tras esto son los griegos quienes golpean al principal de la sinagoga. Es muy probable que Sóstenes fuese el sucesor de Crispo, después de todo, para este momento, Crispo ya era cristiano.

18:18-21 ***“se despidió de los hermanos y navegó a Siria”*** – Pablo inicia su regreso a Antioquía, y se lleva con él a Aquila y Priscila.

“habiéndose rapado la cabeza en Cencrea” – No sabemos qué tipo de voto hizo Pablo, pero puede ser asociado a la Ley de Moisés. ¿Por qué hizo esto? Pareciera que hubo un periodo especial de tiempo desde la crucifixión de Cristo, hasta la destrucción del sistema judío al Jerusalén ser destruida. Algunos judíos convertidos al cristianismo, durante ese tiempo, aún mantenían algunos de los requisitos de la ley. También pudo ser un acto de conveniencia por parte de Pablo ya que se disponía a ir a Jerusalén y esta acción permitiría ablandar la oposición judía y poder así predicar con mayor éxito. Más sobre este tipo de situaciones será tratado en nuestro estudio del capítulo 21.

“llegó a Efeso” – Este fue un viaje bastante largo, ya que Pablo viajó cerca de 250 millas (402 kilómetros) para llegar a Éfeso. Esta ciudad era una de las tres grandes en el este del Mediterráneo. Tanto gente como mercancía constantemente se transportaba en esta área. Aquí también se encontraba el Templo de Artemisa (Diana es su equivalente romano), considerado una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. Esta visita del apóstol Pablo a Éfeso fue breve debido a sus planes en Jerusalén, pero estudiaremos más sobre esta ciudad en el próximo viaje.

18:22 **“Habiendo arribado a Cesarea ... “luego descendió a Antioquía”** – Cesarea era el puerto marino utilizado en la Palestina romana. Podría pensarse que “subió” a visitar la iglesia en Cesarea, sin embargo, subir es la manera usual con que se hace referencia a ir a Jerusalén, que, de hecho, estaba arriba desde cualquier dirección, excepto desde Hebrón. Tras una corta visita a Jerusalén, donde aprovecho para saludar a los hermanos, viajó de vuelta a Antioquía de Siria. Así se completa su segundo viaje misionero.

C. TERCER VIAJE EVANGELÍSTICO (PABLO)..... 18:23-21:14

18:23 **“Y después de estar allí algún tiempo”** – El apóstol Pablo está listo para salir nuevamente y evangelizar al mundo. Retoma su viaje como en el anterior, yendo hacia Asia Menor y exhortando y fortaleciendo a los hermanos en esas regiones.

18:24-28 **“un judío llamado Apolos”** – Este hombre es descrito como oriundo de Alejandría (ciudad egipcia cercana a la cuenca del río Nilo), elocuente, poderoso en las Escrituras, instruido en el camino del Señor, con espíritu fervoroso, y que hablaba y enseñaba diligentemente sobre el Señor. Sin embargo, también vemos que el escritor afirma que “solamente conocía el bautismo de Juan”. Recordamos que Juan fue el precursor de nuestro Señor, el que iba por la región del Jordán predicando sobre el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados (Lucas 3:3), siendo la voz que clamaba en el desierto y preparando el camino del Señor (Lucas 3:4).

Apolos ciertamente fue un gran hombre, pero su conocimiento no era completo, ya que lo que enseñaba no era acorde a lo comandado por Cristo, sino lo que hacía Juan el Bautista, y este solamente preparaba el camino del que él no era “digno de desatar la correa de su calzado” (Lucas 3:16). El apóstol Pablo a los cristianos en Roma escribió que estos tenían “celo de Dios, pero no conforme a ciencia” (Romanos 10:2). esto quiere decir que estos eran fervientes para servir a Dios, pero no tenían el conocimiento suficiente o apropiado para hacerlo, situación similar a la que se presenta con Apolos aquí. Lo correcto era enseñar sobre el bautismo autorizado por Jesús, de allí que Aquila y Priscila le toman aparte y le enseñan el camino de Dios con precisión. Apolos aceptó la verdad que le fue enseñada e hizo los cambios pertinentes en su vida y su enseñanza. Él recibió cartas de recomendación de los hermanos y fue a Acaya donde proclamó a Cristo crucificado, demostrando a los judíos con las Escrituras que Jesús era el Cristo.

CAPÍTULO 19

19:1 *“vino a Éfeso”* – En el capítulo anterior estudiamos brevemente sobre esta ciudad, debido a lo corta de la visita del apóstol a esta ciudad en esa ocasión. Destacamos nuevamente el Templo de Artemisa, del cual el geógrafo e historiador griego Pausanias dice era la edificación más grande en sus días. Se estima que era cuatro veces el tamaño del Partenón en Grecia. La idolatría practicada en esta ciudad ciertamente era un gran problema, presentándose especialmente a través de la prostitución religiosa y veneración de imágenes por parte de los adoradores de esta diosa.

“y hallando a ciertos discípulos” – Usualmente asociamos la palabra “discípulos” con quienes habían escuchado sobre Cristo y habían obedecido el evangelio, pero no debemos apresurarnos a asimilar tal cosa. La palabra griega traducida como “discípulos” en este pasaje conlleva también la idea de estudiante, o alumno. De hecho, todos los cristianos son discípulos, mas no necesariamente todo discípulo es cristiano.

19:2-5 *“¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?”* – Esta pregunta por parte del apóstol es clave con respecto al discipulado de estos hombres. La respuesta de estos es contundente, al afirmar que ni siquiera habían oído sobre el Espíritu Santo.

“¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” – La respuesta a esta pregunta ayuda a comprender que estos hombres no eran discípulos de Cristo, es decir, cristianos, y Pablo de manera correcta les hace saber que el bautismo de Juan era en preparación para la venida de Cristo. Esto demuestra que el motivo del bautismo es importante. Las palabras de nuestro Señor son registradas de la siguiente manera, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo...” (Marcos 16:16) Ni en este pasaje ni en ningún otro encontramos que el Señor dijera “El que creyere y fuere salvo, será bautizado”. De allí la importancia de la sana enseñanza. ¡Uno no puede ser enseñado incorrectamente y bautizarse correctamente!

“Cuando oyeron esto” – Similar a lo ocurrido previamente con Apolos, al estos hombres oír el evangelio de Cristo, proceden a obedecerlo y son bautizados en el nombre del Señor, es decir, bajo lo que fue autorizado por Él. Juan efectivamente bautizaba para el perdón de los pecados (Marcos 1:4), y quienes recibieron ese bautismo cuando era válido, no fueron sumergidos posteriormente, algo a lo que algunos se refieren como “rebautismo”. Sin embargo, quienes lo hicieron en el bautismo de Juan, cuando este ya había sido reemplazado por el de Jesús (ver Mateo 28:18-20, Marcos 16:15-16), debían ser bautizados correctamente.

Bíblicamente hablando, una persona solo necesita ser bautizada una vez, por lo tanto, una persona solo necesitaría ser rebautizada (o dicho en una manera correcta, bautizada de acuerdo con el Nuevo Testamento) si el primer “bautismo” no fue un bautismo bíblico válido.

19:6-7 *“habiéndoles impuesto Pablo las manos”* – La pregunta hecha por el apóstol sobre el Espíritu Santo a estos hombres llevaba la intención de descubrir si estos hombres habían recibido los dones milagrosos. Debemos recordar que el Nuevo Testamento no había sido escrito en su totalidad aún, y pasaría muchos años para que la revelación completa fuese dada y difundida (ver 1 Corintios 12:8-10). Los santos, es decir los cristianos en ese entonces, necesitaban dones espirituales para aprender su deber completo y enseñar el evangelio a los perdidos (Efesios 4:8-14).

El hecho de que Pablo impuso sus manos sobre estos doce hombres es una prueba más de su apostolado. Solamente los apóstoles de nuestro Señor tenían el poder de impartir estos dones milagrosos al imponer sus manos sobre estas personas, como ya hemos estudiado anteriormente. En el caso de estos hombres, el don milagroso que recibieron fue el de hablar en lenguas (es decir en varios idiomas) y profetizar (no necesariamente predecir el futuro, sino proferir o declarar algo que es revelado por inspiración divina).

19:8-10 *“entrando Pablo en la sinagoga”* – Hemos leído anteriormente como se le daba oportunidad de hablar en la sinagoga brevemente, sin embargo, en esta oportunidad, lo hizo por tres meses. Como también había ocurrido anteriormente, algunos no creyeron en el mensaje, y por lo contrario maldecían el Camino, es decir, el cristianismo. Recordamos las palabras de nuestro Señor cuando Él dijo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6). La palabra griega traducida como “no creyeron” en este pasaje lleva por significado “no dejarse persuadir, rechazar la creencia y obediencia” (Thayer), de allí que en algunas ocasiones y versiones se traduce como “desobediente” (ver 1 Pedro 3:20). Ciertamente la ausencia de fe lleva a la desobediencia.

“en la escuela de uno llamado Tiranno” – Ante el rechazo de estos judíos, Pablo separó, es decir, marco límites, a los discípulos y continuó enseñando en esta nueva ubicación. El nombre Tiranno era popular en esa época por lo que este lugar podría haber sido un edificio público o lugar de conferencias, y no necesariamente que quien llevaba ese nombre estuviese presente allí. En nuestros días, muchas escuelas llevan nombres de hombres que incluso han fallecido hace muchos años.

“Así continuó por espacio de dos años” – El impacto de su enseñanza y predicación fue tal que judíos y gentiles de toda la provincia de Asia oyeron el mensaje de salvación.

19:11-12 *“hacía Dios milagros extraordinarios”* – Similar a lo ocurrido cuando Pedro pasaba por las calles de Jerusalén (Hechos 5:15). Otra confirmación más del apostolado de Pablo.

19:13-16 *“Pero algunos de los judíos”* – Algunos buscaban atribuirse el mismo poder que tenía el apóstol, a los que Lucas se refiere como “exorcistas ambulantes”, sin embargo, los mismos espíritus malos que estos clamaban sacar hacen saber que son simplemente impostores.

“A Jesús conozco, y sé quién es Pablo” – Esto demuestra el gran poder de Cristo y sus apóstoles. El espíritu malo hace saber que conoce a Jesús y Pablo, pero no a estos

siete, y cuando el hombre poseído saltó sobre estos y los dominó, les expone como los impostores que eran, saliendo estos descubiertos y heridos.

- 19:17-20** ***“esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso”*** – ¡La noticia de este incidente se extendió a todos en Éfeso trayendo temor a la gente y gloria a Jesús! Muchos de los que habían creído, venían y confesaban sobre sus pecados (ver 1 Juan 1:9). Muchos de los que practicaban magia la dejaron y demostraron esto al quemar sus libros. La palabra de Dios vence poderosamente sobre todo obstáculo que se le presente.
- 19:21-22** ***“Pablo se propuso en espíritu ir ...”*** – Pablo traza en su mente una ruta que desea seguir: Macedonia – Acaya – Jerusalén – Roma. En Proverbios 16:9 leemos, “El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos”. En su segundo viaje Pablo quiso ir a lugares que el Espíritu no le permitió. En este viaje se le permite y tiene una larga estancia en estas tierras. Pablo deseaba ir a Roma, pero probablemente no de la manera en que finalmente lo hizo. Mientras continua por un tiempo más en la provincia de Asia, envía a Timoteo y Erasto a Macedonia (ver Romanos 16:23, 2 Timoteo 4:20).
- 19:23-26** ***“un disturbio no pequeño acerca del Camino”*** – Así como el cristianismo crecía, la oposición también lo hacía. Demetrio obtenía grandes ganancias al fabricar estatuas de plata de la diosa Diana (recordamos que es la equivalente romana a la diosa griega Artemisa, de la cual había un gran templo en Éfeso). Acusaba a Pablo de persuadir a la gente afirmando que este decía que “no son dioses los que se hacen con las manos”. Esto desacreditaba su trabajo, y a nadie le gusta que se metan con su bolsillo, con su pan diario.
- 19:27-29** ***“que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada”*** – Demetrio les hace saber que no solamente es por su bolsillo, sino también por su diosa, Diana, ya que su majestuosidad se veía afectada, no solo en Éfeso, sino hacia el mundo entero. Al pueblo no le gustó que se metieran con su bolsillo y con su diosa, y la ciudad se llenó de confusión. Entre este caos, toman a dos compañeros de viaje de Pablo, Gayo (a quien Pablo había bautizado, 1 Corintios 1:14), y Aristarco (quien luego le acompañó en prisión, Colosenses 4:10).
- 19:30-34** ***“queriendo Pablo salir al pueblo”*** – Ni los discípulos ni autoridades del lugar permitieron a Pablo ir a hablar. El pueblo estaba confundido, y algunos ni siquiera sabían bien porque estaban reunidos.
- “sacaron de entre la multitud a Alejandro”*** – Los judíos temían que hubiese repercusiones ante ellos y “empujan” a Alejandro para que hable en defensa de ellos. Sin embargo, al enterarse que este era judío continuaron con su clamor “¡Grande es Diana de los efesios!”
- 19:35-41** ***“la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana”*** – El escribano o secretario era un oficial de alto rango en la ciudad, y logró calmar a la multitud con sus palabras. No cabe duda de que el templo de Diana estaba en Éfeso.

“estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa” – El escribano afirma que los cargos levantados sobre estos hombres por parte de Demetrio son falsos. Además, el proceso seguido por Demetrio fue incorrecto, ya que, precisamente, llevo al caos. De haber cargos legítimos contra estos hombres, debió llevarlos a los tribunales autorizados legalmente para esto, pero no hizo así. Esta situación podría incluso traer problemas a Éfeso ante Roma. Tras decir esto, despidió a la multitud.

CAPÍTULO 20

- 20:1** ***“Después que cesó el alboroto”*** – Tras este incidente, Pablo llama a los cristianos, les exhorta, abraza y despide, siguiendo así la ruta que se había trazado. Recordamos que llevaba una gran cantidad de tiempo en Éfeso, y ahora se propone viajar a Europa nuevamente.
- 20:2-3** ***“llegó a Grecia”*** – Tras visitar y exhortar las congregaciones y hermanos en el área de Macedonia, llega a Grecia, al sur de Europa, donde permanece por tres meses. Nuevamente los judíos se hacen presentes para oponerse a este. De hecho, la palabra griega traducida como “asechanzas” o “conjura” en otras versiones, significa “plan o complot contra alguien”. Ante esta situación, en lugar de viajar por vía marítima de vuelta a Siria decide volver a Macedonia y seguir su viaje de regreso desde allí.
- 20:4** ***“le acompañaron hasta Asia”*** – Los compañeros de Pablo ya no eran uno o dos, sino que vemos como el grupo ha ido creciendo a lo largo de sus viajes.
- 20:5-6** ***“Y nosotros ...nos reunimos con ellos en Troas”*** – Los compañeros antes mencionados se habían adelantado y luego se reúnen con Pablo, Lucas (vemos que vuelve a usar la primera persona plural en sus escritos), y probablemente otros no mencionados.
- “donde nos quedamos siete días”*** – ¿Por qué quedarse allí tantos días? Hay quienes sugieren que probablemente no había un barco disponible hacia Siria. Si bien es una posibilidad, podría darse el caso de que el apóstol quisiera poder reunirse con los santos en el día del Señor, sabiendo sobre la posibilidad de una reunión regular tal como nos hace saber el versículo siguiente.
- 20:7-12** ***“El primer día de la semana, reunidos los discípulos”*** – Vemos aquí como los primeros cristianos se reunían el primer de la semana, es decir, domingo, para adorar al Señor. Esto lo notamos en la frase “para partir el pan”, siendo una clara referencia al momento en que los discípulos de Cristo se reúnen para participar de la cena del Señor durante su adoración a Dios, tal como Él la instituyó (ver Lucas 22:14-19, Hechos 2:42,

1 Corintios 10:16, 11:20-29). Hay varios eventos que ocurrieron un primer día de la semana que indican la importancia de este día para los cristianos:

1. Cristo resucitó de entre los muertos (Mateo 28:1).
2. La iglesia fue establecida (Hechos 2:1, 47).
3. Se participó de la Cena del Señor (Hechos 20:7).
4. Se participó de la ofrenda o colecta (1 Corintios 16:1-2).

“Pablo les enseñaba” – Otro acto importante realizado el primer día de la semana en la adoración a Dios es el estudio de la palabra de Dios por medio de la predicación y enseñanza de las Escrituras, tal como vemos que Pablo hizo.

“largó el discurso hasta la medianoche” – El mensaje compartido por Pablo fue extenso. Tanto así que uno de los presentes, Eutico, tras quedarse dormido, cae desde el tercer piso y muere. Los presentes no pensaron que pudiese estar muerto, sino que constataron que lo estaba. Recordamos que el escritor, Lucas, era médico de profesión. De allí que las palabras de Pablo no solo fueron tranquilizantes para los presentes, sino muestra de un milagro más bajo el poder de Cristo. Tras esto, Pablo siguió hablando hasta el amanecer. Los presentes, ante lo ocurrido con Eutico, quedaron grandemente consolados.

“partido el pan y comido” – Esta frase es de gran interés. Aunque en palabras es muy similar al “partir el pan” del versículo 7, el hecho de que aparezca el verbo “comer” (en el griego se usaba con la idea de degustar, probar el sabor, lo que sirve como suficiente razón para concluir que se trataba de una comida ordinaria) y al leer la frase completa, vemos que no se trata de la acción realizada por la asamblea, sino que solamente Pablo participó de este partir y comer en ese momento.

20:13-16 ***“navegamos a Asón para recoger allí a Pablo”*** – Mientras que los compañeros de Pablo decidieron viajar por barco, Pablo decidió ir a pie. Asón, también conocida como Aso, fue una ciudad portuaria griega en Misia, ubicada aproximadamente a unas 20 millas (32 kilómetros) al sureste de Troas.

“vinimos a Mitilene” – Reunido junto con sus compañeros, continúan su viaje en barco hasta Mitilene, que era la ciudad más importante en la isla de Lesbos.

“llegamos delante de Quío” – Un día después llegan a Quío, otra isla en el archipiélago griego.

“tomamos puerto en Samos” – Les toma otro día más de viaje para llegar a la isla de Samos, que en su momento fue una importante ciudad comercial. Filósofos como Epicuro (de quien estudiamos en el capítulo 17), y Pitágoras (considerado el primer matemático puro) eran oriundos de esta ciudad.

“hecho escala en Trogilio” – Esta ciudad se encontraba frente a la isla de Samos, entre Éfeso y Mileto. Allí pasaron la noche los misioneros.

“llegamos a Mileto” – Mileto se encontraba a 36 millas (57 kilómetros) al sur de Éfeso. Sus ruinas están situadas cerca de la actual Balata, en Turquía. En su momento, antes de la invasión persa del siglo VI a. C., era considerada una de las ciudades griegas más prósperas y poderosas.

“se apresuraba por estar el día de Pentecostés” – Estando tan cerca de Éfeso, en donde había pasado una gran cantidad de tiempo predicando y enseñando, es comprensible porque el apóstol prefiere pasar de largo para seguir así con la ruta que se había trazado, y así poder llegar a Jerusalén.

20:17-21 ***“hizo llamar a los ancianos de la iglesia”*** – Es por ese motivo que llama a los ancianos de las congregaciones en Éfeso a ir a Mileto y evaluar con ellos sobre la obra que este ha llevado a cabo con estos. Les hace saber sobre:

1. Su comportamiento con ellos desde el momento en que llegó a esas tierras.
2. Su servicio al Señor con toda humildad.
3. Su sufrimiento y pruebas constantes causadas por el complot de los judíos.
4. Su diligencia al proclamar el evangelio, tanto en lugares públicos como privados.
5. Su constancia al testificar sobre Dios, Cristo, el arrepentimiento, y la fe, tanto a judíos como a gentiles.

20:22-25 ***“voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer”*** – Efectivamente recordamos como él se trazó el objetivo de llegar a Jerusalén. Él no sabe lo que le ha de ocurrir, sin embargo, sabe por parte del Espíritu Santo que experimentará prisiones y tribulaciones.

“de ninguna cosa hago caso” – Aun sabiendo que habrá dificultades y dolor, tal como escribió a los de Filipos, para él, “el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). Su objetivo es claro, seguir predicando y proclamando a Cristo crucificado, incluso cuando el no volver a ver a estos hermanos más que una probabilidad, era una realidad. Él deseaba terminar su “carrera con gozo”, y como escribió a Timoteo en su última carta,

*“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.
Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el
Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los
que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).*

“para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” – El evangelio de Cristo va de la mano con la gracia de Dios. Algunos grupos religiosos tratan, falsamente, de enseñar que estando bajo la gracia de Dios no es necesario preocuparse por seguir la

ley de Dios. ¡El evangelio, la ley de Dios, no puede separarse de la gracia maravillosa de Dios!

20:26-27 *“estoy limpio de la sangre de todos”* – Con estas palabras el apóstol simplemente hace la afirmación de que no era responsable de las decisiones tomadas por quienes le escuchaban predicar. Esto lo hace debido a que no se guardó nada del consejo de Dios, sino que predicó, tanto lo bueno como lo malo, lo bonito como lo feo. La decisión es propia de quien escucha el evangelio, ya sea que lo acepte y lo obedezca, o lo rechace y por lo tanto, desobedezca.

Así como Pablo hizo, es responsabilidad innegable de todo anciano, predicador, maestro, y cristiano individual de declarar todo el consejo, es decir, toda la voluntad de Dios, sobre todo tema (ver 2 Timoteo 4:1-2, 1 Pedro 4:11, Ezequiel 3:16-21).

20:28-32 *“mirad por vosotros, y por todo el rebaño”* – La palabra griega traducida como “mirad” conlleva la idea de “estar atento, prestar atención, tener cuidado”. Pablo hace saber a los ancianos allí presentes sobre su responsabilidad sobre sí mismos y sus congregaciones. La vida de estos tiene que ser ejemplar, digna del evangelio de Cristo (ver 1 Pedro 5:2-3).

“el Espíritu Santo os ha puesto por obispos” – La palabra griega traducida como “obispos” significa “un supervisor, un hombre encargado de la obligación de velar que las cosas hechas por los demás se hagan correctamente” (Thayer). Solamente hay tres pasajes en las Escrituras en que esta palabra se usa en singular (1 Timoteo 3:2, Tito 1:7, 1 Pedro 2:25). Usada por Pablo para referirse a los requisitos para ser uno de los obispos, y por Pedro con relación al único Obispo en singular, nuestro Señor Jesucristo. Las iglesias que están a cargo de un solo obispo o pastor, no siguen el lineamiento bíblico dado, y del que se está tratando en estos pasajes. En el Nuevo Testamento los términos obispos, supervisores, pastores, ancianos y presbíteros son utilizados indistintamente.

En la actualidad, la elección de ancianos en las congregaciones de la iglesia del Señor ha sido revelada por medio del Espíritu Santo a través de los requisitos que el apóstol Pablo hizo saber a Timoteo y Tito por medio de sus cartas (2 Timoteo 3:1-7, y Tito 1:5-14). Quienes cumplen con estos requisitos son nombrados por los miembros de la iglesia para servir en esta capacidad al Señor.

“para apacentar la iglesia del Señor” – El ancianato no se trata de ser jefes, sino líderes que guían con el ejemplo. De allí que para estos también se usa el termino pastores, y la referencia dada sobre apacentar o pastorear a la iglesia, como los pastores hacen con sus ovejas. La palabra griega traducida como “apacentar” conlleva más que simplemente mirar las ovejas. Se trata de cuidarlas, alimentarlas, gobernarlas, y proporcionar para estas. Esta es una gran responsabilidad, y quienes tienen la bendición de ejercer tal rol en la iglesia, deben recordar que darán cuenta de esto al Señor (Hebreos 13:17).

Las responsabilidades de los ancianos para con sus congregaciones pueden resumirse de la siguiente manera,

1. Asegurarse que la sana doctrina de la palabra de Dios sea provista como alimento espiritual (Tito 1:9).
2. Supervisar las actividades de la congregación implementando adecuadamente la palabra de Dios (1 Pedro 5:2).
3. Administrar la disciplina cuando sea necesario (2 Tesalonicenses 3:6, 14-15).
4. Proteger a la congregación de los enemigos espirituales (Hechos 20:29-31, Tito 1:9-14).
5. Cuidar de los enfermos espirituales (1 Tesalonicenses 5:12-14).
6. Traer de vuelta a los que se han desviado de la fe del Evangelio (Tito 1:9-14).

“la cual él ganó por su propia sangre” – Usualmente, en el idioma español, asociamos el verbo ganar con un juego o batalla, como quien gana en el fútbol o cuando un imperio conquista una ciudad. Sin embargo, una de las definiciones del diccionario dice “Adquirir caudal o aumentarlo con cualquier género de comercio, industria o trabajo” (DRAE). La palabra griega traducida como “ganó” conlleva la idea de “obtener para sí mismo, comprar”. Jesús adquirió, compró, obtuvo para sí mismo a la iglesia. Es suya, es su propiedad. El precio pagado por ella es extremadamente valioso, tanto para el Padre como para el Hijo. Nadie más puede cubrir el precio pagado. Considerando esto, ¿cómo puede alguien decir que la iglesia no es importante, o que no hace ninguna diferencia a qué iglesia pertenece?

“entrarán en medio de vosotros lobos rapaces” – El apóstol siendo inspirado por el Espíritu Santo les hace saber sobre el gran mal que entraría en la iglesia, tratándose de “lobos rapaces” tanto externos como internos. El objetivo de estos era destruir la iglesia desde adentro, arrastrando a los miembros fuera de ella. Y tristemente, ocurrió, y es a lo que hoy en día nos referimos como denominaciones. De allí que estos ancianos debían (y deben) fortalecerse en la palabra de Dios, y velar por el bien de la iglesia de Cristo, para mantenerla “gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” para cuando sea presentada de vuelta a Cristo (Efesios 5:25-27).

“acordándoos que por tres años, de noche y de día” – Esta es la cantidad de tiempo que Pablo dedicó a predicar, enseñar, y preparar a los cristianos en Éfeso mientras estuvo con ellos, para que estos estuviesen listos ante estos peligros, y de esa forma, velar como es correspondido. Concluye esta instrucción encomendándolos a Dios, quien sin duda es la fuente de fortaleza para que estos cuiden y protejan a las congregaciones locales, y estas sigan creciendo, así como la fuente de herencia que será dada a todos los santificados. ¿Qué involucra ser santificado? Simplemente es apartarse del mundo y dedicarse al Señor. Solamente estos serán quienes recibirán la herencia de la vida eterna.

20:33-35 ***“de nadie he codiciado”*** – La codicia no era parte del accionar de Pablo y lo hace saber a través de estas líneas. Pablo escribió a los de Corinto sobre como tenía derecho a recibir ayuda para sus necesidades (1 Corintios 9:11-15), sin embargo, no hace uso de ese derecho, sino que, como ha sido expresado aquí, se ha servido de sus manos para cubrir sus necesidades.

“Más bienaventurado es dar que recibir” – Hay quienes acusan a Pablo de citar erróneamente a Jesús ya que estas palabras no aparecen en ninguna parte del Nuevo Testamento. El apóstol no requirió de los relatos de la vida de Cristo escritos por Mateo, Marcos, Lucas, y Juan, como lo hacemos nosotros hoy en día. Recordamos como Jesús hablo directamente a él en su camino hacia Damascos (Hechos 9). A los cristianos en Galacia escribió,

“Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo [énfasis añadido]” (Gálatas 1:11-12).

Pablo ciertamente no necesitaba de estos escritos para saber si Jesús alguna vez dijo tales palabras. Además, el discípulo amado afirmó que Jesús hizo “muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro” (Juan 20:30), y también, sobre como muchas de las cosas que Jesús hizo, “si se escribieran una por una” no cabrían en el mundo los libros que se habrían de escribir (Juan 21:25). ¿Pudo Pablo haber citado una frase de Cristo que era bien conocida en el Siglo I y que no fue registrada por los demás escritores? Sí, es posible. ¿Desacredita esto al apóstol? De ninguna manera. La importancia reside en la enseñanza, y ciertamente, “más bienaventurado es dar que recibir”.

20:36-38 ***“se puso de rodillas, y oró con todos ellos”*** – Hermosa manera por parte del apóstol de concluir esta reunión y despedirse de estos hermanos en quienes recae tan importante responsabilidad. Hubo gran tristeza entre los presentes al recordar que el apóstol les afirmo que no le verían más. Tras esto, le acompañaron para despedirlo.

CAPÍTULO 21

21:1 ***“zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos”*** – Cos es una isla griega en el mar Egeo. Lugar de nacimiento del conocido como “padre de la medicina”, el médico griego Hipócrates. Allí también se encontraba el Asclepeion, un “templo curativo” consagrado a Asclepio, dios griego de la medicina y la curación.

“a Rodas, y de allí a Pátara” – Rodas, conocida históricamente mucho antes que Pablo la visitara, contaba con el coloso de Rodas, una estatua del dios sol griego Helios,

también considerado como una de las siete maravillas del mundo antiguo. Pátara era una ciudad marítima en la provincia de Licia, estaba al lado este de Rodas, y era conocida por su oráculo de Apolo.

21:2-6 *“arribamos a Tiro”* – Tras abordar otro barco, navegaron hacia Siria, arribando a Tiro, lugar en donde el barco dejaría mercancía. Tiro gozó de prosperidad por muchos siglos aun cuando nunca fue libre de los grandes imperios mundiales.

“que no subiese a Jerusalén” – Recordamos como anteriormente hubo un encuentro con unos “discípulos” pero que estos no conocían del Espíritu Santo. Estos discípulos si le conocían, por lo tanto, eran cristianos, y advirtieron a Pablo sobre ir a Jerusalén. Recordamos también que el Espíritu ya había hecho saber a Pablo sobre los peligros que enfrentaría. Tras siete días, Pablo, junto con Lucas y demás compañeros, oraron con estos discípulos y se despidieron para seguir su viaje.

21:7-8 *“arribando a Tolemaida”* – Esta ciudad corresponde a Acre (actualmente), una ciudad costera de Israel a orillas del mar Mediterráneo, conocida como Aco desde los tiempos del Antiguo Testamento (ver Jueces 1:31). El nombre Tolemaida corresponde al periodo en que paso a manos de la dinastía ptolemaica, recibiendo este nombre por su conquistador en ese entonces, Ptolomeo II Filadelfo. Como es usual, aprovecharon para fortalecer a los hermanos en esa región.

“fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista” – Tras pasar un día en Tolemaida, viajan a Cesarea en donde se encuentran con aquel Felipe que fue uno de los siete seleccionados para encargarse de la distribución diaria (Hechos 6), el que evangelizo en Samaria, y enseñó y bautizó al eunuco etíope (Hechos 8).

21:9 *“doncellas que profetizaban”* – Aunque popularmente conozcamos la palabra “doncella” como “criada o sirvienta” (DRAE), la palabra también significa “mujer virgen” que es precisamente el significado en este pasaje. Recordamos lo profetizado por Joel y confirmado por Pedro cuando, según Hechos 2:17, “vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán” al ser derramado el Espíritu sobre estos. Este pasaje sirve de afirmación sobre tal promesa.

En vista de la prohibición dada por el Espíritu Santo y registrada de manera escrita por Pablo (el mismo que está presente frente a Felipe y sus hijas) según 1 Timoteo 2:8-16 y 1 Corintios 14:34-35, sabemos que no ejercieron el don públicamente, en presencia de los hombres. Habría muchas otras ocasiones en las que ellas podrían usar su don públicamente para enseñar a mujeres y niños, e incluso a hombres en situaciones privadas (ver Hechos 18:26; 1 Corintios 11:5).

21:10-12 *“un profeta llamado Agabo”* – Probablemente el mismo hombre que había predicho anteriormente sobre una hambruna (Hechos 11:28). Este, inspirado por el Espíritu Santo, revela que Pablo será entregado a los gentiles, cosa que trajo preocupación a sus compañeros, incluido Lucas, quienes le rogaron que no fuese a Jerusalén.

21:13-14 ***“¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón?”*** – Nuevamente Pablo muestra su deseo y diligencia a hacer la voluntad de Dios, incluso cuando esto le cause dolor a él y sus seres queridos. Ante esto, sus compañeros desistieron de su petición, reconociendo que debe hacerse la voluntad del Señor.

D. PABLO EN MANOS ENEMIGAS.....21:15-28:31 EN JERUSALÉN21:15-23:30

21:15-17 ***“subimos a Jerusalén”*** – Finalmente se dan los preparativos para entrar a Jerusalén, siendo Pablo y varios discípulos los que entrarían a Jerusalén. ¡Cuánto alivio fue para Pablo el llegar allí y ser recibido por hermanos gozosos!

21:18-22 ***“Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo”*** – Recordamos que se trata de Jacobo, también conocido como Santiago, el medio hermano en la sangre de nuestro Señor, quien había llegado a ser uno de los líderes de la congregación en Jerusalén. Ya se habían reunido tras el primer viaje evangelístico, y en esta ocasión, Pablo procede a dar reporte de lo acontecido desde entonces.

“cuántos millares de judíos hay que han creído” – Hubo gran gozo por el reporte brindado sobre los gentiles en esa reunión, sin embargo, los ancianos informan a Pablo de lo siguiente.

1. Miles de judíos ahora creían en Cristo.
2. Estos aún eran celosos de la ley de Moisés.
3. Estos escucharon que Pablo enseñaba que,
 - Los judíos en tierras gentiles deben abandonar la ley de Moisés.
 - Los judíos en tierras gentiles no deben circuncidar a sus hijos.
 - Los judíos en tierras gentiles no deben observar sus costumbres.

Pablo no negó a los conversos judíos o gentiles el derecho a circuncidar a sus hijos. Él enseñó que tal cosa no era requerida bajo Cristo (ver Hechos 16:1-3, Gálatas 5:6). Por lo tanto, Pablo no prohibió a los judíos circuncidar a sus hijos. De hecho, recordamos como hizo que Timoteo fuera circuncidado por ser hijo de judía (Hechos 16:3). Lo que Pablo enseñaba y afirmaba es que la circuncisión no es necesaria para la salvación (Gálatas 6:15). Sin embargo, esto no es lo que la multitud ha escuchado y al saber de la presencia de Pablo buscaba reunirse para aclarar este asunto.

21:23-24 ***“Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto”*** – Ante tal situación, los ancianos proponen un plan de acción por el cual Pablo podría refutar estas acusaciones. El plan consistía en que Pablo se “purificará” junto con otros cuatro hombres que habían hecho un voto. Al hacer Pablo esto, la multitud de los judíos “comprendería” que las acusaciones sobre él eran falsas.

21:25 ***“Pero en cuanto a los gentiles que han creído”*** – Se reitera como el guardar la ley de Moisés no era requisito para los gentiles, salvo las cuatro cosas que estudiamos en el capítulo 15.

21:26 ***“entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación”*** – Pablo hizo tal como le fue recomendado, sin embargo, esto trae la pregunta, ¿Por qué guardo Pablo parte de la ley de Moisés sabiendo que esta fue clavada en la cruz (ver Colosenses 2:14)?

1. Tal como se estudió en Hechos 18:18, hubo un periodo en que algunos de los requisitos de la Ley todavía estaban siendo guardados por aquellos cristianos con antecedentes judíos.
2. Sin embargo, estas acciones fueron tomadas como asuntos de libertad, conveniencia o indiferencia que no eran requeridos para la salvación.
3. Eso era cierto porque nadie puede ser justificado o salvo guardando la ley antigua (Romanos 3:20, 28).
4. Por lo tanto, Pablo tomó estas acciones no porque tuviera que hacerlo, y no para ser salvo, sino para evitar ser un obstáculo para los cristianos con antecedentes judíos.

21:27-30 ***“unos judíos de Asia ... le echaron mano”*** – No había pasado una semana de estar en Jerusalén cuando judíos opositores se apersonaron, alborotando a la multitud y capturando a Pablo bajo falsas acusaciones diciendo que él iba por todos lugares,

1. Enseñaba contra el pueblo, es decir, los judíos.
2. Enseñaba contra la ley, es decir, la ley de Moisés.
3. Enseñaba contra el lugar, es decir, el templo.
4. Profanaba el templo al llevar gentiles allí.

La profanación del templo era una total suposición debido a que habían visto a Pablo junto con Trófimo, un gentil de Éfeso, en la ciudad. ¡Cuán peligroso es sacar conclusiones basadas en suposiciones y no en la veracidad de los hechos! Esta acusación es la que los extremistas estaban esperando. A los gentiles se les permitía llegar hasta “el patio de los gentiles”. De acuerdo con el historiador Josefo, había una inscripción escrita en griego y latín que advertía sobre el límite permitido. Tal inscripción afirmaba que la pena sobre el gentil que pasará más allá del patio de los gentiles era la muerte.

Estas acusaciones, que a pesar de ser falsas fueron creídas, calentaron los ánimos del pueblo (tal como había ocurrido anteriormente), y estos le echan mano a Pablo y le sacan del templo, de manera violenta. Acciones bastante similares a las ocurridas en Filipos, de hecho, el escritor utiliza los mismos verbos griegos para describir ambos eventos (Hechos 16:19).

21:31-33 ***“se le avisó al tribuno de la compañía”*** – No basto con la humillación de sacarle del templo, estos deseaban matar a Pablo. Detalles sobre este alboroto llegaron a oídos del tribuno. La palabra griega indica que este hombre era “comandante de mil

soldados” (Strong). Su nombre era Claudio Lisias (Hechos 23:26). Al llegar al lugar con varios de sus soldados, los judíos dejaron de golpear a Pablo. Este ordena que tomen a Pablo preso, le aten cadenas, y pregunta quién era y que había hecho.

21:34-36 *“unos gritaban una cosa, y otros otra”* – Ante la dificultad de poder saber que ocurría con Pablo, lleva a este a la fortaleza, cuartel, o campamento de los soldados romanos. La palabra griega traducida como “violencia” conlleva la idea de “fuerza en acción violenta”, como las olas en un mar tempestuoso (ver Hechos 27:41). Pablo requirió que los soldados le cargaran debido a las acciones realizadas por la turba judía.

La multitud detrás de ellos gritaba las mismas palabras que habían dicho años antes a Jesús, “¡Fuera!” (ver Lucas 23:18, Juan 19:15). Eso es lo que la palabra griega traducida como “muera” en este pasaje significa. Podemos ver la relación entre “fuera” y “muera” al ver el mismo uso que se hace de la palabra griega en Hechos 22:22, “Quita [fuera] de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva”.

21:37-39 *“¿Se me permite decirte algo?”* – Esta pregunta por parte de Pablo causó sorpresa al tribuno al ver que Pablo habla griego. El tribuno pensó que se trataba de un egipcio revolucionario. Pablo le informa que no es así, sino que era judío, oriundo de Tarso, que era una ciudad de importancia, y solicita permiso para hablar al pueblo.

21:40 *“habló en lengua hebrea”* – Pablo solicita permiso al tribuno, en griego, pero se dirige a la audiencia en hebreo, mostrando respeto a estos incluso tras lo ocurrido. Estos guardan silencio tras la señal hecha por Pablo.

CAPÍTULO 22

22:1-2 *“oíd ahora mi defensa ante vosotros”* – Pablo continúa no solo mostrando respeto a la multitud, sino que hace ver la relación que tiene con ellos al referirse a estos como “hermanos y padres”. Al hablar en su lengua, logra que estos guarden silencio y procede a defenderse, algo que ni siquiera permitieron cuando le tomaron y golpearon.

22:3-5 *“Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia”* – Pablo les hace saber que él era un “hebreo de hebreos” (Filipenses 3:4-5). Lo que quiere decir que, aunque no hubiese nacido en Jerusalén, sus padres retuvieron las cualidades características de los hebreos, incluso mostrado a través de la estricta educación que tuvo bajo Gamaliel, y su celo por las cosas de Dios, como estos también tenían.

“Perseguía yo este Camino hasta la muerte” – Efectivamente fue un perseguidor de cristianos (Filipenses 3:6), incluso con cartas de recomendación del sumo sacerdote que podía atestiguar esto. La autorización recibida incluso le permitía matar cristianos o ponerlos en prisión.

- 22:6-10** *“al llegar cerca de Damasco”* – Pablo procede a hacer saber a esta multitud sobre su encuentro con Jesús, tal como hemos estudiado anteriormente en el capítulo 9.
- “vieron a la verdad la luz, ... pero no entendieron la voz”* – Es interesante resaltar como él dice que quienes le acompañaron vieron la luz, pero no entendieron a la voz que hablaba. Algunos buscan una contradicción con Hechos 9:7 en donde dice que estos oyeron “a la verdad la voz”: No hay contradicción alguna. Muchas veces oímos cosas que no entendemos, y el caso presentado es precisamente esa situación. Una vez más podemos confirmar que no hay contradicciones en la Biblia, sin importar cuanto los eruditos y críticos se esfuercen en buscarlas.
- 22:11-15-** *“llegué a Damasco”* – Misma información que estudiamos en Hechos 9:8-19.
- 22:16** *“¿por qué te detienes? Levántate y bautízate”* – En este versículo se revela lo que Ananías dijo a Pablo para que este fuera salvo. Pablo escucho al Señor, creyó en Él, ayunó e incluso oró por tres días, y aun así no había recibido el perdón de sus pecados. Tenía que hacer algo más, y Ananías le da esa respuesta siendo autorizado por el Señor. Pablo tenía que bautizarse. Esta es la forma autorizada por Cristo para lavar los pecados. Sin bautismo no hay perdón de pecados, y sin perdón de pecados no hay salvación.
- 22:17-21** *“vuelto a Jerusalén”* – Pablo procede a narrar sobre como paso de Damasco a Jerusalén, y le fue ordenado por el Señor no quedarse allí, porque estos no recibirían su testimonio sobre Cristo.
- “saben que yo encarcelaba y azotaba”* – Pablo dice esto a nuestro Señor a manera de sugerencia del por qué los judíos no le escucharían.
- “yo te enviaré lejos a los gentiles”* – Sin embargo, tal como el Señor había dicho a Ananías sobre Pablo, él sería instrumento del Señor para llevar Su palabra a los gentiles (ver Hechos 9:15-16).
- 22:22-23** *“Y le oyeron hasta esta palabra”* – Tras haber dicho esto, fue interrumpido por la multitud quienes pedían que fuese puesto a muerte. Pablo no era conveniente a la causa judía. El prejuicio de los judíos hacia los gentiles demuestra cuanta destrucción acarrea tan horrible actitud. Dios, sin duda, prohíbe el prejuicio racial (ver Gálatas 3:28-29, Santiago 2:1-13).
- 22:24-26** *“ordenó que fuese examinado con azotes”* – Quizás una mejor traducción a la palabra griega traducida como “examinado” sería investigado o probado. Esta era una forma de interrogatorio mediante tortura que no era propia de los romanos. Es entonces que Pablo, bajo su conocimiento del derecho romano, hace la pregunta ¿es correcto hacer esto a un romano sin haber condenación previa?
- 22:27-29** *“¿eres tú ciudadano romano?”* – El tribuno anteriormente se había sorprendido de que Pablo hablase griego, ahora se entera que es ciudadano romano, y que la forma de lidiar con él no es la misma que si no tuviese esta condición. Pablo no compro su ciudadanía como lo había hecho el tribuno, él nació siendo romano. Inmediatamente cancela el azotamiento, e incluso se preocupa si habrá repercusiones por haberlo atado.

22:30

“mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio” – El tribuno deseaba saber cuál era el asunto con Pablo, y llama a las autoridades judías.

CAPÍTULO 23

23:1

“mirando fijamente al concilio, dijo” – Pablo miro atentamente a los miembros del concilio. Muy probablemente reconocía a algunos de sus días como perseguidor de la iglesia. Les hace saber que ha vivido delante de Dios con toda buena conciencia.

Conciencia es definida en el idioma español como “Conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios” (DRAE). El conocimiento del bien o el mal no es algo que se hereda, sino algo que se aprende. La conciencia de un miembro de una tribu caníbal en África considera que no hay nada malo en comer otros seres humanos. Un hombre indígena en Sudamérica no ve nada incorrecto en golpear a su mujer, o tomar por mujer a una menor de edad. Una persona en el mundo moderno considera que no hay nada malo en tener relaciones con personas de su mismo sexo. Con esto podemos ver que una persona puede considerar tener “una buena conciencia” y sin embargo equivocarse en actos que lleva a cabo. Pablo reconoce que, durante sus días como fariseo, actuaba, según él, haciendo la voluntad de Dios, al matar y encarcelar cristianos, pero luego vio que no era así.

Por lo tanto, la conciencia debe ser educada en base a la palabra de Dios para que sea efectiva tal como Dios espera de su creación.

23:2-5

“¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!” – Ante la afirmación de Pablo, el sumo sacerdote ordenó que golpearan a este. Pablo no sabía que se trataba del sumo sacerdote, y su respuesta fue en base a que fue golpeado sin haber pasado por un juicio justo, basándose así en lo que la ley de Moisés enseña,

“Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable. Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes” (Deuteronomio 25:1-2).

El término “pared blanqueada” era una forma de referirse hacia un hipócrita. Pablo aún no era declarado culpable, por lo que no debió ser golpeado.

“No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote” – Algunos quizás se pregunten “¿cómo es posible que Pablo no supiese que ese hombre era el sumo sacerdote?” Ante esta pregunta, veamos unas posibles explicaciones sobre este evento,

1. Se ha sugerido que para entonces Pablo tuviese problemas de la vista, porque al Pablo ser un “fariseo, hijo de fariseo” (Hechos 23:6) debería haberle reconocido sin ningún problema.
2. Otros sugieren que Pablo estaba siendo sarcástico. Pablo dejó en claro que no se debe hablar en contra de los gobernantes del pueblo de Dios. e incluso citó la ley que prohíbe tal discurso (Éxodo 22:28). Sin embargo, la historia muestra que Ananías era un personaje malvado que había tenido muchas dificultades con las autoridades civiles y una vez había sido depuesto de su cargo. Pero, después de esto, asumió el lugar como presidente del Sanedrín, de allí las palabras de Pablo, “Estás tú sentado para juzgarme” (v. 3). Sabiendo que este había sido un usurpador, la observación inspirada del apóstol, “No sabía”, fue la forma del apóstol de mostrar que este usurpador no tenía realmente derecho a la cortesía judicial habitual.
3. Algunos piensan que Pablo cometió un error y violó lo escrito según Éxodo 22:28. Sin embargo, esto es difícil de aceptar cuando consideramos que Pablo habló por inspiración (Mateo 10:17-20).

- 23:6-8** *“una parte era de saduceos y otra de fariseos”* – Las palabras dichas por Pablo causaron división en el concilio, ya que como el texto mismo afirma, los saduceos no creían en la resurrección, y Pablo afirma que es sobre esto que se le está acusando, ya que efectivamente él predicaba sobre Cristo crucificado y resucitado.
- 23:9-10** *“Ningún mal hallamos en este hombre”* – Ante esta contienda, los fariseos que si creían en la resurrección de los muertos afirman que no hallan crimen por parte de Pablo. Ante el gran altercado, el tribuno decide que deben proteger a Pablo y ordena que le saquen de allí, y le lleven de vuelta al cuartel.
- 23:11** *“Ten ánimo, Pablo”* – Ante toda esta experiencia, nuestro Señor le hace saber a Pablo que no se preocupe, porque, así como le proclamo en Jerusalén, también hará en Roma.
- 23:12-15** *“algunos de los judíos tramaron un complot”* – El odio había invadido el corazón de más de cuarenta de estos judíos hasta el punto de que preferían no comer ni beber sin antes ver a Pablo muerto. Estos solicitan a las autoridades judías que soliciten al tribuno una audiencia más ante ellos, pero su verdadero plan es darle muerte al apóstol.
- 23:16-22** *“dio aviso a Pablo”* – Pablo se entera de los planes de estos judíos por medio de un sobrino suyo. Este sobrino, por petición de Pablo, fue llevado al tribuno para hacerle saber sobre el complot. El tribuno le cree y le ordena que no diga nada de esto a nadie.
- 23:23-25** *“mandó que preparasen ... doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros”* – El tribuno ordena que se organice un equipo de protección para que, alrededor de las nueve de la noche, sacaran a Pablo de Jerusalén y le llevaran

a salvo a Cesarea. Allí se encontraría con el gobernador junto con una carta que el tribuno enviaba.

“Félix el gobernador” – Sobre este hombre, A. T. Robertson registra lo siguiente,

Félix era hermano de Pallas, el notorio favorito de Claudio. Los dos habían sido esclavos y eran ahora libertos. Félix fue hecho procurador de Judea por Claudio el 52 d.C. Mantuvo esta posición hasta que Festo lo sucedió debido a quejas hechas por los judíos ante Nerón. Se casó con Drusila, la hija de Herodes Agripa I, con la esperanza de conseguir el favor de los judíos. Fue uno de los hombres más depravados de su época. Tácito dice de él que «con toda crueldad y codicia ejerció el poder de un rey con el espíritu de un esclavo».

A.T. Robertson, Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento,
pp. 360-361.

23:26-30 **“habiendo sabido que era ciudadano romano”** – Lisias hace saber el principal motivo por el que ha dado protección a Pablo sobre los judíos que pretenden matarle.

“ningún delito tenía digno de muerte o de prisión” – Tras llevarle al concilio pudo reconocer que no había crimen sobre el que Pablo debía ser culpado, sino que todo se basaba en cuestiones de la ley judía.

“le he enviado a ti” – Tras haberse enterado de la amenaza contra Pablo, decide enviarle a Félix para que tome las acciones debidas ya que informaría a los judíos que llevasen sus acusaciones a él.

EN CESAREA.....23:31-26:32

23:31-35 **“tomando a Pablo como se les ordenó”** – Los soldados hicieron tal como se les ordenó. Llevaron a Pablo a Antipatris, ciudad construida por Herodes el Grande en honor a su padre. En el Antiguo Testamento se conocía a este lugar como Afec (1 Reyes 20:30). Allí pasaron la noche. Al día siguiente, los soldados y lanceros regresan a Jerusalén mientras que los jinetes llevan a Pablo a Cesarea, Tras presentar la carta, entregan también a Pablo. Al enterarse que Pablo era de Cilicia, Félix le dice que lo escuchara cuando lleguen sus acusadores y mientras tanto le coloca en el pretorio de Herodes. La palabra pretorio solía relacionarse con el campamento del general y luego con el palacio del gobernador, como lo fue en este caso.

CAPÍTULO 24

24:1 *“Cinco días después”* – Tal como se esperaba, llegaron el sumo sacerdote, algunos ancianos, y un orador, llamado Tértulo. Sin embargo, más que una persona que habla en público, Tértulo realmente era un abogado que los judíos llevaron para mediar por ellos ante el gobernador.

24:2-4 *“Tértulo comenzó a acusarle”* – Antes de presentar los cargos contra Pablo, Tértulo procede a halagar a Félix.

24:5-8 *“hemos hallado que este hombre es una plaga”* – Los cargos presentados por Tértulo en contra de Pablo fueron:

1. Que Pablo era una plaga.
2. Que Pablo promovía sedición entre los judíos.
3. Que Pablo era cabecilla de una secta.
4. Que Pablo trato de profanar el templo.

“con gran violencia le quitó de nuestras manos” – Tértulo continua sus acusaciones, haciendo saber que los judíos quisieron tomar medidas contra Pablo, pero el tribuno Lisías no se los permitió, de allí que comparecen ante Félix para que les haga justicia.

24:9 *“Los judíos también confirmaban”* – Estos estaban de acuerdo con todo lo expuesto por Tértulo.

24:10-13 *“a Pablo para que hablase, éste respondió”* – Pablo inicia su defensa reconociendo el rol y autoridad de Félix. El tiempo de Pablo en Israel ha sido corto, sumamente corto como para iniciar sediciones entre ellos, y ninguno de sus acusadores tenía pruebas de los cargos que le impugnan.

“no hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar” – Estas palabras por parte del apóstol demuestran que no todo en la vida del cristiano es adoración. Como podemos recordar de nuestro estudio en el capítulo 2, los actos de adoración en que deben participar los cristianos tal como son autorizados en el Nuevo Testamento son: oración, alabanzas, participación de la cena del Señor, la ofrenda o contribución, y la enseñanza que consiste en la predicación del Evangelio. El Apóstol Pablo en su carta a los de Filipos les recuerda que los cristianos servimos (adoramos) a Dios en espíritu, es decir, con la actitud correcta (ver Filipenses 3:3). El apóstol Juan registró como nuestro Señor enseñó que además de adorar en espíritu (con la actitud correcta), es necesario adorar en verdad (con el conocimiento correcto), y esta solo se encuentra en la Palabra de Dios (ver Juan 4:24, 17:17), siendo esta la espada del Espíritu (Efesios 6:17) y la cual debemos guardar en nuestros corazones, es decir, nuestras mentes (ver Salmo 119:11, Colosenses 3:16, Efesios 5:17-19).

24:14-16 *“el Camino que ellos llaman herejía”* – Si de algo pudiesen acusarlo, es de servir a Dios, creyendo en lo que está registrado en el Antiguo Testamento, teniendo la misma esperanza de resurrección que sus acusadores tienen, y con esto mantiene su conciencia limpia ante Dios y los hombres.

24:17-21 *“pasados algunos años”* – A continuación, Pablo procede a hacer saber el motivo de su visita a Jerusalén, el llevar ofrendas allí. También hace saber que sus verdaderos acusadores deberían ser los judíos que llegaron de Asia, que fueron los que iniciaron este alboroto. Sin embargo, estos no están allí, y los que le acusan no tienen ni pruebas ni cargos que demostrar en su contra, tal como ocurrió cuando compareció ante el concilio, salvo su afirmación de creer en la resurrección de los muertos. De ser este el cargo, sabiendo que los fariseos también creen en la resurrección, Pablo no debería ser el único acusado en este caso.

24:22-23 *“Cuando descendiere el tribuno Lisias”* – Félix decide esperar por el tribuno para continuar con este proceso. Provee custodia a Pablo, pero le da cierta libertad, permitiéndole que los suyos le visitaran y sirvieran.

24:24-25 *“Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer”* – Drusila era judía, y recordamos también que era hija de Herodes Agripa I (el que ordenó decapitar al apóstol Jacobo, hermano de Juan, Hechos 12:1-2).

Félix llamó a Pablo, probablemente por solicitud de Drusila, para escuchar sobre Jesucristo. Pablo disertó ante ellos sobre tres áreas principales,

1. La Justicia: en relación con Dios y con el hombre.
2. El Dominio Propio: Según el historiador Josefo, Félix y Drusila vivían en adulterio, de allí que el dominio propio era un tema que necesitaban escuchar. Sobre la relación de estos, Wayne Jackson escribió,

Félix había seducido a Drusila de su anterior esposo, Azizo, rey de Emesa, cuando ella tenía solo dieciséis años. Según todos los informes, era sorprendentemente hermosa en apariencia física; sin embargo, con respecto a su alma, era un asunto diferente.

Wayne Jackson, p. 332.

3. El Juicio Venidero: Todo hombre y mujer necesita que se le recuerde que este día vendrá y todos daremos cuenta de nuestras acciones ante Dios (ver Hechos 17:30-31, Eclesiastés 12:13-14, Romanos 14:12).

Félix se asustó, sin embargo, en lugar de tomar la decisión correcta en ese momento, decide posponerla “para cuando tenga oportunidad”. Félix tenía el poder de liberar a Pablo en cualquier momento, o mantenerle preso. Pablo pudo haber dicho cosas que complacieran a Félix para suavizarlo, pero no hizo así. Tal como él dijo en Mileto, su responsabilidad era anunciar “todo el consejo de Dios” (Hechos 20:27), y Félix y Drusila necesitaban escuchar sobre estas cosas para tomar las medidas de corrección necesarias.

Pablo ciertamente es un gran ejemplo para todo cristiano, en todo tiempo, con respecto a decir las cosas como son, en amor (Efesios 4:15) y en verdad (Gálatas 4:16).

24:26-27 *“Esperaba ... que Pablo le diera dinero”* – Félix solía ponerse en contacto con Pablo, pero no para asuntos de la fe sino en busca de que este lo sobornara.

“Porcio Festo” – Tras dos años Félix es reemplazado por Festo. Fuera de algunos escritos de Josefo y el Nuevo Testamento no sabemos mucho sobre este hombre.

“queriendo Félix congraciarse con los judíos” – Todo este tiempo estuvo Pablo preso como parte del plan de Félix para mantener a los judíos contentos.

CAPÍTULO 25

25:1-3 *“Llegado, pues, Festo a la provincia,”* – Al llegar Festo a Jerusalén, las autoridades judías le claman que lleve a Pablo de vuelta a ellos. Su plan no es dicho a Festo, pero no es precisamente el de hacer justicia, sino el de matar a Pablo.

25:4-5 *“Pablo estaba custodiado en Cesarea”* – Festo les hace saber que pronto regresaría a Cesarea y que podían acompañarle allí para presentar los cargos contra él, de haber alguno.

25:6-7 *“no más de ocho o diez días”* – Los judíos que viajaron desde Jerusalén llegaron a Cesarea junto con Festo, nuevamente con acusaciones que no podían probar.

25:8 *“alegando Pablo en su defensa”* – Al defenderse Pablo niega que haya ofendido a la ley de los judíos, al templo, y al mismo César.

25:9-12 *“queriendo congraciarse con los judíos”* – En búsqueda de aceptación por parte de los judíos, Festo le propone a Pablo ser juzgado delante de él, pero en Jerusalén.

“Ante el tribunal de César estoy” – Pablo apela como romano a ser juzgado como tal. Ningún crimen ha realizado ante los judíos, como ha sido comprobado varias veces. Ante su petición, Festo acepta y decide que Pablo será enviado a César para ser juzgado.

25:13-21 *“el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea”* – Agripa II, hermano de Drusila, mujer de Félix, está de visita en Cesarea con su mujer y hermana, Berenice. Ciertamente podemos ver que a lo largo de la dinastía herodiana había serios problemas. Festo procede a informarle sobre todo lo ocurrido con Pablo. La preocupación de Festo estaba en que no había cargo legítimo contra Pablo, y necesitaba de estos para enviarle a César.

25:22-23 *“Yo también quisiera oír a ese hombre”* – Festo complace a Agripa y al día siguiente, con bombos y platillos, llegan Agripa y Berenice a la audiencia para escuchar a Pablo.

25:24-27 ***“aquí tenéis a este hombre”*** – Festo solicita a Agripa que examine a Pablo para que así pueda ayudarlo en encontrar los cargos que necesita para enviar a este a César, tal como Pablo lo había solicitado.

CAPÍTULO 26

26:1-3 ***“Se te permite hablar por ti mismo”*** – Pablo inicia su defensa ante Agripa apelando a su paciencia en consideración del conocimiento que este tiene de las costumbres y prácticas judías.

26:4-5 ***“Mi vida, pues, desde mi juventud”*** – Su pasado en Israel es de conocimiento de todos los judíos, incluyendo su formación y servicio como fariseo.

26:6-8 ***“por la esperanza de la promesa que hizo Dios”*** – La esperanza de la promesa de Dios es en relación con la resurrección de los muertos. Es bajo este concepto que está siendo enjuiciado, y pregunta, ¿es tan difícil creer que Dios puede resucitar a los muertos?

26:9-11 ***“hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús”*** – Ante Agripa expone lo que ya se ha estudiado, acerca de cómo este, sirviendo como fariseo, era perseguidor de cristianos. Un dato nuevo facilitado por Pablo es que, en su persecución a los cristianos, incluso los forzó a blasfemar.

26:12-18 ***“Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes”*** – Fue precisamente que, estando ocupado en perseguir a los cristianos, en el camino a Damasco tuvo la visión por parte de Jesús, de la que ya hemos estudiado anteriormente (Hechos 9:3-8, 22:6-11). Adicional a lo estudiado anteriormente, Pablo hace saber en esta ocasión que,

1. Nuestro Señor se le apareció para hacerlo ministro suyo, testigo de las cosas que había visto y de las que Jesús le revelaría.
2. Nuestro Señor le libraría de los judíos para enviarle a los gentiles, a quienes les abriría los ojos (por medio de la predicación), para convertirlos de la oscuridad del pecado a la luz de la justicia, y de la esclavitud de Satanás al servicio de Dios.
3. Los santificados, aquellos que se separan del mundo para seguir a Cristo recibirían el perdón de pecados y la herencia de vida eterna (ver 1 Pedro 1:3-4).

Estas declaraciones por parte de Jesús a Pablo deben servirnos de motivación a llevar el evangelio por todo el mundo, no solo de palabra, sino también de acción.

26:19-23 ***“no fui rebelde a la visión celestial”*** – Ante tal invitación por parte del Señor, ¿quién puede rebelarse contra él? De allí la respuesta obediente por parte de Pablo. Al predicar, Pablo demuestra la necesidad de,

1. Arrepentimiento: ese cambio de pensar al reconocer que somos pecadores (Hechos 2:38, Romanos 3:23).
2. Convertirse a Dios: lo que involucra dejar la vida pecaminosa atrás, y ser bautizados para el perdón de los pecados (Hechos 3:19).
3. Hacer obras dignas de arrepentimiento: No se trata de un simple decir “lo siento”, sino de vivir de manera que nuestro estilo de vida ha cambiado para el servicio y gloria de Dios, siendo así ejemplo para los demás (ver Mateo 3:8, Colosenses 3:1-23).

“Por causa de esto los judíos” – He aquí el motivo por el que estos se oponen a Pablo y buscan matarle. Sin embargo, tal como lo reconoce Pablo, es Dios quien le auxilia, y así él podía predicar lo mismo que Moisés y los profetas habían dicho que ocurriría,

1. Que Cristo iba a sufrir (ver Lucas 24:26, 44-46, Isaías 53).
2. Que Cristo sería el primero en resucitar de entre los muertos.
 - ¿Fue Cristo en realidad el primero en resucitar de entre los muertos?
 - Sabemos que no es así, porque incluso Lázaro fue resucitado antes que él (Juan 11).
 - La palabra “primero” no solo se usa con respecto a quien precede en orden, tiempo, o situación, sino también en excelencia, grandeza, distinción, poder, y es en este sentido que Cristo es el “primero” de la resurrección.
 - Además, todos quienes fueron resucitados volvieron a morir, sin embargo, Jesús sigue vivo (ver Apocalipsis 1:17-18).
3. Que Cristo proclamaría luz tanto a los judíos como a los gentiles.

26:24 ***“Estás loco, Pablo”*** – Pablo es interrumpido por Festo quien lo considera loco por tanto estudio que este realiza.

26:25-26 ***“No estoy loco, excelentísimo Festo”*** – Pablo, de manera respetuosa, responde a Festo haciéndole saber que lo que habla es bajo buen juicio, es racional, es verdad. Incluso hace saber que Agripa sabe muy bien sobre estos temas, ya que la predicación del evangelio no era algo que se hacía a escondidas o aislada, como en un rincón, sino que ya era una práctica bien conocida.

26:27-29 ***“¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas?”*** – La pregunta hecha por Pablo nos hace recordar cuando nuestro Señor preguntó a los fariseos sobre el bautismo realizado por Juan (Lucas 20:1-8).

“El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará; porque están persuadidos de que Juan era profeta. Y respondieron que no sabían de dónde fuese” (Lucas 20:4-7)

“Por poco me persuades a ser cristiano” – Así como en el caso de los fariseos, Agripa no responde ni afirmativa ni negativamente. Los fariseos respondieron a Jesús, en esa ocasión, que “no sabían”. Agripa, sin embargo, responde con un “casi”.

“no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen” – Pablo desea que, no solo Agripa obedezca al evangelio, sino todos los que le oyeron en ese momento. Ese mismo sentir debe tener todo cristiano en su deseo que las demás personas vengan a la verdad de Cristo y obedezcan su evangelio. ¿Es nuestro deseo que las demás personas sean cristianos como Pablo?

26:30-32 “Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre” – Al finalizar Pablo de hablar, Festo, Agripa, Berenice y quienes los acompañaban se levantaron y fueron de allí, unánimes en un pensar: Pablo es inocente.

“si no hubiera apelado a César” -Pablo podría haber sido liberado en ese momento, si no hubiese solicitado ser juzgado por César. De nuestro estudio previo recordamos el anhelo de Pablo de ir a Roma (Hechos 19:21, Romanos 1:15), probablemente no de la forma en que se dio, pero también recordamos que nuestro Señor le afirmó la necesidad de ir allá (Hechos 23:11).

CAPÍTULO 27

EL VIAJE A ROMA..... 27:1-28:15

27:1-2 “habíamos de navegar para Italia” –Se decidió enviar a Pablo con algunos otros prisioneros a Italia bajo la supervisión de un centurión llamado Julio. Además de ellos viajaban Lucas, sirviendo de testigo en estos eventos, y Aristarco, otro compañero de viaje de Pablo (Hechos 20:4).

27:3-4 “Al otro día llegamos a Sidón” – El centurión trataba bien a Pablo, permitiéndole estar con y ser atendido por sus compañeros. Sidón fue una importante ciudad de Fenicia, y aún existe, siendo parte del Líbano, ubicada a unas 20 millas (32 kilómetros) al norte de Tiro.

27:5-6 “arribamos a Mira” – Continuando su viaje en barco llegan a Mira, que en algún momento fue un gran puerto para barcos grandes que se transportaban entre Egipto y

Roma. Es allí donde Julio, el centurión, envía a Pablo y sus compañeros a otro barco para que continúen su viaje hacia Italia.

27:7-8 ***“Navegando muchos días despacio”*** – Las condiciones de viaje no eran las óptimas, de allí que se demorará el mismo. Al llegar a Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea, su estadía se extiende allí por las malas condiciones para viajar.

27:9 ***“haber pasado ya el ayuno”*** – El que Lucas mencione el ayuno en esta situación es de gran interés. El Día de Expiación en que los judíos participaban del ayuno solía llevarse a cabo entre finales de septiembre e inicios de octubre. Navegar en el Mediterráneo durante los meses de octubre a marzo no era seguro. Lucas no está sugiriendo que ellos fuesen partícipes del ayuno, sino que estaban viajando para ese periodo del año. De allí que el consejo que Pablo desea hacer saber es de validez.

27:10-13 ***“veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida”*** – La preocupación de Pablo, a diferencia de la del centurión y el piloto, como leemos, va más allá de lo material. Él se preocupa por la seguridad de todos en el barco. Considerando que Buenos Puertos no era un lugar cómodo para pasar el invierno, tras ignorar la sugerencia de Pablo, deciden continuar el viaje en un intento por arribar a Fenice, ciudad antigua de Creta, también conocida como Fénix de los Lampeos, considerada un lugar propicio para invernar.

27:14-17 ***“un viento huracanado llamado Euroclidón”*** – La advertencia de Pablo debió haber sido considerada. Los vientos violentos procedentes del este y noreste golpearon la nave. Pasaron por muchas dificultades para mantener la nave a flote, quedando a la deriva.

27:18-20 ***“combatidos por una furiosa tempestad”*** – La tempestad continuaba y tuvieron que arrojar cosas por la borda para aligerar su carga. Tras tres días y noches en que no podían ver ni el sol ni las estrellas, la esperanza de salvar sus vidas se estaba perdiendo.

27:21-22 ***“Habría sido por cierto conveniente”*** – Pablo les reprende por no haberle prestado atención cuando les advirtió. Sin embargo, luego procede a animarlos, afirmándoles que no se perdería vida alguna, sino que solo habría daños ocasionados a la nave.

27:23-26 ***“ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy”*** – Su convicción se basa en lo que Dios había establecido y que le había confirmado por medio de un ángel,

1. Pablo no debía temer.
2. Pablo llegaría a comparecer ante César.
3. Pablo llegaría seguro a su destino, junto con quienes viajaba.

“es necesario que demos en alguna isla” – Pablo les exhorta a tener buen ánimo incluso ante las dificultades que experimentaban, sin embargo, afirma que, en esta oportunidad, no llegarían a donde habían propuesto ir.

- 27:27-29** *“Venida la decimacuarta noche”* – La experiencia de los marineros los llevo a considerar que se acercaban a tierra, y para evitar encallar, tras confirmar que la profundidad del agua disminuía, echaron las anclas, y oraron porque la mañana llegaría pronto.
- 27:30-32** *“los marineros procuraron huir de la nave”* – Un esquife es un barco pequeño que se usa para saltar a tierra. Los marineros estaban ansiosos por huir de ese barco. Sin embargo, hasta el momento se había cumplido lo dicho por Pablo, y este hace saber al centurión que, para la seguridad de todos, el grupo debía mantenerse unido. Ante esto, los soldados dejaron que el barco pequeño se perdiera.
- 27:33-35** *“Cuando comenzó a amanecer”* –Después de que no habían comido durante catorce días, Pablo los alentó a comer para sobrevivir, ya que ninguno de ellos sufriría daño por la tormenta. Tras esto, Pablo dio gracias a Dios en presencia de ellos, y comió.
- 27:36-38** *“teniendo ya mejor ánimo”* – Sabiendo que pronto tocarían tierra, se llenan de ánimo, y comen, siendo en total doscientas setenta y seis personas.
- 27:39-41** *“Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra”* – Tras haber comido, aligeraron la carga del barco echando el trigo al mar. Llegaron a un lugar que no conocían, y trataron de varar el barco en la playa, pero las olas empezaron a golpear el barco, destruyéndolo.
- 27:42-44** *“los soldados acordaron matar a los presos”* – En un intento de evitar que los prisioneros escapan los soldados consideran matarlos, sin embargo, el centurión se los impide, ordenando que los que supiesen nadar salieran primero, los demás utilizarían piezas del barco para llegar a la orilla. Ninguno de estos murió durante toda esta odisea. Dios les protegió, tal como le había hecho saber a Pablo.

CAPÍTULO 28

- 28:1** *“la isla se llamaba Malta”* – Tras dejar el barco y llegar sanos a tierra, descubren que se encontraban en Malta. Esta isla no se encuentra para nada cerca de la ciudad de Fenice, que era el objetivo de estos marineros. Sin embargo, se encuentra al sur de Italia, mostrando así la providencia de Dios con respecto al plan que tenía para con Pablo. En la actualidad existe una localidad en esta nación llamada “Bahía de San Pablo” en alusión a este evento.
- 28:2** *“los naturales nos trataron con no poca humanidad”* – Los nativos mostraron una hospitalidad que sorprendió a los visitantes. La palabra griega traducida como “humanidad” en este pasaje da origen a nuestra palabra “filantropía” que significa

“amor al género humano” (DRAE). Estos nativos mostraron su amor para con la humanidad al ofrecer una cálida bienvenida a estos visitantes.

28:3 ***“una víbora ... se le prendió en la mano”*** – Mientras Pablo echaba unas ramas secas al fuego, fue mordido por una víbora. Entre las familias de las serpientes contamos con las culebras y las víboras. La principal diferencia entre estas radica en que las víboras son venenosas. A este tipo de serpiente es que se refiere el inspirado escritor.

28:4-6 ***“Ciertamente este hombre es homicida”*** – Para los locales, el que la víbora mordiera a Pablo era señal de justicia hacia un criminal. Sin embargo, vieron como tras quitársela de encima y con el paso del tiempo, Pablo no mostraba ninguna señal de daño, por lo que cambiaron de parecer, pensando que se trataba de un dios. Esto nos lleva a recordar lo dicho por nuestro Señor según Marcos 16:17-18

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

Muchos en nuestros días claman tener este tipo de poder, sin embargo, se sabe muy bien que no lo tienen, son farsantes, y tristemente logran engañar a muchos. Como hemos comentado anteriormente en nuestro estudio, los dones milagrosos cesaron cuando se cumplió la revelación dada por Dios a través de las Escrituras.

28:7-10 ***“propiedades del hombre principal de la isla”*** – Publio, persona distinguida de la ciudad, les ofrece hospedaje por tres días. Luego su padre cae enfermo, y tras Pablo imponer sus manos sobre él, fue sanado. Muchos otros en la isla fueron sanados de igual manera, y luego mostraron su agradecimiento para con Pablo y los que estaban con él, ayudándoles a prepararse para el resto de su viaje.

28:11-12 ***“Pasados tres meses”*** – Habiendo pasado el invierno allí, al igual que otra nave egipcia, viajaron en esta hacia Siracusa. Esta ciudad italiana se encuentra al sudeste de la isla de Sicilia, donde estuvieron por tres días.

28:13-14 ***“llegamos a Regio ... a Puteoli”*** – Continuando su viaje hacia Roma, cruzan el estrecho de Mesina, para llegar a la ciudad de Regio, ubicada en el sur de Italia. De allí viajan a Puteoli, actualmente Pozzuoli, municipio portuario perteneciente a Nápoles, que se encontraba a aproximadamente 141 millas (226 kilómetros) de Roma. Allí se encontraban unos cristianos que no querían perderse la oportunidad de escuchar a Pablo, y les rogaron que se quedaran allí por siete días.

28:15 ***“oyendo de nosotros los hermanos”*** – Se regó la voz de que Pablo estaba llegando a Roma y cristianos salieron a recibirle. Esto hizo que Pablo agradeciera a Dios y se motivara. ¡Que grato es cuando se tiene la oportunidad de viajar y ser recibido y bienvenido por hermanos a los que quizás nunca antes se ha visto o conocido!

28:16 **“Cuando llegamos a Roma”** – Al llegar a la capital del imperio, el centurión cumple con el trabajo asignado, sin embargo, Pablo no fue llevado con los demás prisioneros, sino que se le permitió vivir aparte bajo la custodia de un soldado. Sobre Roma, Pfeiffer concluye su sección sobre Los Viajes del Apóstol Pablo con estas palabras,

En el momento del encarcelamiento de Pablo, Roma tenía una población de aproximadamente 1 200 000 habitantes. Aproximadamente la mitad de estas personas eran esclavos y la mayoría del resto eran indigentes sostenidos en la ociosidad por la distribución gratuita de alimentos.

Charles F. Pfeiffer, *Baker’s Bible Atlas*, p. 240.

28:17-20 **“Pablo convocó a los principales de los judíos”** – Es interesante que fue Pablo quien los convoco y no ellos a él. Les afirma que no hizo nada contra su pueblo, ni sus costumbres, y que fue puesto preso desde Jerusalén a manos de los romanos que no encontraron crimen digno de castigo en él. Él solicito apelar a Cesar no para acusar a los judíos, sino por su propia seguridad para seguir llevando el mensaje de la esperanza de Israel. Esta esperanza es una referencia al largo tiempo que los judíos han esperado por el Mesías. Es por ello por lo que él era prisionero, y en varias ocasiones se refirió a sí mismo como “prisionero del Señor” (ver Efesios 3:1, 4:1).

28:21 **“Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti”** – Los judíos en Roma no habían recibido información alguna sobre las acusaciones ocurridas en Jerusalén.

28:22 **“de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella”** – Sin embargo, si sabían de “esta secta”, es decir, el cristianismo, de la que se hablaba en contra constantemente, y querían escuchar de ella por medio de Pablo.

28:23-24 **“habiéndole señalado un día”** – Los judíos designaron un día en que muchos fueron a donde Pablo para escucharle. Pablo ciertamente aprovecho la oportunidad para predicarles sobre el plan de Dios para la salvación del mundo, validando este con las Escrituras, persuadiéndoles a convertirse a Cristo. Como en ocasiones anteriores, algunos fueron persuadidos y creyeron, otros no hicieron así.

28:25-27 **“Bien habló el Espíritu Santo”** – Pablo procede a citar al príncipe de los profetas, Isaías, muy respetado por los judíos, afirmando que tales palabras provenían del Espíritu Santo (ver Isaías 6:9-10).

1. La gente oía, pero no entendía.

2. La gente veía, pero no percibía (es decir, no consideraba con precisión lo que sus sentidos les estaban diciendo).
3. Sus corazones se habían vuelto ásperos (es decir, endurecidos para dejar entrar lo que estaba recibiendo).
4. Dejaron que sus oídos “tuvieran” problemas de audición.
5. Habían cerrado los ojos para no ver.
6. Como resultado de sus decisiones, no verían, ni escucharían ni entenderían como volver a Dios (mediante arrepentimiento y obediencia) para que Él pudiera sanarlos.

Una clara ilustración de lo que muchos de los judíos, a lo largo de lo registrado en el libro de Hechos, hicieron ante la invitación de nuestro Señor.

28:28-29 ***“a los gentiles es enviada esta salvación”*** – Pablo procede a explicarle a esta audiencia porque Dios abrió la puerta de la salvación a los gentiles. Sus palabras dejaron a muchos de estos discutiendo entre sí.

28:30-31 ***“Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada”*** – Lo último que registra el inspirado Lucas en este libro es que el apóstol estuvo en una casa alquilada por dos años, en donde recibió a quienes acudían a él, dándoles respuesta de la mejor manera que podía y sabía hacer,

1. Predicándoles sobre el reino (iglesia) de Dios.
2. Enseñándoles sobre el Señor Jesucristo.
3. Abiertamente, es decir, con toda confianza (ver 2 Timoteo 1:12).
4. Sin impedimento, nadie le prohibía hacer esto.

Hoy en día tenemos la libertad para hacer lo que Pablo hizo durante su encarcelamiento, la pregunta a contestarnos a sí mismos es ¿lo estamos haciendo?

APÉNDICES

MATERIALES DE AYUDA PARA ESTUDIO
(ALGUNOS SON CITADOS EN EL CURSO)

LA EXACTITUD DE HECHOS

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press.

Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/la-exactitud-de-hechos-1624/>

La arqueología es una de las disciplinas que puede ser usada para probar la exactitud histórica de la Escritura. Una y otra vez, ésta ha ayudado a confirmar las referencias de la Biblia de personas, lugares, y fechas. En los cien años pasados, los arqueólogos repetidamente han confirmado e iluminado la historicidad de la Biblia. Aunque nosotros no podemos depender en la arqueología para establecer y sostener nuestra fe, el tener evidencia física que confirme el contexto histórico de los actos salvadores de Dios causa que una persona sincera acepte la Biblia como la Palabra de Dios.

Cuando el renombrado arqueólogo Don William Ramsay comenzó sus exploraciones en Asia Menor, él dudaba de la historicidad del libro de Hechos. Pero después de cientos de horas de investigación, él comenzó a cambiar su forma de pensar. Un estudio cuidadoso de Hechos 14:5-12 le guió a creer que Lucas estaba muy familiarizado con los lugares, personas, y eventos de los cuales escribió. En este pasaje, Lucas escribió que Pablo y Bernabé huyeron de Iconio a “Listra y Derbe, ciudades de Licaonia” (14:6). Anteriormente en la geografía antigua se creía que Iconio era una ciudad de Licaonia (e.g., como Montgomery es una ciudad de Alabama). Este pasaje fue considerado por algunos críticos de la Biblia como un ejemplo típico de la falta de exactitud regional del autor de Hechos, y por ende evidencia en contra de la inspiración divina. Sin embargo, como Ramsay terminó demostrando definitivamente, éste no era el caso. Iconio no era una parte de Licaonia. En cambio, pertenecía a Frigia, una región del Asia Menor completamente diferente. Este cambio puede sonar como un punto menor, pero éste fue uno muy importante en la mente de Ramsay. Su actitud hacia el libro de Hechos comenzó a cambiar radicalmente. Cuanto más estudiaba, se convertía más en un defensor ardiente de la veracidad de la erudición de Lucas.

La arqueología puede ser un elemento grandioso para la gente que está buscando el conocimiento. Ésta ilustra nuestra lectura de la Escritura mientras que continúa confirmando la exactitud histórica de la Biblia. Aquellos que han estudiado el libro de Hechos a la luz de la arqueología han descubierto que donde las evidencias son posibles de chequear, Lucas siempre estuvo en lo correcto, sin tener en cuenta la nación, ciudad, isla, o persona que mencionara. Como Wayne Jackson ha observado:

“Esto es verdaderamente remarcable, en vista del hecho que la situación política/territorial de su tiempo estaba en un estado de casi constante cambio. Solamente la inspiración puede dar cuenta por la precisión de Lucas”

**“The Holy Bible—Inspired of God,” *Christian Courier*, 27[1]:1-3,
May 1991)**

¡Cuán verdadero!

PRINCIPIOS DE LA PROFECÍA BÍBLICA

Por **Wayne Jackson** para Apologetics Press.

Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/principios-de-la-profecia-biblica-1598/>

INTRODUCCIÓN

El estudio de la profecía es verdaderamente una de las áreas de la investigación bíblica más desafiantes, aunque es gratificante. La profecía también es un tema terriblemente abusado. En este artículo me propongo a examinar algo de los principios que gobiernan la profecía bíblica, lo cual permitirá al estudiante devoto de las Escrituras el tener un mejor dominio de este importante tema.

Un examen de la literatura léxica revela que los eruditos están indecisos en cuanto a la etimología del término “profeta”. Algunos piensan que el sustantivo viene de un término árabe que significa “portavoz” (Smith, 1928, p. 10), mientras que otros sostienen que su raíz es una forma hebrea que significa “borbotar”, como cuando el agua fluye de una fuente escondida (Girdlestone, 1973, p. 239). Esto sugeriría la idea de inspiración detrás del profeta. Sin embargo, ahora es más común creer que la palabra puede ser de origen acadio, y que puede denotar “ser llamado” (Unger & White, 1980, p. 310).

Tal vez la mejor manera de determinar el significado del término es examinar la manera en que la Biblia lo emplea. El pasaje clásico que establece el rol del profeta es Éxodo 7:1,2. “Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón...”. Un profeta era simplemente un portavoz de Dios. El profeta también fue llamado “vidente”. Note cómo los términos “profeta” y “vidente” son intercambiados en 1 Samuel 9:9: “Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente; porque al que hoy se llama profeta, entonces se le llamaba vidente”. Algunos eruditos sugieren que el término “profeta” enfatizaba el trabajo objetivo o activo del portavoz de Dios, mientras que “vidente” subrayaba el método subjetivo de recibir la revelación divina, i.e., por “visión” (Freeman, 1968, p. 40). Un profeta también era designado como un “varón de Dios” (2 Reyes 4:9), un “siervo del Señor” (Ezequiel 38:17), y un “mensajero de Jehová” (Malaquías 3:1).

Existe un número de verdades que necesita ser apreciado si uno debe entender la función de la profecía en la literatura bíblica. Vamos a considerar los siguientes puntos.

EL PANORAMA DE LA PROFECÍA

Al tratar de la profecía, uno necesita clarificar la distinción entre “predecir” y “proclamar”. Muchos asumen, erróneamente, que toda profecía es pronosticadora, i.e., predictiva en su naturaleza. Sin embargo, la profecía también trata los eventos que ocurrieron en el pasado; ésta puede tratar con circunstancias presentes (i.e., contemporáneas al profeta), o puede mirar adelante hacia el futuro.

Por ejemplo, Moisés fue un profeta (Deuteronomio 18:15), aunque cuando él registró la actividad de la creación de Génesis 1, estaba dando un relato divinamente inspirado de lo que ocurrió durante la primera semana de la historia de la Tierra. Ciertamente él no estuvo presente para atestiguar esos eventos. Por otro lado, cuando el profeta abordó ciertas situaciones durante la estancia de Israel por cuarenta años en el desierto, él estaba tratando con condiciones actuales en las vidas de sus amigos hebreos. Amos fue un profeta que escribió muchas cosas que “vio concerniente a Israel” (Amos 1:1).

Finalmente, la visión del profeta algunas veces fue dirigida al futuro donde él predecía detalles concernientes a cierta gente y eventos. De pasada, yo puedo mencionar varias categorías relacionadas a la profecía predictiva. Por ejemplo, existen profecías que se relacionan a individuos. La misión de Josías fue predicha más de tres siglos antes de su nacimiento (cf. 1 Reyes 13; 2 Reyes 23). El rol del rey persa, Ciro, de liberar a los hebreos de la cautividad de Babilonia, fue descrita más de un siglo y medio antes de su reinado (cf. Isaías 44:28; 45:1 et.seq.). El destino de ciudades y naciones es anunciado proféticamente en varias escrituras. Las descripciones de Daniel del imperio babilónico, medo-persa, griego, y romano son nada menos que milagrosas (cf. Daniel, capítulo 2,7,8). También, existe un asunto de profecías mesiánicas. De las más de 800 profecías del Antiguo Testamento, a lo menos 300 se centran en la venida del Cristo (vea Jackson, 1974, pp. 66-69).

La intención de la profecía predictiva fue establecer la credibilidad de Dios y, finalmente, la autenticidad de Sus sagradas Escrituras. En este artículo, yo estaré lidiando principalmente con la naturaleza predictiva de la profecía bíblica.

PROFECÍA PREDICTIVA GENUINA—LA PRUEBA

La profecía predictiva puede ser definida como “un milagro de conocimiento, una declaración, o descripción, o representación de algo futuro, más allá del poder de la sagacidad humana para discernir o calcular, y ésta es la evidencia más alta que puede ser dada de la comunión sobrenatural con Dios, y de la verdad de una revelación de Dios” (Horne, 1841, 1:119).

Existe una cifra de criterios para determinar la autenticidad de la profecía—como opuesta a la predicción especulativa. La profecía debe implicar: (1) Tiempo apropiado, i.e., el oráculo debe preceder significativamente a la persona o evento descrito. Debe estar más allá del reino del cálculo razonable para así evitar la posibilidad de una “conjetura fundamentada”. Cuando uno “profetiza” que lloverá mañana—cuando el clima le favorece—esto nunca evidencia intervención divina. (2) La profecía debe presentarse en detalle específico, no generalizaciones vagas que son capaces de

ser manipuladas para calzar varias circunstancias. Predecir que “alguien” hará “algo” en “algún momento” no es muy impresionante. (3) El cumplimiento exacto, no un simple grado de probabilidad, debe caracterizar la predicción. ¡Un profeta que es 80% exacto no es un profeta en absoluto!

En esta conexión debemos observar que los profetas de la Biblia, cuando pronunciaban sus declaraciones, hablaban con confianza absoluta. Ellos frecuentemente empleaban una forma verbal conocida como el estado perfecto, lo cual sugiere acción completa. Un erudito lo llamó lo “perfecto de la confianza” (Watts, 1951, p. 17). Esto habla del evento como si ya hubiera ocurrido (aunque todavía en el futuro), por ende enfatiza la seguridad de su cumplimiento. Por tanto, Isaías pudo decir, “Porque un niño nos es nacido...” (9:6), aun cuando la encarnación de Cristo estaba todavía siglos aparte. La profecía nunca fue expresada con un inseguro “tal vez”, o un ambiguo “quizá”.

El estándar divino para un profeta verdadero es establecido por Moisés. “Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado...” (Deuteronomio 18:22). En Isaías 41:23, es dado un desafío a los dioses falsos del paganismo: “Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses...”. Claramente, la profecía predictiva es un elemento importante de las sagradas Escrituras, y se eleva superiormente por encima de las profecías falsas del mundo de hoy.

PROFECÍA—¿CONDICIONAL O ABSOLUTA?

Aunque hemos señalado que los profetas hablaron con confianza, es también importante observar que algunas profecías fueron obviamente condicionales. Esto es específicamente verdadero con referencia a las predicciones que contenían advertencias de juicio inminente sobre gente impía. El destino anunciado proféticamente dependía sobre el hecho de que la nación regresara o no de su maldad.

Por ejemplo, cuando Jonás fue a la ciudad de Nínive, él anunció: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4). Sin embargo, esa advertencia obviamente fue condicional como se hace evidente por el hecho de que cuando la gente de Nínive se arrepintió, y “vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino”, Él retiró el juicio y no los destruyó (cf. 3:10). Similarmente, cuando Dios prometió a los israelitas que la tierra de Canaán sería su herencia, la promesa dependió sobre su fidelidad a Jehová. Note el testimonio de Josué 23:16. “Si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado”. La nación hebrea apostató y perdió sus privilegios especiales con Dios (cf. Mateo 21:43). Esos religiosos y políticos del siglo veinte que ferviente y continuamente abogan por el derecho intrínseco de Israel a Palestina pasan por alto este elemento crucial de la profecía bíblica.

Por otra parte, algunas profecías fueron absolutas. Las predicciones concernientes al Mesías venidero no fueron predichas sobre la respuesta humana; éstas fueron cumplidas con exactitud impresionante. El Mesías debía ser: la simiente de la mujer (Génesis 3:15), la simiente de Abraham (Génesis 22:18), de la tribu de Judá (Génesis 49:10), nacido de una virgen (Isaías 7:14), en el pueblo de Belén (Miqueas 5:2), etc. No había nada condicional acerca de estos enunciados.

EL LENGUAJE DE LA PROFECÍA

Si alguien quiere interpretar exactamente la profecía de la Biblia, él ciertamente debe reconocer que el lenguaje de la literatura predictiva puede ser literal o figurativo. Pero ¿cómo determina uno la naturaleza de la terminología profética? En algunos casos, el sentido común dictará la característica de la profecía. Si un enfoque literal implica una imposibilidad o un disparate, es obviamente figurativo. Frecuentemente, el contexto aclarará la situación. En muchos casos, el asunto será establecido por cómo los escritores del Nuevo Testamento (quienes mencionaron o citaron las profecías) enfocaron el asunto. Cuando los escritores del Antiguo Testamento declararon que Cristo sería la simiente de Abraham (Génesis 22:18), o que Él sería resucitado de los muertos (Salmos 16:10), hicieron predicciones claras que fueron cumplidas literalmente.

No obstante, cuando Isaías anunció que Juan el bautista “prepara en el desierto calzada en soledad a nuestro Dios” (40:3), él no estaba sugiriendo que Juan iba a crear un proyecto para pavimentar el desierto de Palestina; en cambio, el lenguaje fue una descripción simbólica del trabajo preparatorio de Juan preliminarmente al ministerio de Jesús (cf. Mateo 3:1 et.seq.). Cuando el profeta predijo que “el león como el buey comerá paja” (Isaías 11:7), él no estaba sugiriendo que Jehová intentaba rediseñar los procesos dentales/digestivos del reino animal en la presunta era “milennial”. Él estaba sugiriendo figurativamente la atmósfera pacífica que sería característica de la iglesia de Cristo como de las varias naciones que llegaban a ella (cf. 11:10; Romanos 15:12). Por ende, es vital que la naturaleza del lenguaje en la profecía bíblica deba ser identificada correctamente.

EL PROFETA Y SU GENERACIÓN

Los críticos liberales de la Biblia niegan la realidad de la profecía predictiva (y otros elementos milagrosos en las Escrituras). Frecuentemente ellos preguntan: “¿Qué relevancia tuviera la profecía para la gente que nunca la vería cumplida?”. Por ende, ellos buscan desesperadamente algunas implicaciones que serían contemporáneas al mismo profeta (como, por ejemplo, postulando una joven doncella de los días de Isaías que se ajustaría a su profecía del nacimiento virginal—7:14). El hecho es que, algunas profecías no tienen relevancia inmediata para su generación contemporánea. Aquellos de la antigüedad no entenderían completamente las predicciones—excepto tenuemente a través de los ojos de la fe. A Abraham, a través de profecía, se le prometió que su simiente recibiría Canaán por herencia, aunque él mismo no vio el cumplimiento (cf. Génesis 15:12 et.seq.; Hebreos

11:8-16). Ni incluso los profetas entendieron el significado de muchas de sus declaraciones inspiradas. Pedro trató este mismo asunto en 1 Pedro 1:10-12. El plan redentor de Dios, como anticipado por los mensajeros del Antiguo Testamento, fue un “misterio”, que ahora puede ser percibido solamente por medio de la revelación del Nuevo Testamento (Efesios 3:1-13).

CUMPLIMIENTO PARCIAL Y COMPLETO

Aquellos con tendencias teológicas flojas algunas veces son propensos a decir que ciertas profecías del Antiguo Testamento tienen un cumplimiento bastante inmediato, pero que los escritores del Nuevo Testamento algunas veces sacaron a estos pasajes de sus contextos originales y le dieron significados ajenos a su diseño original. Un escritor, por ejemplo, ha aseverado: “Pablo parafraseó pasajes sin consideración a su contexto original, o a su significado... Esto es como si las palabras de la escritura expresaran un poder convincente dentro de sí mismas aparte de su contexto original” (Batey, 1969, p. 134; vea también Coffman, 1983, 4:143). Existe un viejo dicho: “Un texto fuera de su contexto es un mero pretexto” ¿Por qué acusar a los apóstoles con aquello que no toleramos en los predicadores contemporáneos?

Primero, uno debería intentar averiguar precisamente cómo el escritor del Nuevo Testamento está apelando al pasaje del Antiguo Testamento. Pero eso no es siempre fácil. ¿Está el escritor del Nuevo Testamento apropiándose del lenguaje de un texto del Antiguo Testamento? ¿Está empleando una escritura ilustrativamente? O ¿pretende afirmar que un incidente del Nuevo Testamento es realmente un “cumplimiento” de la profecía? Debemos recordar que los escritores antiguos no utilizaron los mismos recursos literarios empleados hoy en día. Las comillas, los dos puntos, las elipsis, los paréntesis, etc., eran desconocidos para ellos. En vista de esto, nosotros podemos no siempre saber exactamente cómo ellos estaban utilizando el lenguaje de las Escrituras más antiguas. Ya que grandemente somos ignorantes de sus procedimientos, el criticismo de ellos no es apropiado (cf. Paché, 1969, Capítulo 10).

Segundo, ¿no es posible que el omnisciente Espíritu Santo, Quien guió tanto a los profetas del Antiguo Testamento y a los escritores inspirados del Nuevo Testamento, pudiera haber dirigido ciertas profecías al Israel antiguo, pero que también hubiera sabido que un evento futuro finalmente cumpliría el significado de Sus palabras? ¿Qué está equivocado con tal punto de vista? Absolutamente nada. Es ciertamente posible, y protege la integridad de los escritores del Nuevo Testamento. Déjeme sugerir un ejemplo para ilustrar este punto.

David declaró: “Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar” (Salmos 41:9). Durante la última cena, Cristo citó este pasaje como sigue: “El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar” (Juan 13:18), aplicándolo a la traición de Judas, y declarando que eso cumplía el enunciado del salmo de David. Sin embargo, el Señor alteró la cita. Él omitió “en quien yo confiaba”, de la fuente original, siendo la razón, que ¡Él nunca confió en Judas! Jesús sabía desde el comienzo quién le traicionaría (Juan 6:64). Por tanto, es claro que el Salmo 41:9 tiene una aplicación directa a uno de los enemigos de David, pero el

“cumplimiento” remoto y completo vino con la traición de Judas del Hijo de Dios. Yo personalmente no creo que sea aceptable sugerir que las profecías tienen un “doble cumplimiento”. Esa es una expresión sin significado. ¡Si una profecía es cumplida completamente una vez, nunca puede ser cumplida “más completamente” luego! Sería mejor hablar de algunos textos que tienen una “aplicación inmediata” o “cumplimiento parcial”, y luego un “cumplimiento remoto”.

Aunque otra vez, debemos notar que, consistente con Sus propósitos propios, el Espíritu Santo puede dar a una profecía aplicaciones múltiples. Considere el caso del Salmo 2:7, donde Jehová dijo: “Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy”. En el Nuevo Testamento, este enunciado es aplicado a Cristo en varios sentidos diferentes. Primero, es empleado para demostrar que Cristo es superior a los ángeles, ya que el Padre nunca se dirigió a algún ser angelical, diciendo, “Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy” (cf. Hebreos 1:5). [Esta es una verdad que los “Testigos de Jehová” (quienes claman que Cristo fue un ángel creado) harían bien en aprender]. Segundo, Salmos 2:7 es aplicado por Pablo a la resurrección de Cristo de los muertos. El apóstol argumentó que “Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú...” (Hechos 13:33). Desde luego, fue por Su resurrección que Jesús fue declarado Hijo de Dios con poder (Romanos 1:4). Por ende, fue apropiado que el salmo sea aplicado a la resurrección del Señor. Tercero, el escritor de Hebreos usó el salmo para probar que Cristo no se glorificó a Sí mismo para ser nuestro sumo sacerdote; en cambio, tal rol fue debido a Su relación como el Hijo de Dios (Hebreos 5:5). Otra vez, nosotros debemos absolutamente hacer hincapié que el Espíritu Santo, Quien inspiró el salmo original, ciertamente tenía todos estos pensamientos diversos en mente—como es evidenciado por Su guía a los escritores del Nuevo Testamento mientras ellos empleaban Su lenguaje.

CONCLUSIÓN

Los principios anteriores de ninguna manera vacían el tema de la profecía de la Biblia. Sin embargo, estos son ilustrativos de las clases de factores que necesitan ser considerados al llevar a cabo esta clase de estudio. Otra vez, vamos a recordar que la profecía es una de las pruebas cruciales para establecer la credibilidad de las Santas Escrituras. Por tanto, vamos a estudiar esta área de la información bíblica cuidadosamente y vamos a emplearla apropiadamente en nuestra defensa de la fe.

REFERENCIAS

Batey, Richard (1969), *Letter of Paul to the Romans* (Austin, TX: Sweet).

Coffman, Burton (1983), *The Minor Prophets* (Austin, TX: Firm Foundation).

Freeman, Hobart (1968), *An Introduction to the Old Testament Prophets* (Chicago, IL: Moody).

Girdlestone, Robert (1973 reprint), *Synonyms of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans).

Horne, Thomas H. (1841), *Introduction to the Holy Scriptures* (Philadelphia, PA: Whetham & Son).

Jackson, Wayne (1974), *Fortify Your Faith in an Age of Doubt* (Stockton, CA: Courier Publications).

Paché, René (1969), *The Inspiration and Authority of the Scriptures* (Chicago, IL: Moody).

Smith, G.A. (1928), *The Book of the Twelve Prophets* (New York: Harper).

Unger, Merrill F. and William White (1980), *Expository Dictionary of the Old Testament* (Nashville, TN: Nelson).

Watts, J.W. (1951), *A Survey of Syntax in the Hebrew Old Testament* (Nashville, TN: Broadman).

¿QUIÉNES FUERON GUIADOS A TODA LA VERDAD?

Por **Kyle Butt** para Apologetics Press.

Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/quienes-fueron-guiados-a-toda-la-verdad-1936/>

Justo antes que Jesús fuera traicionado y muerto en manos de gente impía, Él informó a Sus apóstoles que había muchas cosas que no tuvo la oportunidad de enseñarles. Ya que los apóstoles no podían “sobrellevar” esas enseñanzas en ese momento, Jesús les prometió que el Espíritu de verdad vendría después de Su partida. En cuanto al Espíritu, Jesús dijo: “...cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Algunos han leído este versículo y han asumido que toda persona que llega a ser cristiano, y quien tiene el Espíritu Santo viviendo en él (1 Juan 3:24), será guiado a toda la verdad. Sin embargo, una mirada más cercana a esta situación demuestra que la promesa de ser guiados “a toda la verdad” fue dada a los apóstoles y no a todos los cristianos en general.

Primeramente, considere que en el contexto de Juan 16, el Señor estaba dirigiéndose solamente a los apóstoles. En Juan 16:32, Jesús les informó, diciendo, “He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo”—una predicción exacta de lo que los apóstoles hicieron en Getsemaní la noche de la traición. Este versículo puede ser conectado estrechamente a Marcos 13:11, donde Jesús habló a los apóstoles, diciendo, “Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo”. Aquí, Jesús detalló el proceso por el cual los apóstoles serían inspirados por la Palabra de Dios sin haber preparado un sermón o investigado acerca del tema.

En los libros del Nuevo Testamento después de los relatos del evangelio, leemos acerca de cómo llegó a ser realidad la promesa de Jesús a Sus apóstoles. Hechos 2 informa que el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles y les dio poderes milagrosos, inspirándoles a predicar la Palabra. Hechos 2:42 explica que los convertidos permanecían en la “doctrina de los apóstoles”, lo cual sería el caso ya que esa doctrina les fue dada por el Espíritu Santo. Pablo, al escribir a los hermanos en Éfeso, describió el evangelio de Cristo, “que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” (Efesios 3:5). Y solo unos pocos versículos antes de este enunciado, él dijo a los hermanos efesios que ellos eran “miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo

la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:19,20). El apóstol Pedro escribió para recordar a sus lectores de “las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles” (2 Pedro 3:2). Al escribir a los tesalonicenses, Pablo se regocijó en que los hermanos recibieron sus palabras “no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios” (1 Tesalonicenses 2:13). Él también recordó a los cristianos en Corinto: “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor” (1 Corintios 14:37).

Después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo cayó sobre los apóstoles y trajo a sus mentes todas las cosas que Jesús había dicho (Juan 14:26), a parte de las revelaciones adicionales que implicaba la frase “toda la verdad”. Cuando los apóstoles fueron traídos delante de los gobernantes y concilios, ellos no tuvieron que premeditar sus discursos, ya que el Espíritu Santo les proveía con la sustancia de sus discursos. Los apóstoles y profetas inspirados registraron esos pensamientos inspirados en los diferentes libros de la Biblia. La revelación registrada en la Biblia fue tan completa que el apóstol Pedro escribió a sus lectores que “todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas” por Dios (2 Pedro 1:3). Judas registró que la fe (hablando del conjunto de la enseñanza) fue “una vez dada a los santos” (Judas 3). Y el apóstol Pablo escribió que si incluso un ángel del cielo predicaba otro evangelio que el que era enseñado por los apóstoles, debía ser considerado anatema (Gálatas 1:6,9).

Los apóstoles fueron guiados a toda la verdad, la cual fue registrada en la Biblia y transmitida fielmente a nosotros. La promesa de ser guiados a “toda la verdad” nunca fue proyectada para todos los cristianos, y es claro que esto no se aplica a los cristianos hoy en día. Si algún cristiano quiere enseñar la Palabra de Dios, este no debe rechazar estudiar la Palabra de Dios y simplemente asumir que el Espíritu Santo pondrá directamente la Palabra de Dios en su corazón. De hecho, a los cristianos de hoy no se les promete un conocimiento milagroso dotado por el Espíritu Santo sin estudio de su parte, sino se les manda “a estudiar” o a “ser diligentes” para conocer la Palabra de Dios (2 Timoteo 2:15) y a “ocuparse de la lectura” de la Palabra de Dios (1 Timoteo 4:13). No existe verdad relacionada a la salvación del perdido que los apóstoles no recibieran. Por tanto, nosotros podemos concluir que la promesa de Jesús de que los apóstoles serían guiados a toda la verdad fue cumplida. Nosotros además podemos concluir que a nadie que vive hoy se le ha dado esa promesa y que la Palabra de Dios ha sido entregada a los santos una vez por todas.

HECHOS 2:38: PRUEBA QUE EL CREYENTE ARREPENTIDO DEBE SER BAUTIZADO PARA SER SALVO.

Por **Thomas B. Warren** para The Spiritual Sword - Enero 1979.
Traducido por **Jaime Hernández Castillo** y **César Hernández Castillo**.

En obediencia a las instrucciones de Cristo dadas en la Gran Comisión (Mat. 28:18-20; Mar. 16:15-16; Luc. 24:44-49), bajo la inspiración del Espíritu Santo, en el día de Pentecostés los apóstoles predicaron por primera vez el evangelio de Cristo como una ley en vigor (Hch. 2:1-41). Al mismo tiempo que todos los apóstoles predicaron en ese día (Hch. 2:1, 14, 37) solo el sermón de Pedro está registrado en el Nuevo Testamento. En ese sermón, Pedro dio prueba de que los judíos (a quienes él estaba hablando) habían crucificado, no a un simple ser humano que falsamente pretendió ser el Mesías, sino al Hijo de Dios, el Cristo. Al final de lo que puede ser denominada la parte probatoria de su sermón, Pedro dijo, “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”. (Hch. 2:36, Cf. 2:22-23)

El sermón de Pedro convenció a los judíos. Se dieron cuenta que eran culpables del terrible pecado de crucificar al Cristo (el Mesías). A raíz de esa convicción, le dijeron a Pedro y a los demás apóstoles, “Varones hermanos, ¿qué haremos?”

¿Qué les estaban preguntando? Estaban pidiendo que se les dijera qué debían hacer para tener sus pecados remitidos (perdonados). Es claro que, a pesar del hecho de que, al momento en que hicieron la pregunta, ellos ya eran creyentes en Jesucristo, todavía no eran salvos, ¡Aún estaban en sus pecados! Los hombres no son salvos en el momento en que creen.

¿Qué les dijo Pedro que hicieran? ¿Les dijo: “Puesto que ustedes ya son creyentes, no tienen nada que hacer – ya son salvos”? No. Tanto Pedro como sus oyentes sabían que ellos (sus oyentes) no eran salvos. Así que Pedro (guiado por el Espíritu Santo) les dijo a estos creyentes: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. (Hch. 2:38).

El significado de la respuesta de Pedro a su pregunta debiera ser fácilmente entendido por todos. Simplemente les dice a estos creyentes perdidos que deben (1) arrepentirse y (2) ser bautizados para que sus pecados sean perdonados.

OPOSICIÓN A ESTA CLARA VERDAD

A pesar de la simplicidad de la respuesta de Pedro a tan simple pregunta, hay mucha gente hoy que rechaza la verdad de que el creyente arrepentido debe ser bautizado (sumergido en agua) para ser salvo por la sangre de Cristo (Efe. 1:7). Pero, para negar esta necesidad, deben rechazar la obvia verdad de Hch. 2:38. ¿Qué tácticas son usadas por algunos para hacer tal rechazo?

DOS ELEMENTOS BÁSICOS DEL PLAN PARA EL RECHAZO DE LA VERDAD DE HCH. 2:38

Puesto que Hch. 2:38 enseña de manera tan obvia la necesidad del bautismo, si uno debe afirmar (y/o convencer a cualquier otro de) la opinión que el hombre perdido es salvo en el momento mismo en que cree en Cristo como el Hijo de Dios, entonces debe encontrar algunos medios de negar (para su propia satisfacción al menos) la evidente importancia de este pasaje. Así, para evitar la fuerza de Hch. 2:38, algunos líderes religiosos han hecho dos cosas; (1) Han llegado a afirmar que “para” significa “por causa de” o “debido a” en Hch. 2:38, y (2) Para evitar la implicación originada con respecto al arrepentimiento, sostienen que la frase preposicional “para perdón de los pecados” no puede modificar a ambos, “arrepentíos” y “bautícese”.

¿Por qué han llegado a sostener esas dos posiciones? Por estas razones: (1) Si pueden probar que “para” (del griego eis) aquí significa “por causa de”, habrán demostrado que Hch. 2:38 no enseña que el bautismo precede a la remisión de pecados, y (2) afirmando que “para perdón de los pecados” significa “a causa de que sus pecados ya han sido perdonados”, entonces, a menos que puedan probar que “para perdón de los pecados” no puede modificar tanto al “arrepentíos” como al “bautícese”, habrán adoptado una posición que implica que uno es salvo antes y sin el arrepentimiento.

En otras palabras, si uno afirma ambos (1) que “para” significa “por causa de”, y (2) que “para perdón de los pecados” modifica tanto a “arrepentíos” como a “bautícese”, entonces estaría diciendo no solo que uno debe ser bautizado porque ya ha sido salvo, sino también que uno debe arrepentirse porque ya ha sido salvo. Pero incluso los bautistas, quienes se oponen a la esencialidad del bautismo tan vigorosamente, saben que el arrepentimiento es necesario para la salvación. Así, puesto que saben que el arrepentimiento es esencial para la salvación (2 Ped. 3:9, 10; Luc. 13:3-5; Hch. 17:30, 31), hacen el esfuerzo por probar que “para perdón de los pecados” no puede modificar a ambos verbos.

En el resto de esta editorial será demostrado que se debe dar una respuesta negativa a cada una de las siguientes preguntas: (1) ¿“Para” significa “por causa de” en Hch. 2:38? (2) ¿Hay bases gramaticales que prohíban absolutamente afirmar que “para perdón de los pecados” pueda modificar tanto a “arrepentíos” como a “bautícese”?

LA PRIMERA PREGUNTA:

¿"PARA" SIGNIFICA "POR CAUSA DE" EN HCH. 2:38?

La sana erudición contesta a esta pregunta con una sola voz: "¡No!" "Para" en Hch. 2:38 no significa "por causa de". Cuando el apóstol Pedro les dijo a los creyentes "...bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados", estaba diciéndoles que se sometieran a la acción (es decir, obedecieran a Cristo y fueran bautizados) ¡para ser perdonados de sus pecados!

Y, debe notarse, que el creyente arrepentido es salvo (cuando es bautizado) no por el agua sino por la sangre de Cristo (Efe. 1:7; Hch. 20:28; Heb. 9:22; Rom. 5:8-9). Pero la sangre del Señor no será usada por el Señor para perdonar los pecados de nadie que no sea "nacido del agua y del Espíritu" (Jn. 3:5). La salvación está en Cristo (2 Tim. 2:10) y uno es bautizado en Cristo (Rom. 6:3-5; Gál. 3:26-27)

LA SEGUNDA PREGUNTA:

¿PUEDE LA FRASE PREPOSICIONAL "PARA PERDÓN DE LOS PECADOS" MODIFICAR A AMBOS VERBOS? ("ARREPENTÍOS" Y "BAUTÍCESE")

Puesto que las palabras de Pedro fueron dadas en respuesta a la pregunta, "¿Qué haremos?", el contexto indica que la frase "para perdón de los pecados" no solo puede sino que debe ser considerada como modificando tanto a "arrepentíos" como a "bautícese".

Incluso prominentes eruditos bautistas reconocen esta verdad. Al oponerse a la contención de los metodistas de que los bebés deben ser bautizados, J. M. Pendleton dijo, "Es claro como el sol en el cielo que las mismas personas son mandadas a arrepentirse y ser bautizadas". (Three Reasons for Being a Baptist, Tres Razones para Ser Bautista, p. 20).

Otro erudito bautista, H. B. Hackett, dijo, "Conectamos naturalmente con ambos verbos precedentes". (Commentary on Acts of the Apostles, Comentario sobre los Hechos de los Apóstoles, p. 53).

J. H. Thayer, destacado erudito en griego dijo, "Acepto la traducción de la versión revisada, "para perdón de los pecados" (el eis expresando el fin tenido como meta y garantizado por el arrepentimiento y el bautismo previamente ordenados". (Citado por Shepherd en Shepherd, Handbook of Baptism, Manual del Bautismo, p. 356)

Este editor envió un diagrama en inglés a eruditos en inglés y un diagrama en griego a eruditos en griego en algunas de las más prestigiosas universidades de la nación. El diagrama indicaba que la frase preposicional, "para perdón de los pecados" modifica tanto a "arrepentíos" como a "bautícese". Estos eruditos fueron cuestionados que si habría alguna razón, gramaticalmente hablando, para que la oración no debiera ser ilustrada así. Ningún erudito dio respuesta negativa. Todos estuvieron de acuerdo en que "para perdón de los pecados" puede modificar tanto a "arrepentíos" como a "bautícese".

Cuando las personas que se convirtieron en creyentes en Cristo como Hijo de Dios (Hch. 2:22-37) preguntaron “¿qué haremos?”, ya habían sido convencidos de pecado, así que, querían saber qué hacer para ser salvos de pecado. Pedro simplemente les dijo que se arrepintieran y fueran bautizados para el perdón de los pecados. Claramente, estos creyentes perdidos, se les manda aquí a hacer dos cosas para ser perdonados. Pero esta verdad los bautistas (y otros defensores de “la salvación por fe sola”) la deben negar, si deben ser consistentes con su punto de vista de la salvación. Pero es también claro que al negar que “para perdón de los pecados” pueda modificar ambos verbos, niegan lo que claramente es verdad: el creyente es instruido tanto a arrepentirse como a ser bautizado para obtener (por la sangre de Cristo) el perdón de sus pecados.

Uno no puede ser salvo sin ser bautizado en el nombre de (por la autoridad de) Jesucristo, y uno no puede ser bautizado en el nombre de Jesucristo a menos que sea bautizado para ser salvo – no porque pensó que ya era salvo antes de que fuera bautizado. La obediencia al evangelio de Cristo salvará a la persona perdida, pero la obediencia a una simple doctrina humana no salvará a nadie (Heb. 5:8-9; 2 Tes. 1:7-9; Mat. 7:13-23; 2 Tes. 2:10-12).

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

Por **Don Blackwell** para World Video Bible School.

Traducido por **Marlon Retana** para Escuela Bíblica en Línea.

<https://buscandolaverdad.org/>

Tal vez uno de los temas más incomprensidos en el mundo religioso hoy en día es precisamente el del Espíritu Santo, y es mal interpretado no sólo por el mundo denominacional, sino también por muchos en la Iglesia del Señor, y entre los Cristianos hay un montón de preguntas en sus mentes como, ¿cómo mora el Espíritu en nosotros? ¿Qué quiere decir lo escrito en Juan 3 acerca de que debemos nacer del Espíritu? ¿Qué es el don del Espíritu según Hechos capítulo 2? ¿Acaso aún recibimos ese don en la actualidad?

Ahora, si bien ciertamente no podemos responder a todas esas preguntas en esta lección, lo que queremos hacer hoy es proporcionar algún material introductorio que nos ayude a responder a la pregunta: ¿quién es el Espíritu Santo?

El estudio del Espíritu Santo es conocido como Neumatología, y suele escribirse con una P antes de la N, ya que el origen de esta palabra proviene del término griego Pneúma que es la palabra para espíritu. Esta palabra griega también se puede traducir como viento, y en algunas ocasiones como aliento, pero la mayoría de las veces se traduce como espíritu. Cuando se traduce como espíritu, en minúscula, es en referencia al espíritu humano, y cuando se escribe con E mayúscula es en referencia al Espíritu de Dios, el tercer miembro de la Deidad.

Muy bien, mientras buscamos la respuesta a la pregunta “¿Quién es el Espíritu Santo?” cubriremos tres puntos: (1) su persona, (2) su posición, y finalmente, (3) su rol.

SU PERSONA:

En primer lugar hablemos sobre la persona del Espíritu Santo. En ocasiones vemos en redes sociales sobre como algunas personas están agradecidas por el Espíritu Santo y como eso los empodera. Bueno, amigos, el Espíritu Santo no es un “eso”, y de hecho es importante que comprendamos que el Espíritu tiene personalidad. Sí, Él tiene características y atributos personales. La gente piensa en el Espíritu Santo como si se tratase de una fuerza o influencia misteriosa, o una sustancia que emana del Padre, sin embargo, deseo que leamos como Jesús se refiere al Espíritu Santo según Juan 16:13, dice así,

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere...”

Quiero que notes que Jesús habló del Espíritu Santo como persona, y que utiliza el pronombre “él”. Incluso, cuando leemos algunas de las características del Espíritu Santo, podemos apreciar que Él tiene personalidad, tanto como el Padre y como el Hijo. Por ejemplo, el Espíritu Santo tiene mente (Romanos 8:27), Él habla (Juan 16:13). Él enseña (Juan 14:26). Él da testimonio (Juan 15:26 y Hechos 20:23). Con respecto a sus reacciones personales, Él puede ser afligido (Isaías 63:10), y puede ser puesto a prueba (Hechos 5:9).

SU POSICIÓN:

En segundo lugar, tras haber tratado sobre su persona, hablemos ahora de su posición. Amigos, la posición del Espíritu Santo es la de Deidad. Él es Dios. Según Hechos 5:3, vemos como Pedro preguntó a Ananías, “¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?” En el versículo siguiente vemos que identifica al Espíritu Santo como Dios, “No has mentido a los hombres, sino a Dios.” Él es Deidad.

Ahora bien, sé que esto es algo muy básico, pero algunas personas no entienden el hecho de que hay tres miembros de la Deidad, a veces referida como Trinidad. Ellos son: Dios el Padre, Jesucristo el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, el Consolador.

Volvamos a la Biblia y vamos a ver cuatro pasajes que establecen muy claramente esta idea de la Deidad, empezando con Hechos 17:29. Allí vemos como el apóstol Pablo habla en el Areópago en Atenas y dice,

“Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres”.

Algunas traducciones en lugar de Divinidad dicen “naturaleza divina”, y se trata precisamente de las personas que conforman la Deidad. Nuestro siguiente pasaje por estudiar es Colosenses 2:9, y en este se nos dice lo siguiente sobre Cristo, “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.”. Ciertamente el punto es que Jesucristo es Deidad, por lo que todo lo concerniente a Dios habita en Él.

El tercer pasaje que veremos es Mateo 28:19, y estas son palabras que salen de la boca de Jesús. Conocemos este pasaje como la Gran Comisión y vemos como Él dice a sus apóstoles,

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

Podemos ver aquí como el nombra a las tres personas de la Deidad: Dios, Cristo, y el Espíritu Santo. El cuarto y último pasaje que veremos y que nos ayuda a establecer claramente el concepto de

Deidad o Trinidad es 2 Corintios 13:14. Son las palabras con las que el apóstol Pablo cierra esta carta, y dicen así,

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”.

Cada uno de los miembros de la Deidad, escucha con atención, cada uno de ellos deben ser referidos como personas de la Trinidad. Cada miembro, Dios Padre, Cristo el Hijo, y el Espíritu Santo, son personas divinas. Cada uno posee la naturaleza divina, y permítanme enfatizar esto, solamente hay un Dios, solamente hay una naturaleza divina, pero hay tres personas distintas. Y esto es importante de comprender de manera precisa porque como comentamos anteriormente, muchos piensan o quieren hacer creer que el Espíritu Santo no es una de ellas, sino una fuerza o influencia misteriosa, algún tipo de sustancia que emana del Padre. Amigos, eso es absolutamente incorrecto. Él es deidad.

SU ROL:

Muy bien, llegamos al tercer punto de nuestro estudio, y es en este en donde dedicaremos gran parte de nuestro tiempo juntos. Hablemos sobre el rol o papel del Espíritu Santo. Así como hemos visto que hay tres personas distintas en la Deidad, también conllevan tres roles distintos. Cada uno de los miembros de la Deidad tienen su propia obra y función respectiva a realizar y todas sus obras encajan perfectamente para lograr Su objetivo. Considerando que nuestro estudio es sobre el Espíritu Santo, consideremos la obra del mismo durante el periodo de la Creación.

Los tres miembros de la Deidad estuvieron involucrados en la creación de este mundo y cada uno de ellos tuvo un rol distinto que cumplir. Al abrir nuestras Biblias, podemos leer en Génesis 1:1, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” Si todo lo que tuviésemos para estudiar fuese nuestras Biblias en español, podríamos pensar que Dios Padre, por sí solo, fue quien creó los cielos y la tierra, ¿cierto? Sin embargo, la palabra en el hebreo para Dios en este pasaje es Elojím, y esta palabra, dependiendo del contexto, puede ser singular o plural. De allí que al leer el siguiente versículo vemos como “el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”, y al continuar la lectura, al llegar al versículo 26, leemos, “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...” y es aquí donde claramente podemos ver por medio de las palabras “hagamos” y “nuestra” que Dios Padre no estaba solo cuando creó el mundo.

Este hecho también es confirmado por el apóstol Juan ya que en su relato sobre la vida de Cristo, en Juan 1:1-3 leemos,

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”.

Es así como podemos ver el rol de cada uno de los miembros de la Deidad durante la Creación. Dios el Padre es el Diseñador de la Creación. Él determinó el alcance y el orden de la Creación, y podemos ver como Dios el Hijo, Cristo, el Verbo, fue quien la llevó a cabo, por lo que podemos decir que Jesucristo es el Ejecutor. Según Colosenses 1:15.17, Jesucristo es “es la imagen del Dios invisible ... en él fueron creadas todas las cosas ... todo fue creado por medio de él y para él.” El escritor a los Hebreos inicia su carta diciendo lo siguiente,

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:1-2).

Es así como vemos el rol del Padre en la Creación, siendo el Diseñador, y el Hijo, siendo el que la llevo a cabo, el Ejecutor. Pero ¿qué hay del Espíritu Santo y su rol en la Creación? Bueno, Él fue quien dio los detalles finales, tal como leímos en Génesis 1:2, estando la tierra desordenada y vacía, Él se movía sobre las aguas. Es aquí donde comienza la obra del Espíritu Santo durante la Creación, poniendo orden donde hubo caos, siendo, si podemos decirlo de esta manera, el Finalizador. En Job 26:13, leemos “Su espíritu adornó los cielos”, y en el Salmo 104:30, “Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.” Es así como podemos ver que el Padre fue el Diseñador, habiendo dado la orden, el Hijo la lleva a cabo siendo el Ejecutor del plan de Dios, y el Espíritu Santo termina la obra al embellecer las cosas que se habían creado, siendo así el Finalizador.

Antes de avanzar al siguiente punto, deseo enfatizar que una de las características de la Deidad, y está es el orden. Dios siempre ha operado bajo un procedimiento sistemático al que los eruditos se refieren como “economía divina.” Cada miembro de la Deidad, como hemos visto, tenía su función en particular durante la Creación de este mundo.

Teniendo esto en mente, veamos cómo, efectivamente, cada miembro de la Deidad también tuvo su rol y función particular dentro del esquema de redención.

¿Qué es el esquema de redención? Es el plan de Dios para salvar al hombre. Algunos lo resumen así, “El Padre lo forjó, el Hijo lo compró, y el Espíritu Santo lo enseñó”.

Ciertamente el Padre no solo forjó este esquema, sino que desde la Creación lo creó. La palabra forjar lleva por significado la idea de inventar, fabricar, dar la primera forma. Dios el Padre, como el Diseñador que es, concibe en su mente este plan para salvarnos y esto podemos verlo en las palabras escritas por el apóstol Juan, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” (Juan 3:16). Es interesante ver esto junto con lo que dice Isaías 53:11 acerca del Padre viendo el sacrificio del Hijo, “Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho...” En simples palabras, el Padre es el Diseñador de este plan, un plan por el cual la humanidad pudiera justificarse, que en sí es ser perdonada de sus pecados, y para esto, un sacrificio perfecto era requerido. De allí que pasamos ahora al rol del Hijo en el esquema de redención.

Como leímos, el Hijo lo compró, es quien lleva a cabo el plan, el Ejecutor. Él mismo se convirtió en el sacrificio pensado en la mente del Padre. Al decir que lo compró, nos referimos que fue quien pago el precio del pecado. Al leer Hebreos 2:9 vemos que él gusto (probó, experimentó) la muerte por todos. Apocalipsis 5:9 dice que por su sangre fuimos redimidos para Dios. Efesios 3:9-11 nos afirma sobre cómo desde el principio, desde la creación de las cosas, este plan, el Evangelio, había estado escondido, mas ahora, la multiforme sabiduría de Dios es “dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.” Es mediante este pasaje que podemos ver que fue el plan de Dios que se estableciera la iglesia, y su plan fue llevado a cabo por Jesucristo, siendo Él el Ejecutor de este plan.

¿CUÁL ES EL ROL DEL ESPÍRITU SANTO EN EL ESQUEMA DE REDENCIÓN?

Bueno, así como vimos que durante la Creación Él fue el Finalizador, ahora veremos como efectivamente Él enseña el esquema de redención, es quien lo revela, el Revelador.

Jesús ciertamente tenía que morir para redimir al hombre, y así hizo, mas quedaba mucho trabajo por hacer, y es por ello por lo que dice a los apóstoles, según leemos en Juan 14:16-17,

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad...”

Ahora leamos el versículo 26,

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

Es así como podemos ver claramente que el Padre forjó el plan, el Hijo lo compró, y el Espíritu Santo lo enseñó. La principal obra del Espíritu Santo fue la de darnos la Biblia, enseñarnos el modelo que debemos seguir hoy en la religión. Así hizo a través de los apóstoles, y es precisamente uno de ellos el que escribió lo siguiente,

“entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21).

Efectivamente las Escrituras son la Palabra de Dios. Fueron escritas por hombres que fueron inspirados por el Espíritu Santo. Sin duda alguna, el Espíritu Santo es el Revelador. Él es el dador del modelo divino que milagrosamente guio a estos hombres a toda verdad, los guio a escribir el Nuevo Testamento, siendo así el dador de la Biblia y proveyó de revelación milagrosa a estos

hombres para que ellos supieran que hacer mientras que este modelo, la Biblia, se completará. Una vez que el Nuevo Testamento se completó, la revelación milagrosa, junto con las señales, cesaron, tal como leemos según 1 Corintios 13:8-13.

Amigos, la sabiduría de Dios está bellamente ilustrada en la obra del Espíritu Santo y las formas en que Él reveló la palabra. Pregúntate a ti mismo esta pregunta, ¿por qué el Espíritu Santo no hizo que se escribieran y distribuyeran copias del Nuevo Testamento durante el día de Pentecostés?

Sabes, si se hubiera hecho de esa manera, los hombres no hubieran tenido una apreciación y una aplicación adecuadas, pero puedes ver que, en lugar de hacerlo así, lo que se hizo fue que la inspiración se dio por partes según surgieron las circunstancias y necesidades y luego se pudo hacer una aplicación y comprensión adecuadas de la verdad.

El trabajo del Padre fue el de ser el Originador, el Creador, el Diseñador del Plan. El trabajo del Hijo fue el de ser el Ejecutor. El trabajo del Espíritu Santo fue el de ser el Finalizador, el Revelador. Su trabajo no consistía en originar la verdad, sino en comunicarla. Jesús dijo que el Espíritu Santo no hablaría “por su propia cuenta, sino que hablaría todo lo que oyere, y haría saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:13).

Y es así como hoy en día, la herramienta o medio por el cual el Espíritu Santo opera es mediante la Palabra de Dios. Amigos, eso es lo que dice Efesios 6:17, “tomad ... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.” Esa es la herramienta del Espíritu Santo, la Palabra de Dios.

¿Quién es el Espíritu Santo? Él es Deidad, es el tercer miembro de la Deidad.

¿Cuál es su rol? Él es el Revelador del mensaje.

El Padre lo diseñó, el Hijo lo ejecutó, y el Espíritu Santo lo reveló.

Tito 3:5 dice que Dios nos salvó “... por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.” Pues bien, apliquemos los roles de cada miembro de la Deidad a este versículo. En primer lugar, el Padre no salva porque ese es Su plan. En segundo lugar, somos lavados y regenerados por el Hijo por medio de Su sangre en las aguas del bautismo. Y, en tercer lugar, somos renovados en el Espíritu Santo al cumplir con el mensaje que Él reveló, Su Palabra, el Nuevo Testamento.

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Por **Willie Alvarenga**.

Tomado de su libro “Un Manual de Estudio Sobre la Deidad”

Preguntas que debemos hacernos para entender mejor el bautismo del Espíritu Santo: (1) ¿Quién fue el administrador del bautismo del Espíritu Santo, (2) ¿A quién fue prometido el bautismo del Espíritu Santo?, (3) ¿Quiénes fueron bautizados con el bautismo del Espíritu Santo?, (4) ¿Por qué fueron bautizados con el bautismo del Espíritu Santo?, (5) ¿Se ha prometido el bautismo del Espíritu Santo a los Cristianos de nuestra actualidad? Contestemos cada una de estas preguntas en el orden en el que se han presentado.

¿QUIÉN FUE EL ADMINISTRADOR DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Según el Nuevo Testamento, Jesús, la segunda persona de la Deidad, es el administrador del bautismo del Espíritu Santo. Note lo que Juan el Bautista dijo, “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11). Jesús fue el que prometió a los apóstoles la promesa del Espíritu Santo. En Juan 14:26; 15:26 y 16:13 leemos sobre esta promesa hecha exclusivamente a los apóstoles de Jesús. En Lucas 24:49, Jesús dijo lo siguiente, “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” En Hechos 1:8, Jesús vuelve a recordarles sobre esta promesa, “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

En Hechos 2:1ss leemos sobre el cumplimiento de esta promesa y los apóstoles solamente fueron investidos con poder desde lo alto. El administrador de este bautismo, según el Nuevo Testamento, no fue un apóstol, o profeta, sino nuestro Señor Jesucristo. Y, esta promesa, fue exclusivamente para los apóstoles.

¿A QUIÉN FUE PROMETIDO EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Como ya hemos observado, el Señor Jesús prometió exclusivamente a los apóstoles el bautismo del Espíritu Santo. Los siguientes pasajes sirven como evidencia de este asunto (Juan 14:26; 15:26;

16:13; Marcos 13:11; Lucas 24:49; Hechos 1:4-5, 8). El evento de Hechos 10, el cual se relaciona a la conversión de los gentiles no debe ser interpretado como dando la idea de que Jesús prometió en los pasajes ya mencionados, el bautismo del Espíritu Santo a los gentiles. Los pasajes del Evangelio de Juan fueron prometidos a los apóstoles. El Espíritu Santo tuvo que descender sobre los gentiles en el caso de Cornelio ya que se requería de una manifestación grande para convencer a los judíos de que los gentiles también tienen la oportunidad de ser salvos.

No hay evidencia de que Cornelio y todos los gentiles que estuvieron presentes en este evento de Hechos 10 recibieron el bautismo del Espíritu Santo y que también ellos podían imponer las manos para transmitir dicho poder. Esto, la Escritura, no lo apoya.

¿QUIÉNES FUERON BAUTIZADOS CON EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Según el contexto de Hechos 2:1ss los apóstoles fueron los que recibieron el bautismo del Espíritu Santo, tal y como Jesús lo había prometido mientras estaba en vida (Juan 14:26; 15:26; 16:13), y después de su resurrección (Lucas 24:49; Hechos 1:4-5, 8). Algunos argumentan que los 120 que se mencionan en Hechos 1 también recibieron el bautismo del Espíritu Santo. Esto, simplemente, la Escritura, no lo apoya. En el capítulo 2 de Hechos, usted y yo podemos notar la presencia del pronombre “ellos” en varios textos, lo cual hace referencia a los apóstoles y no a los 120 (2:1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 11, 13). En Hechos 2:43 y 5:12, el texto sagrado indica que los apóstoles eran los que hacían las señales y milagros y no los 120 que se mencionan en Hechos 1. Este es el caso dado a que Jesús prometió el bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles y no todo mundo.

¿POR QUÉ FUERON BAUTIZADOS CON EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Los apóstoles recibieron el bautismo del Espíritu Santo para poder confirmar el mensaje que ellos predicaban. Marcos 16:17-20 muestra cómo los apóstoles iban a recibir poder para confirmar el mensaje predicado. Esto fue exactamente lo que hicieron (Hechos 2:43; 5:12). Otra razón por la cual fueron bautizados en el Espíritu Santo fue para que se cumpliese la promesa que Jesús ya les había hecho (Juan 14:26; 15:26; 16:13).

¿SE HA PROMETIDO EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO A LOS CRISTIANOS DE NUESTRA ACTUALIDAD?

La respuesta a esta pregunta es un enfático no. La promesa del bautismo del Espíritu Santo no se ha prometido a los Cristianos del siglo 21. Esta promesa, como ya hemos observado, fue solamente para los apóstoles. La Palabra que ellos predicaron ha sido confirmada y en nuestra actualidad ya no necesitamos de señales para autenticar el mensaje predicado. Gracias a Dios hoy tenemos la fe

que ha sido una vez dada a los santos (Judas 3), y gozamos de la perfecta y completa Palabra de Dios (1 Corintios 13:10).

El Cristiano ahora goza de la presencia del Espíritu Santo en su vida ya que al obedecer el evangelio, la persona recibe el “don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38), lo cual indica la presencia del Espíritu Santo en su vida (Efesios 1:13-14; 1 Corintios 6:19-20; Hechos 5:32).

¿QUÉ ES “EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” SEGÚN HECHOS 2:38?

Por **Robert R. Taylor, Jr.**

Traducido y Adaptado al Español por **Marlon Retana.**

Hay un interés abundante en la respuesta a esta pregunta. Durante más de treinta y cinco años he sido estudiante de este pasaje en general y de esta parte de él en particular. He tratado de leer ampliamente en relación con lo que nuestros hermanos han escrito sobre este pasaje. A menudo les he preguntado a los hermanos qué pensaban que significaba. Los hermanos, con frecuencia, me han preguntado mis pensamientos sobre su significado. Me parece que ha habido tres posiciones principales que nuestros hermanos han sostenido hacia este.

1. Muchos, quizás la mayoría de nuestra hermandad, defienden la posición de que esto se refiere al don común y ordinario del Espíritu Santo que mora en el cristiano y viene al mismo tiempo que la remisión o perdón de los pecados es otorgado al individuo que obedece. Su argumento sería que cada persona que ha sido salvada desde Pentecostés según Hechos 2 hasta el presente ha sido un receptor seguro de este don común y ordinario. Muchos de este número dirían que el Espíritu Santo entra en el individuo en realidad, personal, corporal, y literalmente, aunque algunos dirían que él mora en el cristiano a través de un medio, la palabra de Dios, y por lo tanto la morada interna es representativa.
2. Otros sostienen que el don del Espíritu Santo es el equivalente del perdón, que este don es lo que el Espíritu Santo da (y no Él mismo como don), siendo así el perdón de los pecados pasados. Algunos lo extenderían un poco y dirían que el don es el equivalente a la vida eterna en el más allá. Dado que Pedro ya había prometido la plenitud del perdón en la expresión “perdón de los pecados”, parece un poco redundante que Pedro se repitiera con otra expresión que significa solo lo que ya les había prometido. Hacer del don el equivalente de la vida eterna es ignorar el resto de la Biblia que enseña que la fidelidad cristiana es la condición de ir a casa, al cielo, para el creyente penitente que ha sido inmerso.
3. El tercer argumento, uno que he sostenido y defendido durante mucho tiempo, es que el don ofrecido aquí es milagroso en ese contexto y se les conferiría, como se explica en las escrituras posteriores, mediante la imposición apostólica de manos. Obviamente, no podía ser poseída por nadie, excepto aquellos a quienes los apóstoles la transmitían por la

imposición de sus manos. Esta es la posición que trataré de explicar y defender en el remanente de este estudio.

UN ANÁLISIS DEL PASAJE

Hechos 2:38 en estados de plenitud,

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Pedro tiene las llaves del reino (Mateo 16:18). A él y a sus colegas apostólicos se les ha hecho la pregunta más crucial de los tiempos en el versículo anterior: qué hacer para ser salvos. Pedro los llama como creyentes convencidos en Cristo a *arrepentirse*. El arrepentimiento es un cambio de mentalidad. La tristeza según Dios lo precede; la vida enmendada es su fruto venidero. Su segunda estipulación es el *bautismo*. Esto es inmersión; el agua es el elemento. Los mandatos están dirigidos a cada uno de ellos. Su obediencia debía hacerse *en el nombre de Jesús* (Salvador) *Cristo* (el Ungido). Esto significa por su autoridad. El que posee toda autoridad en el cielo y en la tierra ordenó el bautismo (Mateo 28:18-19). *Para* significa con el fin de obtener este codiciado perdón. El *perdón de los pecados* es redimir, perdonar, hacer salvo, lavar o borrar los pecados (ver Marcos 16:16, Hechos 22:16, 3:19).

“y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Y significa algo además del perdón, no el perdón solo o exclusivamente. *Recibiréis* es la conjugación del verbo recibir en segunda persona plural y en tiempo futuro simple. Es un verbo transitivo y como tal requiere un objeto directo. El objeto aquí tiene que estar en el caso acusativo. Obviamente, el Espíritu no es ese objeto. La preposición *de* denota posesión o pertenencia. El *don* aquí no es el *Espíritu Santo*. El *don* es lo que el Espíritu Santo confiere o da. A la mujer en el pozo de Jacob Jesús le habló del “*don de Dios*” (Juan 4:10). Este *don* no es Dios, sino algo que Dios da. El elocuente Pablo a los de Éfeso escribió del “*don de Cristo*” (Efesios 4:7). Este *don* no fue Cristo mismo, sino algo que Cristo dio. Lo mismo es cierto con el don del Espíritu Santo. No fue el Espíritu Santo mismo el que fue dado, sino algo que el Espíritu dio.

Este es un análisis breve y preciso del versículo en general y de la parte controvertida que estoy examinando, el don del Espíritu Santo, en particular.

¿POR QUÉ TOMAR LA POSICIÓN DE MEDIDA MILAGROSA?

Durante veinte o más años ha sido mi posición sostenida que el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38 es la medida milagrosa del Espíritu Santo y fue transmitido por imposición apostólica de manos en esa y en las ocasiones posteriores. De un estudio comprensivo de pasajes como Hechos 8 y 19 y Romanos 1:11 aprendemos que esta transmisión milagrosa no podría ocurrir sin la presencia de uno o más de los apóstoles. Esto no plantea ningún problema en Hechos 2, porque los doce

apóstoles estaban presentes con la capacidad de transmitir tales poderes sobrenaturales. Algunos podrían objetar diciendo que mi posición está en peligro debido al hecho de que otras escrituras son necesarias para deducir tal conclusión. Pero esto no niega más mi posición que otras posiciones tomadas en relación con el don según Hechos 2:38, porque también requieren información adicional derivada de pasajes afines. La objeción podría tener algún mérito si no se dijera nada más al respecto. Sin embargo, se dice más y el razonamiento lógico exige una contemplación integral de TODO lo que se dice. Pero, ¿por qué tomar esta posición de medida milagrosa según Hechos 2:38? Observemos varias razones de peso para este punto de vista.

1. Hechos 2:38 fue dado por primera vez en el Siglo I, no en el Siglo XX, ¡y bajo un marco sobrenatural! En Hechos 2 tenemos el Bautismo del Espíritu Santo sobre los doce (vv. 1-4). En Hechos 2 tenemos lenguas o idiomas usados de manera sobrenatural (v. 4ss). En Hechos 2 tenemos un mensaje inspirado dado por todos los apóstoles al principio y por Pedro individualmente desde el versículo 14 en adelante. Hechos 2 NO se establece dentro de una situación ordinaria en absoluto, sino en un entorno extraordinario. Sin embargo, a menudo se nos asegura que cuando Pedro prometió el don del Espíritu Santo, estaba hablando de un don totalmente no milagroso u ordinario. Esto es increíble. Los objetores a mi punto de vista con frecuencia han contrarrestado mis argumentos afirmando o preguntando: “¿Cuál es la conclusión natural y normal a la que DEBEMOS llegar al examinar la declaración ‘recibiréis el don del Espíritu Santo’?” Mucho más apropiado es ver cómo lo entendieron sus oyentes iniciales, siendo que estos estaban en medio de un poder milagroso, de señales sobrenaturales, y no solo durante una ocasión ordinaria de actividad no milagrosa. En lugar de tratar de colocar a esa audiencia de Pentecostés en un entorno del Siglo XX cuando se pronunció ese versículo por primera vez, ¿no sería mil veces más útil colocarnos en ese entorno del Siglo I para comprender el don del Espíritu Santo tal como lo entendieron ellos inicialmente? ¡Sí, sin duda!
2. El término griego para “don” aquí es de un peso maravilloso en este asunto trascendental. Deriva de *doreá*. En Hechos 8:20 Pedro emplea este término para hablar del mismo don que Simón trató de comprar con plata a Pedro y Juan. ¡Ciertamente, ninguno de nosotros tomará la posición de que el don según Hechos 8:20 se refiere a lo que era ordinario o no milagroso! Esta palabra se usa en Hechos 10:45 para describir lo que vino sobre Cornelio y su familia, y Pedro usó la misma expresión en Hechos 11:17 en su defensa contra la objeción de los hermanos judíos en Jerusalén. Seguramente, esto no era lo ordinario o lo no milagroso. Pablo usó este término en Efesios 3:7 y 4:7. Ambos versículos están ambientados en un contexto donde se discute lo milagroso. Este mismo término se emplea en Hechos 2:38. Sería extraño si *doreá*, o uno de sus derivados, en todas estas otras alusiones paralelas sea sobrenatural o milagroso en significado y, sin embargo, sea ORDINARIO y NO MILAGROSO en Hechos 2:38.
3. Otra prueba sustentadora adicional se determina a partir del hecho de que la expresión “don del Espíritu Santo” ocurre solo dos veces en la Biblia. Una de ellas está en Hechos

2:38, la otra en Hechos 10:45, en la casa de Cornelio. No conozco a nadie en nuestra hermandad que disocie Hechos 10:45 de la actividad milagrosa. Fue la medida bautismal en Hechos 10:45 lo que la constituyó como milagrosa; así como lo fue la medida de la imposición de las manos apostólicas en Hechos 2:38. En Hechos 2 y 10 Lucas describió lo que vino sobre judíos y gentiles respectivamente al comienzo del evangelio para ambas razas. Lo milagroso está en ambas ocasiones. Sin embargo, y esto es asombrosamente asombroso, en el uso de esta declaración impresionantemente similar, se nos dice una y otra vez que la referencia de Hechos 2:38 es definitivamente la no milagrosa u ordinaria, pero que la referencia de Hechos 10:45 es definitivamente milagrosa y no ordinaria en absoluto. Lo que vino en Hechos 10:45 vino directamente del cielo; lo que fue prometido tan preciosamente en Hechos 2:38 vino por imposición apostólica de manos que habían recibido directamente del cielo para la transmisión de tales. Verdaderamente, ambas ocasiones exigen lo sobrenatural, no una lo ordinario y la otra lo extraordinario.

4. El maravilloso peso de la palabra “recibir” es apreciado y convincente en este asunto trascendental. “Recibir” es empleado por Pedro en Hechos 2:38. Sin embargo, “recibir” se usa con frecuencia conmovedora en las escrituras sagradas en donde las señales sobrenaturales que involucran al Espíritu Santo son evidentes. Jesús empleó “recibir” según Juan 7:39 y lo milagroso allí es MUY evidente. “Recibir” se usa en Juan 20:22. Aunque algunos negarían el vínculo milagroso con Juan 7:39, no conozco a nadie que lo haga con Juan 20:22. “Recibir” se emplea en Hechos 8:15-17 con relación a la transmisión apostólica del poder milagroso a los samaritanos recientemente inmersos por Pedro y Juan. Pablo preguntó a una docena de efesios según Hechos 19 si habían “recibido” el Espíritu Santo desde que creyeron (o desde que fueron salvos). Pablo seguramente estaba pensando en lo milagroso cuando planteó la pregunta. “Recibir” se despliega de nuevo entre los de Galacia en su recepción de lo milagroso (Gálatas 3:1ss). Pedro, en Hechos 10:47, se refirió a la recepción milagrosa del Espíritu Santo como prueba positiva de que los gentiles eran dignos de la entrada del reino y no se les debía negar la inmersión en agua. La unción según 1 Juan 2:27 es sin duda milagrosa en naturaleza. Juan usó la palabra “recibir” en esta alusión apostólica a la misma. Negar que Juan aquí está hablando de lo milagroso sería realmente extraño. Dado que “recibir” es la misma palabra empleada tanto por los traductores para transmitir instancia tras instancia de donde se recibió lo milagroso, parece muy concluyente que tal es su significado majestuoso en Hechos 2:38 también.
5. El hecho fundamental de que los apóstoles estuvieran presentes y pudieran transmitir este poder a los discípulos ahora bautizados es fuerte y convincente. La gente estaba allí en grandes masas y de todo el mundo conocido. Pronto, muy pronto, volverían a casa de nuevo. Cada uno no podía llevar a un apóstol a casa con él; cada uno no podía llevar un Nuevo Testamento escrito a casa con él, ya que aún no se había compuesto la primera palabra de tal. Regresarían a su país de origen a personas que necesitarían ver evidencia visible demostrada milagrosamente para demostrar que hablaron por Dios. Los doce podían transmitirlo. ¿Debemos entender que los enviaron a *todos* a casa sin un nuevo pacto

escrito ni con ninguna forma audible, visual y demostrativa de probar de manera concluyente la validez de cada mensaje proclamado? ¿Se fueron a casa sin la ayuda de CUALQUIER poder transmitido y simplemente dijeron: “Tenemos el don ordinario del Espíritu Santo como prueba positiva de que hablamos por el ahora coronado Rey de reyes y Señor de señores?” ¿Los apóstoles deliberadamente (sic) los dejaron en esta condición altamente desarmada cuando salieron de Jerusalén? Si esto sucedió, qué extraño es el interés posterior de los apóstoles en conferir tales poderes a los samaritanos, el deseo de Pablo de hacer lo mismo por la docena de hombres de Éfeso según Hechos 19, y el deseo impulsor de Pablo de hacerlo a los de Roma según Romanos 1:11. ¿Debemos entonces concluir que los apóstoles en Hechos 2 NO sintieron la necesidad de dotar o equipar con poderes milagrosos a los conversos iniciales a la Causa Inicial? Que nadie diga que sí lo confirieron, pero simplemente no lo mencionaron. Eso sería una mera conjetura o suposición, y va en contra del hecho de que los apóstoles confirieron tales y les dijeron de antemano lo que estaba por venir al referirse al “don del Espíritu Santo”.

6. La medida milagrosa del Espíritu Santo según Hechos 2:38 es razonable. De hecho, tengo la convicción de que es una posición mucho más razonable que la visión común del don ordinario. El poder apostólico estaba allí para conferirlo, y la gente estaba allí para recibir lo que necesitaba tan desesperadamente antes de partir de Jerusalén hacia los cuatro rincones de la tierra entonces habitada con una nueva religión para impartir al mundo de los perdidos. ¿Ignoraron totalmente los apóstoles esta necesidad obvia y los enviaron a casa mal equipados para difundir las buenas nuevas de la redención y respaldarlas con confirmación sobrenatural? Yo, por mi parte, no puedo creer que así hicieran.
7. A mi juicio, este es un punto de vista eminentemente bíblico. Hace una armonía plena y ferviente entre Hechos 2:38 y Marcos 16:16-18. En Marcos 16:16 al creyente bautizado se le promete la salvación. Entonces seguirían señales milagrosas. Estas son especificadas en los versículos 17 y 18. Los apóstoles obviamente lo realizaron por la medida bautismal del Espíritu Santo. Los conversos apostólicos en esos primeros días del cristianismo primitivo realizaron lo milagroso al tener manos apostólicas sobre ellos. En Hechos 2:38 a los creyentes penitentes, bautizados, se les promete perdón. Luego, de manera bastante natural y en el contexto de actividades milagrosas completas, se les promete el don milagroso del Espíritu Santo, permitiéndoles realizar lo que se prometió según Marcos 16:17-18. No tengo ni una pizca de problema para comprender Marcos 16:17-18 a pesar de que es inmediatamente posterior a Marcos 16:16 y la promesa de perdonar a cada creyente bautizado. Tampoco tengo una pizca de problema con la medida milagrosa del don del Espíritu Santo según Hechos 2:38, a pesar de que viene inmediatamente después de la promesa de perdonar a cada penitente bautizado. Hechos 2:38 y 3:19 también son maravillosos en sus preciosos paralelos. Ambos exigen arrepentimiento. El bautismo según Hechos 2:38 obviamente equivale a “convertíos” según Hechos 3:19 respectivamente. Hechos 2:38 promete el perdón de los pecados; Hechos 3:19 promete el borrado de los pecados. Hechos 2:38 promete el don del Espíritu Santo, Hechos 3:19 promete tiempos de

refrigerio de la presencia del Señor. Muchos de los que sostienen que Hechos 2:38 se refiere al don ordinario del Espíritu (lo mismo que los tiempos de refrigerio según su punto de vista) argumentarán inmediatamente que el Espíritu no les confiere ninguna bendición que no sea la natural u ordinaria. Sin embargo, como el hermano Guy N. Woods ha declarado tan sabiamente, la vida personal del espíritu, según su teoría,

“(a) no les da conciencia de su presencia, (b) no les enseña ninguna verdad, (c) no les ofrece protección ante la aceptación del error, (d) y les exige que recurran a un Libro de mil novecientos años de antigüedad para aprender su voluntad a través del estudio cuando él está realmente allí y en contacto directo con el corazón (entendimiento) todo el tiempo! ¿Es motivo de asombro que aquellos que insisten en una supuesta morada personal real del Espíritu continúen, como Pat Boone, creyendo que el Espíritu ciertamente los mueve a actuar aparte e independientemente de la palabra de verdad, el Nuevo Testamento?”

**Guy N. Woods, Questions and Answers, Open Forum,
Freed Hardeman College Lectures, Nashville, Williams, 1976,
pp 56-57.**

CINCO CONSECUENCIAS DE OTRAS POSICIONES

1. Contender por la medida del don ordinario aquí en este texto sagrado es privar a los apóstoles del uso del poder especial de impartir dones milagrosos mediante la imposición de manos apostólicas.
2. Además, significaría que enviaron a los discípulos recién bautizados a los cuatro vientos sin una Biblia completa en sus manos ni ningún poder transmitido para confirmar sobrenaturalmente lo que pronunciaban de boca en boca. ¿Puede ser así? No lo creo.
3. Si el Espíritu mora en nosotros corporal, personal, real y directamente, entonces, ¿cómo evitarían los cristianos ser Deidad, al menos parcialmente? La encarnación de nuestro bendito Salvador era la Deidad en carne humana cuando vino a armar su tienda entre las masas de hombres. No hace ninguna diferencia apreciable si la Deidad que tanto habita es la de la Segunda Persona o la de la Tercera Persona de la Deidad.
4. Hacer del don del Espíritu Santo un sinónimo de salvación es hacer a Pedro culpable de redundancia en el uso de las palabras. La salvación ya había sido englobada en la elocuente expresión “perdón de los pecados”. Hechos 2:39 tiene un fuerte vínculo teológico con Génesis 12:3 que deja muy claro que la salvación es para los judíos, sus hijos (seres responsables, obviamente) y para los que están lejos (gentiles).
5. Hacer del don el equivalente exacto de la vida eterna, y en términos de arrepentimiento y bautismo que eran necesarios para el perdón de los pecados pasados, es no darse cuenta de

que la condición de ir a casa al cielo, después de entrar en el Cristo Salvador, es una vida fiel (Mateo 25:21, 23). Pedro deja esto muy claro al dar las gracias cristianas según 2 Pedro 1:5-11. Uno *debe* cultivar estas virtudes del alma para entrar abundantemente en el reino celestial en lo alto por fin.

NO SE OFRECE FORTALEZA ALGUNA A LOS CARISMÁTICOS ACTUALES

Recordemos que los dones espirituales (los nueve de ellos - 1 Corintios 12:8-10) *sólo* podían transmitirse por el Bautismo del Espíritu Santo o por imposición apostólica de manos. No ha habido bautismos con el Espíritu Santo desde Hechos 10. Es por eso por lo que Pablo pudo afirmar veintiún años después que sólo hay un bautismo, es decir, la inmersión de la Gran Comisión en agua. Este es el único bautismo para nosotros (Efesios 4:5). Por lo tanto, no tenemos recipientes del Bautismo del Espíritu Santo hoy en día. Su única otra forma de recepción era mediante la imposición de manos apostólicas. ¡Y esta ya no está disponible! Por lo tanto, no tenemos medidas milagrosas del Espíritu obrando o en evidencia en nuestra era. Mi posición sobre Hechos 2:38 no concede tales dones milagrosos hoy en día, ¡ni siquiera uno! Aquellos que reclaman la posesión de tales hoy en día deben ser presionados implacablemente para demostrarlo.

ESTE NO ES UN PUNTO DE VISTA NUEVO O NOVEDOSO

Hace una docena de años defendí este punto de vista en una conferencia en California. Un predicador veterano presente se mostró en desacuerdo y dijo que *nunca* antes había escuchado esto. Me asombró el hecho ya que he estado familiarizado con este punto de vista desde que era solo un joven predicador. El libro del hermano Franklin Camp sobre el Espíritu Santo, al que escribí el Prólogo, ya estaba publicado en ese momento y ahora ha estado disponible durante casi trece años. El hermano Camp adopta este mismo punto de vista que acabo de expresar. En las páginas 131-132 del clásico de Camp, “The Work of the Holy Spirit” (“La Obra del Espíritu Santo”), cita a David Lipscomb, T. W. Brents, H. Leo Boles y Alexander Campbell, quienes dijeron que el don puede ser o se refiere a poderes milagrosos conferidos por la imposición apostólica de manos. Todos estos hombres citados por el hermano Camp han estado muertos durante décadas. Campbell ha estado muerto más de 120 años. El hermano Guy N. Woods ha mantenido este punto de vista durante más de cuarenta años. Joe Warlick, probablemente el mayor polemista de los tiempos modernos, sostuvo este punto de vista. Alan E. Highers sostiene este punto de vista. También lo hacen muchos otros eminentes eruditos de la Biblia entre nosotros. No los he citado para probar que la doctrina es verdadera, sino solo para mostrar que el punto de vista no es ni nuevo ni novedoso. La doctrina debe decidirse como verdadera o falsa sobre la base de si la Biblia la enseña o no lo enseña. ¡Cualquiera que esté remotamente familiarizado con las obras de Campbell, Lipscomb, Brents, Boles, Woods, Warlick, Camp, y Highers nunca acusaría a estos

hombres de abogar por los dones carismáticos modernos para los siglos XIX o XX! ¡Creo que *nadie* familiarizado con mi predicación, escritura y conferencias a lo largo de los años me acusará de esa manera!

CONCLUSIÓN

Quiero dejar constancia de nuevo, como lo he hecho tantas veces en el pasado, que no rechazo la morada del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en los cristianos de la actualidad. ¡Así creo, enseño y defiendo! No creo que sea personal, real, corporal, literal, directa, etc. La Deidad ciertamente mora en nosotros sin duda ni objeción. El Padre mora en nosotros (1 Juan 4:15). Cristo mora en nosotros (Colosenses 1:27). El Espíritu Santo mora en nosotros (Romanos 8:9). Pero, en mi juicio experimentado, NO habitan actual, literal, corporal, personal ni directamente en nosotros. Así como la voluntad de la Deidad está en nosotros, nos mueve y nos moldea, en esa medida Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo moran en nosotros. Efesios 3:17 es un pasaje clave para entender este trascendental asunto de maravilloso peso. Pablo escribió: “de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor”. Colosenses 3:16 nos insta a permitir que la palabra de Cristo habite en nosotros en abundancia. ¿En qué otro terreno racional podría una persona morar en otra persona que de esta manera?

Muchos de los que conocieron a mi difunto padre, un maravilloso cristiano durante más de cincuenta años antes de morir en 1971, y también me han conocido, a menudo han comentado cómo ven a mi padre en mí. Sin embargo, él nunca ha estado en mí de manera actual, personal corporal, literal, directa, etc., ni siquiera mientras estuvo vivo y vivíamos en la misma casa en la que crecí. Él ha estado y está todavía en mí en la medida, y esta medida SOLAMENTE, tal como su enseñanza, ejemplo, ideales, etc., me han movido y moldeado.

PREMILENIALISMO: UN ESTUDIO A PROFUNDIDAD

Por **Don Blackwell** para World Video Bible School.
Traducido por **Marlon Retana** para Escuela Bíblica en Línea.

<https://buscandolaverdad.org/>

INTRODUCCIÓN.

Es muy probable que hayas visto una película, serie de televisión, o leído algún libro sobre el fin del mundo ya sea recientemente o en años anteriores. Algunos de estos se basan en una enseñanza o doctrina conocida como Premilenialismo. En esta oportunidad estudiaremos a profundidad sobre esta doctrina, y elementos clave de esta como “La Marca de la Bestia”, “El Anticristo”, y “La Gran Tribulación”. Esto lo cubriremos bajo tres puntos de estudio que son: 1) ¿Qué es el premilenialismo? 2) ¿Quién lo enseña? 3) ¿Qué enseña?

¿QUÉ ES EL PREMILENIALISMO?

Premilenialismo es una doctrina basada en gran medida en una perversión del libro de Apocalipsis. Ha tomado muchas de las “figuras” (y el lenguaje simbólico) en el libro de Apocalipsis y las ha interpretado como literales, construyendo una doctrina a su alrededor. Una de las claves para desentrañar los misterios del premilenialismo es entender que el Apocalipsis es, en larga escala, un libro de lenguaje simbólico. El apóstol Juan lo dejó perfectamente claro cuando escribió, al inicio de este libro, lo siguiente,

*“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y **la declaró** enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan [énfasis añadido]” (Apocalipsis 1:1).*

La versión LBLA dice “la dio a conocer”. La palabra griega traducida como “declarar” en este pasaje significa “dar una señal”. De eso trata el libro de Apocalipsis, señales, signos, símbolos. Es de gran interés ver cuanta enseñanza se ha pervertido proveniente de este libro, especialmente considerando la advertencia que se da en la conclusión de este,

“Yo testifico a todos los que oyen las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a ellas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro; y si alguno

quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa descritos en este libro” (Apocalipsis 22:18-19).

Pues bien, ¿qué es el premilenialismo? Vamos a desglosar la palabra. “Pre” significa “antes”. “Milenio” indica “mil años”. “-ismo” se refiere al “sistema de doctrina”. Así que premilenialismo es el sistema de doctrina que enseña que Jesús regresará a esta tierra **justo antes** de reinar mil años en esta tierra. Otra cosa que es importante entender al hablar sobre **premilencialismo** es que hay varias creencias incluso dentro de este grupo. Básicamente, hay 2 grupos, “Premilenialismo Histórico” que es la forma más antigua (estos no creen en el rapto y varios otros puntos), y el “Premilenialismo Dispensacional” que es probablemente el más popular y del que estamos discutiendo en esta lección.

El Premilenialismo Dispensacional cree que, **así como** hubo 7 días en la semana de la creación, hay siete diferentes dispensaciones o periodos de tiempo para esta tierra.

- 1) Inocencia: Desde la Creación hasta la caída de Adán.
- 2) Conciencia: Desde la caída de Adán hasta el Diluvio
- 3) Gobierno Humano: Desde el Diluvio hasta el llamado de Abraham.
- 4) Promesa: Desde el llamado de Abraham a la entrega de la ley en el Monte Sinaí.
- 5) Ley: Dar la Ley a través de la mayor parte del ministerio público de Jesús.
- 6) Gracia (Era de la Iglesia): Días de cierre del ministerio público de Cristo hasta la segunda venida.
- 7) Reino (El Milenio o Reinado de los 1000 Años).

¿QUIÉN LO ENSEÑA?

En realidad, cuando comienzas a hablar sobre el Rapto, y la Batalla de Armagedón, y el Fin del Mundo, y Cristo regresando para establecer un reino terrenal donde reinará durante 1000 años, estás hablando de cosas enseñadas por un **GRAN NÚMERO** de personas religiosas. Se ha estimado que el 70% de la cristiandad cree en la doctrina del premilenialismo. De hecho, estas cosas se enseñan tan ampliamente en la religión estadounidense que muchas personas asumen que son verdaderas sin examinación alguna. Y todo lo que tienes que hacer para escuchar sobre esto es encender tu televisión y buscar un canal de televangelistas y verás como asocian las noticias actuales con las profecías sobre el fin de los tiempos. O si prefieres leer, puedes ir a la librería o biblioteca religiosa local y encontrarás numerosos libros que enseñan esta doctrina, como por ejemplo “La Agonía del Gran Planeta Tierra” por Hal Lindsey, o “El Final de la Edad” por Pat Robertson, o “Principio Del Fin” por John Hagee. Quizás algunos se pregunten, “¿Quiénes son estos señores? No he oído hablar sobre ellos”. Bueno, quizás este nombre si lo has oído, siendo uno de los predicadores defensores del premilenialismo más famoso, Billy Graham. Quizás digas “no

quiero ver sobre eso en la televisión o en un libro” sin embargo, te sorprenderías de que incluso esta doctrina es enseñada en notas en algunas Biblias como la Biblia de Estudio Scofield, la Biblia de Estudio de la Profecía por Tim LaHaye, y en muchas Biblias de Estudio Nelson.

¿QUÉ ENSEÑA?

Ahora, necesito comenzar este punto diciéndote que hay muchas variaciones diferentes en esta doctrina, y cuál obtendrá puede depender de con quien hable y de su punto de vista particular sobre estas cosas. Lo que buscamos es darte una forma BÁSICA de lo que Premilenialismo Dispensacional es. Lo que quiero tratar de hacer es darles una forma BÁSICA de Premilenialismo Dispensacional (al entender este, no debe ser complicado comprender las variaciones que alguien más presente). El enfoque que quiero tomar es explicar algunos de los diversos elementos del premilenialismo.

EL REINO

Los premilenialistas no creen que el reino de Cristo haya llegado todavía. Quienes sostienen esta doctrina dirán que la intención de Cristo cuando vino la primera vez era establecer un reino físico y terrenal. Y sostendrán que las profecías del Antiguo Testamento apuntan a eso. Ellos dicen que las Escrituras del Antiguo Testamento indican que el reino de Cristo iba a ser **FÍSICO**, y que iba a tener un trono **LITERAL**, y Cristo iba a gobernar sobre el Israel **CARNAL** en esta tierra. Y ya sabes, esto es muy interesante para mí porque estas personas cometen el mismo error que cometieron los judíos de la época de Cristo, es decir, ELLOS TAMBIÉN buscaban por un reino terrenal. Piensan esto incluso ante el hecho de que Cristo dijo específicamente según Juan 18:36,

*“Jesús respondió: Mi reino **no** es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí [énfasis añadido]” (Juan 18:36).*

Además, cuando los judíos iban a llevar a Jesús por la fuerza para hacerle rey, Él decidió retirarse al monte (Juan 6:15). ¿Por qué? Porque, “Mi reino **NO** es de este mundo”. Pero los practicantes del premilenialismo seguirán diciendo que Cristo vino a esta tierra para establecer un reino terrenal, pero que eso no ocurrió porque los judíos lo rechazaron como su rey. Entonces, como resultado de ese rechazo, Cristo estableció la iglesia como un sustituto temporal (una especie de plan B) hasta que Él venga de nuevo en el futuro para establecer su reino terrenal. Amigos, esto va en contra de lo que la Biblia nos dice acerca del reino de Cristo. La Biblia nos enseña que el Reino de Cristo es la IGLESIA de Cristo, y que se estableció en el Siglo I. Esta idea de que el intento de Cristo de establecer su reino fracasó, y por lo tanto la iglesia fue establecida como una idea de último minuto (un Plan B, si se prefiere decir así) es blasfema. Efesios 3:10-11 dice que la iglesia es el medio por el que se da a conocer la “**multiforme sabiduría de Dios**”, y que la iglesia existe “**conforme al**

propósito eterno” hecho por Dios. Decir que la iglesia es una ocurrencia tardía es titubear sobre la sabiduría de Dios.

En segundo lugar, quiero que consideres las implicaciones de esta doctrina. Esta doctrina implica que Cristo vino con una misión y FRACASÓ en ella. Ahora, no creo que siquiera necesite comentar sobre eso. Pero los premilenialistas dirán que el reino AÚN NO ha llegado, SINO que en un futuro cercano Cristo establecerá su reino terrenal donde reinará durante mil años.

Quiero que considere algunos pasajes de las Escrituras conmigo que muestran que esta es una doctrina problemática y falsa:

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:1-2).

“Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17).

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo... Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10:5-7).

“También les dijo [Cristo a los judíos]: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1).

Tras leer estos pasajes, las preguntas que hacernos son, ¿Estaban equivocados todos estos hombres? ¿Estaba Jesús equivocado sobre la venida del reino durante la vida de aquellos a quienes habló? O, ¿está equivocado el Premilenialismo?

A continuación, consideremos lo escrito por los apóstoles Pablo y Juan a los cristianos del Siglo I,

“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13).

“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 1:9).

¿Estaban equivocados los apóstoles? O, ¿están equivocados los premilenialistas de nuestros días? Adicional a todo esto, es interesante notar que antes que la iglesia fuera establecida, tal como leemos en Hechos 2, siempre se habla del reino como algo por venir, pero, tras los eventos registrados en Hechos 2, siempre las Escrituras hablan del reino como existente. Esto hace mucho sentido cuando comprendemos que el reino ES la iglesia. Por este motivo es que cuando oramos no decimos “Venga tu reino” porque ya está aquí.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

La gente te dirá que el final está cerca. Dirán que “Jesús vendrá pronto”. Dirán: “Mira las señales”. Los tiempos difíciles están aquí. Es como dice la Biblia: “Jesús regresará pronto para establecer su reino”

En una conversación casual, un hombre se acerca a otro y le dice, “El fin está cerca, ¿no te parece así?” El otro le responde, “No, ¿por qué pensaría eso?”, a lo que el otro le responde, “por las señales”.

Al cuestionar a quienes hacen este tipo de afirmaciones, con frecuencia harán referencia a lo escrito según Mateo 24:6-8. Leamos juntos este pasaje,

“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores” (Mateo 24:6-8).

Amados amigos, permítanme decirles que esto NO es lo que Mateo 24:6-8 enseña. Al ver el contexto de lo que Jesús estaba diciendo, vemos que, según el versículo 3, tras Jesús haber descrito a sus discípulos sobre la inminente destrucción del templo, estos le hacen dos preguntas, (1) ¿cuándo serán estas cosas?, y (2) ¿cuál será la señal de tu venida y del fin de los tiempos? Es así como podemos ver en versículos 4 al 34 la respuesta de Jesús a la primera de estas preguntas, que es con respecto a la destrucción de Jerusalén y el templo. Él concluye la respuesta a esta pregunta con las siguientes palabras,

“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:34)

Luego responde a la segunda pregunta relacionada con el fin del mundo, especialmente cuando dice lo registrado en el versículo 36,

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36).

Los versículos 6 al 8 que tratan sobre “guerras y rumores de guerras” se refieren a la destrucción de Jerusalén, NO al fin de los tiempos. Y Jesús dijo que esas cosas tendrían lugar durante esa “generación”. Él NO está hablando de cosas que todavía están sucediendo hoy. Amigos, NO hay SEÑALES de los TIEMPOS que indiquen que el final está cerca.

EL RAPTO

El rapto es descrito por la mayoría de los premilenialistas como un evento secreto. Estos dirán que Cristo vendrá pronto y arrebatará secretamente a los santos mientras que los demás serán dejados

atrás. Quizás alguna vez hayas visto un automóvil delante tuyo con una calcomanía que dice algo así como “CUIDADO: ¡En caso del Rapto, este auto no será tripulado!” Producciones cinematográficas se han llevado a cabo basadas en novelas “bíblicas” sobre el rapto. Una de estas fue protagonizada por Nicolas Cage en el año 2014, titulada en inglés “Left Behind” (“Dejados Atrás”). En español se le conoce como “Desaparecidos Sin Rastro”, “La Última Profecía”, o “El Apocalipsis”. La historia de la película, tomada del sitio web IMDB.com, dice así,

“Left Behind muestra al piloto de una aerolínea comercial Ray Steele (Nicholas Cage) luchando por mantener a sus pasajeros tranquilos y su avión a flote después de que el Rapto Bíblico llega en pleno vuelo. Mientras tanto, el reportero de GWN Cameron “Buck” Williams (Chad Michael Murray) se convierte en el reacio copiloto de Ray, y la aterrorizada hija de Ray, Chloe (Cassi Thompson), se enfrenta al caos de las calles de la ciudad en busca de su hermano y su madre”.

La verdad sobre este asunto es que la Biblia NO enseña el concepto de una resurrección separada para los justos y una posterior (años más tarde, de hecho) para los impíos. Leamos juntos tres pasajes que afirman esto,

*“teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha **de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos** [énfasis añadido]” (Hechos 24:15).*

*“Porque es necesario que **todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo**, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo [énfasis añadido]” (2 Corintios 5:10).*

*“No os maravilléis de esto; **porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación** [énfasis añadido]” (Juan 5:28-29).*

En simples palabras, llegará la hora en que todos, tanto vivos como muertos, comparecerán ante Cristo y darán cuentas de sus acciones. Quienes hayan hecho el bien, recibirán la vida eterna como recompensa, y los que hayan hecho el mal, recibirán condenación como recompensa.

Un detalle más sobre lo que la Biblia enseña sobre este evento, es que, ciertamente, no ocurrirá en secreto. Del día y la hora solo el Padre sabe tal como leemos anteriormente según Mateo 24:36, pero cuando ese día llegue, las Escrituras afirman lo siguiente,

*“Porque el Señor mismo **con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios**, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, **seremos arrebatados***

juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor [énfasis añadido]” (1 Tesalonicenses 4:16-17).

*“He aquí que viene con las nubes, y **todo ojo le verá**, ... [énfasis añadido]” (Apocalipsis 1:7).*

Sin duda, lo único secreto de ese evento, será el día y la hora, pero lo que ocurrirá será visto y escuchado por toda alma que camine o haya caminado en esta tierra hasta ese momento,

LA GRAN TRIBULACIÓN

La doctrina premilenialista enseña que después de que ocurra este supuesto rapto de los santos, el resto de la población mundial quedará en la tierra por un período de 7 años. Durante este tiempo experimentarán lo que ellos llaman “la Gran Tribulación”. Se supone que este es un período de sufrimiento severo ... de hecho, “el más intenso que el mundo haya conocido jamás”. ¿De dónde sacan esta idea? Bueno, de un mal uso de Mateo 24, particularmente el versículo 21,

“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”.

Pues bien, como observamos anteriormente, este no es un pasaje que trata sobre el fin de los tiempos. Es un pasaje que habla sobre la destrucción de Jerusalén, y Jesús dijo en el versículo 34:

“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”.

La tribulación discutida en Mateo 24:21 ocurrió menos de 40 años después de que Jesús hizo esta declaración cuando el ejército romano atacó la ciudad de Jerusalén. En ocasiones la gente objetará sobre la base de que el texto dice que sería la peor tribulación que el mundo haya visto o verá. Argumentarán que más personas murieron en el Holocausto y que seguramente ha habido otros eventos peores que los que tuvieron lugar durante la destrucción de Jerusalén. Sin embargo, deseo que leamos breves fragmentos de lo que el historiador judío Flavio Josefo reportó sobre este evento, en su obra “La Guerra de los Judíos”,

“Así que los romanos, ahora que se habían convertido en amos de las murallas, colocaron sus insignias en las torres e hicieron aclamaciones de júbilo por la victoria que habían obtenido ... cuando entraron en grupos en las calles de la ciudad con sus espadas desenvainadas, mataron a los que encontraban fuera y prendieron fuego a las casas de las que habían huido los judíos, quemando toda alma en ellas, y arrasaron con gran parte del resto... hicieron que toda la ciudad se cubriera de sangre, hasta tal grado que, literalmente, el fuego de muchas de las casas se apagó con la sangre de estos” (VI, 8, 5).

*“El número de los que fueron capturados durante toda esta guerra fue de **noventa y siete mil**, y los que murieron durante todo este asedio fueron **un millón cien mil**. La mayor parte de los cuales eran de la misma nación (con los ciudadanos de Jerusalén), pero no pertenecientes a la ciudad misma, porque habían venido de todo el país a la Fiesta de los Panes sin Levadura, y de repente fueron acorralados por un ejército, lo cual, al principio, ocasionó una estrechez tan grande entre ellos, que vino **una destrucción pestilente** sobre ellos, y poco después la hambruna, que los destruyó inesperadamente [énfasis añadido]” (VI, 9, 3).*

*“Por consiguiente, la multitud de los que allí perecieron **excedía todas las destrucciones** que los hombres o Dios alguna vez trajeron sobre el mundo, porque, para hablar solo de lo que se sabía públicamente, los romanos mataron a algunos de ellos, a algunos los llevaron cautivos, y a otros los buscaron bajo tierra, y cuando encontraron donde estaban, rompieron el suelo y mataron a todos los que encontraron [énfasis añadido]” (VI, 9, 4).*

Podría continuar compartiendo más fragmentos de sus escritos, pero para ahorrarnos tiempo resumiré que Josefo también reporta como mujeres se comían a sus propios bebés, hombres entraban a casa y robaban comida de la boca de los niños, vecinos robaban a vecinos, los ricos se tragaban su oro con la esperanza de escapar y llevárselo con ellos, muchos fueron crucificados hasta el punto que no quedaba madera para hacer más cruces, y otros eran forzados a luchar contra bestias para el deleite de sus espectadores. Sin duda alguna, Jerusalén fue derrocada, y su templo completamente destruido. Las palabras de Jesús registradas en Mateo 24:2 se cumplieron literalmente. ¿Cuál es el punto de todo lo discutido aquí? El punto es que no hay un evento futuro que se avecina conocido como la Gran Tribulación, sino que la “Tribulación” registrada según Mateo 24 tuvo lugar en el año 70 d.C. poco después de que Jesús pronunciara estas palabras.

EL ANTICRISTO

Tras el supuesto rpto, en la tierra, durante estos siete años, muchas cosas supuestamente van a suceder. Primero, todos los judíos regresarán a Jerusalén e Israel, y el templo del Antiguo Testamento será reconstruido. (Eso es durante los primeros tres años y medio). Tras esto, se levantará un gobernante mundial poderoso al que estos identifican como el **Anticristo**. Se supone que él es una poderosa personalidad política, tal vez un dictador de influencia mundial, que hará una aparición dramática en la historia. Bueno, este Anticristo hará un pacto con los judíos para garantizar la seguridad de estos. Tres años y medio después, el Anticristo revelará quien es en realidad, y comenzará a perseguir a los creyentes en Cristo, y romperá su pacto con Israel. Entonces el Anticristo se entronizará en el templo reconstruido en Jerusalén y exigirá ser adorado como un dios. Todo aquel que se convierta durante este periodo será severamente perseguido (a estos se

refieren como los “santos de la tribulación”). De allí que asocian esto con lo recién discutido sobre la Gran Tribulación.

Ahora bien, veamos que dice la Biblia sobre el Anticristo. Él nunca es mencionado en el Antiguo Testamento, y por increíble que parezca, tampoco es mencionado en el libro de Apocalipsis. Solamente aparece en cuatro versículos, todos en las epístolas escritas por Juan, y estos son,

*“Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que **el anticristo viene**, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo [énfasis añadido]” (1 Juan 2:18).*

*“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? **Este es anticristo**, el que niega al Padre y al Hijo [énfasis añadido]” (1 Juan 2:22).*

*“y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y **este es el espíritu del anticristo**, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo [énfasis añadido]” (1 Juan 4:3).*

*“Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace **es el engañador y el anticristo** [énfasis añadido]” (2 Juan 7)*

Debemos recordar que, para comprender correctamente un pasaje de las Escrituras, este debe ser estudiado según su contexto. Como popularmente se dice, un texto fuera de contexto es un pretexto, se vuelve prácticamente lo que quieras decir, y no lo que el escritor original escribió. Entonces, ¿Qué quiso revelar Juan en sus epístolas sobre el Anticristo? En esos tiempos Juan vivía en Éfeso y estaba preocupado por un problema que había surgido en esa área. El problema era que, aparentemente, había algunas personas que estaban enseñando que Cristo no vino a esta tierra en la carne, y al hacerlo estaban negando que él fuera el Mesías. Aparentemente creían que la “materia” era impura y se negaban a creer que Cristo había tomado la forma de carne humana. Ante esta situación, Juan, por inspiración divina, se refiere a estas personas como “mentirosos” (1 Juan 2:22), “falsos profetas” (1 Juan 4:1), “engañadores” (2 Juan 7), “Anticristos” (1 Juan 4:3). ¿Se asemeja esto con lo que se habla del “Anticristo” en la actualidad? La respuesta es un rotundo ¡No! De hecho, veamos un detalle importante más que encontramos según 1 Juan 2:18. Allí leemos que dice “así **ahora** han surgido muchos anticristos”. El uso de “ahora”, muestra que hablaba de ese entonces, de ese presente, y no de ningún líder o gobernante mundial futuro. El mismo escritor dijo que estos “Anticristos” eran falsos maestros, y que en ese entonces ya había muchos de ellos. En nuestros días también hay muchos falsos maestros, y debemos hacer como Juan dijo, no creer a todos, sino ponerles a prueba para verificar si son de Dios o no (ver 1 Juan 4:1).

LA MARCA DE LA BESTIA

Ahora, en algún momento los premilenialistas se jugarán la carta de la “Marca de la Bestia”, el 666. Tal como vimos con el Anticristo, hay muchísimas interpretaciones diferentes sobre la Marca de la Bestia. Muchos se escandalizan cuando estos números aparecen juntos en una cuenta por pagar, un número de teléfono o quizás en una dirección postal.

Uno de los grandes promotores del premilenialismo fue un predicador bautista llamado Peter Ruckman, quien en una de sus enseñanzas titulada “What To Do If You Miss The Rapture” (“¿Qué Hacer Si Te Pierdes El Rapto!”) enseñaba que “No tomes una marca, y no tomes un número. Irás al Infierno si lo haces”. ¿A qué se refería por estos números? A cosas tan simples como un código postal, un número de seguro social, una cuenta bancaria, un número telefónico, un número de calle, o una placa para el automóvil. Según lo que leímos, para este hombre, tener uno de esos números es tomar la marca, y, por lo tanto, condenarte al infierno. Así enseñaba y, tristemente, así creen muchos que le siguen.

Amigos, escúchenme con atención, “No hay tal cosa, ni remotamente, en la Biblia. NO perderemos nuestra alma por nuestro código postal”. Quizás te preguntes, “¿de dónde sacó ese señor tal idea?” Se basó en interpretar literalmente el libro de Apocalipsis, particularmente el capítulo 13, del que leeremos unos versículos a continuación,

*“Después vi **otra bestia** que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón [énfasis añadido]” (Apocalipsis 13:11).*

*“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se **les pusiese una marca** en la mano derecha, o en la frente [énfasis añadido]” (Apocalipsis 13:16).*

*“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el **número de la bestia**, pues es número de hombre. Y su número es **seiscientos sesenta y seis** [énfasis añadido]” (Apocalipsis 13:18).*

Los premilenialistas afirmarían que la bestia y el supuesto Anticristo son la misma persona, a pesar de que la palabra “Anticristo” no aparece en el libro de Apocalipsis. Ante esta afirmación de ellos, podemos resumir que su concepto es que, tras el rapto, habrá una gran tribulación, y el hombre identificado como el Anticristo pondrá por marca, literalmente, el número 666 en sus seguidores.

Ya hemos establecido que NO habrá tal rapto. La Tribulación tuvo lugar hace casi dos mil años cuando Jerusalén fue destruida en el año 70 d. C. La Biblia utiliza el término “anticristo” para referirse genéricamente a quienes se oponen y niegan a Cristo. No se trata de un solo individuo que aparecerá al final de los tiempos. Podemos ver como toda esta doctrina, esta enseñanza, se desmorona. Pero ¿qué hay con el número 666? Recordemos que el libro de Apocalipsis es un libro simbólico y figurativo. El primer versículo del libro así lo dice. Al ser un libro simbólico, los números, a menudo, se usan de manera simbólica o figurativa en el libro. El número “6” es el

número para la humanidad o imperfección. Es un número que se queda corto del siete, que es el número para la perfección. Ahora el número “666” simplemente es el número de la imperfección triplicado. Es un número SIMBÓLICO utilizado para representar el mal... No es un número literal al que la gente deba temer. Muchos eruditos y estudiantes de la Biblia creen que 666 es un símbolo para representar al malvado emperador romano Domiciano que persiguió a los santos a finales del Siglo I. Pero él no era EL Anticristo, ni habrá nunca un individuo que sea EL Anticristo.

LA BATALLA DE ARMAGEDÓN

El premilenialismo enseña que al finalizar el período de siete años, cuando pareciera que el Anticristo es completamente victorioso, Cristo descenderá del cielo con los santos arrebatados y matará al Anticristo. Algunas personas llaman a esto la “Batalla de Armagedón”. Bueno, ¿qué dice la Biblia sobre esta batalla?

En la Biblia, la palabra Armagedón se refiere a un valle o llanura que va del noroeste al sureste, a lo largo del pie del Monte Carmelo. Este lugar también es conocido en la Biblia como el “Valle de Meguido” o la “Llanura de Esdrelón”. Esta área en particular era una región muy importante en los tiempos bíblicos porque proporcionaba una puerta de entrada natural a través de las montañas centrales de Palestina. Y lo que terminó siendo fue un punto de conexión clave entre las rutas comerciales. Por lo tanto, es de gran importancia estratégica. Quien controlaba Meguido controlaba las rutas comerciales y toda la zona circundante. Como resultado, fue conquistado muchas veces. Fue conquistado por los egipcios, cananeos, filisteos, israelitas, asirios, persas, griegos y romanos. Y muchas grandes batallas se libraron allí. De hecho, algunas de las batallas más decisivas en la historia de Israel se libraron en esta pequeña área.

- 1) Débora y Barac derrotaron aquí al ejército de Sísara y Jabín (Jueces 4 y 5).
- 2) Aquí Gedeón con 300 hombres derrotó a los madianitas (Jueces 7).
- 3) Saúl y Jonatán murieron aquí en el monte de Gilboa mientras luchaban contra los filisteos (1 Samuel 31).
- 4) El rey Ocozías murió en batalla cerca de Meguido (2 Reyes 9:27).
- 5) El buen rey Josías fue asesinado aquí mientras luchaba contra las fuerzas del Faraón Neco (2 Reyes 23).

Ahora, quizás digas, podemos ver la tendencia, pero ¿cuál es el punto? El punto es que, se libraron tantas batallas en o cerca de Meguido, que llegó a ser un símbolo de guerra debido a los conflictos y pérdidas devastadoras. Es uno de los grandes campos de batalla del mundo como lo han sido la de Waterloo en Bélgica, la de Normandía en Francia, o la del Álamo en Estados Unidos.

En realidad, la palabra “Armagedón” solo aparece una vez en toda la Biblia, y es en Apocalipsis 16:16. Ahora, podrías estar pensando: “¡No puede ser! ¡Tanto que se habla y predica al respecto y solo aparece una vez!” Vayamos al pasaje y veámoslo, Apocalipsis 16:12-16 dice así,

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”.

Quiero que te des cuenta del simbolismo. Juan dijo que vio salir, de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta, “tres espíritus inmundos **a manera** de ranas”. ¿Puedes ver el simbolismo? No eran ranas reales, sino a manera, es decir similares, parecidas, semejantes, a estas. Tampoco eran reales el dragón ni la bestia. Todo esto es simbólico. Puede que te preguntes ahora, ¿por qué en medio de todo este simbolismo vamos a forzar una interpretación literal del Armagedón? La palabra “Armagedón” se usa simbólicamente aquí para representar la guerra y una gran batalla y tiene mucho sentido usarlo de esa manera cuando entiendes la historia de la palabra. En nuestra lengua española se utiliza una frase similar a “le llegó su diciembre”, que alude a como llegará el momento en que una persona tendrá que pagar por sus actos. De manera similar a la gente de los días de Juan, la expresión “reunirse en Armagedón” significaba tomar una posición final. Este pasaje no dice nada acerca de un Anticristo, o un rapto, o de cualquiera de las otras cosas que el Premilenialismo asocia con esto.

EL REINADO DE MIL AÑOS

Según los premilenialistas, tras Cristo derrotar al Anticristo, establecerá Su reino terrenal, y gobernará desde el trono del rey David en Jerusalén por un período de mil años. Todos quienes se convirtieron a Cristo durante la tribulación y fueron asesinados resucitarán justo antes de este período de mil años. Al final del reino en esta tierra, se supone que tendrá lugar el juicio final. En ese momento, los malvados serán resucitados, juzgados, y arrojados al Infierno, mientras que los justos serán llevados al Cielo.

Pues bien, ya hemos establecido que el reino de Cristo no vendrá en el futuro, sino que ya está aquí. Es la iglesia, Su cuerpo. Quienes enseñan esta falsa doctrina del reinado de mil años, lo hacen bajo la interpretación literal de Apocalipsis 20:1-6. Sin embargo, es sumamente interesante ver las cosas que NO están en ese pasaje, pero que los premilenialistas “ven” allí como lo son,

- 1) La Segunda Venida de Cristo.
- 2) El Establecimiento del Reino de Cristo.
- 3) El Reinado Terrenal de Cristo.
- 4) Cristo sentado en el Trono de David.

5) Quienes estamos VIVOS.

Lo que Juan vio fueron “las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús” (Apocalipsis 20:4). Amigos, el hecho de que no se mencione un reinado terrenal es muy importante porque las Escrituras nos afirman que Cristo **NO PUEDE** gobernar en un trono “terrenal”. Bueno, ¿dónde está su trono? Leamos juntos Hebreos 8:1,

*“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del **trono de la Majestad en los cielos** [énfasis añadido]” (Hebreos 8:1).*

Entonces, el trono de Cristo está en el cielo, NO en la tierra. Continuamos en ese mismo libro y leamos el versículo 4,

*“Así que, **si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote**, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley [énfasis añadido]”.*

Ahora leamos Zacarías 6:13,

*“El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, **y habrá sacerdote a su lado**; y consejo de paz habrá entre ambos [énfasis añadido]”.*

La Biblia de las Américas provee una traducción literal del hebreo al afirmar que Él será “**sacerdote sobre su trono**”. Ambos oficios, rey y sacerdote son asociados al Mesías.

¿Qué obtenemos cuando juntamos todo esto?, Cristo es un sacerdote (Hebreos 8:1), y como tal está sentado en su trono (Zacarías 6:13), algo que no podría hacer estando en la tierra (Hebreos 8:4). Por lo tanto, el trono de Cristo NO está en esta tierra.

Aquí hay otra prueba de que Cristo NO reinará en Jerusalén por mil años. Según Jeremías 22:28-30, hay una promesa hecha por el Señor de que nadie que fuera descendiente de Jeconías (también mencionado en las Escrituras como Conías) volvería a reinar sobre Judá. Y es muy fascinante el hecho de que según Mateo 1:12 Jeconías es parte de la genealogía de Cristo. Ahora bien, ¿qué significa eso? Significa que Cristo NO PUEDE gobernar en un trono literal en Jerusalén. Además, al leer Hechos 2:22-36, podemos ver como Jesús reina como Señor y Cristo junto a Su Padre, en el Cielo, no en la Tierra. Amigos, la Biblia nos enseña que Cristo NUNCA tendrá un trono y un reino de mil años en esta tierra. Su reino es eterno y está en el Cielo.

CONCLUSIÓN

El premilenialismo es una doctrina que ha tomado pasajes figurativos y los ha hecho literales. Toma pasajes fuera de contexto y los aplica a otros que no tienen ninguna relación. Y el resultado final es

que ha mezclado las Escrituras para crear una historia fantasiosa que no se acerca ni remotamente al mensaje de la Biblia.

EXORCISMO, DEMONIOS, BRUJERÍA Y ASTROLOGÍA

Por **Dave Miller** para Apologetics Press.

Traducido por Marlon Retana.

<https://marlonretana.com/ap-exorcismo-demonios-brujeria/>

Se han presentado muchas teorías para explicar el origen de los demonios. Algunos dicen que los demonios son la descendencia de ángeles que cohabitaron con mujeres (Génesis 6:1-4). Pero los ángeles son seres sin sexo que aparentemente son incapaces de tales uniones (Mateo 22:30). Al contrario, “hijos de Dios” e “hijas de los hombres” en Génesis capítulo seis es una expresión idiomática para la mezcla de personas buenas con personas malas, lo que inevitablemente resulta en corrupción moral (1 Corintios 15:33) [ver Major, 1993].

Algunos dicen que los demonios son los espíritus de los hombres muertos malvados a quienes Dios permitió que abandonaran el reino de Hades para morar en algunas personas en armonía con Sus propósitos divinos. Otros dicen que los demonios son ángeles caídos a los que se les permitió escapar de su confinamiento (cf. Judas 6) para lograr algún propósito divino. El hecho es que **la Biblia simplemente no nos dice** de dónde vinieron los demonios. No se cumple ningún propósito legítimo o útil al insistir en el asunto.

Por otro lado, la Biblia nos dice muchas cosas acerca de los demonios. Por ejemplo, los demonios son espíritus (Mateo 8:16; Lucas 24:39). Los demonios siempre son representados como impuros, malvados y malévolos. Están asociados con la influencia de Satanás (Mateo 9:34; 12:24, 43, 45; Lucas 11:15). Los demonios también se muestran como entidades conscientes e inteligentes que poseen el verdadero conocimiento de Dios y Cristo. Según Marcos 1:24, un demonio le habló a Jesús: “Sé quién eres, el Santo de Dios”. Los demonios ejercían voluntad e incluso locomoción (Mateo 12:44-45).

Los demonios con frecuencia causaban enfermedades físicas y/o mentales. Por ejemplo, según Mateo 9:32, la víctima de la posesión demoníaca experimentó “mudez”, es decir, la incapacidad de hablar. Tales enfermedades eran distintivas de los demonios mismos (Mateo 4:24). Algunos dicen que los demonios nunca han existido realmente, y que el relato bíblico de los demonios es simplemente la explicación supersticiosa y precientífica de la epilepsia y otros trastornos físicos o emocionales. Pero en el Nuevo Testamento, se establece una clara distinción entre los demonios y las enfermedades que un demonio podría causar. Algunos demonios tenían fuerza sobrehumana (Marcos 5:4; Hechos 19:16). No se da ninguna razón en el Nuevo Testamento de por qué algunos

individuos fueron seleccionados para posesión demoníaca. Se incluyeron hombres (Mateo 9:32), mujeres (Lucas 8:2) e incluso niños (Marcos 7:30).

¿Cuál era el **propósito** de los demonios y cuál era su relación con Dios? Está claro en la Biblia que Dios tenía el control final sobre ellos. Por ejemplo, en Lucas 10:17, los setenta regresaron de su gira de predicación y le dijeron a Jesús: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre”. Un estudio cuidadoso del Nuevo Testamento revelará el hecho de que la posesión demoníaca fue divinamente permitida para mostrar la autoridad suprema de Cristo y Sus representantes inspirados. Durante Su estancia terrenal, Jesús demostró Su poder sobre: (1) la naturaleza y el orden creado (Marcos 4:31); (2) enfermedad (Marcos 1:32-34); (3) sustancias físicas (Juan 2:9); (4) muerte (Juan 11:44); y (5) el reino espiritual y Satanás (Marcos 1:27). Esta autoridad suprema y la manifestación de poder preparan el escenario para el establecimiento de Su reino. En Lucas 11:20, Jesús dijo: “Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros”. Se insta al lector a estudiar cuidadosamente Juan 12:31, Efesios 2:2 y 4:8, Colosenses 2:15, Hechos 10:38, Lucas 10:17-20 y Mateo 12:28-29. Juan explicó que “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Juan 3:8). La declaración de Juan se correlaciona bien con Hebreos 2:14, donde el escritor afirma: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”.

Estos pasajes muestran que cuando Cristo efectuó Su muerte, resurrección y reino, el poder de Satanás recibió un golpe que resultó en una medida de limitación. Fue restringido en la medida en que la influencia **directa y sobrenatural** sobre un ser humano terminó. Así como la capacidad **de expulsar demonios** ha cesado (Marcos 16:17; 1 Corintios 13:8-10), así la capacidad de los demonios para **poseer humanos** ha cesado. Cuando la habilidad milagrosa directa cesó gradualmente a medida que la era apostólica llegaba a su fin, la actividad demoníaca también cesó.

Esa es la imagen de la Biblia. Esta imagen es muy diferente de las afirmaciones que se hacen hoy en día con respecto a la posesión demoníaca y el satanismo. En el Nuevo Testamento, Jesús expulsó a los espíritus malignos **públicamente** y en presencia de multitudes (Lucas 4:36). Pero gran parte del trabajo de los exorcistas hoy en día está oculto y solo se informa de segunda mano. Los supuestos exorcismos de aquellos que son lo suficientemente atrevidos como para operar públicamente son artificiosos y poco convincentes.

En el Nuevo Testamento, la expulsión de los demonios se lograba con una **palabra** con resultados **inmediatos**. Por ejemplo, “Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora” (Mateo 17:18). Lea también Hechos 19:12. Pero el exorcismo hoy en día es un proceso largo y prolongado en el que se hacen múltiples intentos. En el Nuevo Testamento, la posesión demoníaca causó el mal funcionamiento de rasgos corporales normales. Simplemente no encuentras en el Nuevo Testamento las manifestaciones teatrales alegadas por aquellos que

afirman que la posesión demoníaca ocurre hoy en día: fuego de la boca, ojos saltones, dientes transparentes, limo verde que brota y electricidad emitida por los dedos.

Otra diferencia significativa entre la posesión demoníaca en la Biblia y la supuesta posesión demoníaca hoy en día es que, en el Nuevo Testamento, los demonios eran respetuosos de la deidad y reconocían a Jesús como el “santo de Dios” (Marcos 1:24; 3:11). Los demonios sabían que Jesús finalmente los desterraría al tormento (Mateo 8:29). No blasfemaron contra la deidad. Pero las afirmaciones de hoy incluyen maldiciones y blasfemias dirigidas contra Dios.

En vista de estos hechos bíblicos, ¿qué debemos concluir? Los demonios no poseen personas hoy en día. El Antiguo Testamento predijo que la posesión demoníaca cesaría en el primer siglo.

“En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia. Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia” (Zacarías 13:1-2).

Además, la Biblia en todas partes condena a aquellos que practican el espiritismo, la hechicería, la brujería, la astrología y todas las demás formas de adivinación. Moisés advirtió a los israelitas cuando estaban a punto de entrar en Canaán:

“Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios” (Deuteronomio 18:9-14).

Para Dios, todas estas artes mágicas eran una **abominación**.

Isaías declaró que todas las hechicerías y conjuros de Babilonia no podrían evitar el castigo que Dios infligiría contra ella (Isaías 47:8-15). Esta observación apunta a una conclusión significativa. La Biblia retrata repetidamente a aquellos que reclaman poderes hechiceros como falsificaciones e imitaciones (por ejemplo, Génesis 41: 8; Éxodo 7:10-12; Daniel 2:2-11). Incluso la acción de la llamada “bruja de Endor”, que en realidad se identifica en el texto como una “mujer ... que tiene espíritu de adivinación” [1 Samuel 28: 3ss], debe considerarse fraudulenta por tres razones: (1) se **sorprendió** de que un espíritu realmente apareciera (v. 12); (2) ella pensó que el espíritu era *elohim*, la palabra hebrea para Dios o dioses (v. 13); y (3) no reconoció a Samuel, sino que tuvo que describirlo a Saúl, quien a su vez lo reconoció (v. 14). En el Nuevo Testamento, las afirmaciones

tanto de Simón en Hechos 8 como de Elimas en Hechos 13 también eran falsas. Todos estos hechiceros y astrólogos eran falsos que no tenían poder real, aunque engañaron a mucha gente para que pensara que sí.

La astrología, la brujería, la hechicería, el espiritismo y, sí, aquellos que dicen ser “médiums psíquicos”, son condenados por Dios. ¿Por qué? Porque estas prácticas se presentan implícitamente como sustitutos de Dios, el único y verdadero poder del Universo, y Su Palabra, la única guía espiritual válida. No es de extrañar que la hechicería se enumere como **una obra de la carne** (Gálatas 5:20). No es de extrañar que la Biblia declare en términos inequívocos que “hechiceros... tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte” (Apocalipsis 21:8). El único “cruce” que realmente está ocurriendo es el de quienes cuyos espíritus salen de sus cuerpos (es decir, mueren) y luego son transportados al reino de Hades para esperar el Día del Juicio y la eternidad. Su morada es fija e inmutable (Lucas 16:26-31).

CONCLUSIÓN

La Biblia habla decisiva y definitivamente sobre el tema de la posesión demoníaca, la brujería, la astrología, la hechicería, la adivinación, el encantamiento y la magia. Con una voz unida y concertada, la Palabra de Dios la condena y la declara falsa. Las personas podían ser poseídas por demonios durante un breve período de tiempo en el Siglo I. Pero este fenómeno ha cesado. Aquellos que desean ser cristianos, aquellos que desean ser agradables a Dios, no darán crédito a tales afirmaciones hoy en día. Sin duda, a muchos de nosotros nos gusta abrir esa galleta de la fortuna en el restaurante oriental y leer la nota en el interior; incluso podríamos mirar ocasionalmente nuestro horóscopo en el periódico, pero solo como una fuente de **diversión**, porque **no tiene absolutamente ninguna validez**. En el momento en que una persona confía en tal, y piensa que el futuro está determinado por tal, él o ella está confiando en algo que no es Dios, y está pecando.

La única guía confiable en la vida es la Biblia. Es una lámpara para nuestros pies y una luz para nuestro camino (Salmo 119:105). La Palabra de Dios es viva y activa, rápida y poderosa (Hebreos 4:12). Es la espada del Espíritu (Efesios 6:17). Por esa Palabra seremos juzgados un día (Juan 12:48). Dejemos de lado todas las demás pretensiones de guía y confiemos única y estrictamente en la Biblia, maravillosas palabras de vida, la Palabra de Dios que es suficiente y autorizada.

REFERENCIAS

Major, Trevor (1993), “Genesis 6:1-4 and the ‘Sons of God,’” Apologetics Press, https://www.apologeticspress.org/pdfs/reprints_pdf/sonsgod.pdf.

LOS CINCO PUNTOS DEL CALVINISMO

Por **Phil Sanders** para The Spiritual Sword - Julio 2009.

Traducido por **César Hernández Castillo**.

Algunos hombres han dejado su marca indeleble en la teología a través de los siglos como Juan Calvino. Central en el pensamiento de Calvino, especialmente como visto en sus Institutos de la Religión Cristiana, fue la soberanía de Dios. Calvino, igual que Lutero se había cansado de los muchos abusos del catolicismo romano y buscó reformar el cristianismo. En especial objetó la teología de Roma basada en obras y creyó que solo la soberanía de Dios traía la salvación. Argumentaba que el hombre no tenía parte en su salvación.

Como un sistema de teología, el calvinismo establece que Dios es capaz y está dispuesto por virtud de su omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia, a hacer lo que sea que desee hacer con Su creación. También sostiene que dentro de la Biblia están las siguientes enseñanzas: Que Dios, por Su gracia soberana predestina a las personas para salvación: que Jesús murió solo por los que estaban predestinados; que Dios regenera al individuo donde esté y solo entonces es capaz de querer seguir a Dios; y que es imposible para los redimidos perder su salvación.

El calvinismo enseña que la regeneración ocurre cuando el Espíritu Santo directa y milagrosamente cambia la naturaleza de una persona, de ser hijo de ira a ser hijo de Dios. Enseñan que el arrepentimiento y la fe vienen como un regalo de este cambio milagroso y que el hombre no regenerado es incapaz de fe y arrepentimiento por su propia capacidad. Tristemente, las falsas doctrinas del calvinismo no solo han impregnado a muchas denominaciones evangélicas, sino que también se han adentrado en las iglesias de Cristo.

LA DEPRAVACIÓN TOTAL HEREDITARIA

La doctrina de la Depravación Total Hereditaria dice que toda persona, de nacimiento, tiene una naturaleza completamente corrupta, perversa y pecaminosa. Como resultado de esta corrupción innata, el hombre natural es completamente incapaz del bien espiritual. Esta inhabilidad significa que “el pecador está tan arruinado espiritualmente que no puede hacer nada con respecto a su salvación” (Steele, 25). Para los calvinistas el hombre natural está esclavizado a su pecado; es un hijo de Satanás, rebelde hacia Dios, e incapaz de salvarse o prepararse para la salvación.

En consecuencia, Calvino concluye que la voluntad del hombre ya no es libre, sino que como resultado de su depravación heredada está esclavizado a su naturaleza pecaminosa. Debido al pecado de Adán, el hombre nace en pecado y espiritualmente muerto por naturaleza. Por lo tanto, si deben convertirse en hijos de Dios, deben nacer de nuevo milagrosamente por una operación directa del Espíritu.

Sin embargo, las Escrituras enseñan que el hombre, al nacer, está espiritualmente vivo. El apóstol Pablo dijo, “Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí”. (Rom. 7:9). Pablo se dio cuenta que hubo un tiempo antes de llegar a conocer la ley, en que estaba espiritualmente vivo. Su muerte espiritual estaba atada al entendimiento de la ley y su quebrantamiento. Cuando pecó contra Dios por primera vez, “el pecado revivió y yo morí”.

Pablo dijo que somos “linaje de Dios” (Hch. 17:29), y el escritor a los hebreos observó que Dios es el “Padre de los espíritus” (Heb. 12:9). Resulta contradictorio sugerir, por una parte, que nacemos en pecado totalmente incapaces de hacer ningún bien y, por otra parte, que somos linaje de Dios. Esto convertiría a Dios en autor de pecado. Jesús mismo reconoció la bondad en los niños, diciendo: “porque de los tales es el reino de Dios” (Luc. 18:15-16). Si el calvinismo fuera verdad, Jesús está hablando un absurdo.

Uno debe preguntar, entonces, ¿cómo es que el hombre se enemista con Dios? Las Escrituras claramente enseñan que uno no puede heredar la culpa por el pecado de sus padres, lo cual significa que los hombres no podrían haber heredado la naturaleza pecaminosa de Adán. Dios dijo en Ez. 18:2-4, “¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá”.

Adán y Eva no debían comer el fruto del “árbol de la ciencia del bien y del mal” (Gen.2:17). Este no es el “el árbol de la ciencia del mal y del mal”. Adán y Eva recibieron conocimiento del bien igual que del mal. No eran totalmente corruptos en conocimiento; aun en pecado tenían conocimiento del bien. Luc. 8:15 describe como la buena tierra, a quien escucha la Palabra y la retiene, personas que tienen un “corazón bueno y recto”. Si todos los hombres fueran absolutamente incapaces del bien, la declaración del Señor acerca de la buena tierra sería falsa.

Las Escrituras describen al hombre, no como totalmente incapaz del bien, sino como débil para pecar. Jesús dijo, “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mat. 26:41). Dios le dijo a Noé después del diluvio, “No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud” (Gen. 8:21). Ecl. 7:29 simplemente afirma, “He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones”. La afirmación de Pablo acerca de los gentiles, que no tienen la ley y sin embargo “hacen por naturaleza lo que es de la ley” (Rom. 2:14), sería un absurdo si el hombre natural fuera totalmente incapaz de ningún bien.

El hombre es libre para escoger lo bueno o lo malo en su conducta (Rom. 6:16-18). El evangelio es para todo el que lo quiera (Jn. 3:16; Ap. 22:17). Pedro exhortó a la gente en Pentecostés, “Sed salvos de esta perversa generación” (Hch. 2:40). Uno es salvo por gracia por medio de la fe (Efe. 2:8). La gracia de Dios se refiere a todo lo que Dios hace en la salvación; la fe del hombre es todo lo que el hombre hace en su respuesta necesaria a la gracia de Dios (Heb. 11:6).

LA ELECCIÓN INCONDICIONAL Y LA EXPIACIÓN LIMITADA

El calvinismo enseña que Dios ha elegido incondicionalmente a algunos para traerlos al conocimiento de sí mismo, no sobre la base de ningún mérito mostrado por el objeto de su gracia, y tampoco basado en su deseo por descubrir a quien “aceptaría” la oferta del evangelio. Dios, según esta doctrina, ha elegido en base a su propia voluntad, a unos para gloria, y a otros para condenación. Hizo esta elección soberana antes de la fundación del mundo.

Las doctrinas calvinistas de la **Elección Incondicional** junto con la **Gracia Irresistible** significan que ni el elegido ni el perdido pueden resistir la voluntad de Dios. Tampoco tienen libre albedrío para elegir seguir a Dios o no. Su destino está sellado desde el principio. Calvino dijo:

Por predestinación queremos decir el eterno decreto de Dios, por el que ha determinado lo que quiere hacer de cada uno de los hombres. Porque Él no crea a todos con la misma condición, sino que ordena a unos para la vida eterna, y a otros para la condenación perpetua. Por tanto, según el fin para el cual el hombre es creado, decimos que está predestinado a vida o a muerte. (Calvino, III:21.5)

Sin embargo, las Escrituras enseñan que Dios desea la salvación de todas las personas (1 Tim. 2:3-4; 2 Ped. 3:9). Cristo gustó la muerte por todos, no solo por los salvos (Rom. 5:6; 1 Tim 2:6; Heb. 2:9; 1 Jn. 2:2). Jesús comisionó a los apóstoles para predicar a todo el mundo (Mat. 28:18; Mar. 16:15). Jesús espera que todos los hombres crean y se arrepientan (Hch. 17:30; Rom. 1:16). Las Escrituras en todo lugar asumen que los hombres son capaces de arrepentirse.

Los hombres tienen libre albedrío para elegir creer o no creer (Jn. 3:16; 3:36; 5:24; 8:24; Rom. 6.16-18; 11:22-23). Los pecadores están perdidos porque se rehúsan a buscar a Dios y obedecer el evangelio (Hch. 13:46; Mat. 23:37; 2 Tes. 1:7-9; 2:10-12). Hay esperanza para todos los hombres (1 Tim. 1:12-15; Hch. 2:38-41). Dios le da a cada hombre según sus obras (Rom. 2:6; 2 Cor. 5:10; Sal. 28:4; 2 Tim. 4:14; Ap. 20:11-15; 22:12).

“Predestinado” se usa seis veces en cuatro pasajes del Nuevo Testamento. Hch. 4:28 dice que la muerte de Jesús fue predestinada por el Padre: Rom. 8:28-30 dice que Dios predestinó a los llamados (la iglesia) para ser conformados a la imagen de su Hijo y ser justificados y glorificados. Por la sabiduría de Dios el evangelio fue predestinado para ser revelado en el tiempo señalado (1 Cor. 2:7). En Efe. 1:3-14 Pablo dice que Dios “nos” escogió y predestinó para adopción y bendición.

Mientras que la iglesia está predestinada para el cielo y los perdidos están predestinados para el infierno, cada hombre decide por sí mismo si elegirá el destino del camino amplio o el del estrecho. Al mismo tiempo que los caminos invariablemente conducen a sus destinos, cada uno escoge el camino por donde irá. (Mat. 7:13-14; Rom. 6:16).

LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

“Seguridad Eterna”, según los calvinistas, es la obra de Dios que garantiza que el don de la salvación, una vez recibido, es para siempre y no se puede perder. El concepto de seguridad eterna enfatiza la actividad de Dios en garantizar la posesión eterna del don de la vida eterna. Se refiere a los que el Espíritu Santo regenera, y su veracidad no se basa en sentimientos o experiencias.

Para respaldar su posición los calvinistas citan Jn. 10:27-28 en donde Jesús dice que sus ovejas no perecerán; Jn. 6:47 en donde se describe la salvación como vida eterna; Rom. 8:1 donde se dice que hemos pasado la condenación; 1 Cor. 10:13 donde Dios promete que nunca nos dejará ser tentados más allá de lo que podamos resistir; y Fil. 1:6 donde Dios es el ser fiel que nos perfecciona hasta el día del regreso de Jesús.

Sin embargo, las Escrituras enseñan que la salvación es condicional. La salvación y la libertad del pecado son prometidas si “permaneciereis en mi palabra” (Jn. 8:31-32, 51); si “guardáis mis mandamientos” (Jn. 15:2, 6, 10). El cristiano salvo que, no obstante, empiece a vivir según la carne, debe “morir” (Rom. 8:12-13). Uno es salvo si retiene la palabra predicada del evangelio (1 Cor. 15:1-3; Col. 1:21-23).

El escritor a los hebreos advirtió a los hermanos salvos: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio” (Heb. 3:12-14). Además, les dijo también a los hermanos, “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (Heb. 10:26-27). Si uno es incapaz de caer de la gracia, tales advertencias son absurdas.

¿Puede una persona dejar de creer? Muchos de los israelitas en el Éxodo lo hicieron (Sal. 106:12-13, 21, 24). Los del suelo de piedra se apartaron de la fe (Luc. 8:12-13). Pablo describió a los que habían naufragado de su fe (1 Tim. 1:19-20; 2 Tim. 2:18); otros quebrantaron “su primera fe” (5:12).

Solo porque uno ha sido salvo de sus pecados pasados no significa que sea por ello salvo eternamente y no se pueda perder nunca. Pedro dijo:

Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. (2 Ped. 2:20-21).

Las falsas doctrinas también pueden llevar a los hermanos que una vez estuvieron unidos con Cristo y salvos, a perder su relación con Cristo y sus almas. Los judaizantes de Galacia habían pervertido el evangelio y estaban predicando otro; Pablo dos veces los declara anatema o “malditos” (Gál. 1:6-9). Pablo dijo que estos hermanos estaban “desligados” de Cristo, y “caídos de la gracia” (Gál. 5:4). Uno no puede desligarse de lo que nunca ha estado unido.

Pablo instruyó a Tito dos veces a amonestar y luego a no tener nada qué ver con quien cause división, esto es, el herético, “sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio”(Tito 3:10-11). Pedro advierte, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras...Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme”. (1 Ped. 2:1-3).

Nadie está incondicionalmente predestinado para el cielo o el infierno.

A pesar de que el calvinismo se ha mantenido dominante entre la cristiandad evangélica, está muy lejos de la enseñanza de Cristo en el Nuevo Testamento. Los bebés no nacen en pecado, y los jóvenes no son incapaces de responder al evangelio. Una operación milagrosa directa del Espíritu Santo no es el medio que Dios usa para llevar a cabo nuestra salvación. La gracia de Dios y la salvación pueden y son resistidas. El evangelio predicado todavía es el poder de Dios para salvar. Nadie está incondicionalmente predestinado para el cielo o el infierno. Nuestra salvación por la gracia de Dios no es una garantía de que no podamos perder nuestras almas, si caemos en el pecado o la incredulidad. El calvinismo es una falsa doctrina, y su falsa esperanza seguramente llevará a muchos a la destrucción.

REFERENCIAS

Calvino, John (1559), Institutos de la Religión Cristiana, Trad. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI;Eerdmans).

Steele, David y Thomas, Curtis (1971), Los Cinco Puntos del Calvinismo: Definidos, Defendidos, y Documentados (Philadelphia, PA; Presbyterian Reformed Publishing Co.)

EL LIBRO DE LOS HECHOS: UN PERFECTO MANUAL DE EVANGELISMO

Por **Willie Alvarenga**.

Tomado de su libro “Conforme A Las Escrituras Vol. 1”

¡GRACIAS A DIOS por el libro de los Hechos! Dentro de sus páginas encontramos el mejor manual sobre el evangelismo personal de todos los tiempos. El libro de los Hechos es el manual perfecto para el evangelismo local y global. Algunas veces la gente gasta dinero comprando libros sobre evangelismo escritos por no miembros del Cuerpo de Cristo, cuando en realidad, tenemos el mejor libro jamás escrito sobre evangelismo.

El autor principal de este libro es el Espíritu Santo, quien guio a Lucas a escribir un libro perfecto sobre cómo compartir el mensaje más grande de salvación escrito. Este libro contiene 28 capítulos, 1007 versículos en los cuales usted encontrará aproximadamente 11 casos de conversión, y la historia de los primeros 30 años de la iglesia primitiva. Con esto en mente, permítanme compartir con ustedes algunas razones por las que creo que este gran libro es una herramienta perfecta para el evangelismo.

RAZÓN #1:

El libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **QUÉ** predicar. Al examinar cada caso de conversión en el libro de Hechos, nos damos cuenta que el Evangelio de Jesucristo fue predicado. De Hechos 2:22-36, aprendemos que Pedro, en el día de Pentecostés, predicó la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Como resultado de esta poderosa predicación, como 3.000 almas obedecieron el Evangelio (Hechos 2:41), y fueron agregadas a la Iglesia de Cristo (Hechos 2:47). En la conversión del etíope eunuco (Hechos 8), Cornelio (Hechos 10) y del carcelero de Filipos (Hechos 16), por mencionar sólo algunos, vemos cómo el Evangelio fue predicado a cada una de estas personas. Esto es exactamente lo que usted y yo debemos predicar cada vez que hablamos con otros acerca de la salvación. Por lo tanto, como podemos ver, el libro de Hechos nos dice **QUÉ** predicar—el Evangelio.

RAZÓN #2:

El libro de los Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **DÓNDE** predicar el Evangelio. En Hechos 1:8 lo último de la tierra. Esto significa que debemos predicar el poderoso mensaje de salvación al mundo entero (Marcos 16:15). Se nos ordena hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20). Esto es exactamente lo que vemos en el libro de Hechos. La gente iba por todas partes predicando el Evangelio (Hechos 8:4). ¿Estamos haciendo todo lo posible para predicar el Evangelio a tantas personas como sea posible?

RAZÓN #3:

El libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **POR QUÉ** debemos predicar el evangelio. Una gran razón por la que debemos predicar el evangelio es porque la gente está perdida sin dicho mensaje. El pecado ha separado a los hombres de Dios según las palabras del profeta Isaías (59:1-2). Un texto en el libro de Hechos que nos ayuda a entender que la gente se pierde sin el evangelio es Hechos 11:14. El texto dice: “Quien te dirá palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa”. Este pasaje tiene una referencia directa a la conversión de Cornelio y su condición espiritual ante Dios. Aunque Cornelio era un hombre devoto que temía a Dios con toda su familia, dio limosna generosamente a los pobres y oró a Dios siempre, todavía estaba en una condición perdida y necesitaba escuchar el evangelio de Cristo para ser salvo. Pedro vino a su casa y le predicó el poderoso mensaje de salvación (Hechos 10: 1-48). Vamos a predicar el evangelio de Cristo porque la gente se pierde sin tal mensaje.

RAZÓN # 4:

El libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **CUANDO** predicar el evangelio. Debemos predicar el evangelio de Cristo todos los días de nuestras vidas. En Hechos 2:46 se nos dice que la Iglesia continuó con un acuerdo en el templo. Cuando conectamos este versículo con Hechos 5:42, aprendemos que el propósito de la Iglesia de estar en el templo todos los días fue para la predicación de Cristo. El tiempo para predicar el evangelio de Cristo es siempre, porque siempre encontrarás gente que está perdida sin el evangelio. El Evangelio debe ser predicado por los ríos (Hechos 16:13), en la prisión (Filipenses 1:12-16, Hechos 16:25-34), en presencia de los gobernadores (Hechos 24), cuando viajamos (Hechos 8), etc. Por lo tanto, siempre debemos aprovechar todas las oportunidades para compartir las buenas nuevas de salvación. Gracias a Dios por el libro de Hechos.

RAZÓN # 5

El libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **CÓMO** debemos predicar el evangelio. Como Cristianos debemos predicar el evangelio con un sentido de urgencia. En Hechos 8:26-39 leemos acerca de la conversión de un hombre de Etiopía, que era un eunuco.

Se nos dice que un ángel del Señor habló a Felipe y le dio un mandato para ir y predicar el evangelio a este hombre. En Hechos 8:27 y 30, aprendemos cómo se levantó el evangelista Felipe y corrió a este hombre para compartir el evangelio. Por el hecho de que se levantó y corrió, vemos la sensación de urgencia de su parte. Hermanos, debemos hacer lo mismo. Además, el hecho de que los primeros Cristianos predicaron el evangelio incluso en medio de la persecución nos ayuda a comprender que reconocieron un sentido de urgencia para predicar el evangelio (Hechos 8:4). ¿Cómo debemos predicar el evangelio? La respuesta es simple: con un sentido de urgencia, y con mucho amor y cuidado por las almas perdidas de este mundo.

RAZÓN # 6:

El libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo porque nos dice **QUIÉN** debe predicar el evangelio. El mandamiento de predicar el evangelio no fue dado al mundo, a Satanás, ni a no cristianos, sino a fieles seguidores de Cristo (Mc 16:15, Mateo 28:18-20). El evangelio debe ser predicado por aquellos que han tomado la Gran Comisión en serio. El libro de Hechos muestra que la responsabilidad de predicar el evangelio no es sólo para los Apóstoles, sino para cada miembro del Cuerpo de Cristo. En Hechos 8:1-4 vemos a la Iglesia salir y predicar el evangelio. En este contexto, los Apóstoles permanecieron en Jerusalén, mientras que la Iglesia fiel fue por todas partes predicando la Palabra. Esta es una razón más por la cual el libro de Hechos es un manual perfecto sobre evangelismo—nos recuerda nuestra responsabilidad de predicar.

¡Que Dios nos ayude a ser obedientes a la orden de llevar el evangelio al mundo entero!

¿DEBEN LOS CRISTIANOS “ABSTENERSE DE SANGRE”?

Por **Kyle Butt** para Apologetics Press.

Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/deben-los-cristianos-abstenerse-de-sangre-2303/>

Los seguidores de Cristo del primer siglo enfrentaron retos difíciles. Entre los más problemáticos estaban las diferencias culturales que separaban a los cristianos judíos de los cristianos gentiles. Debido a su respeto profundo por la Ley de Moisés, muchos de los cristianos judíos sentían que el que seguía fiel a Dios debía creer y obedecer a Cristo, pero también guardar ciertos aspectos de la Ley Mosaica, como la circuncisión. Pablo, el apóstol de los gentiles, se opuso inflexiblemente a esta idea, sosteniendo que la Ley fue clavada en la cruz y que ya no estaba en vigencia. Los otros escritores de la Biblia coincidieron con él. Pero muchos cristianos en la iglesia primitiva estaban confundidos en cuanto al tema. Debido a esta confusión, Pablo y Bernabé, juntamente con los ancianos de la iglesia en Jerusalén y los apóstoles, se reunieron para discutir el tema (Hechos 15). Durante la reunión, el apóstol Pedro relató la conversión del gentil Cornelio (Hechos 15:6-11). Luego Pablo y Bernabé testificaron de los milagros divinos que se había realizado entre los gentiles a través de su ministerio (15:12). Y Jacobo, el hermano del Señor, explicó que el Antiguo Testamento profetizó que se permitiría que los gentiles fueran parte de la iglesia. De la lectura del texto, es claro que el propósito de la reunión en Jerusalén no fue votar en cuanto a una política, sino analizar la posición del Espíritu Santo sobre el tema.

La asamblea concluyó que Dios había abierto la puerta de la fe a los gentiles, aparte de cualquier observación a la Ley de Moisés. Luego la asamblea escribió una carta breve que se circularía a las iglesias gentiles, la cual declaraba: “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien” (Hechos 15:28-29).

El enunciado inspirado de la asamblea en Jerusalén presenta un texto interesante para los cristianos del siglo veintiuno. ¿Todavía se aplican estas reglas? ¿Fueron estas reglas para los gentiles de ese tiempo, y después fueron ajustadas por la revelación adicional de los escritores inspirados de la Biblia? Si todavía se aplican, ¿cómo pudieran los cristianos del siglo veintiuno obedecer el mandamiento de evitar “ahogado”, ya que los detalles de la matanza y preparación de los artículos que se traen a las tiendas, como el pollo, la carne, el jamón y el pavo raramente se dan a conocer al

público? Estas y otras preguntas requieren un análisis intenso y honesto de la carta de la asamblea y sus implicaciones para hoy.

FORNICACIÓN

Los comentaristas e historiadores de la Biblia entienden que la asamblea en Jerusalén tenía en mente las fiestas paganas e idolátricas cuando expresó el enunciado en Hechos 15. A menudo, la adoración pagana incluía el sacrificio y la ingestión de carne, ofreciéndose algunas veces la sangre escurrida como un “plato” en la comida. Estas festividades también incluían generalmente la participación sexual del invitado en diferentes actividades inmorales. Coffman señaló: “Las fiestas idolátricas fueron disipaciones vergonzosas, marcadas por el comportamiento más vulgar e inhumano.... De hecho, es posible que todas las cuatro restricciones se relacionen a la adoración idolátrica” (1977, p. 299). En su comentario sobre Hechos, Dennis Gaertner señaló que muy probablemente se estaba considerando las prácticas de la adoración pagana en la prohibición en contra de la fornicación y lo sacrificado a los ídolos, y posiblemente se las estaba considerando en el mandamiento a abstenerse de sangre, ya que “en algunas prácticas paganas se bebía la sangre aparte de comer la carne” (1993, p. 240-241). Por tanto, para entender el contexto de las cuatro prohibiciones del concilio, se debe entender su conexión con las prácticas paganas idolátricas.

En cuanto a la instrucción para los gentiles de abstenerse de la fornicación, el Nuevo Testamento es muy claro en cuanto a que esta es una actividad **inherentemente pecaminosa** (cf. 1 Corintios 5:9-11; Hebreos 13:4; Apocalipsis 21:8). Dios nunca permitió la inmoralidad sexual para Su seguidor fiel. Aunque algunas culturas paganas consideraban tal inmoralidad como “parte de la vida”, esto no se permitía o toleraba en la vida de un cristiano, a pesar de su origen cultural.

LO SACRIFICADO A ÍDOLOS

La carta que se debía circular entre los convertidos gentiles también incluía la instrucción de abstenerse “de lo sacrificado a ídolos”. Esta es una referencia clara a la carne que los paganos sacrificaban a un ídolo y luego comían como parte de sus fiestas. El aspecto interesante de esta prohibición es que comer carne ofrecida a un ídolo no era **inherentemente malo**. De hecho, el apóstol Pablo explicó la instrucción de abstenerse de la carne ofrecida a los ídolos en otros pasajes. En 1 Corintios 8, Pablo declaró que no existe nada inherentemente pecaminoso en cuanto a comer carne ofrecida a un ídolo. Él escribió: “Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.... Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos” (vss. 4,8). Pablo luego explicó a los cristianos corintios que si un no-creyente les invitaba a su casa, ellos no debían tener problemas en comer la carne que él no-creyente les servía, sin preguntar si la carne fue ofrecida a un ídolo (1 Corintios 10:27). Por ende, es claro que comer carne sacrificada a un ídolo no era inherentemente pecaminoso. Sin embargo, Pablo añadió que si

se le informaba a los corintios que la carne había sido ofrecida a un ídolo, ellos debían evitar comerla, si al hacerlo eso “ofendía” a los que tuvieran problemas con esto (1 Corintios 10:28; 8:10-13; Romanos 14:21). El modo de pensar, la actitud y la intención del que comía la carne sacrificada a los ídolos eran los factores pertinentes involucrados en las acciones, no alguna característica inherentemente pecaminosa. Entonces, entendemos que la prohibición a abstenerse de lo sacrificado a los ídolos no era una condenación general de una práctica inherentemente pecaminosa, sino estaba condicionada a las circunstancias, la actitud y la intención. Al considerar la enseñanza de Pablo sobre lo sacrificado a los ídolos, el estudiante de la Biblia está forzado a concluir que se pudiera permitir, bajo ciertas circunstancias, que los cristianos hoy coman carne sacrificada a los ídolos.

SANGRE Y AHOGADO

Hemos visto que la carta para los gentiles contenía una prohibición en contra de la práctica inherentemente pecaminosa de la inmoralidad sexual. También hemos visto que la instrucción a abstenerse de lo sacrificado a los ídolos no era una condenación de una práctica inherentemente pecaminosa. Entonces, la pregunta que se debe responder es, ¿a qué categoría pertenecen las prohibiciones a abstenerse de sangre y ahogado? ¿Es cierto que comer sangre o carne de animales ahogados es una práctica inherentemente pecaminosa que los cristianos deben evitar hoy? O ¿fue esta una prohibición que estaba y está condicionada a las circunstancias?

Primero, debemos entender la conexión entre “lo ahogado” y la “sangre”. Estas dos cosas se consideran juntas porque el animal que era ahogado o estrangulado todavía tenía sangre dentro (vea Lenski 1961, p. 616). Coffman también combina los términos en su comentario (1977, p. 300). Los gentiles hubieran entendido que esta prohibición incluía **beber** la sangre de un animal muerto o **comer** la carne de un animal cuya sangre no se había escurrido. [NOTA: Algunos han sugerido que comer un filete “poco” cocido o “medio cocido” sin cocerlo completamente sería “comer sangre”. Esta no era la manera en que los cristianos gentiles hubieran entendido la prohibición. Ni tampoco, en un sentido práctico, sería posible evitar la “sangre” en toda carne, ya que es imposible quitar todos los vestigios de sangre. Si esta prohibición significa que se debe evitar todo rastro de sangre, entonces los gentiles no hubieran podido comer carne en absoluto].

¿Es el acto de comer o beber sangre de animales un pecado para el cristiano moderno? Lenski argumenta que no lo es. Él sugiere que la prohibición de la asamblea fue dada para que los gentiles no ofendieran a los hermanos judíos. Él declara que los cristianos judíos se horrorizaban del pensamiento de comer o beber sangre y que “se pidió a los cristianos gentiles que respetaran este sentimiento y que por motivos de amor cristiano, y por estos solamente, evitaran comer sangre y carne que todavía tenía sangre” (1961, p. 616). Parece que Lenski basa su conclusión en la idea que la prohibición en contra de comer sangre se originó con las instrucciones mosaicas en contra de la práctica. Pero este no es el caso. La prohibición en contra de comer o beber sangre precedía a la Ley Mosaica por varios cientos de años. Después que Noé salió del arca, Dios le explicó que él y

sus descendientes podían comer animales. Dios le dijo: “Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo” (Génesis 9:3). Sin embargo, Dios proveyó una regulación en cuanto al consumo de la carne animal. Dios dijo: “Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis” (9:4). Así que el mandamiento a evitar el consumo de sangre se dio varios cientos de años antes que se instituyera la Ley de Moisés.

La Ley de Moisés instruía a los israelitas a evitar comer o beber sangre. Levítico 17:14 declara: “Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado”. Además, Moisés escribió que los israelitas podían comer animales como el ciervo y la gacela, pero en cuanto a su consumo, escribió: “Solamente que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua” (Deuteronomio 12:16).

Si la prohibición en cuanto a comer sangre en Hechos 15 está en vigencia, se pudiera esperar que en cada era—Patriarcal, Mosaica y Cristiana—se prohibiera el consumo de sangre y que fuera inherentemente pecaminoso. Coffman sostiene este enfoque. En cuanto a Génesis 9:4, él declaró: “Esto clarifica que el rechazo de la sangre como comida antecede a la ley mosaica. Por ende, los que ven estas restricciones como una obligación simbólica de la Ley para los cristianos están equivocados. La autoridad que esta prohibición tiene para el cristiano de todas las edades no se deriva de la ley de Moisés o del mandamiento a Noé, sino de la autoridad del Espíritu Santo” (1977, p. 300). El fallecido Guy N. Woods consideró las instrucciones de Dios en cuanto a la sangre para Noé y los israelitas bajo Moisés, y declaró: “Hemos visto que, por inspiración del Espíritu Santo, los ‘apóstoles y ancianos’ en Jerusalén extendieron esta prohibición a la era cristiana; por ende, en cada era Dios ha prohibido a su pueblo que coma sangre y ahogado” (1976, p. 240).

Si es cierto que comer sangre es inherentemente pecaminoso, ¿cómo se puede diferenciar del consumo de carne sacrificada a los ídolos, lo cual no fue inherentemente pecaminoso, ya que aparecen en la misma lista? Una respuesta para esta pregunta es que nosotros sabemos que comer carne ofrecida a un ídolo no es inherentemente pecaminoso solamente porque los pasajes del Nuevo Testamento tales como 1 Corintios 8,10 y Romanos 14 clarifican este hecho. Si no se hubiera incluido estos pasajes en el Nuevo Testamento, entonces estaríamos forzados a concluir que comer carne sacrificada a los ídolos es inherentemente pecaminoso y todavía se prohíbe. Ya que no hay pasajes que añadan información a la prohibición de la abstinencia de sangre o ahogado, y esto se incluye en cada era (Patriarcal, Mosaica y Cristiana), parece ser más lógico concluir que esta prohibición todavía rige hoy para los cristianos.

IMPLICACIONES PRÁCTICAS

¿TRANSFUSIONES DE SANGRE?

Si la prohibición en cuanto a la sangre y lo ahogado todavía rige, ¿cuáles son sus implicaciones prácticas? Primero, la idea en Hechos 15:29 de “abstenerse” de sangre implica que se debe evitar el

consumo o bebida de sangre, pero no dice nada acerca de otros tipos de contacto con la sangre. La prohibición divina a Noé explícitamente declaraba que no se debía comer sangre, como también las instrucciones mosaicas. El contexto inmediato de Hechos 15:29 informa a los cristianos a abstenerse “de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado”. “Abstenerse” de lo sacrificado a los ídolos simplemente significa no comer lo sacrificado a los ídolos. Este es el mismo significado que se aplica a la sangre y carne que era ahogada y cuya sangre no se escurría.

No obstante, ciertos grupos religiosos, como los Testigos de Jehová, han afirmado que introducir sangre al cuerpo en cualquier forma viola Hechos 15:29. Ellos argumentan que recibir transfusión de sangre viola el mandamiento a abstenerse de sangre. Su sitio Web oficial declara: “¿Qué acerca de la transfusión de sangre?... [L]a gente inteligente en los siglos pasados se dio cuenta que la ley bíblica se aplicaba a introducir sangre en las venas así como ingerirla por la boca” (“Blood...”, 2006).

La evidencia simplemente no justifica la conclusión que los Testigos de Jehová sostienen para extender la prohibición de Hechos 15:29 a las transfusiones. Primero, el texto y todos los textos relacionados en el Antiguo Testamento tienen que ver específicamente con el consumo **por la boca** de grandes cantidades de sangre de un animal. Los cristianos gentiles en Hechos 15 ciertamente hubieran entendido que la prohibición abordaba el consumo de sangre por la boca. Segundo, los procesos físicos del cuerpo en cuanto a recibir sangre humana en las venas y consumir grandes cantidades de sangre animal que irían al estómago son muy diferentes. La transfusión de sangre en que se inyecta sangre humana del mismo tipo en las venas de otra persona para realizar un tratamiento no se compara al consumo de una jarra de sangre de macho cabrío. Declarar que Hechos 15:29 significa que no se puede introducir ninguna clase de sangre en el cuerpo por ninguna razón y en ninguna manera, es ir **más allá** de lo que está escrito (1 Corintios 4:6).

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Ya que la prohibición de comer sangre hace referencia al consumo de sangre o animales ahogados, debemos tratar de entender la manera en que se relaciona a nuestros hábitos alimentarios hoy. Ya que sabemos que los israelitas y gentiles comían carne animal antes y después de las prohibiciones de Hechos 15:29, y sabemos que es físicamente imposible quitar todos los vestigios de sangre de la carne, entonces debemos concluir que no se prohíbe el consumo de sangre en cantidades pequeñas (como en un filete poco cocido). La prohibición es en contra de comer o beber grandes cantidades de sangre animal. Las comidas tales como la morcilla caen en esta categoría, también como los alimentos que se cocinan en grandes cantidades de sangre o que contengan grandes cantidades de sangre.

En cuanto a determinar qué animales han sido ahogados y cuya sangre no se ha escurrido, debemos entender que el enfoque es en la cantidad de sangre que permanece en la carne del animal. El hecho que el animal había sido ahogado no es el punto de la prohibición, sino el hecho que su sangre no se había escurrido. Aparentemente, había una diferencia visible y reconocible en las mentes de los gentiles del primer siglo entre la carne que era de un animal cuya sangre había sido escurrida y la

carne de un animal cuya sangre no lo había sido. Si Hechos 15:29 rige hoy, y Pablo dijo a los corintios en 1 Corintios 10:25 que “[d]e todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia”, entonces él no había incluido la carne de animales cuya sangre no había sido escurrida en 1 Corintios 10:25. Entonces, debemos concluir que evitar carnes de animales ahogados significa evitar la carne que tiene una cantidad definida y visible de sangre excesiva fácilmente reconocible. [NOTA: La investigación rápida de los procedimientos estándares del proceso de alimentos en los Estados Unidos y otras naciones muestra que a la vasta mayoría, o a todos los animales que se venden en la mayoría de mercados de carne se les escurre la sangre (“Rosenthal...”, 2006; “Best Practices...”, s.d.)]. Por ende, las implicaciones prácticas de Hechos 15:29 indican que el consumo de sangre se realiza cuando se bebe sangre o consume alimentos donde la sangre es un ingrediente principal y reconocible.

CONCLUSIÓN

La Palabra inspirada de Dios contiene todo lo que pertenece a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:3). Es tan amplia que tiene la habilidad de equiparnos completamente para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17). A causa de su importancia, se debe analizar seriamente y críticamente todos los mandamientos e instrucciones que contiene a la luz de su aplicación potencial en el tiempo presente. Para que una persona tenga la seguridad de un hogar eterno en el cielo, debe obedecer las regulaciones bíblicas que se aplican hoy (Mateo 7:21-23). En Hechos 15:29 se presenta cuatro prohibiciones que fueron dirigidas específicamente a los gentiles convertidos del primer siglo. Estas prohibiciones incluían evitar comer sangre y carne cuya sangre no había sido escurrida. Considerando las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamentos, parece que desde el tiempo de Noé, comer o beber sangre animal había sido prohibido por Dios. La prohibición a consumir sangre, como Hechos 15:29 explica, no se altera, ajusta o explica en otros libros del Nuevo Testamento. Por tanto, parece más razonable concluir que la prohibición continúa rigiendo hoy.

REFERENCIAS

- “Best Practices For Beef Slaughter” (sine data), [En-línea], URL: http://www.bifsc.org/uDocs/bestpracslaught12_05.pdf.
- “Blood—Vital For Life” (2006), [En-línea], URL: http://watchtower.org/e/hb/article_01.htm.
- Coffman, James Burton (1977), *Commentary on Acts* (Abilene, TX: ACU Press).
- Gaertner, Dennis (1993), *Acts* (Joplin, MO: College Press).
- Lenski, R.C.H. (1961), *The Interpretation of the Acts of the Apostles* (Minneapolis, MN: Augsburg).
- “Rosenthal HACCP Plans” (2000), [En-línea], URL: <http://meat.tamu.edu/HACCP/porkslaughter.pdf>.

Woods, Guy N. (1976), *Questions and Answers: Open Forum, Volume 1* (Henderson, TN: Freed-Hardeman University), Vol. 1.

BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía no pretende ser una lista completa de todas las referencias utilizadas para compilar este curso. De hecho, hacemos énfasis en que el material aquí facilitado es basado en las notas de estudio por Charlie DiPalma, quien desarrolló y enseñó este estudio en inglés para World Video Bible School (WVBS). Adicional a esto se suman las notas de estudio por Marlon Retana. Ambas notas se crearon originalmente como notas de enseñanza sin pensar en que estuvieran escritas o publicadas. Por lo tanto, si encuentra referencias, citas, etc. a las que no se les da crédito, comuníquese con WVBS para incluirlas en todas las ediciones más recientes. Las fuentes aquí citadas pueden ser de gran ayuda para estudio personal del libro de los Hechos de los Apóstoles.

BIBLIAS:

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera, salvo algunas referencias que han sido marcadas respectivamente, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

(LBLA). El texto Bíblico marcado así ha sido tomado de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com

LIBROS Y DICCIONARIOS:

Barnes, Albert, Albert Barnes' Notes on the Bible. e-Sword 12.0.1.

Camp, Franklin, The Work of the Holy Spirit in Redemption, Bowling Green, KY: Guardian of Truth Foundation, 1972.

DiPalma, Charlie, Acts Course Notes #10-2080, Maxwell, TX: World Video Bible School, 2002.

Cates, Curtis A., ed., Challenges Of First Century Christianity, Vol. I, Memphis, TN: Memphis School of Preaching, 1984.

Cates, Curtis A., ed., Challenges Of First Century Christianity, Vol. II, Memphis, TN: Memphis School of Preaching, 1985.

Jackson, Wayne, The Acts of the Apostles from Jerusalem to Rome, Stockton, CA: Courier Publications, 2000.

Josephus, Flavius, The New Complete Works of Josephus. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1999.

McGarvey, J.W., Original Commentary on Acts, Bowling Green, KY: Guardian of Truth Foundation, 2005.

Pfeiffer, Charles F., Baker's Bible Atlas, Grand Rapids, MI: Baker Books, 2003.

Ramsey, Johnny, Cover to Cover: The Message of the Bible, Abilene, TX: Quality Publications, 1981.

Robertson, A T. Word Pictures in the New Testament. Nueva York, NY: Richard R. Smith, 1930.

Smith, William, Smith's Dictionary of the Bible, ed. H.B. Hackett y Ezra Abbot, Nueva York, NY: Hurd & Houghton, 1870.

Strong, James, Concordancia Exhaustiva de Palabras Hebreas y Griegas de Strong, Nashville, TN: Nelson/Editorial Caribe, 2002.

Taylor, Robert R., Jr., The Bible Doctrine of the Holy Spirit, Fort Worth, TX: Quality Publications, 1996

Thayer, Joseph Henry, The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Peabody, MA: Hendrickson, 1979.

Vine, W. E., Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, Nashville, TN: Thomas Nelson Inc./Editorial Caribe, 1999.

Winton, Bob, Outlined Commentary on Acts, 2012.

SITIOS WEB:

Apologetics Press <<https://www.apologeticspress.org/>>

Christian Courier <<https://www.christiancourier.com/>>

Regresando A La Biblia <<https://regresandoalabiblia.com/>>

(DRAE) Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es/>>